



# ERNESTO GUEVARA

EN SANTIAGO DE CUBA:  
PRESENCIA Y PENSAMIENTO

YOLANDA E. CORUJO VALLEJO  
(COMPILADORA)



ERNESTO *he* GUEVARA

EN SANTIAGO DE CUBA:  
PRESENCIA Y PENSAMIENTO

YOLANDA E. CORUJO VALLEJO  
(COMPILADORA)



Ediciones UO

Edición: Liubov Guerrero Frutos  
Corrección: Carlos Manuel Rodríguez García  
Composición: Yanet García Preve  
Diseño de cubierta: Adrian Amed Garcia Jardines  
Imagen de cubierta: Fragmento de fotografía de Ernesto Guevara en el salón de reuniones del rectorado. Archivo Histórico de la Universidad de Oriente, Cuba

© Yolando Corujo Vallejo, 2021  
© Sobre la presente edición:  
Ediciones UO, 2021

ISBN: 978-959-207-681-5, 2021

EDICIONES UO

Ave. Patricio Lumumba no. 507  
entre Ave. de las Américas y Calle 1ra  
Reperto Jiménez, CP 90500  
e-mail: edicionesuo@gmail.com  
www.facebook.com/edicionesuo  
página web: <https://ediciones.uo.edu.cu>

Este texto se publica bajo licencia Creative Commons *Atribucion-NoComercial-No-Derivadas* (CC- BY-NC-ND 4.0). Se permite la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio (electrónico, mecánico, por fotocopia u otros) siempre que se indique la fuente cuando sea usado en publicaciones o difusión por cualquier medio.

Se prohíbe la reproducción de la cubierta de este libro con fines comerciales sin el consentimiento escrito de los dueños del derecho de autor. Puede ser exhibida por terceros si se declaran los créditos correspondientes.

*“Y en aquellos momentos sentíamos cercano a nosotros  
como ninguna ciudad de la República, como incluso  
algunas otras que geográficamente estaban más cerca, la  
presencia militante de Santiago de Cuba”.*

*Ernesto Guevara*



*A la memoria de la profesora Concepción Portuondo  
López, quien falleciera mientras se gestaba este libro.*





# Agradecimientos

El logro del presente libro tiene mucho que ver con la valiosa colaboración de varias personas a lo largo de su propio proceso de concepción desde finales de los años 90 del pasado siglo, cuando surgieron las primeras ideas al respecto. Luego, un período marcado por factores objetivos y subjetivos dejó aquellos esfuerzos inconclusos. Al llegar al 50 aniversario de la desaparición física de Ernesto *Che* Guevara, los miembros de la cátedra del mismo nombre, en la Universidad de Oriente, apoyados por la dirección de nuestra institución —a la vez se engalana por el cumplimiento de sus 70 años—, han decidido dar conclusión a tan noble fin.

No habría sido posible el comienzo sin la labor compiladora y propagandística del licenciado Gerardo Calderín, entonces director Provincial de la Radio en Santiago de Cuba y también miembro fundador de nuestra cátedra, acerca del Taller Presencia del Che en Santiago de Cuba, realizado en 1995. El agradecimiento infinito se extiende a otros compañeros: a la Licenciada Teresa Pers del Toro y la Dra. Josefina Jardines Vicent, del Departamento de Letras, quienes tuvieron a cargo entonces la revisión del primer manuscrito; a las compañeras Ana Pelier Rodríguez, Maibis Mesa Sánchez e Idania Fernández Ortiz, quienes asumieron la mecanografía del trabajo realizado (todas de las facultades de Ciencias Sociales y humanísticas así como Derecho en nuestra Alma Máter oriental); a la licenciada Inés Bravo —en ese momento directora de la Biblioteca Elvira Cape— quien amablemente accedió a la utilización y fotocopia de distintos materiales; al fallecido periodista Rafael González, quien nos ofreció fotos originales de la segunda visita del Che a la Universidad de Oriente.

No escapan de nuestra gratitud aquellos que han custodiado y enriquecido con el tiempo aquel material inicial, entre ellos la licenciada Eulalia Díaz Ibáñez, los doctores Neris Rodríguez Matos, Humberto

Palacios Barrera, Yolanda Corujo Vallejo y María Julia Jiménez Fiol, así como la máster María del Carmen Rodríguez López, quienes mantuvieron la firme convicción en el logro de nuestros objetivos. Especial gratitud a los testimoniantes y a todos los esfuerzos anónimos de compañeros que de un modo u otro creyeron en lo posible.

**Dra. C. Adriana de las M. Ortiz Blanco**  
**Universidad de Oriente, Cuba**

# Prólogo

Prologar el presente libro de miembros de la Cátedra de Estudios Ernesto *Che* Guevara de la Universidad de Oriente en Santiago de Cuba, más que un deber en respuesta a una solicitud de mis compañeros de fila, es un gran privilegio acometido con sentido orgullo. Los que vimos nacer esta institución el 26 de noviembre de 1991 estábamos muy conscientes de su necesidad en el difícil momento histórico que vivía Cuba y le pusimos todo el corazón a las tareas que en ella diseñamos al estilo del Che, con gran dosis de amor y entrega. Así, junto a la cátedra de los compañeros de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, fuimos de las primeras instituciones de este tipo en la Educación Superior en dedicarnos a tan noble tarea. Entonces creíamos —y creemos—, que en aquel pensamiento y obra revolucionarias, junto a las de otras grandes personalidades de nuestra historia patria y la universal, podríamos encontrar respuestas, orientaciones, inspiración, fundamentos y principios para la actuación, ante los retos de tan complejas circunstancias y para nuestra proyección futura.

El lector debe saber que la cátedra, aunque tuvo entre sus miembros a compañeros de otras instituciones y tuvo como fieles inspiradores a los escritores Adys Cupull y Froilán González y la compañera Elba Rosa Pérez Montoya (nuestra actual Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Citma), surgió en el seno del Departamento de Marxismo-Leninismo de la Universidad de Oriente (en el cual aún imparte docencia la prologuista), lo cual tiene a nuestro juicio significados esenciales en la génesis de las ideas de este libro, a los que nos vamos a referir a continuación.

Por un lado, ante el derrumbe del campo socialista y de la Unión Soviética, compartíamos la gran responsabilidad histórica de enfrentar lo que para entonces parecía extenderse, según asevera Pablo Guadarrama: la visión pragmática y tecnócrata del desarrollo social según la

cual prevalecía el criterio de que dedicarse al estudio de la filosofía no constituía más que una pérdida de tiempo, que la teoría marxista-leninista y todo el pensamiento revolucionario basado en ella había caído en total descalabro. Aún recuerdo con profunda tristeza las veces que en la calle nos preguntaban los incrédulos o desorientados si aún eso de “Filosofía” o de “Marxismo” seguía existiendo en la Universidad, o la aberrante pregunta “¿Y ahora, de qué van a vivir ustedes?”. Eran tiempos muy complejos en todos los aspectos de la vida sociopolítica cubana reflejados de manera especial en la enseñanza universitaria y la Universidad de Oriente no fue una excepción. En nuestra experiencia concreta, muchas veces estábamos “haciendo ciencia y docencia” de manera conjunta, discutiendo inclusive hasta altas horas del día o de la noche qué aspectos del plan de estudios debíamos transformar y de qué modo íbamos a enfrentar aquella situación desde el punto de vista educativo y político-ideológico en la enseñanza. Justo es decir que no trabajábamos solos, siempre tuvimos el apoyo y orientación de la Dirección de Marxismo-Leninismo del Ministerio de Educación Superior (Mes) y del Partido Comunista de Cuba (PCC) en la más alta instancia del país, lo cual era alentador y reconfortante, pero no dejaba de ser una tarea muy tensa.

En ese duro bregar, entre intercambios con profesores de Marxismo-Leninismo de todo el país, talleres metodológicos y eventos científicos, o sencillamente reuniones de los colectivos de la disciplina, fuimos buscando las respuestas a aquellas inquietantes preguntas. Este proceso (suficiente para un interesante estudio que sobrepasa las posibilidades de este prólogo) es el crisol donde surge la idea de crear la Cátedra de Estudios Ernesto *Che* Guevara de la Universidad de Oriente en Santiago de Cuba. Sus objetivos estuvieron encaminados a estudiar y divulgar la vida y obra del Che —lo que luego se extendió a otros importantes pensadores revolucionarios de nuestro país—, al profundo y creativo trabajo político e ideológico, a la investigación y al trabajo docente-educativo y metodológico, donde comenzamos a introducir los resultados fundamentales. De este modo, hacíamos de dicha cátedra una parte inseparable de los procesos sustantivos de la universidad en tiempos de Revolución. Muchas han sido las tareas desarrolladas en este período, pero el análisis de este tema requerirá de otro espacio.

Dentro de ese conjunto de actividades comenzamos a desarrollar investigaciones que involucraban a profesores y estudiantes, como tesis de diploma, de maestría y doctorado, y muchas otras, como la búsqueda

de la presencia del Che en Santiago de Cuba a través del estudio de documentos y el intercambio con testimoniantes. Esta tarea la concretamos en un hermoso evento científico, el cual nos dejó un material inicial que era todo un convite para su profundización futura. Ahí están los orígenes de este libro, que poco a poco se convirtió en un material casi concluido, y truncado por una y mil razones, donde nos faltó natural agresividad junto al aprovechamiento de la adecuada oportunidad.

El lector disfrutará de los contenidos que inspiraron muchas de nuestras acciones: un resumen importantísimo y poco común en la bibliografía existente, acerca de las transformaciones en Santiago de Cuba a partir del triunfo de la Revolución (1959-1965), período en el cual se circunscribe en lo fundamental esa presencia física del Che en Cuba y en esta región, con una aproximada cronología de los acontecimientos; interesantes testimonios de hombres y mujeres del pueblo que tuvieron el privilegio de intercambiar con él en distintas circunstancias y que aquilatan una vez más la magnitud de aquella gran personalidad, capaz de situarse en cada momento al nivel necesario transmitiendo enseñanzas y ejemplo imperecederos; trabajos orientados a analizar distintas aristas del pensamiento del Che desde la óptica de varios santiagueros.

En el texto encontraremos también discursos de un incalculable valor. Uno de ellos muestra, por ejemplo, una universidad comprometida con su tiempo, con sentido del momento histórico, en la lucha —como expresara el Che—, por vestirse de blanco, de negro, de mulato, por la mejoría de la calidad del profesional que entregará al cauce del desarrollo social, porque —como él mismo sentenció—, ella es responsable del triunfo o la derrota de este gran experimento económico y social que estamos llevando a cabo en Cuba, una universidad encargada de formar verdaderos revolucionarios. Su discurso allí, en la Cancha Mambisa, nos reitera el conocimiento profundo que poseía el Che sobre las características de los estudiantes universitarios: su fuerza, tenacidad, arrojo, creatividad, intrepidez, perseverancia, combatividad e inteligencia demostrada en las grandes batallas de varias partes del mundo, de América Latina, pero de modo especial en Cuba, donde forman parte de la arcilla fundamental de nuestra obra, tal y como él mismo definió. Fue trascendental en aquel discurso, además, el modo tan especial, la forma utilizada para situarnos las nuevas tareas a los universitarios, de ellas la primera: estar al lado total de la Revolución.

Encontrará el lector en palabras del Comandante la coincidencia extraordinaria entre muchas de sus valoraciones y las de Fidel, en espe-

cial las relacionadas con esta parte del país. Considera al oriente como escenario idóneo, como el receptor en primer orden, adecuado, para analizar temáticas de gran sensibilidad ideopolítica en momentos conmovedores del desarrollo social cubano. Eso nos deja de hecho también a todos, niños, jóvenes, hombres y mujeres, agradecidos, un eterno compromiso revolucionario con el cumplimiento de la tarea de orden.

Cada documento proveniente de Ernesto Guevara, escrito o ideado aquí en la indómita ciudad de Santiago de Cuba, es reflejo de la continuidad en la educación al pueblo acerca de las peculiaridades de la nueva etapa histórica que le tocaba vivir. Encontramos discursos donde explica cómo el pueblo entero organizado ha desfilado el primero de mayo junto a sus fuerzas armadas, en profunda solidaridad y donde caracteriza a esta como la revolución de todos, la que debemos defender unidos frente a todas las fuerzas opositoras, la que debe servir de ejemplo para América y el mundo, la que se debe seguir profundizando con las leyes y medidas revolucionarias para la gran mayoría de la población.

En el centro de atención de sus alocuciones estaba la educación del pueblo acerca del funcionamiento económico de la nueva sociedad, la lucha contra el burocratismo; el valor de los acontecimientos del 30 de noviembre de 1956 y la importancia para el país del combinado industrial que con aquella fábrica se inauguraba en 1964 con igual nombre; el papel de la provincia de Oriente en la producción azucarera de Cuba y la convicción de continuar transformando el país para sacarlo de las secuelas de años de explotación e ignominia. Y siempre recalca Guevara que todas las transformaciones las debemos conquistar con nuestro esfuerzo cotidiano.

Hoy, que ya el país disfruta de un alto nivel educacional, reconocemos la insistencia del Che —junto a Fidel y los principales dirigentes de la Revolución cubana— en la necesidad de estudiar como una obligación para garantizar las posibilidades del desarrollo futuro, así expresaba:

Para nosotros no hay eso de que la vista me duele, que no me entra la lectura, que se me cansa, que no hay espejuelos, que tengo mucha guardia, que los niños no me dejan dormir, todas esas cosas que andan por ahí sueltas. Hay que estudiar de todas, todas, sin ninguna apelación. Recuérdenlo bien.

Insiste el Che en la necesidad de la unidad en todas las fuerzas del país, la defensa de la patria como tarea primordial, la lucha contra el anticomunismo que es un arma de división de los poderes imperiales, la lucha contra el imperialismo, en el cual no se puede confiar “ni un tantico así”. Dedicó gran parte de su último discurso público en Santiago de Cuba (el 30 de noviembre de 1964) a actualizar al pueblo con un interesante panegírico de la situación internacional, la lucha de los pueblos en América Latina, Asia y África. Realmente nos preparaba para entender los procesos de entonces, nos dejaba tareas pendientes y una impresionante despedida que colocaba el deber de todo hombre y mujer en el justo lugar de hacer la revolución.

Hoy día, la juventud, estudiantes y trabajadores de la ciudad y el campo, los santiagueros y cubanos en general estamos comprometidos con aquellas tareas, con aquellas enseñanzas, las que se transmitían desde Santiago de Cuba, y que seguro se reiteraron en cualquier otro lugar del país que conserva sus más imperecederas huellas y donde sus particularidades hacen de ese pensamiento algo original.

Por eso debemos cumplir con el sagrado deber de estudiar el pensamiento del Che, que seguro nos puede resultar útil en este complejo y contradictorio camino de construcción de la sociedad nueva, en presencia de nuestras imperfecciones, de todas las secuelas del bloqueo, de toda la rabiosa fuerza imperial contra nuestros pueblos de América y del mundo.

**Dra. C. Neris Rodríguez Matos**

Santiago de Cuba, 4 de abril de 2018





# Introducción

Muchos libros y artículos se han publicado en torno a la vida y obra de Ernesto Guevara, así como cientos de videos con diferentes visiones ideológicas, políticas y filosóficas, lo que da la medida de cómo es valorado y de cómo ha llegado y penetrado su obra humana en millones de personas de todo el mundo. Especialmente en Cuba se han realizado investigaciones muy serias sobre su vida y pensamiento en sus más diversas vertientes que han enriquecido el patrimonio bibliográfico y cultural de nuestro pueblo, en torno a una figura histórica cubano- argentino de talla universal.

No obstante el rico arsenal investigativo y bibliográfico que sobre el asunto se ha acumulado, y que de hecho constituye patrimonio de la cultura de nuestro país y del mundo, aun se precisan nuevas investigaciones que permitan la asunción de su obra y pensamiento, desde otras perspectivas conducentes al conocimiento de su actividad en la construcción del socialismo en Cuba. En este libro se recoge su presencia y pensamiento en la ciudad de Santiago de Cuba, expresado en sus discursos e intervenciones en cada uno de los espacios que visitó.

El hecho de participar en el proceso revolucionario cubano, conduce al Che a desarrollar una multifacética y creadora actividad como médico, guerrillero, comandante, Presidente del Banco Nacional, Ministro de industria, jefe de delegaciones comerciales y diplomáticas, representante en eventos internacionales, jefe de regiones militares, escritor y periodista, lo que propició una relación constante con el pueblo y la maduración de su experiencia revolucionaria; a la par cultiva una personalidad forjada en el sacrificio, la austeridad, la superación teórica creadora y el ejemplo personal. Posiblemente el mayor aporte de su obra creadora se encuentre en su etapa de la construcción práctica del socialismo en Cuba.

Estos años (1959-1964), estuvieron matizados por la agudización de las contradicciones internas y externas (fundamentalmente con el imperialismo norteamericano) que se gestan en el proceso de la construcción de la nueva sociedad, donde no solo se transforma el carácter de la

base económica, sino también, por supuesto, el propio hombre. En ese proceso se manifiestan una serie de problemas económicos, políticos y sociales que generan una significativa actividad teórica de la intelectualidad revolucionaria y de los líderes políticos.

Es necesario recordar también que la década del sesenta fue una etapa muy intensa y contradictoria dentro del movimiento obrero y comunista internacional, signada por la llamada guerra fría, la descomposición del sistema colonial del imperialismo, la también llamada época de la coexistencia pacífica entre los dos sistemas de economía mundial y una marcada contradicción entre la URSS y China, que se reflejó especialmente en las izquierdas latinoamericanas.

En el primer año del triunfo de la Revolución, el nuevo gobierno tomó una serie de medidas enmarcadas en la llamada etapa agraria, democrática, popular, antimperialista, entre las que se destacan: la Ley de Reforma Agraria, la intervención de la Compañía Cubana de Teléfonos, la Ley de Rebaja de Alquileres, rebajas de las tarifas eléctricas, etcétera. Al mismo tiempo se le prestó atención al desempleo, a mejorar las condiciones de la educación y la salud pública, a suprimir el juego ilícito y el tráfico de drogas; se trabajó además para eliminar la prostitución, los barrios indigentes, etcétera. Como respuesta a estas medidas populares, en las que se afectaron los intereses de los EE. UU. en Cuba, se inicia la reacción desesperada del imperialismo, que comienza a aplicar las primeras medidas económicas contra Cuba (supresión de la cuota azucarera), e implementa un sistema de bloqueo económico que se ha mantenido y endurecido progresivamente hasta nuestros días. Se agudizan las contradicciones y diferencias con los EE. UU. hasta llegar en aquellos primeros años a la invasión armada por Playa Girón. Internamente la reacción de las clases desplazadas del poder también se hace sentir a través de las actividades contrarrevolucionarias apoyadas por el imperialismo yanqui.

Al finalizar el año 1960 se habían nacionalizado las compañías extranjeras, especialmente las propiedades de empresas norteamericanas, y se había cumplido en lo esencial el Programa del Moncada<sup>1</sup>. La Revolución cubana, en medio de una tenaz lucha antimperialista, pasaba

---

<sup>1</sup> En el alegato de defensa de Fidel Castro al ser juzgado por el Asalto al Cuartel Moncada, que se conoce como *La Historia me absolverá*, se plantean los seis problemas básicos a resolver por el movimiento revolucionario luego de la toma del poder político, estos son: el problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de

a la etapa socialista, en la cual contó desde los primeros momentos con la solidaridad de los entonces países socialistas, fundamentalmente de la URSS, que comenzó un amplio intercambio comercial, técnico, cultural, y en otros ámbitos con la Isla. La Revolución continuó su proceso de radicalización en los siguientes años, y se recrudeció el enfrentamiento abierto del imperialismo contra la Revolución, factores que condicionaron el hecho de que en esta primera etapa la defensa de la Revolución ocupara el centro de atención.

En el I Congreso del PCC se plantea que “En este primer período de la Revolución la supervivencia frente a la subversión imperialista; las agresiones militares y el implacable bloqueo económico, ocuparon el esfuerzo principal de la nación”.<sup>2</sup>

Ante la necesidad de encontrar soluciones a los problemas devenidos de las condiciones existentes en nuestro país y desde una óptica nueva y revolucionaria, es planteado por el Che el problema de la construcción del socialismo y el comunismo, con el hombre ubicado en el centro de su atención.

El Che profundiza en la teoría revolucionaria a través de las obras de Marx, Engels y Lenin y analiza las experiencias anteriores a la construcción del socialismo, también critica al capitalismo, y las distorsiones del socialismo europeo fundamentalmente, reflejando las tareas y necesidades de la construcción del socialismo en un país pequeño y subdesarrollado como el nuestro, tomando en consideración que las condiciones específicas de Cuba y las premisas que hicieron posible el triunfo revolucionario, eran diferentes a las circunstancias que tuvieron que enfrentar los constructores del socialismo en la URSS y demás países que conformaron el campo socialista. Al respecto el Che plantea: “No hay que olvidarse que nosotros tenemos una serie de aspectos que dentro del socialismo son nuevos y por lo tanto estamos en un proceso creador, constante. Proceso que no se puede hacer si no es en base a [sic.] la realidad; entonces la realidad es la que nos tiene que ir dando la materia prima para estos cambios”.<sup>3</sup>

---

la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema de la salud del pueblo, constituyendo estos la base del Programa del Moncada.

<sup>2</sup> Fidel Castro Ruz: *Informe Central al Primer Congreso del PCC*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978, p. 50.

<sup>3</sup> Ernesto Guevara: *Reuniones bimestrales 12-9-1964, el Che en la Revolución cubana en 7 tomos*. Ministerio del Azúcar, La Habana, tomo VI, p. 540.

Para el Che era imprescindible que el hombre tomara conciencia de sí como ser humano, que alcanzara la realización plena como criatura humana, para lo que se requería una sociedad en constante transformación desde sus relaciones básicas de producción, que posibilitara el surgimiento y desarrollo del hombre plenamente nuevo, el que debe dirigir de forma consciente los procesos sociales. Esto quiere decir, que en la etapa de tránsito se crean las condiciones para que surja y se desarrolle ese hombre nuevo, lo que permitirá que la sociedad pueda avanzar hacia una etapa superior, y en este proceso está presente la dialéctica ruptura-integración. La ruptura progresiva con la sociedad anterior, a través del proceso revolucionario, le permite al individuo crear una nueva sociedad, diferente a las anteriores, y en este proceso, el hombre se transforma a sí mismo, se va afianzando en el individuo la nueva ética, los nuevos valores morales, se va integrando cada vez más a la construcción del socialismo. Se trata de un proceso dialéctico de creación destructiva.

A cada época histórica le corresponde una generación determinada, encargada de llevar adelante el desarrollo social y en este sentido, las exigencias de la etapa de tránsito —donde se lucha por la construcción del socialismo sobre la base de la sociedad anterior— precisan del sacrificio, que depende de la toma de conciencia por el hombre de su lugar en el cambiante espacio de los acontecimientos sociohistóricos.

Durante los días en que se contó con la presencia del Che en Santiago de Cuba entre los años 1959 al 1964, él tuvo una agitada agenda: participó en plenarias del Ministerio de Industrias de la provincia, recorrió obras en construcción, industrias, visitó la Universidad de Oriente, dio discursos en fechas importantes, inauguró industrias y en todos estos encuentros con trabajadores y/o estudiantes, dirigentes, y pueblo en general, aprovechó para enfatizar el contexto nacional, los logros, peligros y retos de la formación de la nueva sociedad, y para potenciar el papel que debía desempeñar cada uno en la defensa de la revolución, en llevar adelante lo logrado.

En el presente libro se recogen los instantes de estas visitas, testimonios de la impresión causada por el Che en algunas personas que tuvieron el honor de intercambiar con él, algunos artículos de investigadores santiagueros sobre su obra teórica, los discursos e intervenciones que realizó en la heroica ciudad de Santiago, el reflejo en la prensa de la época de su presencia y una pequeña galería gráfica de estos momentos.

En los encuentros con trabajadores dejó claro el importante lugar que ocupa la actitud de los hombres ante el trabajo. Para él, el trabajo debe adquirir una condición nueva: la categoría de deber social, que permitirá al hombre reapropiarse de su naturaleza a través del trabajo liberado. Para que se logren estas altas aspiraciones, plantea:

[...] el trabajo debe adquirir una condición nueva; la mercancía-hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es solo la trinchera donde se cumple el deber. El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, que no le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja; el cumplimiento de su deber social.<sup>4</sup>

Por tanto, el trabajo debe convertirse de medio de vida del hombre nuevo, en necesidad vital, en tanto realización espiritual de su esencia misma. El trabajador debe tomar conciencia de que es dueño de los medios de producción y que su trabajo beneficiará a toda la sociedad y no a un explotador. El trabajo debe ir cambiando de categoría, de medio de explotación se convertirá en medio de liberación. El trabajo convertido en deber social, se caracteriza por un alto sentido de disciplina, por una iniciativa creadora y un aprovechamiento máximo de los bienes sociales y de la jornada laboral, elementos a tener en cuenta en la labor educativa de la personalidad del hombre nuevo.

El Che reflexionó en varios de sus escritos sobre los métodos y vías para educar al hombre en nuestro país, enfatizando en que debían ser métodos propios, creativos y nuevos, destacando que para transformar la conciencia, era esencial involucrar al individuo en una actividad concreta, donde sintiera útil y necesaria su participación, de ese modo no escatimaría esfuerzos ni sacrificios. El proceso revolucionario en sí

---

<sup>4</sup> Ernesto Guevara: Discurso en la clausura del Encuentro Internacional de Estudiantes de Arquitectura, La Habana, 29 de septiembre de 1963, p. 227.

mismo es una gran escuela, “La primera receta para educar al pueblo... es hacerlo entrar en revolución”<sup>5</sup>

La labor de persuasión del Che se manifestó de diversas maneras, en dependencia de las características del público a que estuviera dirigida y la temática a abordar; explicaciones, debates, confrontación de ideas, polémicas (él mismo fue un gran polemista), y otros. Realiza también una importante labor educativa a través de intervenciones en los centros de educación superior, Conferencias en la Universidad Popular<sup>6</sup> a través de la radio y la televisión, intervenciones con los dirigentes, discursos a los trabajadores y profesionales y en varios de los documentos escritos, entre otros. Destacó siempre lo importante y necesario que resulta el intercambio para enriquecer y perfeccionar las ideas.

En su discurso en la Universidad de Oriente, el 17 de octubre de 1959, deja clara la utilidad del método persuasivo a través de la polémica. Utiliza además el método explicativo para mostrar el nuevo papel de la universidad en la formación de profesionales y técnicos que necesitaba la sociedad para llevar adelante la construcción del socialismo:

Por todo eso he venido aquí, más que a dar una conferencia, a presentar algunos puntos polémicos, y a llamar naturalmente, a la discusión, todo lo agria y violenta que se quiera, pero siempre saludable en un régimen democrático, a la explicación de cada uno de los hechos, al análisis de lo que está sucediendo en el país, y al análisis de lo que sucedió con los que mantuvieron las posiciones que hoy mantienen algunos núcleos estudiantiles.<sup>7</sup>

El otro método educativo empleado por el Che es el ejemplo personal, el cual ejerce una gran fuerza en el afianzamiento de convicciones y normas de conducta y como vehículo movilizador. “El ejemplo, el buen ejemplo, como el mal ejemplo, es muy contagioso, y nosotros tenemos que contagiar con los buenos ejemplos; trabajar sobre la conciencia de la gente, demostrar de lo que somos capaces...”<sup>8</sup> para él, es un instrumento

---

<sup>5</sup> Ernesto Che Guevara: Discurso de despedida a las Brigadas Internacionalistas de Trabajo voluntario, 30-9-60, en *Obras 1957-1967*, tomo II, p. 87.

<sup>6</sup> Programa televisivo y radial a través del cual los dirigentes de la Revolución se dirigían al pueblo en los primeros años a esclarecer situaciones del proceso revolucionario.

<sup>7</sup> Ernesto Che Guevara: Reforma Universitaria y Revolución, en *Obras*, tomo II, p. 33.

<sup>8</sup> Ernesto Che Guevara: Discurso en la Asamblea General de trabajadores de la Textilera Ariguanabo, *Escritos y Discursos*, tomo 7, p. 50.

de compulsión moral, con él se puede llevar a las masas a vencer cualquier dificultad; por ello el Che veía la necesidad de unir el método del ejemplo a la actividad práctica. La actividad práctica actúa como fundamento no solo del conocimiento, sino de cualquier forma en general de reflejo de la realidad en la conciencia de los hombres, incluidas sus formas valorativas, por eso en la concepción del Che observamos como él le confiere gran importancia al método del ejemplo para educar, dada la influencia que ejerce en la conducta de las personas, al lograr más objetividad en el trabajo educativo, y por eso señala que “el mejor adoc-trinamiento revolucionario que puede existir es mostrar con el ejemplo, el camino del cumplimiento del deber”<sup>9</sup>

El Che puntualizó cómo utilizar el ejemplo de grandes hombres de la historia en la labor educativa, al insistir en que estos tenían que ser analizados como seres humanos, con sus virtudes y defectos, que fueran creíbles e imitables, como una posibilidad alcanzable por el joven. En varias de sus obras se apoya en este método para expresar la vigencia del pensamiento de héroes de nuestra historia, presentarlos como seres reales; así se refiere a Martí, Maceo, Gómez, Camilo, Guiteras, entre otros; resalta las virtudes en un sentido real para demostrar que muchos hombres pueden poseer semejantes cualidades. Todos esos temas fueron abordados por el Che en las intervenciones y discursos desarrollados en esta ciudad.

El pensamiento teórico del Che y su actividad práctica de construcción de la nueva sociedad, unido a su ejemplo personal, pueden constituir una gran fuerza moral e intelectual para profundizar en la construcción del socialismo en nuestro país, ello sería una de las vías para enfrentar las deformaciones ideológicas que proliferan en la sociedad cubana actual. Definitivamente el Che es, y debe ser, punto común de consenso de todos los cubanos comprometidos con la gran obra de reconstrucción humana y material de la sociedad cubana.

**Yolanda E. Corujo Vallejo**

---

<sup>9</sup> Ernesto Che Guevara: Discurso en la inauguración de la fábrica de galletas Albert Kuntz, 3 de enero de 1962. *Escritos y Discursos*, tomo 6, pp. 7-8.





# **Parte I**

## **Presencia del Che en Santiago de Cuba**



# Transformaciones en Santiago de Cuba desde el triunfo de la Revolución hasta 1965

Concepción Portuondo López

## **Primeras medidas. Cumplimiento del Programa del Moncada**

Para garantizar el poder revolucionario en manos de Ejército Rebelde, Manuel Urrutia Lleó, recién nombrado presidente de la República en el Ayuntamiento de Santiago de Cuba, el 2 de enero de 1959, después de jurar el cargo, designó a Fidel Castro Ruz Comandante en Jefe de las fuerzas de aire, mar y tierra de la República de Cuba. El día 3, en la Universidad de Oriente (UO), en una reunión del Gabinete del Gobierno Revolucionario, en presencia de pobladores y representantes de organizaciones revolucionarias que se opusieron a la dictadura de Batista, se dieron a conocer los primeros nombres de los elegidos que constituyeron el Consejo de Ministros, el cual tuvo una composición heterogénea con una tendencia revolucionaria, una reformista y otra reaccionaria.

En la Biblioteca de la UO, el día 4 de enero, el Consejo de Ministros aprobó las primeras medidas revolucionarias del Gobierno: La Ley Fundamental modificada, basada en la Constitución de 1940, que se oficializó el 7 de febrero; la disolución del Congreso de la República; modificación de la Ley de Gobiernos municipales y provinciales y con ello el cese de los mandatos de gobernadores, alcaldes y concejales, que se nombraron Comisionados municipales y provinciales; el nombramiento de una Comisión para el estudio de las disposiciones de la tiranía batistiana que debían derogarse por ser inconstitucionales; así como el traslado hacia La Habana, donde estaban los archivos e instalaciones para ejercer el Gobierno. Además se llevó a cabo la Caravana de la Libertad por el país, encabezada por Fidel Castro, con la que se retomaron los pueblos liberados, hasta el 8 de enero que arribó a La Habana, donde Ernesto Guevara de la Serna, había tomado la fortaleza de La Cabaña y Camilo Cienfuegos Gorriarán el cuartel de Columbia, lo cual consolidó

el poder ante el intento de un golpe de Estado fraguado tras la huida de Batista<sup>1</sup>.

Otra medida fue la constitución de Tribunales Revolucionarios el 6 de enero de 1959, que iniciaron los juicios con las garantías procesales en Santiago de Cuba el día 11, donde fueron sancionados 71 militares y la banda paramilitar los Tigres de Masferrer. A finales de febrero fueron sancionados también pilotos, ingenieros de vuelo y mecánicos, por el delito probado de genocidio, bombardeo e incendios en la Sierra Maestra y las poblaciones de Guisa, Maffo, Sagua de Tánamo y la altura de Boniato cercano a Santiago de Cuba<sup>2</sup>.

Los Comisionados del Gobierno revolucionario dirigieron en la primera forma de gobierno local los profundos cambios y transformaciones socioculturales en la región de la actual provincia de Santiago de Cuba, en particular la reparación de escuelas y la conversión del cuartel Moncada en la Ciudad Escolar 26 de Julio, el 28 de enero de 1960, con trabajo voluntario de la población; además se construyeron y repararon campos deportivos, parques, la Casa natal de Antonio Maceo, el cementerio Santa Ifigenia, Casas de Socorro y se terminó el Hospital Provincial Saturnino Lora que fue inaugurado el 28 de enero de 1960.

Para la atención a los municipios se creó el Plan Sierra Maestra Sur, para la construcción de escuelas y postas médicas en Uvero, Chivirico y Ocujal (en el actual municipio de Guamá); donde se abrieron y repararon caminos en la costa desde Santiago de Cuba hasta Pilón, Manzanillo (actual provincia Granma), que eran lugares incomunicados por tierra. Esas obras comenzaron a mejorar la vida de los campesinos en las zonas rurales.<sup>3</sup>

Otra importante medida fue la intervención del Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados creado con este fin en 1959, de las cuentas bancarias por más de un millón de pesos a dueños de casas de juego: bancos de bolitas (lotería privada) y del hotel Casa Granda en Santiago de Cuba. Además se congelaron las cuentas bancarias de funcionarios batistianos malversadores del erario público, por parte de las Comisiones de Asuntos Civiles y Administrativos de Bancos, con lo que se recuperaba el dinero del pueblo.

---

<sup>1</sup> Colectivo de autores: *Síntesis histórica provincial. Santiago de Cuba*. La Habana, Editora Historia, 2011, pp. 275-276.

<sup>2</sup> *Ibídem*, p. 276.

<sup>3</sup> *Ibídem*, pp. 276-277.

En febrero de 1959 se inició la aplicación de la Ley de Rebaja de alquileres de viviendas, que benefició a miles de humildes trabajadores con la rebaja entre el 30 y el 50 %. También se hizo público el acceso a las playas y Clubes como el Ciudadamar Yacht Club, el Club Náutico. Se inició la eliminación de la discriminación racial y se adoptan medidas para eliminar la prostitución a través de planes de superación e incorporación de las mujeres al trabajo<sup>4</sup>.

Los trabajadores aportaron el 4 % de su salario para la adquisición de equipos para la agricultura y la industrialización del país y los estudiantes efectuaron colectas para ese fin.

En octubre se inició la aplicación de la Primera Ley de Reforma Agraria aprobada el 17 de mayo de 1959, que fue la más importante porque benefició a los campesinos sin tierra y eliminó el latifundismo en el campo cubano. Comenzó por la Hacienda Sevilla, en el barrio Aserradero y se extendió a Alto Songo donde se creó la granja Emiliano Corrales, mientras que en San Luis surgieron las primeras cooperativas cañeras en tres centrales azucareros<sup>5</sup>.

El Gobierno Revolucionario creó el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (Inra), a través de la cual se concedieron créditos a los campesinos para la compra de semillas, aperos de labranza y otros medios para desarrollar la agricultura. El Inra también contribuyó al desarrollo de la campaña de alfabetización y otras actividades sociales. Además se construyeron caminos y carreteras que permitieron el acceso a los centros productivos. Se inició la extensión de la red eléctrica y comenzaron a crearse escuelas, postas médicas y hospitales en las zonas rurales<sup>6</sup>.

La rebaja de los precios de medicamentos en 1959, fue otra medida aplicada. En mayo de 1961 se inició una campaña para la erradicación del paludismo, conjuntamente con la vacunación masiva de la población, con lo cual se resolvieron males que afectaron a la población durante años.<sup>7</sup>

Para iniciar la solución el problema de la vivienda se creó el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda (Inav), que utilizó los fondos de la renta de la lotería nacional para la construcción de viviendas hasta 1964, junto

---

<sup>4</sup> *Ibíd*em, p. 277.

<sup>5</sup> *Ibíd*em, p. 277.

<sup>6</sup> *Ibíd*em, p. 278.

<sup>7</sup> *Ídem*.

al Ministerio de la Construcción. En Santiago de Cuba se creó el barrio del Nuevo Vista Alegre con la edificación 300 viviendas, en sustitución del barrio insalubre de La Manzana de Gómez. También aparecieron nuevos repartos de ese tipo para los trabajadores en los pueblos de Alto Songo, El Cobre, El Caney, El Cristo, Daiquirí, Ramón de las Yaguas y San Luis. Desde 1959 se promovió la cultura tanto en las ciudades como en las montañas, para lo cual se realizaron conciertos, exposiciones, se llevó el cine de forma itinerante, se colocaron televisores en los parques para el disfrute de la población. Además se crearon grupos de aficionados a la música, danza, canto y teatro, dirigidos por los primeros instructores de arte formados por la Revolución.

En la educación se acometió en 1961 la tarea más importante, la Campaña de Alfabetización, donde participaron las Brigadas Conrado Benítez, maestros, estudiantes, trabajadores y amas de casa. El primer centro de alfabetización que funcionó en Santiago de Cuba comenzó el 13 de enero de 1961, en la Escuela rural No.1, en el Puerto de Boniato y después se crearon otros en El Caney, El Cobre, la cárcel de Boniato y en múltiples instituciones. El primer acto de graduación de alfabetizados se efectuó el 17 de junio de 1961, en Santiago de Cuba, seguido de actos en La Maya, Contramaestre y Maffo. San Luis fue el primer municipio que concluyó la campaña el 18 de noviembre de 1961 y toda la actual provincia de Santiago de Cuba se declaró libre de analfabetismo el 22 de diciembre de ese mismo año. El primer Círculo Infantil para hijos de madres trabajadoras se creó en la antigua Creche con el nombre de Ana de Quesada.

El 6 de julio de 1960 el Gobierno Revolucionario cubano aprobó la Ley 851, ante la negativa de la refinería Texaco de Santiago de Cuba a refinar el petróleo procedente de la Unión Soviética. El 6 de agosto fue nacionalizada la Texaco, junto a centrales azucareros en Palma Soriano, Alto Songo y San Luis.

El 13 de octubre mediante la Ley 890 concluyeron la nacionalización de centrales en San Luis, Palma Soriano y Contramaestre. Los bancos norteamericanos se nacionalizaron el 17 de septiembre y el 13 de octubre se nacionalizó el resto de los bancos extranjeros y cubanos y sus sucursales, con la aplicación de Ley 891. Con esas medidas nacionales liberadoras, los medios de producción que estaban concentrados en manos de la oligarquía burguesa latifundista y los monopolios norteamericanos pasaron a manos del Gobierno Revolucionario en representación del pueblo cubano que le dio su apoyo. El 14 de octubre se aprobó y

aplicó la Ley de Reforma Urbana, que le otorgó la propiedad de la vivienda a quien la habitaba y se le daba indemnización a sus propietarios, muchos de los cuales no lo cobraron<sup>8</sup>.

A partir del 6 de junio de 1961 se nacionalizó la enseñanza y los centros de educación privados, por lo que la educación tuvo un carácter gratuito, laico, científico y democrático, y desde entonces tiene como objetivo la formación científica, cultural y técnica de la población. El 10 de enero de 1962 se aprobó la Reforma Universitaria, que democratizó la Educación Superior cubana al darles acceso a ella a jóvenes humildes de la población. Se creó el Plan de becas de la Universidad de Oriente y se crearon nuevas escuelas, en particular la Escuela de Medicina en 1962, y el Instituto Superior Pedagógico Frank País García en 1964<sup>9</sup>.

En la enseñanza media se cerró la antigua Escuela Normal para Maestros de Oriente y se inició un Plan de formación de Maestros rurales y voluntarios en Minas de Frío (Sierra Maestra) y Topes de Collantes (antigua provincia Las Villas), para la formación de maestros dispuestos a enseñar en los lugares más alejados. En Santiago de Cuba se creó la enseñanza politécnica que incorporó a jóvenes de diferentes municipios en un plan de becas en el reparto Vista Alegre. Se fundó la Escuela Técnica Industrial Vladimir Ilich Lenin, en el local de la antigua Escuela Internacional del Cristo. A partir de 1961 se comenzó a fomentar las bibliotecas escolares. También se crearon las escuelas de corte y costura Ana Betancourt para jóvenes campesinas<sup>10</sup>.

Las Escuelas de Superación nocturnas, conjuntamente con las aulas en los centros laborales y las Facultades Obrero Campesinas contribuyeron a que los alfabetizados alcanzaran el nivel de sexto grado, el nivel de Secundaria Básica y el Nivel Medio Superior, y muchos pudieron acceder a la universidad, con un sistema que funciona hasta hoy<sup>11</sup>.

A partir de 1962 la salud pública cubana se ocupó de vacunar masivamente con la anti poliomielítica y la vacuna triple contra la tos ferina, el tétanos y la difteria. A estas campañas de vacunación contribuyeron las Brigadas Sanitarias de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), que además se pre-

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, pp. 280-281.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 300.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 301.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 302.

pararon en la Defensa Civil (DC) para asistir a la población en caso de desastres naturales o agresiones militares.<sup>12</sup>

Una decisión que favoreció la atención médica gratuita fue la conversión en 1963 de los centros y clínicas privadas en hospitales públicos: la clínica Los Ángeles pasó a ser el Hospital Materno-Infantil Sur y Maternidad Obrera pasó a llamarse Hospital Materno Norte. Ambos centros garantizaron la atención a los partos en los hospitales de Santiago de Cuba y otros municipios. Además el cuartel de San Luis fue adaptado también como Hospital Materno. En 1964 fue creado el Centro de higiene y epidemiología provincial con lo que mejoró sustancialmente la grave situación sanitaria que padeció la ciudad de Santiago durante muchos años. A lo anterior hay que agregar las grandes inversiones realizadas en el hospital provincial oncológico que desde su creación se sostenía sobre todo por las colectas públicas que se hacían anualmente. Además se inauguraron policlínicos en el reparto Nuevo Vista Alegre, y en 1969 en el Distrito José Martí y Chicharrones. Se construyeron hospitales en Mayarí Arriba (actualmente municipio II Frente), y en Alto Songo. Se formaron enfermeros y técnicos de la salud y en abril fue inaugurada una librería en Ciencias Médicas donde se entregaban gratuitamente o a precios módicos los libros para la formación del personal de la salud<sup>13</sup>.

A partir de 1963 se impulsó la construcción de viviendas con la inauguración de una fábrica de viviendas prefabricadas antisísmicas Gran Panel Soviético, donada por la URSS a raíz del paso del ciclón Flora, con lo que en la ciudad aparecieron tres nuevos repartos para los trabajadores y necesitados, con edificios de cuatro y cinco plantas: el Distrito José Martí, el Abel Santamaría y el Antonio Maceo, y luego este modelo de vivienda se construyó también en Palma Soriano y San Luis<sup>14</sup>.

La cultura continuó desarrollándose en todas sus manifestaciones: conciertos en el Conservatorio Estebas Salas, Festivales de Coros y otras. Se desarrolló el deporte como derecho del pueblo a través del Instituto de Deportes Educación Física y Recreación (Inder), fundado en 1961, donde se formaron entrenadores deportivos y profesores de Educación Física, que impartían clases en las Escuelas de Iniciación Deportiva (Eide) y de Superación Deportiva (Espa), que forman atletas de

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 302.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, pp. 280-281.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, pp. 302-303.



alta calidad en diferentes deportes para participar en los juegos escolares a nivel nacional. Por sus resultados, los deportistas santiagueros han obtenido destacadas posiciones a nivel internacional. Para los juegos de pelota se construyó el confortable estadio Guillermon Moncada y funciona el Consejo Deportivo Voluntario (CVD) en el complejo deportivo Antonio Maceo donde existía el destruido viejo stadium de madera<sup>15</sup>.

La fundación de las organizaciones de masas contribuyó a la vinculación del pueblo a las tareas de la Revolución en 1960. Se crearon los CDR el 28 de septiembre, para la defensa frente a agresiones por parte de Estados Unidos y el terrorismo contrarrevolucionario; la FMC el 23 de agosto, para el desarrollo pleno de las mujeres y la Asociación Nacional de agricultores Pequeños (ANAP) en 1961, que agrupó a los campesinos para las tareas de la reforma agraria, productivas y sociales<sup>16</sup>.

El movimiento obrero también se reorganizó a partir de la Sección Obrera del movimiento 26 de Julio, fue elegida una nueva dirección en la Federación General de Trabajadores de Oriente (FGTO), dirigida por Andrés Leyva y Juan Taquechel, quienes organizaron el XI Congreso de la CTC en la provincia. En el proceso de reorganización y unificación del movimiento obrero surgieron nuevos sindicatos, gremios, asociaciones y federaciones que integraron 25 sindicatos de la Central de Trabajadores de Cuba, divididos por ramas o sectores de la economía a nivel municipal y provincial<sup>17</sup>.

A partir del 28 de enero de 1960 se creó la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), de la unificación de las Secciones Juveniles de la ortodoxia, el M-26-7, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y otras, lo que propició la incorporación de los jóvenes varones a las tareas de la Revolución. La Primera Plenaria de la AJR se efectuó en la Universidad de Oriente en 1961. En el Congreso de la organización celebrado entre el 30 de marzo y el 4 de abril la AJR pasó a llamarse Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) como organización selectiva para jóvenes entre 14 y 27 años, y se aprobó el emblema, los estatutos. El nombre de Pioneros de Cuba se sustituyó por el de Unión de Pioneros de Cuba, que en 1975 adoptó el nombre de Organización de Pioneros José Martí. La UJC organizó su primer Comité Seccional el 12 de enero de 1964 y concluyó en septiembre. En las montañas se crearon el primer Comité

---

<sup>15</sup> *Ibidem*, pp. 304-305.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 284.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 283.

Seccional en la Gran Piedra y el primer Comité Municipal en el II Frente. En 1965 se creó en la Universidad de Oriente el Seccional Especial. Hasta 1965 se crearon los Comités en todos los sectores laborales<sup>18</sup>.

La división interna de los partidos políticos burgueses en tres tendencias después del golpe de Estado dado por Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952, provocó su autodisolución al triunfar la Revolución. Este hecho y la unidad de acción lograda durante la lucha insurreccional entre las organizaciones que combatieron a Batista (M26/7, Directorio 13 de marzo DR 13/3 y el Partido Socialista Popular PSP), dieron lugar a un proceso de unidad de las tres organizaciones, que actuaron unidas para cumplir el Programa del Moncada. Tras el cambio de las relaciones capitalistas de producción por las socialistas, con las nacionalizaciones de octubre de 1960 y la declaración del carácter socialista de la Revolución el 16 de abril de 1961, surgió la necesidad de constituir un partido que dirigiera la construcción del socialismo. Como paso previo se creó en 1960 el Buró de Coordinación de las actividades Revolucionarias a todos los niveles, los cuales analizaban y tomaban las decisiones para el cumplimiento de las tareas productivas y sociopolíticas. Con la disolución del PSP, el 24 de junio de 1961, se inició la formación del Partido Unido, que agrupaba el M26/7, el DR 13/3 y el PSP, en las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI). En Santiago de Cuba su dirección estuvo a cargo de Pedro García Lupiáñez, Ladislao Carbajal y Rita Díaz. A partir de la reorganización de las ORI en el municipio y la provincia, orientada por su primer secretario nacional Fidel Castro, el 26 de marzo de 1962 se realizó el proceso en Santiago de Cuba y los municipios, tanto en las ciudades como en zonas rurales, por comisiones nombradas por la dirección nacional.

Los núcleos fortalecidos de las ORI dieron lugar a un cambio cualitativo y a la aparición del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC), que creó su primer núcleo en Santiago de Cuba el 29 de agosto de 1962 en la fábrica de puntillas nacionalizada, y quedó organizado a finales de ese año. En 1963 se constituyeron las direcciones en los Seccionales y los municipios. Durante el año 1964 se realizaron Asambleas de Balance desde los núcleos hasta la provincia y se eligieron delegados al Activo Nacional del PURSC efectuado del 30 de septiembre al 3 de octubre, en el teatro Carlos Marx, donde los delegados aprobaron cambiar el nombre de PURSC por el de Partido Comunista de Cuba (PCC),

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, pp. 281-283.

a partir de su cambio cualitativo; además se aprobó el primer Comité Central y se reeligió a Fidel Castro como primer secretario y a Raúl Castro como segundo secretario. Se eligió el Buró Político y las Comisiones de trabajo, además de crear el periódico Granma como órgano oficial. En Santiago de Cuba siguió siendo el periódico Sierra Maestra<sup>19</sup>.

En 1961 surgieron nuevas formas de Gobierno local con nuevos métodos de organización y control del trabajo de la administración a los niveles municipales y provinciales, acordes con la complejidad de las tareas económicas y políticas socialistas. Raúl Castro impulsó la creación de las Juntas de Coordinación Ejecución e Inspección (Jucei) en la región de la actual provincia de Santiago de Cuba. Las Jucei iniciaron el experimento en la provincia de Oriente el 18 de abril de 1961, cuando Juan Almeida Bosque proclamó en un acto su organización en los municipios y la provincia de Oriente, en el Teatro Mariana Grajales ante 1500 personas, aunque también se crearon Juntas en barrios que no tenían comisionados como Ocuja del Turquino y Chivirico, pertenecientes al municipio de El Cobre, y en Mayarí Arriba. Con la división política administrativa de 1963 la actual provincia se dividió en tres regiones: Regional Santiago de Cuba (municipios: Santiago de Cuba, El Caney, El Cobre, Chivirico y Ocuja); Regional II Frente (Granja Emilio Bárcenas, y otros hoy pertenecientes a Guantánamo) y Palma Soriano (Municipios: Palma Soriano, Dos caminos de San Luis, Dos Ríos, América Libre, Julio Antonio Mella, Mártires de Matías, Rafael Pantoja y Baire). Eran instancias entre municipios y la provincia de Oriente. Las Jucei se organizaron con representantes de las organizaciones de masas elegidos en asambleas de centros de trabajo y bases campesinas y tenía un órgano de administración que atendía las tareas más urgentes de la construcción del socialismo, como enlace con los organismos centrales del Estado, porque solo existía a nivel nacional un grupo coordinador que además atendía pequeñas industrias. Las Jucei rendían cuenta de su gestión ante una representación de la población cada seis meses. En 1966, fueron sustituidas por el Poder Local y en 1975 se creó el Poder Popular<sup>20</sup>.

A partir del triunfo revolucionario la economía comenzó a transformarse, en 1960 con las nacionalizaciones y en 1961 con las medidas adoptadas para el desarrollo económico. El 6 de agosto se efectuó un

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 287-290.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp. 290-291.

canje de moneda para el control financiero. Se inició la reforestación en la Gran Piedra hasta la zona de Baconao al este de Santiago. Se construyó la fábrica de tornillos Josué País. Se creó una fábrica de pienso, tostadoras y descascaradoras de café en La Maya, a la par que crecía la producción tabacalera de la cooperativa Abilio Castro en Alto Songo.

En Santiago de Cuba Ernesto Guevara inauguró el Combinado industrial 30 de Noviembre, en esa misma época fue ampliada la refinería hermanos Díaz, y aumentó la producción de manganeso en Cambute (El Cristo), y Ponupo (La Maya). En la refinería, la fábrica de cemento José Mercerón y la empresa de ómnibus La Oriental, se construían piezas de repuesto para tratar de resolver la falta de piezas de fabricación norteamericana, incrementada por el bloqueo impuesto al país. En Palma Soriano y Contramaestre se concentraba la producción cañera y se inició el 11 de junio la emulación del movimiento millonario. En 1965 se introdujo la mecanización de la producción azucarera<sup>21</sup>.

La Universidad de Oriente se convirtió en esos años en un importante centro de actividades docentes y científicas de la comunidad, el municipio santiaguero y la antigua provincia de Oriente, como sede de eventos científicos culturales, deportivos, y de actos político-ideológicos. Ese fue el Santiago que visitó el Che, en medio de las transformaciones y la efervescencia revolucionarias. Por eso en cada una de sus intervenciones y discursos, dejó claro el decisivo papel de este pueblo en el desarrollo del proceso revolucionario cubano.

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, pp. 292-294.

# Presencia del Che en Santiago de Cuba.

## Cronología

Yolanda E. Corujo Vallejo

En su segundo viaje por América Latina Ernesto Che Guevara se encuentra con los asaltantes del Cuartel Moncada, Níco López, Mario Dalmau, Armando Arencibia y Antonio Darío López, el 27 de diciembre de 1954, en Ciudad Guatemala, y este es su primer contacto con la Revolución cubana.

En junio de 1955 conoce a Raúl Castro Ruz, en México, entre ellos surge una fuerte amistad. Un mes después se encuentra con Fidel. Es el primer encuentro con el líder del movimiento 26 de julio, y el Che lo cuenta de esta manera: “Lo conocí en una de esas frías noches de México y recuerdo que nuestra primera discusión versó sobre política internacional. A las pocas horas de la misma noche -en la madrugada- era yo uno de los futuros expedicionarios.<sup>1</sup> Allí se enrola definitivamente en la Revolución cubana para convertirse en el Che.

El hecho de participar en el proceso revolucionario cubano lo conduce a desarrollar una multifacética y creadora actividad como médico, guerrillero, comandante, Presidente del Banco Nacional, Ministro de industria, jefe de delegaciones comerciales y diplomáticas, representante en eventos internacionales, jefe de regiones militares, escritor y periodista, lo que propició una relación constante con el pueblo y la maduración de su experiencia revolucionaria. A la par cultivará una personalidad forjada en el sacrificio, la austeridad, la superación teórica creadora y el ejemplo personal.

Como parte de este quehacer, entre los años 1959 y 1964, visita la ciudad de Santiago de Cuba en varias oportunidades.

---

<sup>1</sup> Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 2, p. 4.

## Año 1959

**30 de abril:** realiza su primera visita, ocasión en que es recibido en el aeropuerto por el comandante Manuel Piñeiro, y los compañeros José N. Causse<sup>1</sup>, Fernando Vecino Alegret y la periodista Evangelina Chió. A su llegada a esta ciudad declara a la prensa: “Debo felicitar al pueblo oriental por ser hoy también quien marca rumbos en la unidad, como fuera ayer el que marcara los rumbos del sacrificio en los días de la guerra”.<sup>2</sup>

**1 de mayo:** preside y pronuncia el discurso central en celebración al Día de los Trabajadores. Lo acompañan en la tribuna el Comandante Calixto García, oficiales del Ejército Rebelde, representantes de los trabajadores del Organismo Central, su esposa Aleida March y su madre Celia de la Serna. Comienza el discurso de este acto afirmando:

Lo primero que salta desde mi profunda fe revolucionaria, la primera afirmación que tenemos que decir con todo convencimiento esta tarde es: ¡Qué fuertes somos! ¡Qué fuertes somos!, compañeros, porque hoy, por primera vez en Cuba y quizás en América, el pueblo entero organizado ha desfilado con sus fuerzas armadas, y los fusiles de las fuerzas armadas eran también los fusiles de los estudiantes, los fusiles de los obreros, los fusiles de los campesinos.<sup>3</sup>

Más adelante afirma: “Esta es nuestra Revolución, es la Revolución de todos, y este Primero de Mayo será nada más que el inicio de todos los primeros de mayo que se sucederán, en los cuales las fuerzas armadas del Ejército y las fuerzas armadas del pueblo desfilarán codo a codo, como ha sido hoy por primera vez en la historia de la Patria cubana”<sup>4</sup>

Destaca los retos y peligros a los que se enfrentará la Revolución: “Tenemos mucho trabajo y muchos peligros por delante [...] pero tenemos que pensar responsablemente en los peligros, y con inmensa fe en el futuro...”<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Director del periódico *Sierra Maestra*, así aparece referenciado en la página 149 del libro *Un hombre bravo*, de Adys Cupull y Froilán González.

<sup>2</sup> *Vid.* Periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 1 de mayo de 1959.

<sup>4</sup> *Vid.* Periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 3 de mayo de 1959.

<sup>5</sup> *Ibidem.*

<sup>6</sup> *Vid.* Periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 2 de mayo de 1959.

Un tema reiterado durante esa primera celebración, fue la necesidad de la unidad para defender y preservar la Revolución.

**17 de octubre:** llega nuevamente a Santiago de Cuba y asiste a la Plenaria Azucarera de la Federación Provincial de Trabajadores de Oriente.

En esta ocasión visita la Universidad de Oriente, y en la Cancha deportiva pronuncia un discurso donde analiza con los estudiantes la necesidad de la reforma universitaria: “Es muy interesante para mí venir a hablar de uno de los problemas que ha tocado más de cerca a las juventudes estudiosas de todo el mundo; venir a hablar aquí, en una Universidad revolucionaria, y precisamente en una de las más revolucionarias ciudades de Cuba”.<sup>6</sup> Sostiene la necesidad de que la universidad se integre en el proyecto gubernamental a riesgo de que se pierda su autonomía.

“El tema es sumamente vasto; tanto es así que varios conferencistas han podido desarrollar diferentes facetas de él. En mi condición de luchador, me interesa analizar precisamente los deberes revolucionarios del estudiantado en relación con la Universidad”.<sup>7</sup> Más adelante se refiere a la responsabilidad social de la universidad, “[...] la Universidad es la gran responsable del triunfo o la derrota, en la parte técnica, de ese gran experimento social y económico que se está llevando a cabo en Cuba...”.<sup>8</sup> Les recuerda el deber de la universidad de

[...] entrar en contacto con el pueblo, no llegar al pueblo como llega una dama aristocrática a dar una moneda, la moneda del saber o la moneda de una ayuda cualquiera, sino como miembro revolucionario de la gran legión que hoy gobierna a Cuba, a poner el hombro en las cosas prácticas del país, en las cosas que permitan incluso a cada profesional aumentar su caudal de conocimiento y unir, a todas las cosas interesantes que aprendieron en las aulas, las quizás mucho más interesantes que aprenden construyendo en los verdaderos campos de batalla de la gran lucha por la construcción del país.

---

<sup>6</sup> Ernesto Guevara: “Reforma y Revolución, Intervención en la Universidad de Oriente”. *Escritos y Discursos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 4, p. 29.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 30.

Es evidente que uno de los grandes deberes de la Universidad es hacer sus prácticas profesionales en el seno del pueblo...<sup>9</sup>

**18 de octubre:** habla en la Plaza de Marte, en la ciudad de Santiago de Cuba, acompañado por su esposa Aleida March y el Comandante Calixto García, en un acto de recordación por el primer aniversario de la desaparición física del joven revolucionario Orlando Fernández Montes de Oca, detenido, torturado, asesinado y desaparecido por la dictadura de Batista. Dijo que había que luchar en defensa de la Revolución para que hechos tan monstruosos no volvieran a repetirse<sup>10</sup>.

La viuda de Orlando, María de la Corona Lozada Mariño, quiso darle la misa, y él respetó ese deseo y se quedó presente todo el tiempo que duró esta. También se encontraban los padres de Orlando, Ezequiel y Juana y sus hermanos; Ezequiel, Marta, Douglas, Elsa y Alberto, Pachungo en la guerrilla boliviana.

Concluido el oficio religioso camina junto a todos los presentes desde la Plaza de Marte, por la calle Enramadas, la de Santo Tomás, para dirigirse a la Placita de los Mártires, que está situada en las calles Santo Tomás y Trinidad y rendir homenaje a todos los que murieron en la heroica Santiago de Cuba luchando por la libertad de la Patria.

**2 de diciembre:** pronuncia un discurso ante la Organización Cívica Unida, en El Caney, Santiago de Cuba.

## **Año 1960**

**1 de mayo:** participa en el desfile por el Día de los Trabajadores en la ciudad de Santiago de Cuba y pronuncia el discurso central. Lo acompañan José N. Causse, Carlos Chaín, Rubén Pérez, Andrés Rosendo Ojeda, Miguel A. Yero, Calixto García, Casto Amador, Juan Taquechel y Joel Vilaríño. Comparte la tribuna con su madre Celia de la Serna.

En el discurso reflexiona sobre el ejemplo que constituye Cuba para América y la necesidad de prepararse para enfrentar las amenazas de los enemigos de adentro y de afuera, enfatiza:

Y hoy Cuba, que ha sabido ganarse la admiración, el respeto y el cariño de toda la América, y aún del mundo entero,

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pp. 35-36.

<sup>10</sup> *Vid.* Periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 20 de octubre de 1959.



siente sin embargo sobre sí, cada vez más amenazador, el odio de los poderes imperiales y el odio de los traidores que nos rodean. Por eso estas manifestaciones del pueblo, estas manifestaciones de unidad revolucionaria, un entusiasmo de conciencia revolucionaria, deben servir no como un acto, un ejemplo esporádico, sino como un acto cotidiano, deben ser el pan nuestro de cada día, la comprensión y el estudio del momento revolucionario en que vivimos, una obligación diaria para nosotros los cubanos.<sup>11</sup>

Más adelante, plantea la concepción de guerra de Todo el Pueblo, preparar a todo el pueblo para la defensa de la patria desde el puesto que ocupe en la sociedad, al decir:

La preocupación primordial del pueblo cubano hoy en día es defender la soberanía patria. Quiero decirles que todavía hay muchas tareas más por delante, que no es solamente la tarea de un soldado marchar, aprender a marchar, saber dos o tres pasos, saber obedecer voces de órdenes cuando se está en fila; es tarea del soldado saber defender cada pulgada del territorio nacional, saber hacerse fuerte en cada colina y en cada calle, saber construir barricadas y cavar trincheras, saber destruir tanques y saber defenderse de ataques aéreos, saber evitar los ataques con bombas de cualquier tipo que sea, saber derrotar y aniquilar al enemigo. Y esas serán las tareas que tendrán que afrontar las milicias revolucionarias de todo el país; los obreros de las ciudades tendrán que aprender a utilizar las ciudades como fortalezas para defenderse de cualquier enemigo; los obreros agrícolas sabrán utilizar los sembrados como fortaleza desde las cuales luchar exactamente igual y los campesinos tienen que aprender las leyes de la guerra de guerrillas para saber combatir al enemigo en cada pulgada cuadrada de nuestro territorio y para ser implacables con él. Y aniquilarlo una y otra vez y cuantas veces intente pisar nuestro suelo sagrado.

---

<sup>11</sup> Ernesto Guevara: "Discurso en el acto por el Iro de mayo de 1960 en Santiago de Cuba". *Escritos y Discursos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 4, pp. 114-115.

Frente a esas posibilidades, frente a las posibilidades de la agresión, tenemos que practicar la unidad combatiente del pueblo, tenemos que aprender a defendernos y a conocer en cada cubano bueno un hermano.<sup>12</sup>

## **Año 1961**

**24 de mayo:** visita junto al Comandante Raúl Castro la barriada santiaguera de Ciudadamar y se entrevistan con cerca de 50 invitados extranjeros que se encuentran de recorrido por esta zona.

Recorre varias industrias, entre ellas, la molinera, la refinería Hermanos Díaz, donde conversa ampliamente con los obreros, posteriormente habla con los trabajadores del Banco Nacional y la Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección, Jucei.

**26 de mayo:** visita de nuevo la Universidad de Oriente en compañía de Raúl Castro. Sostiene intercambio de impresiones con miembros del gobierno para comenzar los trabajos de construcción de la Ciudad Universitaria y coordinar el avance de las investigaciones técnicas y científicas con los planes de desarrollo económico del país. Decenas de estudiantes lo esperan a la salida y antes de las 12 de la noche sostiene una animada charla con ellos.

## **Año 1962**

**28 de febrero:** en horas de la tarde llega a Santiago procedente de Guantánamo.

**1 de marzo:** en Santiago de Cuba se entrevista con Edison Velázquez, delegado del Ministerio de Industria de la provincia y más tarde visita la fábrica de tornillos, tuercas y arandelas que se está montando en las cercanías del Reparto Vista Alegre.

**26 de julio:** asiste al acto del 26 de julio celebrado en Santiago de Cuba. Aprovecha para visitar la fábrica de palas, limas y picos.

**30 de julio:** celebra una reunión en Santiago de Cuba con la delegación provincial del Ministerio de Industrias. Recuerda a Frank País en su conversación.

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, pp. 118-119.

Visita la planta ensambladora de motocicletas, situada en la calle Lorraine no. 102 de la ciudad de Santiago de Cuba y conversa con los obreros. Promete responderles acerca de algunos planteamientos formulados por éstos. Responde el 31 de mayo de 1963 realizando algunas críticas por uso indebido de los recursos del estado. Al respecto dice: "Hay un error en sus planteamientos. Los obreros responsables de la producción de cualquier artículo no tienen derecho sobre ellos. Ni los panaderos tienen derecho a más pan, ni los obreros del cemento a más sacos de cemento; ustedes tampoco a motocicletas.

El día de mi visita, observé que se usaba uno de los triciclos como especie de guagüita, cosa que critiqué y en esos mismos instantes, un miembro de la Juventud Comunista salía a hacer tareas de la Organización en una moto, cosa que critiqué doblemente, dado al uso indebido del vehículo y la incorrecta actitud de usar el tiempo retribuido por la sociedad y para tareas que se supone sea una entrega adicional de tiempo a la sociedad, de carácter absolutamente voluntario. En el transcurso de la conversación manifesté que iba a ocuparme de ver las condiciones de pago; y si fuera posible entregar máquinas a algunos obreros y técnicos<sup>13</sup>.

## Año 1963

**18 de enero:** llega junto a su madre a las minas del Cobre, Santiago de Cuba.

**18 de enero:** de regreso del Cobre sostiene un encuentro con trabajadores del calzado en la Escuela Popular Obrera 601, situada en Calvario y Saco.

**29 de octubre:** en compañía de Raúl, Almeida y Vilma Espín, llega a Santiago de Cuba. Acuden a recibirlos Armando Acosta, Jorge Risquet Valdés, Pedro García Lupiáñez y el delegado provincial del Ministerio de Industrias Orestes Torres.

## Año 1964

**27 de abril:** recorre e inaugura la Gran Fábrica Textil, antigua Fábrica de alpagatas Rubio, sita en la Ave. René Ramos Latour.

---

<sup>13</sup> Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 9, p. 380.

**26 de julio:** participa en el acto por el aniversario del ataque al Cuartel Moncada.

**2 de septiembre:** recorre las obras en construcción de la Termoeléctrica en Santiago de Cuba y la imprenta del Partido, así como la Jucei.

**28 de noviembre:** a las 9:25 a. m. llega a Santiago. Lo acompañan su esposa Aleida March y el colombiano José Córdova Hoyos, dirigente del Partido Comunista de ese país.

Resume la plenaria provincial de administradores del Ministerio de Industria, celebrado en el Teatro Mariana Grajales de la Ciudad Escolar 26 de julio, en Santiago de Cuba. Lo acompañan en la presidencia el Comandante Armando Acosta Cordero, Secretario General del PURS de Oriente, Juan Taquechel, Secretario General de la CTC-R de Oriente, Orestes Torres, Delegado Provincial de industrias de Oriente, José Antonio Portuondo, Rector de la UO, V. Guliaev, Agente Consular de la URSS en Santiago de Cuba, José Córdova, del Partido Comunista de Colombia, entre otros. En este encuentro plantea la tarea de los cuadros de formar a los trabajadores y de autoformarse ellos mismos: “La tarea es convertirse en formadores de esa masa humana que tienen bajo su mando y, al mismo tiempo, en formadores de su propia conciencia”.<sup>14</sup>

Se refirió fundamentalmente al papel que debe jugar el administrador en la gestión de producción industrial; abarca también numerosos aspectos entre los cuales trató algunas tareas generales del Ministerio; así como otros asuntos de extraordinaria importancia.<sup>15</sup>

**29 de noviembre:** parte en avión de Santiago de Cuba para Moa y Nícaro.

Regresa a Santiago a las 6:45. Posteriormente visita la Universidad de Oriente y la rectoría. Se reúne con estudiantes de tecnológicos y de economía. Sostiene un encuentro aproximadamente de 2 horas con el Dr. José A. Portuondo, Rector de la Universidad, así como con los distintos vicerrectores de este centro de altos estudios<sup>16</sup>.

**30 de noviembre:** En el Conglomerado industrial 30 de Noviembre, pronuncia un discurso en homenaje a los caídos en esa fecha, al tiempo que inauguraba dicha industria. 17

---

<sup>15</sup> *Vid.* Periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 29 de noviembre de 1964, p. 1.

<sup>15</sup> *Vid.* Periódico *Sierra Maestra*, 29 de noviembre de 1964, pp. 1 y 4.

<sup>16</sup> *Vid.* Periódico *Sierra Maestra*, 3 de diciembre de 1964, p. 1.

<sup>17</sup> *Vid.* Ernesto Guevara: *Obras*. Editorial Casa de las Américas, La Habana, tomo II, p. 649.

Concluido el acto vuelve a la Universidad de Oriente y sostiene una conversación informal con estudiantes y profesores de la Escuela de Economía<sup>18</sup>.

Junto a su esposa Aleida March, Alberto Granado y su esposa Delia Duque y otro matrimonio argentino formado por Elba Fontana y esposo, va a comer a la pizzería Fontana de Trevi, situada en la calle Enramadas de la ciudad de Santiago.

Fue la última vez que visitó la heroica ciudad de Santiago de Cuba. Es un orgullo para los santiagueros haber contado con la presencia de este gran hombre de América y del mundo. Su recuerdo, su legado y su ejemplo, se mantiene presente para llevar adelante las transformaciones que requiere nuestra sociedad.

---

<sup>18</sup> Vid. Periódico *Sierra Maestra*, 3 de diciembre de 1964, p. 1.



**Santiagueros hablan  
del Che.  
Testimonios**





**R**ecuerdo que una vez que se produjo la llegada del Che y sus acompañantes a nuestro centro, fuimos convocados a la reunión con él los estudiantes y profesores de las carreras de Economía y Tecnología. Lo que más me llamó la atención de su personalidad fue su capacidad para llegar a cada una de las mentes y los corazones de los cientos de personas que estábamos congregados en el Teatro.

En una ocasión se le preguntó que cuando había comenzado el período de tránsito del capitalismo al socialismo en nuestro país, cuestión esta que era de objeto de numerosas polémicas entre los estudiantes de Economía Política. La respuesta del Che no se hizo esperar: “Cuando hubo una orientación socialista definida en la dirección de la Revolución y en las leyes que se tomaban. De manera que fue exactamente el primero de Enero de 1959”.

Otra cosa que tampoco he podido olvidar y que demuestra la gran sencillez del Comandante Guevara es la siguiente: al salir del Teatro Universitario, lugar en que se había producido el diálogo, el Che se encuentra con el compañero Alcibíades Poveda (Combatiente de la sierra), apenas lo vio le preguntó: ¿Tú no eres de la gente de Ramirito? Se refería al Comandante Ramiro Valdés.

*Wigberto Ávila Cardet*

\*\*\*

**E**n junio de 1957 conocí al Che, tratando de incorporarme al Ejército Rebelde caminé muchos kilómetros por la Sierra Maestra y al fin dimos con un campamento que localizamos pues se veía un humito saliendo del monte, fue en una zona cerca de Uvero.

Al presentarnos ante los rebeldes, tuvimos que responder a muchas preguntas, primero nos identificamos ante Eduardo Saborit y finalmente

nos llevaron ante el Che, que vestía una enguatada blanca, y estaba muy delgado. De inmediato nos preguntó : ¿qué vienen a hacer ustedes aquí en la Sierra Maestra? Le respondimos que queríamos luchar contra Batista y entonces dijo: “bueno yo lo que les digo es que esto no es un hotel, aquí no hay comida, ni nada”. Entonces yo le dije “me quedaré de todas formas”. Así me dio alta en la columna No. 2 con el número 26 de la Guerrilla. En esos momentos su actividad fundamental era como médico.

El Che no perdonaba ninguna indisciplina, velaba mucho por la integridad, prestigio y seguridad de la guerrilla. Una de las anécdotas que recuerdo y que habla mucho de los rasgos del Che como jefe y como combatiente, se produjo después de una operación para tratar de capturar a Ángel Sánchez Mosquera, la que fracasó y él nos dijo: “bueno el hombre se nos ha ido, vamos descansar, y mandó a preparar comida a unos campesinos. De pronto un soldado amigo mío, conocido por Cercases se dirige al Che señalando con el índice: mira para allá, aquella mata está amarilla. Entonces nos percatamos que Sánchez Mosquera con su tropa se nos había adelantado y estaba acampado en aquel lugar. El Che se volvió dónde estábamos nosotros y nos dijo: esta noche tenemos que coger a Sánchez Mosquera.

Ordena la marcha en horas de la noche rumbo al lugar donde estaban acampados los guardias de la tiranía. Nosotros teníamos un perrito que se había convertido en la mascota del destacamento guerrillero, todos los queríamos mucho especialmente el Che, a quien le gustaba mucho los perros.

Durante la travesía rumbo al campamento de Sánchez Mosquera, tuvimos que atravesar por el marabú, el perrito al enredarse comenzó a ladrar. Es entonces cuando el Che se me acerca y me dice en voz baja, con gran naturalidad: ¡Félix calla ese perro! Yo realmente no sabía cómo hacerlo entonces ya algo furioso él se me acercó y me gritó: ¡Félix, te he dicho que calles ese perro! Con gran dolor lo metí entre mis piernas y con una sogá de pita que traía en el cinto le apreté el cuello hasta que expiró y tendí. Entonces continué la marcha.

Al amanecer estábamos sentados, mientras, ingeríamos algún alimento frente a frente el Che y yo. Se acercó a nosotros un perro, le pasé la mano y le di un huesito. En ese momento recordaba a la mascota, nos cruzamos miradas y pude percatarme que pensábamos en la misma

cosa, entonces el Che dijo: “ Yo también lo quería!, y en su diario escribió una página que denominó ¡El cachorro asesinado!

*Félix Bautista Mendoza, capitán Bazuca*

Combatiente de la clandestinidad y del Ejército Rebelde<sup>1</sup>

\*\*\*

Yo no tuve el honor de trabajar junto al Che, pero si participé en muchos actos en los que él estuvo. Cuando dialogaba con el pueblo se expresaba en su rostro una especie de alegría casi infantil.

Yo en aquel entonces no tenía mucha formación política, sin embargo ya definía su expresión como de confianza en el futuro y de una gran identificación de su pensamiento con los del pueblo.

Recuerdo que en uno de los desfiles él estuvo parado frente al instituto. Una muchacha vestida de miliciana, le pidió que firmara el autógrafo y simplemente no lo hizo. Sin embargo en el mismo desfile una mujer santiaguera le brindó pudín y el Che lo aceptó, comiéndoselo de inmediato con una alegría y una complacencia que decía mucho de su sencillez y del latir de su corazón con el pueblo.

Nosotros al principio tuvimos algún temor por él, pero sentimos seguridad de inmediato, la seguridad que nos transmitió él mismo, por su identificación a través de ese pedazo de pudín y esa mujer santiaguera, con el mismo pueblo.

*Miguel Bustamante del Toro*

Jefe de la Dirección de atención a internacionalistas  
en Santiago de Cuba

\*\*\*

Nancy señala que, durante la Crisis de Octubre en 1962, se quitaron todas las pequeñas fábricas de calzado (chinchales), y el Che como Ministro de Industria decide que los trabajadores más jóvenes se incorporaran a la Escuela Popular 601, para que estudiaran durante ese tiempo. Estos estudiantes percibían un estipendio por estudiar, este fue el primer proyecto de la Revolución con la juventud, el Che los llamó”

---

<sup>1</sup> En las páginas 110-111 del libro *Pasajes de la guerra revolucionaria* de Ernesto Che Guevara, Editora Política, La Habana, 2001, se narra la incorporación de este combatiente, corroborando su testimonio.

los pioneros de los planes de la Revolución”, se produce el vínculo estudio-trabajo con el desarrollo económico y cultural del país.

Esta escuela se abrió en el mes de agosto de 1963, (Frente a la funeraria Bartolomé sita en Calvario y San Gerónimo). En este centro se recibía una nivelación y posteriormente se crea para estos alumnos la facultad obrero campesina en la Universidad de Oriente y hacían práctica en los talleres de la universidad, otros estudiantes que tuvieron dificultades docentes fueron ubicados en tiendas de ropa, en las ópticas y en la fábrica de cubiertos y tornillos (Combinado 30 de noviembre Santiago de Cuba).

Cuando el Che nos visitó en la Escuela Popular 601 nos dijo que ellos eran los Pioneros de los planes de la Revolución.

Nos dijo que debíamos educarnos y prepararnos con la idea y la mentalidad de que primero íbamos a construir el socialismo y luego el comunismo. Nos habló de cómo era el socialismo donde el hombre debía aportar según su capacidad y recibir según su trabajo, por lo que debíamos prepararnos para el desarrollo del país con esta mentalidad. Y que luego en el comunismo fase superior, el hombre aportara según su capacidad y recibirá según su necesidad, y para ambos casos nos puso ejemplos reales de un trabajador que barrió calles y de un médico.

En el socialismo el que barrió calles aunque tiene una familia numerosa es un trabajador simple, por lo que recibe según su trabajo, al igual que el médico recibe según su trabajo un salario mayor. Pero en el comunismo un trabajador simple que podía ser un campesino, un trabajador de una bodega, con mayor cantidad de hijos que un médico, debería recibir mayor salario que el médico que tenía menor cantidad de hijos, porque las necesidades de ese trabajador simple eran mayores.

Otra alumna de la escuela, Esperanza Castillo dijo que le pagaban según su salario y las necesidades familiares.

En otro momento de la visita el Che estaba fumando un tabaco pequeño y un trabajador – estudiante le dijo, comandante se va a quemar y él contestó: usted ve, ese es el problema de ustedes los cubanos, que son muy derrochadores, si siguen así va a llegar el momento que en el país no habrá ni cartuchos para los mandados, ni velas, porque la economía del país la están desperdiciando, porque tienen mentalidad de derroche que afecta a la economía. Nos habló de tal forma que fue como si estuviéramos leyendo un libro, por lo menos en mi caso y otros más, caló profundamente en la conciencia de nosotros y contribuyó tanto a nues-

tra formación que aún esa mentalidad la llevamos dentro, la necesidad del ahorro y de un comportamiento humano en el desarrollo del país.

*Nancy Cálas Arce*

Fundadora de la Escuela de la Escuela Popular 601<sup>2</sup>

\*\*\*

**E**n el año 1964 ocurre un hecho trascendental en la vida de todos los estudiantes de la Universidad de Oriente: la visita del Comandante Ernesto Che Guevara a nuestro centro. Recuerdo que cuando corrió la noticia estábamos en un turno de clases y todos, estudiantes y profesores corrimos hacia el área de la Marquesina. Más tarde participamos en la asamblea que sostuvo el Comandante en el Teatro Universitario con los estudiantes y docentes de la Facultad de Economía y de Tecnología.

Al ver al Che me sentí fascinada por su personalidad. En ese momento no podía comprender, cómo un hombre con su historial se mostrara tan dulce y sencillo con unos simples estudiantes. Al dirigirse a la muchedumbre su voz nos penetró como una hermosa melodía; era extremadamente atrayente.

Durante su intervención, trató asuntos de vital importancia para la vida política y económica del país. Todavía recuerdo, por citar un ejemplo, sus palabras acerca de la significación de la Universidad Nueva, en la que estudiarían por igual los hijos de obreros, campesinos, sin distinción de raza; nos dijo que el nuevo concepto de Universidad tenía que estar desprovisto de toda barrera, pues la enseñanza estaba destinada a todo el pueblo.

Asimismo se refirió a la autonomía de la Universidad, en el sentido de que los planes de estudio debían concebirse de modo tal que permitieran a los alumnos que por cualquier motivo debían trasladarse, continuar los estudios sin tropiezos.

---

<sup>2</sup> En Calvario No. 467, entre Enramadas y San Gerónimo, Santiago de Cuba, radicó la Escuela Popular 601. Escuela ideada y materializada por el Che cuando ocupaba la responsabilidad de Ministro de Industria, en los primeros años del triunfo de la Revolución. Tenía como objetivo convertir en profesionales a trabajadores del calzado que laboraban en “chinchales” de zapaterías de esta ciudad. El nombre Escuela 601 provenía del orden que se le daba a las provincias, enumerándolas de occidente a oriente: el 6 era el número de la provincia Oriente y el 01 por ser la primera del país en su tipo.

Conocer y escuchar al Che ha sido la más importante experiencia de mi vida.

*Miriam Cardone Molina*

Vicerrectora de Investigaciones de la Universidad de Oriente

\*\*\*

**S**iempre que escucho la palabra paripé, me recuerda al Che. Yo me encontraba en la fábrica de tornillos tirafondo, en el Combinado 30 de Noviembre, cuando vi al Che acompañado del comandante Nibaldo Causse y otros, haciendo un recorrido por la fábrica en la cual esperábamos su entrada. Teníamos la orden de echar a andar todas las máquinas cuando él se aproximara; así fue. Imagínese el ruido que producen las 70 maquinarias echadas a andar de repente en medio de un silencio. El Che al pasar cerca de estas máquinas y percatarse que todas no tenían materiales y también funcionaban, movió la cabeza y finalizó diciendo: ¡qué paripé!

En otra ocasión, un día por la mañana, se oyó que el Che iba a hacer una visita a la escuela para dialogar con los alumnos. En realidad llegó y se formó el alboroto, nos mandaron a salir del aula y así se hizo.

Él estaba al pie del director y la subdirectora, entre tantas preguntas dijo: ¿Cuántos van al trabajo voluntario del algodón?, rápidamente el compañero Matos, se adelantó y expresó: ¡Todos, todos Comandante!.

El Che, con cierta habilidad sonrió y dijo: A ver levanten las manos los que en realidad no pueden ir.

Entonces levantamos las manos unas cuantas personas y el Che expresó: ¿Ves, compañero, que todos no pueden ir? El Che, ¡eso sí era un hombre excepcional ! ¡qué visión ! ¡qué psicología ! ¡qué sinceridad!

Clemente Cayol. Trabajador fundador del Combinado Industrial “30 de Noviembre”

En uno de los momentos en que el Che dialogó con los trabajadores, Clemente le dijo: “Aquí los Jefes son unos descarados, porque ponen a trabajar a los que a ellos les da la gana. “

El Che se interesó por ese criterio y le contestó: “se hará un análisis sobre lo dicho, pero si se comprueba que no es así, se te hará una crítica pública”.

Estando en el taller 01, el Che empezó a llamar a todos los factores que tenían que ver con esta situación, principalmente a los trabajadores.

Luego se interesó por conversar con algunos maestros. Yo fui quien les presenté al Che.

El me preguntó si tenía los exámenes del compañero Clemente. Le contesté que sí, pero en mi casa, me sugirió que los buscara, pues me esperaba, y así sucedió.

Una en sus manos los exámenes, comprobó que el señalado trabajador estaba desaprobado y que la calificación era justa.

Recuerdo que momentos antes de la revisión de los exámenes, cuando el Che conversaba con algunos trabajadores dentro de los evaluados, Clemente y yo nos encontrábamos. Este último me dijo en voz baja que yo era un descarado.

El Che lo escuchó y dirigiéndose a él le dijo:” Este compañero no puede ser para ti un descarado, pues te ha estado impartiendo el pan de la enseñanza”. Clemente sorprendido no pudo contestarle, solo se mostró apenado.

Como el Che no he conocido ningún otro hombre, pues él hacía las cosas desinteresadamente, fue muy trabajador, exigente consigo mismo y los demás, lo daba todo por la Revolución. Lo veo como el hombre que luchaba sin recompensa material para él.

Un hombre sencillo, modesto, honesto y fiel a la causa de los trabajadores, que se relacionaba afablemente con los demás. Lo veo como un hombre que predicaba con el ejemplo ante el trabajo, el estudio y el odio al imperialismo.

Recuerdo que el día de la inauguración él precisaba, entre otras ideas, que nuestras consignas deben ser estas que más o menos he explicado: lo del trabajo creador día a día, la de la capacitación para hacer más fructífero ese trabajo y la del odio inextinguible al enemigo imperialista que nos hace estar constantemente alertas y nos hace ser inflexibles en el cumplimiento de nuestro deber de revolucionarios.

La respuesta positiva de nuestro colectivo laboral no se ha hecho esperar. En su historia nuestro centro ha alcanzado las Órdenes, Distinciones, Certificados y Diplomas otorgados por nuestro sindicato y la CTC, como reconocimiento al trabajo destacado.

*Esperanza Castillo Bonet*

Fundadora de la Escuela de la Escuela Popular 601

\*\*\*

**A**ntes de incorporarme a la guerrilla era tabaquero, dirigente obrero. Trabajaba en el Partido Socialista Popular y el Movimiento “ 26 de Julio “, conocí a muchos dirigentes obreros pero solamente era contrario al régimen y no tenía cultura política, ni tenía conocimiento alguno de la teoría marxista-leninista, tampoco tenía idea alguna del socialismo. No obstante por las actividades sindicales que desarrollaba se dispuso que pasara a la clandestinidad y es entonces que el Partido me envió a La Habana. Ya aquí realicé trabajos menores, hasta que el compañero Osvaldo Sánchez me orienta marchar hacia la Sierra Maestra y me entrega una carta dirigida al Che.

En la Sierra Maestra después de haber experimentado grandes vicisitudes en el trayecto desde La Habana, me encuentro con Armando Acosta, quien me conocía como dirigente obrero; es el quien me conduce ante el Che. Recuerdo que estaban sentado en el tronco de un árbol junto a Ramiro Valdés, le entregó la carta y cuando termina la lectura me observó detenidamente y me preguntó: ¿Todo eso que dice en la carta es verdad?, le contesté, que no sabía el contenido de la carta, de inmediato ordenó que me dieran ropa y un lugar en el campamento.

Muchas anécdotas, vivencias y enseñanzas que recibí del Che se me aglomeran en la cabeza, tanto del período de la guerra de liberación, como después del triunfo en que trabajé junto a él. Tengo muy clara la idea de que no tenía hora para trabajar, su vida estaba toda consagrada a la Revolución, ni dedicaba tiempo para sí mismo. No recesaba ni siquiera para comer, también a mí que era su chofer me tocaba correr igual suerte, con la diferencia que yo no era el Che, no tenía su estirpe de espíritu de sacrificio, su convencimiento y su confianza en el futuro.

En una ocasión Lázaro Soltura, ayudante del Comandante Camilo Cienfuegos, me regaló una neverita que funcionaba con el acumulador del auto. Un día que viajábamos para Santa Clara y presintiendo el hambre que pasaría durante el viaje, decido preparar aquella neverita con tremendo entusiasmo; coloco queso, pan, una cervecita, etc. El Che me había ordenado que en el maletero del auto pusiera armas que llevaríamos.

Durante el viaje se poncha un neumático del auto, me bajo a cambiar la goma y ya cuando iba a cerrar el maletero, el Che —que siempre en circunstancias así se quedaba sentado leyendo o simplemente observando a su alrededor y meditando—, en esta ocasión se baja del auto a orinar y de vuelta pregunta: ¿montaste las armas?, al tiempo que miraba para dentro del maletero, a manera de comprobación. Es así como se percata de la nevera. Cuál sería su indignación, de inmediato me dijo



muchas cosas, entre ellas: ¿Qué es eso? ¿De quién es? -Le contesté: mía, ¿tuya?, y al verificar lo que contenía me dijo: raspa panza, muerto de hambre, te crees que estamos para banquete, y me exigió que dejara allí mismo la nevera, que la botara. Esta anécdota es solo una muestra de su rebeldía, de su intransigencia y espíritu de abnegación y sacrificio, no admitía ninguna conducta que entrañara privilegios.

*David Concepción Pérez*

Combatiente de la clandestinidad y del Ejército Rebelde.

\*\*\*

Posterior a la inauguración del Combinado “30 de Noviembre” en el mismo año 1964, el Che nos visitó. Esta vez estuvo en un taller en construcción, en la fábrica de bolas forjadas de acero para triturar el klinke.

Recuerdo que desde un principio fueron seleccionados 100 trabajadores con posibilidades para recibir un curso de adiestramiento, con el propósito de echar a andar la Fábrica. De ellos 48 presentaron problemas con el aprovechamiento del curso y resultaron desaprobados. Con la intención de repararlos, se seleccionó un grupo de trabajadores de los que habíamos aprobado el curso. Yo resulté ser uno de los seleccionados como maestro.

Juan Esteban Donatién Ducaces. Trabajador fundador del Combinado Industrial 30 de Noviembre. Envasador de producción terminada del taller 06 del propio combinado.

En una oportunidad durante el recorrido por la Fábrica de Tornillos, vi al Che mirando las tres máquinas del prensado en caliente y aplicándose el medicamento para aliviarse el ahogo que le ocasionaba una crisis de asma. Observé que respiraba con dificultad, fue entonces cuando supe que era asmático.

Otro momento que recuerdo del día de la inauguración es que cuando el Che pasó por el Almacén de materias primas, al verlo todo limpio y en orden, comentó en un tono jocosos a los presentes: “Veo que todo está muy limpio y organizado” ¿A dónde será que han metido el muerto?.

Hablando de la crisis de asma del Che, cuando lo vi con ella pensé en que yo sabía hacer un remedio casero muy efectivo para aliviar y hasta curar la enfermedad del asma, preparado con raíces. Me sentí motivado de hablarle de eso al Che, pero tuve pena y no lo hice. Des-

de entonces albergo un sentimiento que me impulsa a hacerle llegar al Comandante en Jefe Fidel Castro la receta y una muestra, para que dicho medicamento se ponga al servicio del pueblo.

*José Dinza Ferrera*

Trabajador fundador del Combinado Industrial 30 de Noviembre

\*\*\*

Conocí al Che precisamente el 30 de noviembre de 1964 en ocasión de inaugurarse el Combinado Industrial, ya que tuve el privilegio de formar parte de la comitiva que lo recibió y acompañó durante el recorrido que hiciera por las distintas fábricas e instalaciones. Un hecho que caracterizó el recorrido fue lo callado que el Che permaneció, habló solo lo imprescindible. Todo hacía indicar que algo, que escapaba a nuestro conocimiento, le turbaba. Los anfitriones se esforzaban por brindarle explicaciones, más él se mantuvo callado. Cuando entramos en la fábrica de tornillos con roscas para madera, fueron los propios trabajadores y principalmente los que se entrenaron en Checoslovaquia, los que explicaron el proceso productivo. Cuando recibe explicaciones sobre el proceso de producción en la parte de roscado, el Che coge un tornillo, lo observa y comenta: “Por lo menos salen”.

Seguidamente pasa a la fábrica de bolas forjadas y en el recorrido solamente hace una pregunta a modo de preocupación: que si no había una tecnología más humana, que fuera superior, de modo que el hombre no esté sometido a la alta temperatura que allí existía. Finalmente visitó la fábrica de cubiertos y allí fue donde más dialogó e intercambió con los presentes, luego se dirigió hacia el lugar donde estaba concentrada de forma entusiasta la población santiaguera, que participaba en el acto de inauguración.

Quiero significar como un hecho histórico que el discurso pronunciado por el Che el 30 de noviembre de 1964 fue su última comparecencia pública, pues después de aquello desapareció de dicho escenario y solo supe de él cuando el 3 de octubre de 1965, durante la Constitución del CC del PCC, Fidel leyó la carta de despedida. A pesar de que solo lo vi y lo conocí ese día de la inauguración del Combinado 30 de Noviembre de 1964 y no lo volví a ver más, si digo categóricamente que resultó ser un hombre extraordinario impresionante Yo tenía en aquel entonces solo 20 años.

*Juan Gilberto Duanis Beltrán*

Jefe del Departamento de control técnico del Combinado Industrial 30 de Noviembre

\*\*\*

**M**i primer año de trabajo en la Universidad de Oriente fue precisamente el primer año del triunfo de la Revolución y de la primera visita del Che a nuestro Centro.

Los recuerdos están lejanos, pero aquella imagen quedó imborrable para mí. Estábamos aquí en el salón de lecturas de la biblioteca cuando llegó todos corrimos a su encuentro. Yo estaba algo deslumbrada, imagínense, un alto representante del nuevo Estado interesado por todo y por todos, era casi increíble. Para mí eran algo especial sus reflexiones, pues mi familia tuvo que hacer grandes sacrificios para pagarme los estudios, y escuchar sus argumentos sobre las ventajas de la educación gratuita de modo generalizado, la significación del hombre culto para el futuro de Cuba era algo así como soñar despierta.

El Che habló apasionadamente de los esfuerzos de la Revolución para otorgar becas a los jóvenes y recuerdo que enfatizaba en la necesidad de que los estudiantes cumplieran sus deberes como tales: estudiar sin cansarse, ser un ejemplo de entrega a la tarea que garantizaría una Cuba mejor, cuidar todo aquello como parte de su propia vida.

No exagero si digo que ver el futuro en el presente era una de sus preocupaciones fundamentales, y especialmente se refirió con insistencia al papel de la juventud cubana en las nuevas tareas; inclusive en su conferencia de la Cancha Mambisa, donde ya no faltó nadie por acudir.

*Carmen Esparraguera Núñez*

Especialista en informática, Universidad de Oriente

\*\*\*

**E**l Che visitó la fábrica para su inauguración, pero antes hizo un recorrido. Recuerdo que se deslizó por la canal por donde se envía la ropa cortada para el salón de costura y expresó “me tiré por aquí y a los obreros sorprendí” y luego saludó con un abrazo a todos los que estábamos presentes. Con un discurso fluido, sincero, le habló a los trabajadores sobre la necesidad de incrementar la producción, de ser eficientes, de aprovechar al máximo la jornada laboral y los recursos, como la manera más real de apoyar y llevar adelante la construcción del socialismo. Se mostró muy preocupado por los obreros, por las condiciones de trabajo y la necesidad de defender la Revolución.

*Diosmedes Ramón Gómez Alfaro*

Fundador de la Gran Fábrica Textil

\*\*\*

Tuve la oportunidad de formar parte de la comitiva que acompañó al Che durante el recorrido que hiciera por las distintas fábricas del combinado, el día de su inauguración.

Recuerdo que cuando el Che entró en la fábrica de tornillos, tuercas y arandelas, entre el taller de herramientas y las secciones 01 x 02, pasaba con su mocho de tabaco entre sus dedos y moviendo la cabeza algo preocupado expresó: "Esto es una mierda, nos han embarcado."

En mi opinión su preocupación estaba relacionada con el problema del aseguramiento técnico material y logístico, que requería la tecnología de esas secciones y el Che sabía que tal aseguramiento no estaba garantizado.

Yo nunca antes había estado tan cerca del Che. Debo reconocer que su personalidad y manera de actuar me impresionaron mucho.

*Juan Gabriel González Rodríguez*

Fundador del Combinado Industrial 30 de Noviembre. Dirigente sindical y preparador de máquinas automatizadas en 1964

\*\*\*

Siendo alumno Ayudante de la Facultad de Economía, junto al resto de estudiantes y profesores fui movilizado, para asistir al acto de inauguración del Combinado 30 de Noviembre. Esta actividad ocurre exactamente en 1964. Nunca me olvido de este día, porque en el acto de inauguración al que estoy haciendo referencia, conocí al Che.

Recuerdo que llegó tarde y con gran sencillez se excusó, expresándole al pueblo que había tenido que venir por carretera. Cuando concluyó aquel acto, el locutor informó que el Che tenía interés en sostener un encuentro con estudiantes y profesores de Economía y Tecnología, y que el diálogo tendría lugar en la Universidad, en horas de la noche.

La reunión se produjo exactamente a las 9:00 p. m., en nuestro Teatro. Cuando llegué a la Marquesina ya había allí concentradas muchas personas. Subí por la rampa para dirigirme al Teatro. Luego de recibir los efusivos saludos de todos los presentes, el Che nos saludó pública y masivamente a todos. Su discurso estuvo centrado, esencialmente, en la divulgación del sistema presupuestario, que era su concepción de la gestión económica de Cuba, del socialismo.

El Che hizo valoraciones sobre los problemas de la gestión en el campo socialista basadas en el cálculo económico, lo que destacaba el

interés material. Lo más sobresaliente que encontré de su intervención, fue la manera con que analizo algunos experimentos que se estaban realizando en la entonces Unión Soviética, en torno al sistema de gestión económica, sobre todo en la industria ligera, en el trabajo por encargo de las empresas comerciales en dependencia de la demanda en surtido del mercado. El Che manifestó que esto no era ningún aporte, porque así trabajan las empresas socialistas.

Con esta postura el Che argumenta el sistema presupuestado frente a la tendencia a la implantación del cálculo económico.

*Manuel Mustelier Ramírez*

Trabajador de la Universidad de Oriente.

\*\*\*

Mis recuerdos más vividos de la figura del Comandante Ernesto *Che* Guevara datan de la época en que estudiaba la carrera de Economía en la Universidad de Oriente. Recuerdo que fue en 1964, a fines del mes de noviembre, y aunque no puedo recordar el día con exactitud, todavía conservo en mi memoria que desde muy temprano en la mañana fuimos movilizados en la Residencia Estudiantil (yo estaba becado), para asistir al Acto de Inauguración del Combinado 30 de Noviembre, donde según se nos comunicó, intervendría el Che. Con gran entusiasmo fuimos muchos jóvenes a la actividad y ya allí se nos informó que el Comandante quería dialogar con los estudiantes y profesores de Economía y Tecnología. El diálogo se produjo como a las 9.00 de la noche en el Teatro Universitario. Previamente, en mi condición de Vicepresidente de la FEU de la Escuela de Economía, tuve que participar en todos los preparativos de ese histórico encuentro.

De aquel maravilloso diálogo con el Che nunca he podido olvidar dos o tres momentos, que por sí solos hablan de la excelsa personalidad del Guerrillero Heroico.

Durante la conversación algunos estudiantes plantearon que en la Universidad no existía ningún texto de Stalin. El Che, en extremo asombrado expresó: “Yo lo estudiaba cuando no se podía. Ahora, que tampoco se puede, lo sigo estudiando. El conocimiento no debe encontrar barreras ni estar prejuiciado.” Unos meses después del encuentro, comenzaron a circular por la Universidad las Obras Completas de Stalin, literatura sobre la que polemizábamos mucho y que utilizábamos como texto de consulta.

Recuerdo también que un alumno-profesor que había cursado estudios con Mansilla (Profesor hispano-soviético de la Universidad de la Habana) le hizo una pregunta sobre una ley económica del socialismo. Cuando hubo terminado, el Che también le respondió de forma interrogativa “¿Tu fuiste alumno de Mansilla? Ante la afirmación del aludido, el Che aseveró: “Si tus palabras vienen cargadas de veneno, te contestaré como lo hago con mis enemigos en el campo de las Ciencias Económicas: esa ley no existe”.

Una estudiante de segundo año de la especialidad de economía —Minaelia era su nombre, si mal no recuerdo— confiesa al Che su disgusto porque las clases de Contabilidad que recibía en la Universidad, se apoyaban en el FIFO y el LIFO (métodos de inventario) y pregunta con cierta saña, menospreciando obviamente nuestro sistema de enseñanza: ¿Cómo podré yo, con semejante formación, trabajar en sus empresas? “Descuide —la consoló el Che—, usted no dirigirá ninguna de nuestras empresas; si acaso, comenzará por la base.”

*Ángel Jesús Pérez Trejo*

Jubilado del Instituto de Demanda Interna. Delegación Provincial,  
Santiago de Cuba

\*\*\*

Uno de los mecanismos de dirección de mayor efectividad que empleó el Comandante Ernesto Guevara de la Serna como Ministro de Industrias, fue el análisis empresarial integral de las dependencias subordinadas al Ministerio. Este análisis fue establecido por la Circular 43 del Ministerio y posteriormente fue ampliado por al Circular 90 del propio Organismo.

El objetivo que perseguía, era pormenorizar el resultado de la gestión Técnico-económica de las entidades adscriptas, con vista a evaluar su funcionamiento, tomar decisiones para mejorar su gestión, así como trazar los lineamientos y la política de desarrollo perspectivo.

Las circulares que regulaban esta actividad tenían previstos la forma y los procedimientos para su efectiva ejecución. Estas circulares partían de la metodología que se establecía para llevar a cabo el minucioso análisis integral. Precisaba el contenido del informe que debía emitir cada una del medio centenar de empresas consolidadas y entidades subordinadas. Establecía la programación con su calendario, lo que permitía a cada empresa conocer la fecha en la que le correspondía informar. Fijaba la fecha de entrega de la información a la dirección del Ministerio.

Estaba prevista la composición del consejo de dirección que participaba en el análisis, el orden de exposición de los informantes y de los distintos cuadros de dirección participantes; la forma de entregar la presidencia, el período que abarca la información, las actividades que debían acometer cada uno de los Viceministerios, Direcciones funcionales y delegaciones provinciales del Ministerio. En definitiva, una rigurosa planificación de esta actividad, la que para criterio de muchos, constituyó una extraordinaria herramienta de dirección.

El análisis empresarial integral se desarrollaba los lunes de cada semana, con la empresa que le tocaba, según el cronograma. El local que mayormente fue utilizado era el salón de reuniones del Ministerio, aunque en forma eventual el mismo se celebraba en locales de diferentes empresas consolidadas. Las distintas empresas conocían con suficiente anticipación la fecha en que les tocaba informar, igualmente las diversas áreas funcionales del Ministerio que intervenían en el mismo. A su vez, dentro de la estructura ministerial, se acometían distintos análisis funcionales por los frentes especializados, se desarrollaban auditorías, inspecciones y otras comprobaciones, con vistas a que la dirección del Ministerio contara con elementos adicionales al contenido del informe empresarial.

Para dirigir el análisis integral que se efectuaba semanalmente con una empresa, bajo la presidencia del Che, se designaban tres cuadros de dirección del Ministerio; cuerpo que se conocía con el nombre de “terna” siendo uno de los mismos el conductor del análisis y de los debates.

Por el ministerio participaban además de los miembros del Consejo de Dirección, Directores y otros compañeros invitados. Por parte de la empresa que se analizaba, el Director y todos sus cuadros de dirección, así como administradores de fábricas. También se contaba con la presencia del sindicato y de la dirección política empresarial. La exposición de la gestión, debidamente detallada en el informe, la efectuaba el director, asistido por el vice-director económico y la participación eventual de cualquier otro cuadro para precisar aclaraciones.

Era objeto de análisis el empleo de los recursos humanos y de los cuadros, el cumplimiento del Plan de Trabajo y salarios en sus diferentes indicadores e índices, entre ellos el nivel de su productividad, salario medio, la movilidad de la fuerza laboral, cobertura de la empresa, el cumplimiento de las medidas de protección e higiene de los trabajadores, los accidentes del trabajo y las medidas tomadas al respecto.

La política de capacitación era objeto de atención prioritaria, la asistencia prioritaria, la insistencia permanente del Che sobre la elevación del nivel científico-técnico y cultural de los cuadros de dirección, profesionales, técnicos y obreros de la producción le daba a este análisis la importancia máxima. La perspectiva de desarrollo científico-técnico, con la introducción de nuevas técnicas y procesos, así como la incorporación de la automatización a diferentes centros, requería que las empresas profundizaran en las medidas para elevar la calificación de su personal. Al efecto, tenían que brindar esa información al consejo.

La política de cuadros, su desarrollo, perspectivas de promoción y creación de reserva, figuraban dentro de los aspectos que se analizaban por el Ministerio en estos consejos.

Al encontrarse el Ministerio en un profundo proceso inversionista, el análisis del mismo y del Plan prospectivo era de extraordinaria importancia. Se revisaban las diferentes inversiones que acometía la empresa, su avance, problemas y soluciones, las tareas y estudios para el desarrollo prospectivo de la empresa, los futuros niveles de producción y sus surtidos, las demandas de nuevos equipos, tecnología, nuevas fábricas, etc. Las diferentes propuestas de inversión elevadas, las fuentes de financiamiento internas y externas y otros conceptos.

El análisis era extenso y en muchos casos duraba hasta altas horas de la noche. Al final se ofrecían las conclusiones, se daba la evaluación de la gestión durante el período, se planteaban distintas recomendaciones y sugerencias, así como se tomaban diferentes acuerdos a cumplir. En gran parte de estos consejos el propio Che hacía las conclusiones, dejando siempre un llamado a la conciencia de los dirigentes y cuadros reunidos con vistas a potenciar la eficiencia económica de la gestión empresarial.

*Santiago Serpa Serrano*

Ex-director de Auditoría del Ministerio de Industrias

\*\*\*

A lojado en el Hotel Ambos Mundos en 1962 en La Habana, donde fui en funciones de mi cargo como Director Provincial de Hacienda en la Provincia de Oriente, recibí la orden del compañero Luis Álvarez Rom, Ministro de Hacienda, para que me presentara urgente en sus oficinas. Para mí fue una enorme sorpresa cuando al llegar me encontré ante la presencia del Comandante Ernesto *Che* Guevara.



El compañero Álvarez deseaba que Guevara conociera a uno de los pocos funcionarios del Ministerio, que no solo apoyaba el Sistema del Financiamiento Presupuestario, sino que luchaba por su implementación y desarrollo. Le expliqué brevemente que me gradué ese año como primer economista de Universidad Oficial en Cuba, ya que la carrera había comenzado en Oriente en 1955 y que era el único sobresaliente del primer curso.

El Comandante Guevara se interesó por las deficiencias del sistema de Financiamiento Presupuestario en mi Provincia, las medidas tomadas y la disposición de los dirigentes del sector industrial con vista a superar los problemas.

Después de una conversación de unos 30 minutos quedamos en que yo continuaría colaborando, que recibiría materiales y orientaciones a través de Alvarez Rom; que no dejara nunca de exponer mi criterio y, que en caso necesario, podía localizarlo mediante el compañero Álvarez.

Aunque él seguro no lo recordaba, esa no era la primera vez que conversábamos, no obstante, fue a partir de este momento en que yo me comprometí con él, y conmigo mismo a dedicar toda mi profesionalidad a la investigación y defensa del Sistema de Financiamiento Presupuestario.

A finales de dicho año 1962 fui designado Director de la Escuela de Economía en la Universidad de Oriente desde esta posición podía influir en la formación de los educandos y profesores.

En el breve encuentro que tuve con el Comandante Guevara en la Delegación Provincial del Ministerio de Industria en Santiago de Cuba (no recuerdo si fue en 1964 o 1965) me propuso una reunión con estudiantes y profesores de la Escuela de Economía, así acordamos la fecha, yo me encargaría de todo el problema organizativo.

El Comandante Guevara llegó a la Universidad alrededor de media hora antes de que se concentraran los profesores y estudiantes en el Teatro Universitario. Como es costumbre en este centro Docente cuando hay un invitado de esta categoría se recibe en el salón del rectorado por los principales dirigentes de la Institución. En esa ocasión, tuvimos una interesante conversación con el Comandante; por mi parte, nunca la olvidaré. La conversación giró sobre los graves problemas socio-económicos de la humanidad y, en particular, de los grupos sociales más humildes que constituían la inmensa mayoría. Guevara era un hombre muy pausado en su exposición y, elaboraba esta con gran maestría y

dominio de las cuestiones que enfocaba. Se expresó sobre la gran importancia que “para los pobres del mundo” significaba el hecho de que el Estado concentrara una cantidad apreciable de recursos y los utilizara en función del bienestar de la sociedad, poniendo énfasis en la elevación del nivel de vida de los grupos o clases desposeídas.

Alguien habló de la imposibilidad de realizar estos objetivos en el capitalismo. Guevara, reflexionando profundamente expresó: algunos países capitalistas han establecido mecanismos, sistemas impositivos y otras formas fiscales y no fiscales, que han evitado que las grandes empresas monopolistas concentren grandes recursos económicos a través de la apropiación del excedente económico del país en cuestión; es decir, han hecho un gran esfuerzo para evitar que la riqueza se polarice, en gran medida, a favor de una minoría y lograr calamidades para la mayoría; señaló que nosotros conocíamos cuales eran esos países, expuso un solo ejemplo: Suecia.

Expresó que desafortunadamente la dinámica interna del capitalismo, a la larga, constituiría un freno insuperable; citó como a diferencia de tres o cuatro países capitalistas que encaminaban los esfuerzos en esta dirección, en la inmensa mayoría de estos países cada vez más, unos pocos hombres se hacían muy ricos mientras la gran mayoría se hacía más pobre; esta es la tendencia natural del capitalismo.

Expuso que en esto radicaba la gran fuerza del socialismo. En él, nada debe oponerse a la utilización del excedente económico a favor del socialismo. La reunión con los estudiantes y profesores de la Escuela se desarrolló como era esperado; los participantes recibieron al Comandante Guevara con gran entusiasmo, se discutieron los problemas de la economía del país en aquel momento.

Guevara enumeró las virtudes y posibles deficiencias del fondo presupuestado e hizo énfasis en su criterio basado en el hecho de que para las condiciones de la Economía Cubana el fondo Presupuestario era lo más aceptable; dijo que este sistema había sido producto de la práctica económica en nuestras condiciones.

Hubo diversas preguntas, sobre todo, por parte de los profesores jóvenes. Hay algo que mencionó y que no deseo dejar de consignar, y es que a una pregunta sobre los problemas agropecuarios, respondió acerca de la importancia que para la alimentación tenía el hecho de que se pusieran muchas escuelas agropecuarias en el campo.

*Rolando Silva Isalgué*

Director Provincial de Hacienda en la Provincia de Oriente. Director de la Escuela de Economía en la Universidad de Oriente

\*\*\*

Fui una de las personas que afortunadamente tuvo oportunidad de sostener relaciones de trabajo con el Che en Santiago de Cuba, no porque fuera su amigo personal, ni compañero de la Sierra Maestra, sino por la circunstancia de atender el Movimiento Sindical por el Partido Socialista Popular en la antigua Provincia Oriente, y además porque en medio de la guerra las relaciones del Partido con el Movimiento 26 de Julio fueron muy estrechas.

El Che tan pronto entró en Santiago de Cuba se interesó por el trabajo del Movimiento Obrero, priorizando su atención. Por esa razón participé en muchas actividades y encuentros con él. Una de las primeras ocasiones de nuestros contactos se produjo durante un mitin celebrado en carretera del Morro y calle Dos en los primeros días del Triunfo Revolucionario en el año 1959, donde hubo otros oradores: un dirigente del Movimiento 26 de Julio, el Che y yo.

Entre los rasgos que caracterizaban el estilo de trabajo del Che, quiero resaltar la sistematicidad que se manifiesta en sus frecuentes contactos con la base. Todo los meses, mientras fue Presidente del Instituto Nacional de Reforma Agraria, viajaba a la Provincia y personalmente chequeaba mi trabajo como dirigente del movimiento obrero y secretario general del Sindicato del Ministerio de la Industria Azucarera. Otra de sus características es el nivel de profundidad con que exigía las informaciones. Era una persona de detalles, no se conformaba con datos globales e imprecisos, por ejemplo: en relación con el trabajo del sindicato se interesaba por conocer qué hacíamos para apoyar la política de la Revolución, cuáles eran las consignas centrales del Movimiento Obrero en respaldo a la Revolución, las tareas específicas. Después, y no conforme con esto, visitaba centros importantes, como los ferrocarriles, las construcciones, talleres de transporte y centrales azucareros. En estos recorridos tuve la posibilidad de acompañarlo.

Era estilo del Che dialogar con los trabajadores, dirigirse a ellos, oír sus opiniones. Se expresaba claro y sencillo, pero además me otorgaba la autoridad y me exhortaba a que como dirigente obrero también yo les dirigiera la palabra. Sobre su carácter y sus relaciones interpersonales, quiero significar que mi percepción acerca de él es que era una persona que daba la impresión de ser muy serio, duro en la exigencia, esto es real;

pero al mismo tiempo tenía la virtud de reír, jaraneaba, era comprensivo y flexible, capaz de lograr la comunicación con los trabajadores.

*Juan Taquechel López*

Dirigente sindical

Corría el año 1959, cuando el Comandante Guevara llegaba a Santiago de Cuba en su primera visita, la que realizaba al recinto de la CTC Provincial. En esta ocasión asistimos los siguientes compañeros: Sergio Valiente, Miguel A. Yero (fallecido), Juan Taquechel, Ramón Álvarez (fallecido), Álvaro Álvarez, Emilio Calvo y otros que no recuerdo.

Nos reunimos en el local de dicho lugar. Allí se analizaría la necesidad planteada por el Che de que se aportara el 7 % del salario de los trabajadores para industrializar el país. Algunos Dirigentes obreros no estuvieron de acuerdo con la iniciativa propuesta, pero el Che no se aferró a esa idea, lo que dice mucho de la personalidad del dirigente que teníamos delante, pues comprendía el escaso nivel de madurez política de los trabajadores, precisamente porque la Revolución acababa de iniciarse. No asumió una actitud impositiva. Esto de hecho constituyó una enseñanza. Esos mismos dirigentes junto a los obreros, luego apoyaron la entrega del 4 %.

Pasamos después a los preparativos por el Iro. de Mayo en Santiago de Cuba, el cual se realizaría en carretera del Morro y Trocha y en el mismo, el Che haría el resumen. En la tribuna acompañamos al Che como oradores, los dirigentes obreros: Sergio Valiente (por el Puerto de Santiago de Cuba), Juan Taquechel (por los peones de almacenes), Miguel A. Yero (por el comercio), Ramón Álvarez (por los licores y el comandante Williams Gálvez (representando al Ejército Rebelde).

Las ideas principales del discurso de Ernesto *Che* Guevara giraron en torno a la unidad revolucionaria. Él planteó que hablaba como representante del Movimiento 26 de Julio, pero que esta no era la única organización revolucionaria que luchó por la Revolución.

En la concentración obrera lo más característico era que los trabajadores reunidos en la misma, no enarbolaban consignadas con exigencias económicas, todo lo contrario, las mismas eran de apoyo a la Reforma Agraria, a la Revolución y de propuesta para trabajar de forma voluntaria para el desarrollo del país. Esto impresionó positivamente al Che, quien comentó con satisfacción acerca de la calidad humana de nuestro pueblo. En mi criterio, había reciprocidad entre el líder y el pueblo, pero no lo dejo de considerar excepcional.

*Sergio Valiente Caballero*

Trabajador y dirigente sindical del Puerto de Santiago de Cuba

\*\*\*

Cuando se produjo el encuentro del Che con los estudiantes y profesores de las carreras de Economía y Tecnología, yo era estudiante universitaria; me especializaba en Letras y, a su vez, trabajaba en la Hemeroteca de la Biblioteca Central.

Yo no participé en ese diálogo con el Che; pero, como muchos, fui corriendo rumbo a la Marquesina del Rectorado y desde allí pude ver cuando descendía por la escalera. Al ver tanta gente, el Che hizo un alto y, entre risas y saludos, nos expresó que había venido porque quería conversar con los Tecnólogos y Económicos de la Revolución. Se refirió al salario que debíamos tener los egresados de la Universidad socialista y a la disposición que debíamos tener de trabajar donde la Revolución nos necesitara; que eso era estar definido e identificado con nuestros principios.

Recuerdo que un estudiante de Tecnología, nombrado David, le expresó al Che que entre los alumnos se comentaba que los que fueran ubicados en Moa, ganarían menos que un ascensorista o personal no calificado. El Che le aseveró: “Es hora ya de poner las cosas en su lugar y ubicar los salarios según la capacidad de la gente”.

*Caridad Velázquez Mustelier*

Trabajadora de la Universidad de Oriente

\*\*\*



## **Parte II**

**El pensamiento del Che  
desde la óptica de los  
habitantes de Santiago de  
Cuba**





# Ernesto Che Guevara: arquetipo de hombre nuevo. Vigencia de su ejemplo

Yolanda E. Corujo Vallejo

En la obra escrita de Ernesto *Che* Guevara se encuentra una concepción ética de formación del hombre nuevo. Un hombre capaz de transformarse a sí mismo en la medida que transforma la vida social, una personalidad llena de valores morales en correspondencia con la sociedad a construir.

Según el *Diccionario de la Lengua Española*, arquetipo significa modelo, prototipo ideal de las cosas. ¿Fue el Che el modelo de hombre nuevo que proyectó en su concepción?

La imagen del hombre nuevo que concibió el Che se fundamenta en su vida personal, para él, era importantísimo educar-educándose (hacer-haciéndose). Su existencia fue la búsqueda constante de ese ideal en sí mismo, por ello sintetizó en su vida los más altos valores del ser humano. Su ideario y su acción se corresponden fielmente, siendo considerado como modelo ejemplar de la personalidad de nuevo tipo: “[...] el Che es la personificación, es la imagen de ese hombre nuevo, es la imagen de ese ser humano si se quiere hablar de la sociedad comunista”.<sup>1</sup>

El Che constituyó un ejemplo excepcional con su conducta diaria, por su modestia, en el comportamiento social, austeridad, no solo él, sino para todos los que le rodeaban, incluyendo su familia; trabajador infatigable, promotor del trabajo voluntario en nuestro país como expresión viva de la nueva moral en formación. En *Cien horas con Fidel*, al hablar Fidel del Che, plantea: “¡Qué trabajo hizo! ¡Excelente! ¡Qué

---

<sup>1</sup> Fidel Castro Ruz: *Discurso pronunciado en el Acto Central por el XX Aniversario de la caída en combate del Comandante Ernesto Che Guevara*, 8 de octubre de 1987, Editora ENPES, La Habana, 1987, p. 12.

disciplina, qué vocación, qué estudioso, qué abnegado, qué ejemplar, qué austero! A cualquier tarea que le dabas se entregaba por entero...”<sup>2</sup>

Valoró ampliamente el papel del ejemplo como mecanismo de compulsión moral. Entendía que a través de los buenos ejemplos se trabajaba sobre la conciencia del individuo: “[...] sobre todo si los que predicaban lo hacen con su ejemplo personal por delante”<sup>3</sup>

Es decir, según el criterio del Che, concretar la ejemplaridad requería ser los mejores en la actividad que realizara, mantener una conducta ante la vida digna de ser imitada por los demás, donde juega un importante papel la autoeducación de la personalidad, de ahí su actuar con una integridad absoluta. El Comandante Fidel Castro valora la utilidad del paradigma guevariano para la formación de las nuevas generaciones, al sintetizar los valores presentes en la personalidad del Che, que lo convierten en arquetipo de hombre nuevo.

Si hace falta un paradigma, si hace falta un modelo, si hace falta un ejemplo a imitar para llegar a estos tan elevados objetivos, son imprescindibles hombres como el Che, hombres y mujeres que lo imiten, que sean como él, que actúen como él y se comporten como él en el cumplimiento del deber, en cada cosa, en cada detalle, en cada actividad; en su espíritu de trabajo, en su hábito de enseñar y educar con el ejemplo; en el espíritu de ser el primero en todo, el primer voluntario para las tareas más difíciles, las más duras, las más abnegadas, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a una causa, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a los demás, el individuo verdaderamente solidario, [...] que no abandona jamás a un compañero, [...] austero, [...] sin una sola mancha, sin una sola contradicción entre lo que hace y lo que dice, entre lo que practica y lo que proclama : el hombre de acción y de pensamiento que simboliza el Che.<sup>4</sup>

La vida del Che fue un encadenamiento de circunstancias y actos que le permitieron ser ejemplo, siempre consecuente con la ideología

---

<sup>2</sup> Ignacio Ramonet: *Cien horas con Fidel*. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006, p. 281.

<sup>3</sup> Ernesto Guevara: *Tareas industriales de la revolución. Escritos y Discursos*. Editora citada, tomo 6, p. 114.

<sup>4</sup> Fidel Castro: ob. cit., p. 12.

que asumió, es él, el modelo de hombre nuevo, el hombre nuevo que necesita la sociedad en su marcha hacia el comunismo, quiere decir, el hombre nuevo que debe alcanzarse en el período de tránsito. “El Comandante Guevara, al asumir los valores espirituales de nuestra América y elevarlos con su talento, heroicidad y decisión al plano más alto, se convirtió en uno de los símbolos éticos más elevados de la historia de las civilizaciones”.<sup>5</sup> El Che se convierte en el hombre que proyectó formar, por sus cualidades excepcionales que se correspondían plenamente a sus ideas; es por ello que representa un paradigma en la búsqueda de una vida mejor para la humanidad.

Al hombre por su esencia misma, le son consustanciales la vocación por autohacerse constantemente y la aspiración a realizarse en otra persona. El hombre al nacer solo es un ser social en potencia, entre otras cosas, porque nace puro, aséptico, sin los valores que solo percibirá y asimilará en correspondencia con las condiciones materiales y espirituales de su existencia.

Sin embargo, la vocación y la voluntad de autohacerse tienen, en cada individuo, diferentes grados cualitativos y cuantitativos de existir y manifestarse, de ahí que el proceso de perfectibilidad individual sea tan diverso y contradictorio; por otro lado, la alteridad que se da internamente en cada ser humano, con frecuencia no logra alcanzar los canales y estímulos necesarios, para realizarse a través de otra persona o símbolo, que puedan contribuir a su perfectibilidad humana.

Si todo esto es así, entonces la sociedad socialista, como proyecto social consciente, tendrá que crear y recrear los múltiples factores sociales que favorezcan la constante regerminación del ser humano en su marcha hacia la perfectibilidad.

Los paradigmas humanos, entendidos como modelos, como ejemplos, siempre han tenido una función social movilizadora. Es cierto que el hombre no puede vivir solo de paradigmas y mucho menos dejarse esclerosar por ellos, pero sin paradigmas es prácticamente imposible el progreso humano.

La utilidad de un paradigma se comprueba en la práctica social de los hombres, en el ejercicio diario y sistemático de su existencia, en la medida en que ayuda al hombre a ser el otro sin perder la mismidad, en la medida en que se acerca más a lo que puede ser que a lo que es.

---

<sup>5</sup> Armando Hart Dávalos: “El Che: una cultura de la liberación”, *Casa*, no. 206, 1997, p. 9.

Recuérdese lo que señala Cintio Vitier refiriéndose precisamente al paradigma martiano:

[...] es él —escribió Vitier— quien puede humanizarnos, hacernos más hombres, criaturas más humanas [...] y es él también quien puede ayudarnos a sobrepasar nuestra naturaleza hasta llegar a esa linde en la que el hombre, sin dejar de serlo, siéndolo más que nunca, puede re-crearse, re-nacer como hijo de sí mismo, como hijo del hombre, capaz de vivir y morir por los hombres.<sup>6</sup>

Esta profunda reflexión es aplicable también a la figura del Che, al paradigma que representa, el que también puede y tiene que desempeñar, si se le encausa correctamente, una función humanizadora.

La esencia del ser humano se acerca más a lo que puede ser, que a lo que es: por eso, de igual modo que el hombre tiende a autohacerse en el otro yo, también ha de luchar conscientemente por realizarse en el otro quien no forma parte de su mismidad, sino que solo se convierte en ella a través de un complejo proceso de aprehensión de las cualidades del símbolo. Sentir amor, admiración y respeto hacia alguien o algo (un héroe, mártir, personalidad histórica, la patria, la amistad, etc.), intentar ser uno, tratando de ser otro, es el camino que nos conduce a la autenticidad. Esa necesidad de transformarse, de mejorarse, tiene como fin ser auténticamente uno mismo, es decir, realizarse no solo como hombre genérico, sino como hombre-individuo.

Sabemos que el hombre por su esencia es un ser social y esto le es dado por el conjunto de relaciones materiales y espirituales que definen su existencia como hombre, de ahí que la tendencia y alcance de su mejoramiento humano se expresen en diversos niveles o grados para cada hombre individual y esto tiene que ver con el esfuerzo, la vocación y la voluntad por la propia superación, y de otro lado, por un conjunto de factores materiales y socioculturales afines al nivel y carácter de la sociedad.

El proyecto social cubano es un proyecto de realización consciente en el que mucho tienen que ver la voluntad y vocación colectiva de sus arquitectos y ejecutores directos. Se necesita potenciar útilmente, entre otras cosas, aquellos paradigmas que favorezcan y viabilicen el crecimiento espiritual del hombre cubano contemporáneo, porque los

---

<sup>6</sup> *Anuario del Centro de Estudios Marianos*, no. 16, 1993, pp. 18-19.

paradigmas tienen una función revolucionaria y de recreación y marcha, cuando son inspiradores de movimiento y cambio, de fuerza y savia, creadores y creativos.

Ese paradigma que necesitamos hoy es el Che, no el mitificado, sino el hombre real, donde se integran tanto las cualidades que se requieren para enfrentar el desarrollo de la sociedad cubana actual, como las virtudes revolucionarias que dicha obra requiere. Por todo esto es necesario volver una y otra vez al estudio de la obra teórica que nos legó, una valiosa herencia conceptual con relación a la formación de las nuevas generaciones, a través de su proyecto de formación del hombre nuevo.

A raíz de la caída del Che en Bolivia se publicó gran cantidad de libros y artículos sobre su pensamiento, su obra y su personalidad. Algunos autores mostraron enfoques inexactos, unilaterales, y tergiversaciones de su vida y obra. Otros hicieron de ella apologías y mitificaciones. En el peor de los casos se invocó el nombre del Che para cometer una serie de irregularidades en el plano económico, dejándose a un lado las experiencias positivas de la primera década de la revolución.

En esta etapa no hubo un estudio serio del pensamiento del Che, se puede afirmar que su legado teórico fue abandonado en gran medida. Estos años estuvieron matizados por diversos momentos: en unos primó la subjetividad con errores de voluntarismo y sectarismo y en otros se consideró que los factores materiales eran determinantes por sí solos. Los errores, deficiencias e insuficiencias cometidos en la construcción del socialismo, tuvieron un significado negativo en el orden material y por tanto sus efectos se hicieron sentir con gran perjuicio en la formación del hombre; hubo un retroceso en los valores morales, que representó una negación de las ideas del Che.

En el IV Congreso de PCC celebrado en 1986 se plantea la necesidad de acometer un proceso de rectificación de errores, lo que implicó un reordenamiento de la economía y un fortalecimiento de la labor político-ideológica con las masas.

En este contexto, y en el discurso del 8 de octubre de 1987, en el XX Aniversario de la caída de Ernesto *Che* Guevara, Fidel hace un llamado a recuperar su obra teórica. Como respuesta a ese llamado y como resultado de investigaciones realizadas, comienzan a publicarse varios libros que contribuyeron al conocimiento de los aspectos de su pensamiento económico, político-ideológico, ético, desentrañándose la vigencia que conserva su obra para la construcción del socialismo.

Los cambios que enfrentó la sociedad cubana en la década del 90, necesarios para el desarrollo del país, no significaron una renuncia al proyecto social de la Revolución cubana, al contrario, se ha fortalecido la proyección de crear una sociedad más justa, a partir de la idea de formar el pueblo más culto del mundo, que pueda entender e intervenir en su transformación conscientemente sin comprometer el futuro de la humanidad, para lo cual se crearon varios programas de la Batalla de Ideas, por tanto, debemos continuar formando a las actuales y nuevas generaciones bajo esos principios, lo que implica rediseñar el trabajo de los diversos factores que intervienen en dicho proceso.

También el Che en los años 60 veía la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas y revelar todas las fuerzas creadoras del individuo, para que por medio del avance de la conciencia se pueda alcanzar la plena liberación del hombre, a tal punto que la conciencia se convierte en el motor impulsor del desarrollo de la sociedad.

Si nos preguntáramos ¿ha existido o existe en la actualidad el hombre nuevo del Che?, que diríamos?, respondemos que sí, las cubanas y cubanos a lo largo de estos años de revolución han dado muestras de que hemos ido escalando hacia ese hombre nuevo. Lo demostraron los combatientes de Playa Girón, los combatientes que fueron a defender soberanía de otros pueblos sin nada a cambio, solo el orgullo de haber ayudado a otros, los miles que hoy salen a cumplir con la solidaridad en diversos campos y regresan orgullosos de cumplir con un deber, lo ha demostrado este pueblo que se ha enfrentado a todo tipo de adversidades sin renunciar a su independencia y a su socialismo, y lo demostraron los universitarios con su apoyo a los programas de la revolución y al cumplimiento de otras tareas sociales encomendada a estos jóvenes.

El pensamiento teórico del Che y su actividad práctica de construcción de la nueva sociedad, unido a su ejemplo personal, pueden constituir una gran fuerza moral e intelectual para profundizar la construcción del socialismo en nuestro país, y hacer real la justicia para todos en la lucha por alcanzar un mundo mejor.

# La concepción guevariana sobre el hombre nuevo. Lo real y lo posible en la sociedad cubana actual

Yolanda E. Corujo Vallejo  
María Julia Jiménez Fiol

La concepción del Che acerca de la cuestión ética está vinculada a la transformación revolucionaria del mundo en la práctica política de la construcción del socialismo, y tiene como escenario principal el proceso revolucionario cubano, contexto en el que alcanza su plenitud revolucionaria en el que tiene la posibilidad de poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos a través de su vida<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Conciencia revolucionaria que comienza a formarse en el contacto directo con los humildes, con la gente de pueblo, con sus padecimientos y sufrimientos, que le proporciona la primera conciencia de las calamidades materiales humanas, contacto que obtuvo desde temprana edad, a través de muchos de sus amigos de juegos, lo que favoreció también el desarrollo de su sensibilidad humana. Según palabras de su padre en su obra *Mi hijo el Che*: “Es entonces cuando posiblemente nace en Ernesto aquella rebelión que nunca lo abandonó; contra la clase social que explotaba y oprimía a la clase pobre”. Cfr. Ernesto Guevara Lynch: *Mi hijo el Che*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1989. Los viajes por América Latina son también de gran importancia en su evolución política y su concepción humanista, pues le permitieron conocer, por medio de vivencias imborrables, la situación lacerante latinoamericana. Se enfrenta al sistema de explotación a que eran sometidos los obreros (contactando fundamentalmente con mineros). En su segundo viaje llega hasta Centroamérica donde se acerca más profundamente a la despiadada y cruel explotación imperialista. Se pone en contacto con la Revolución guatemalteca, llegando a identificarse con la lucha del pueblo hermano, comprende que un pueblo en armas es un poder invencible. Al ser derrotado el gobierno de Arbenz, analiza las causas y comprende la participación imperialista y las debilidades del gobierno. Esta experiencia fue definitoria en su pensamiento político social. Posteriormente viaja a México, donde se dedica con ahínco al estudio del marxismo y profundiza los estudios sobre *El Capital*. Allí se encuentra con Fidel y se enrola definitivamente en la Revolución cubana para convertirse en el Che.

<sup>2</sup> El Che fue poseedor de una vasta cultura que comienza a formarse desde la niñez. Entre los 13 y 15 años lee 25 tomos de *Historia Contemporánea de Europa*, lee también obras de escritores hispanoamericanos (Neruda, Quiroga, Machado, Lorca, Martí, Rodó), poetas franceses (Anatole France, Charles Baudelaire, Paul Verlaine, Stefan Mallarmé), psicoanalistas (Freud, Jung, Adler) y filósofos (Platón, Sócrates, Aristóteles, Heródoto, Protágoras, Maquiavelo, Hobbes, Locke, Hume, Tomás

El Che profundiza en la teoría revolucionaria a través de las obras de Marx, Engels y Lenin y analiza las experiencias anteriores de la construcción del socialismo, también critica al capitalismo, y las distorsiones del socialismo europeo fundamentalmente, refleja también las tareas y necesidades de la construcción del socialismo en un país pequeño y subdesarrollado como el nuestro, tomando en consideración que las condiciones específicas de Cuba y las premisas que hicieron posible el triunfo revolucionario eran diferentes a las circunstancias que tuvieron que enfrentar los constructores del socialismo en la URSS y demás países que conformaron el campo socialista.

Por ello se dio a la tarea de elaborar nuevas concepciones sobre el sistema de dirección de la economía con ideas más acordes con la realidad que él observaba, a partir de las características de los países con escaso desarrollo en su conjunto, pues hasta ese momento la construcción del socialismo no se había experimentado en un país pequeño, aislado y sin posibilidades de grandes mercados.

Con ese objetivo, el Che elabora un sistema de dirección económica para el período de transición, que recibe el nombre de Sistema Presupuestario de Financiamiento, concibiéndolo como “una forma más eficiente de llegar al comunismo”.<sup>3</sup>

---

Moro, Rousseau, Kant, Hegel, Feuerbach, Schopenhauer, Darwin, Nietzsche, Hackel, Ingenieros, Ortega y Gasset, entre otros; tempranamente lee a Marx (una edición abreviada de *El Capital*), Engels y Lenin, obras tales como: *Tesis sobre Feuerbach*, *Prólogo a la contribución a la crítica de la Economía Política*, *Anti-Dühring*, *Discurso ante la tumba de Marx*, etc., que le aportan las bases primarias para el desarrollo de su conciencia revolucionaria. A los 17 años comenzó a redactar un diccionario filosófico, estructurado en seis cuadernos que contienen una selección de reflexiones, ideas, conceptos generales e interpretaciones de la historia de la filosofía (utilizando entre ellos el libro sobre la *Historia de la Filosofía* de Jaime Luciano Balmes, que abarca todo el pensamiento filosófico de la antigüedad hasta la Filosofía Clásica Alemana), del pensamiento ético, político, psicológico, etc., de autores marxistas y no marxistas, por medio de los cuales alcanza valoraciones más profundas acerca de los hombres y su interrelación con el medio. En sus apuntes se destacan los relacionados con el origen del marxismo, sus clásicos y definiciones acerca del socialismo. Estos estudios críticos le permiten acercarse al entendimiento materialista de la naturaleza, la sociedad y el hombre; permitiéndole una mayor sensibilidad para entender el conjunto de relaciones del mundo y la época en que vivió. Cuadernos que ordena posteriormente en México.

<sup>9</sup> Ernesto Guevara: *Sobre el sistema presupuestario de financiamiento. Escritos y discursos*, Editora Política, tomo 8, p. 11-12.



El Che entendía necesario utilizar lo más avanzado de la técnica capitalista que estuviera a nuestro alcance, así como utilizar algunos métodos de control y dirección económica heredadas del capitalismo, luego de ser adaptados a nuestras condiciones, pero aclaraba que no se podía construir el socialismo utilizando las categorías económicas capitalistas, por tanto, su uso debía eliminarse paulatinamente.

El Che deja definido el fin práctico de su sistema económico: desarrollar la producción de bienes materiales mediante el trabajo y apresurar el desarrollo de la conciencia. Por ello planteaba liquidar lo más rápido posible las categorías antiguas, para ir creando la nueva sociedad, en la que vayan predominando nuevos valores, que cierren el paso al regreso del predominio de la ley del valor. Es una sociedad donde el hombre, a través de su acción consciente, se irá cambiando a sí mismo hasta tornarse en un hombre nuevo, librándose de sus enajenaciones.

Por eso para el Che es tan importante eliminar los rezagos del pasado, trabajar para ir cambiando la conciencia a la par que la producción.

Pero el Che se dejó llevar por la idea de que el tránsito hacia el comunismo podía acelerarse, y por ello insiste en acelerar la conciencia, en eliminar lo más rápido posible los rezagos de la sociedad anterior. Al logro de ese objetivo encaminó su sistema económico, aunque no se puede olvidar que al referirse a la necesidad de acelerar los procesos de transformación de las viejas categorías apuntó que era “[...] mejor decir, las condiciones que provocan la existencia de las mismas”. Esto último es preciso tenerlo en cuenta para no considerar aquellas posiciones del Che como chato voluntarismo.

La llegada del comunismo está condicionada por un alto desarrollo de las fuerzas productivas que garanticen la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de hombres y mujeres, así como por la existencia de individuos desarrollados en todos sus aspectos; condiciones que no pueden estar presentes en la fase inicial y que no podrán alcanzarse a corto plazo, pero no puede olvidarse que esto lo plantea el Che en 1964, en el *Discurso en el Acto de Graduación de la Escuela de Administradores Patricio Lumumba*, dirigido a los cuadros, a la vanguardia y cuando ya ha tenido la posibilidad de conocer el socialismo que se desarrollaba en los países de Europa del Este.

Para él, en Cuba debía desarrollarse el socialismo basado en la teoría marxista, pero de forma creadora, adaptándola a las condiciones de nuestro país, de aquí su insistencia en ir creando un sistema sobre bases sólidas, tratando de encontrar la “forma más eficiente de llegar

al comunismo”<sup>4</sup> y, sobre todo, utilizando lo menos posible los métodos capitalistas.

Vale decir que en el transcurso de estos años se profundizan las principales ideas de su concepción sobre la construcción del socialismo: base técnico material, conciencia, deber social, estimulación material y moral, trabajo voluntario, papel de los cuadros, educación, autoeducación, desalienación; categorías que proceden del marxismo, pero que en el Che integran la teoría y la práctica a través del hombre como factor central de la construcción socialista.

Vale aclarar que meses después, en *El socialismo y el hombre en Cuba*, el Che plantea que “El cambio no se produce automáticamente en la conciencia, como no se produce tampoco en la economía. Las variaciones son lentas y no son rítmicas; hay períodos de aceleración, otros pausados e incluso, de retroceso”<sup>5</sup> O sea, tenía plena claridad de los rasgos que caracterizan el período de transición en las condiciones de un país subdesarrollado como el nuestro. La concepción sobre la dirección de la economía para la construcción socialista del Che, expresa la necesaria unidad que debe existir entre la creación de la base técnico material del socialismo y el desarrollo de la educación que coadyuve a la formación de una nueva conciencia y por consiguiente a un hombre nuevo.

De aquí que su idea de formar un hombre nuevo se exprese en sus escritos y discursos desde los primeros momentos del triunfo revolucionario, sin embargo, no es hasta 1965, en *El socialismo y el hombre en Cuba*,<sup>6</sup> donde por primera vez utiliza el término hombre nuevo, “producto no acabado”, pero el concepto como tal es utilizado por él desde los años 60, pues entiende que le corresponde a la sociedad en construcción crear los mecanismos para formarlo. La mencionada obra constituye una suerte de síntesis teórico-metodológica de su concepción sobre los

---

<sup>4</sup> Ernesto Guevara: *Sobre el sistema presupuestario de financiamiento, Escritos y Discursos*, tomo 8, p. 11.

<sup>5</sup> Ernesto Guevara: *El socialismo y el hombre en Cuba*, p. 264.

<sup>6</sup> Carta dirigida al periodista uruguayo Carlos Quijano, en marzo de 1965, que se convierte en un texto de gran profundidad teórica, donde expresa la concepción de socialismo como nueva sociedad en las condiciones de Cuba, y el papel del factor subjetivo en su desarrollo. Es en esta obra donde de forma más acabada plantea su concepción de hombre nuevo y las vías para formarlo, mostrando un análisis marxista de la transición al socialismo en las condiciones concretas de Cuba.

códigos y coordenadas más importantes acerca de la nueva sociedad y del hombre nuevo.

En su concepción de hombre nuevo se evidencian dos convicciones: la posibilidad de formar un hombre diferente y de crearlo nosotros mismos, con nuestros propios medios, aun cuando ello significa un gran reto, pues resulta extremadamente difícil formar al hombre con cualidades socialistas, cuando aún no existe tal sociedad, ni los formadores de ese hombre nuevo poseen todas las cualidades necesarias de la personalidad socialista<sup>7</sup>.

El hombre nuevo a que se aspira tiene sus raíces más profundas en el proletariado, hombre que proviene de la sociedad burguesa, es por eso que debe transformarse, es necesario crear un hombre con personalidad diferente en relación con las nuevas formas económico-sociales, que logre su liberación respecto a los resultados y premisas de la vida social.

La conquista del poder político por el proletariado tiene que ser condición para dirigir un proceso cada vez más consciente de transición socialista en la creación de una nueva cultura, diferente y opuesta a la del capitalismo y que llene progresivamente de un nuevo sentido la existencia individual y las relaciones sociales. Concebir a un hombre nuevo, adecuado a otras necesidades y fines, implica necesariamente la proyección de un nuevo orden social en transformación constante y paulatina, y una nueva composición jerárquica de la escala de valores.

Para el Che era imprescindible que el hombre tomara conciencia de sí como ser humano, que alcanzara la realización plena como criatura humana, para lo que se requiere de una sociedad en constante transformación desde sus relaciones básicas de producción, que posibilitara que surgiera y se desarrollara el hombre plenamente nuevo y este es el que debe dirigir de forma consciente los procesos sociales. Lo que quiere decir, que en la etapa de tránsito se crean las condiciones para que surja y se desarrolle ese hombre nuevo, lo que a la vez permitirá que la sociedad pueda avanzar hacia una etapa superior. Lo que quiere decir, que en la etapa de tránsito se crean las condiciones para que surja y se desarrolle ese hombre nuevo, lo que a la vez permitirá que la sociedad pueda avanzar hacia una etapa superior. En este proceso está presente la dialéctica ruptura-integración. La ruptura

---

<sup>7</sup> Vid. Lidia Turner Martí: *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*. Editorial Capitán San Luis, 1999, p. 7.

progresiva con la sociedad anterior, a través del proceso revolucionario, le permite al individuo crear una nueva sociedad, diferente a las anteriores, y en este proceso, el hombre se transforma a sí mismo, se va afianzando en el individuo la nueva ética, los nuevos valores morales, se va integrando cada vez más a la construcción del socialismo. Se trata de un proceso dialéctico de creación destructiva.

La concepción ética guevariana sobre la formación del hombre nuevo, está orientada en dos direcciones: 1) re-educar al hombre adulto, pues es el individuo que debe transformar la sociedad después de la toma del poder político, y que se ha formado en la sociedad anterior; 2) formar las nuevas generaciones encargadas de continuar el proceso revolucionario, el hombre del siglo XXI.

Formar al hombre nuevo implica el afianzamiento de valores morales, desarrollar la escala subjetiva de valores, proceso condicionado por la posición social del sujeto y los cambios sociales que generan a su vez mejores condiciones materiales y espirituales de existencia, donde se destaca el importante papel de la educación en el fortalecimiento de la conciencia, teniendo presente que la formación del hombre nuevo se corresponde necesariamente con las condiciones sociohistóricas, con la nueva base económica estructural. Es un proceso cambiante y dinámico, contradictorio y superador.

Los valores morales que caracterizan al hombre nuevo, según la concepción ética del Che y que se corresponden con la etapa de construcción del socialismo, aparecen de forma dispersa a través de la mayoría de sus obras y discursos, entre las que se pueden mencionar: *El socialismo y el hombre en Cuba*, “Que debe ser un joven comunista”, “El médico revolucionario”, “Discurso en el Seminario Económico de solidaridad afroasiática”, “El papel de la universidad en el desarrollo económico de Cuba”, entre otros. Valores que pueden agruparse metodológicamente, por la relación social que expresan, de la siguiente forma: los que caracterizan la actitud del hombre hacia sus semejantes (la relación hombre-hombre en el establecimiento de valores universales y propios): humanismo, patriotismo, internacionalismo, solidaridad, sentido de justicia, modestia, sencillez, dignidad y colectivismo y los vinculados con la actitud del hombre hacia su propia actividad y la comprensión del lugar que ocupa en la sociedad (la relación hombre-sociedad): espíritu

revolucionario y creador, espíritu de sacrificio y cumplimiento del deber y una nueva actitud ante el trabajo.<sup>8</sup>

En la concepción del Che sobre el hombre nuevo, podemos precisar dos niveles de este proceso; primero, el hombre nuevo que se construye una vez eliminadas en lo fundamental las relaciones capitalistas de producción, un hombre diferente al anterior; segundo, al mismo tiempo en él, va “naciendo” el “verdadero” hombre nuevo, un nivel superior en el proceso de perfectibilidad humana, necesario para construir la nueva sociedad.

Resultaba claro para el Che que la construcción de esta sociedad requería del mejoramiento sustancial de las condiciones de la vida material, condicionada por el desarrollo de la producción y la aplicación de la técnica y la tecnología de avanzada, desarrollando a la par la conciencia del individuo, que luego del triunfo revolucionario adquiere una importancia relevante; así se va formando al hombre nuevo, como un proceso consciente, proyectado, complejo, difícil y contradictorio a la vez.

Como se ha analizado, la concepción ética guevariana se fundamenta en la relación entre los factores objetivos y subjetivos del desarrollo social, teniendo en cuenta que la formación del hombre nuevo es un proceso que marcha a la par del desarrollo económico, pero, donde es necesaria la dinamización de los factores subjetivos para construir la nueva sociedad que se proyecta conscientemente. De aquí su visión de ir formando valores en el hombre, en correspondencia con la sociedad en construcción, planteando además determinadas vías y métodos para su formación.

El Che no tenía dudas de que la edificación del socialismo presupone que la producción y la educación deben realizarse de forma simultánea, pues los cambios en la mentalidad de los hombres son necesarios para acelerar la transformación de la sociedad, la cual debe ser construida con aquellos que luchan por salir del “cieno burgués”, pero no sometándose a sus motivaciones pasadas. Entendía que no solo con el incremento de la producción y la productividad del trabajo —base del desarrollo económico del país— se garantizaría la generalización de una nueva mentalidad, de una nueva conciencia. Aquí entra a desempeñar

---

<sup>8</sup> La base para esa clasificación fue tomada del artículo “El valor moral del trabajo y la formación de la personalidad socialista”, de Lourdes Fernández y Luis López Bombino, en *Estudios éticos. Selección de lecturas*, La Habana, 1987, parte II, pp. 42-43.

su papel la educación, a través de la cual se deben ir formando las cualidades que tipifican al hombre nuevo.

El Che analiza el valor de la educación y su relación dialéctica con los mecanismos económico-sociales. Ciertamente, la esencia del hombre es el conjunto de sus relaciones sociales, la educación misma es un producto social encaminado a formar y preparar al hombre para vivir en sociedad. Este proceso de socialización, implica no la adaptación pasiva a las influencias del medio, sino la incorporación del individuo a la transformación de este.

El proceso educativo debe contribuir al mejoramiento y perfeccionamiento del hombre, a la concientización de su papel en la sociedad, y tiene como objetivo fundamental, formar al hombre integral. En *El socialismo y el hombre en Cuba* el Che reflexiona sobre la forma en que debe desarrollarse este proceso, el que se realiza bajo la dirección de la nueva sociedad, y por tanto, tendrá sus rasgos. Todas las acciones que se realizan en la sociedad deben estar encaminadas al fortalecimiento de la conciencia del ser y del hacer y, por tanto, a la transformación del propio hombre, el que depende del tipo de sociedad que se construye, de sus características y objetivos. Por ello, como se analiza anteriormente, el Che concibe un sistema de dirección de la economía encaminado a lograr la eficiencia económica que permita fortalecer las nuevas relaciones de producción a la par que se desarrolla la conciencia, señalando el papel de la educación como ayudante del estado para formar al nuevo tipo humano. Se involucra al individuo como sujeto y objeto de la educación, o como sujeto-objeto, en el proceso en que al transformarse a sí mismo actúa sobre los demás.

En *El socialismo y el hombre en Cuba*, el Che plantea que “el proceso es doble, por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta; por otro, el individuo se somete a un proceso consciente de auto educación”<sup>9</sup> La directa está vinculada con las instituciones sociales, que tienen como función principal la formación de elementos de la cultura general, técnica e ideológica; la indirecta, es la que lleva a cabo la sociedad a través de sus relaciones cotidianas de convivencia, la que asimilada por las masas en forma de normas, hábitos y costumbres, llega a convertirse en patrón de conducta. Es la fuerza que ejerce la masa que ha adquirido nuevos valores sobre las desviaciones individuales.

---

<sup>9</sup> Ernesto Guevara: *El socialismo y el hombre en Cuba*, p. 260.

Al realizarse de forma institucionalizada a través del Ministerio de Educación y el aparato de divulgación del Partido, entonces intervienen: educadores, profesionales de la cultura, los medios de comunicación masiva, pero también intervienen de forma activa la familia, la comunidad, las organizaciones sociales y de masas, factores sociales que actúan como vías educativas.

La otra forma mencionada por el Che en que se desarrolla este proceso es la autoeducación, que es un proceso consciente de perfeccionamiento interno, constante, pues el individuo es un cúmulo de potencialidades que puede perfeccionar su misma esencia, es decir, en ese proceso evolutivo de perfeccionamiento, el individuo se va autoevaluando, haciendo, hasta lograr las cualidades superiores en busca de su meta.

La autoeducación desempeña un importante papel en la apropiación de los valores, en la conversión de normas y principios en hábitos de conducta, por tanto, se deben tener en cuenta los intereses, criterios y valoraciones de los educandos, ya que el hombre ejerce una influencia activa sobre su propio desarrollo, sobre la determinación de su línea de conducta, sobre la elección de unas y otras decisiones y, por consiguiente, su responsabilidad personal por su elección y sus actos. Todo ello conlleva al autoperfeccionamiento interno consciente.

El Che concibió el proceso de autoeducación como un mecanismo de perfeccionamiento de la personalidad de nuevo tipo, como mecanismo para modelar la nueva conducta que utiliza la autocrítica como disciplina de mejoramiento. Por tanto, entendía la auto educación no solo como formación de conocimientos, sino además como práctica, proceso que ocurre al unísono con la transformación material de la sociedad y como que el individuo está involucrado en un conjunto de relaciones sociales nuevas, se va formando una nueva moral. El incremento de la conciencia propiciado por la educación, hace que vaya naciendo el hombre nuevo, que se realiza cada vez más en la sociedad, y que a través de la educación, debe lograrse la conversión de las actitudes socialistas y comunistas en hábitos.

En este sentido, el Che entendía que ante las nuevas condiciones, la universidad debía proyectarse con óptica nueva; donde los jóvenes tuvieran como tarea esencial estudiar, prepararse para la construcción de esa nueva sociedad, desarrollando la conciencia, organizando sus actos hacia fines bien determinados, desarrollando nuevas tecnologías para lograr aumentar la productividad y la producción. Todo ello implicaría

progresivamente para el hombre, igualdad, participación, responsabilidad, libertad y desalienación.

Como parte de su concepción, el Che analizó y sistematizó métodos y vías para la formación de las nuevas cualidades en el hombre. ¿Cuáles son los métodos fundamentales a que apelaba el Che?: para él eran fundamentales la persuasión y el ejemplo.

En la concepción del Che, la personalidad comunista es algo concreto, cuya esencia la constituyen las relaciones sociales, relaciones que abarcan momentos espirituales y materiales del devenir humano. En este sentido, para él la riqueza del hombre está determinada por una alta conciencia comunista, expresada como autoconciencia de un hombre que se modifica constantemente, capaz de moverse en nuevas relaciones sociales, superada ya la enajenación de su ser esencial.

El análisis efectuado sobre la concepción guevariana acerca del hombre nuevo nos da la posibilidad de afirmar que el pensamiento marxista constituye una fuente directa, a partir de que dicha concepción se fundamenta en el marxismo, pero aplicado a una realidad determinada de manera creadora y original, en dependencia de las exigencias y necesidades de la construcción del socialismo en Cuba; lo que le permitió aportar elementos a la teoría que se mantiene vigente hasta nuestros días.

Así mismo lo analizado posibilita plantear que la concepción del Che sobre el hombre nuevo es un conjunto de ideas y criterios lógicamente estructurados sobre la transformación y/o formación del individuo, en un país atrasado, recién salido del capitalismo que transita hacia la construcción del socialismo; concepción que tiene entre sus nutrientes el pensamiento y la cultura anteriores y la experiencia vivida por él como ejecutor directo del proceso revolucionario cubano, sobre la base de su propio humanismo.

La concepción del hombre nuevo en el Che parte del análisis de la interrelación de los factores objetivos y subjetivos, y su contenido se caracteriza por formar en el hombre rasgos que se correspondan con la sociedad socialista, tales como: humanismo, patriotismo, internacionalismo, solidaridad, sentido de justicia, modestia, sencillez, dignidad, espíritu revolucionario y creador, espíritu de sacrificio y cumplimiento del deber y una nueva actitud ante el trabajo. Al mismo tiempo su concepción plantea los métodos, vías, y los factores sociales que intervienen en este proceso. A partir de estos presupuestos se proyecta la consustancial vinculación del ideal guevariano del hombre nuevo, con el proyecto de construcción



socialista cubano, la que se sustenta en la oncenésima tesis de Marx sobre Feuerbach, cuando plantea la necesidad no solo de interpretar el mundo, sino sobre todo de transformarlo. Aquí se aborda la cuestión de la necesidad y posibilidad, de que el modelo constructivo de hombre nuevo elaborado por Guevara, sea viable en el proyecto social cubano, a partir del estudio de las fortalezas y debilidades del sistema de factores sociales educativos de Cuba.

Como se señaló, el Che concibe la formación del hombre nuevo no como un proceso espontáneo, sino mediatizado por la interrelación dialéctica entre las condiciones materiales de existencia y la educación, a la cual le atribuye un valor trascendental. Es por ello, que para evaluar la vigencia de su concepción ética sobre la formación de las nuevas generaciones, se deben, ante todo, identificar los rasgos esenciales que distinguen las relaciones sociales de esta etapa en la sociedad cubana actual.

En la década de los 90 la sociedad cubana sufrió un brusco impacto en sus condiciones de vida como consecuencia de la caída del socialismo del Este europeo, la intensificación del bloqueo norteamericano contra Cuba, las dificultades propias del proceso de construcción socialista y la necesidad de insertarnos en el mercado mundial capitalista sobre bases competitivas. Estos cambios generaron reformas en la base económica, las que encuentran su expresión y realidad en la superestructura. Es decir, se atraviesa una etapa de reestructuración integral de la sociedad, partiendo del nuevo contexto internacional en que está inmersa y de las tareas actuales y futuras de la Revolución encaminadas a mantener las conquistas sociales y confirmar el modelo.

Los cambios acaecidos pueden resumirse en los siguientes momentos: modificaciones en las relaciones de propiedad, reestructuración del sistema empresarial y desarrollo del llamado sector emergente en la economía nacional, modificaciones en la estructura socioclasista, modificaciones en la vida política, dificultades en el funcionamiento de determinados factores sociales, deterioro y reacomodo en el sistema de valores morales.

Sin embargo, a pesar de todas estas dificultades, por la propia esencia y carácter del proyecto que desarrolla, nuestro país cuenta con una serie de fortalezas que garantizan la continuación del ideal guevariano de hombre nuevo, entre las que se destacan: un sistema de influencias educativas institucionalizadas y no institucionalizadas, la existencia de un conjunto de organizaciones sociopolíticas coherentemente estructurado, la unidad entre el pueblo y el Estado para revertir la situación

económica del país, la solidez del proyecto social cubano como ideal de progreso, entre otros.

Después de caracterizar la sociedad cubana actual, cabría preguntarse ¿siguen teniendo vigencia los planteamientos del Che acerca de la formación del hombre nuevo?, ¿es posible la realización de su ideal de hombre nuevo en los momentos actuales? Para dar respuesta a estas interrogantes debemos evaluar el estado real del proceso de formación del hombre nuevo y sus resultados, a partir de un análisis comparativo entre las propuestas teórico prácticas del Che y la posibilidad de su realización social en las condiciones actuales de existencia.

Nuestra sociedad se esmera por formar un tipo distinto de relación entre el sujeto y el medio social y la cultura. Su interés fundamental radica en formar un nuevo mundo interior dentro de cada individuo, de tal manera que esté orientado para actuar con iniciativa propia y pueda incorporarse a una actividad con una concepción nueva, la de ser artífice de su propio proceso vital.

Es decir, el desarrollo social no acontece de manera lineal, es un proceso dialéctico, que se produce a través de la constante solución de contradicciones y la generación de otras; por ello los cambios que enfrentamos, necesarios para la supervivencia y desarrollo del país y que ya analizamos, no significan una renuncia al proyecto social de la Revolución cubana, muy por el contrario; ahora más que nunca el proyecto se rejuvenece y reestructura ante los nuevos desafíos. Debemos continuar formando la personalidad de las actuales y nuevas generaciones bajo los principios de la moral socialista. Sin embargo en los últimos años, se ha manifestado un resquebrajamiento en los valores, que evidencian no solo fallas en nuestro sistema educativo y la necesidad de rediseñar el trabajo de los diversos factores que intervienen en dicho proceso, sino además que el mismo tiene que incentivar el reajuste estructural a las nuevas necesidades sociales, y retomar con más fuerza, la concepción guevariana sobre la formación del hombre nuevo.

Es así como los objetivos y fines de la enseñanza en la actualidad, a pesar de encontrarse en un contexto diferente, siguen siendo en esencia los mismos que había concebido el Che, cuando escribió sus reflexiones acerca de la formación del hombre nuevo: formar la generación que debe construir el socialismo, formar al hombre integral.

La determinación social de la conducta del individuo en la sociedad y de su mundo interior implica la utilización de gran variedad de mecanismos y tiene una estructura compleja, donde actúan factores institu-

cionalizados y no institucionalizados, ellos son la escuela, la familia, los medios de difusión masiva, las instituciones culturales, las organizaciones sociales y de masas, la comunidad.

El Che le atribuye especial atención a la educación en sus dos formas: directa e indirecta. Si nos detenemos en los componentes de lo que él clasifica como directa, apreciamos que actualmente el sistema nacional de enseñanza es una de las principales instituciones encargadas de crear y transmitir la cultura a las nuevas generaciones, lo que implica que debe transmitir no solo conocimientos, sino además formar valores y establecer los mecanismos para lograr personas activas, creadoras, conscientes constructores de la sociedad socialista, que tiene como objetivo: formar al hombre instruido, educado y con una sólida preparación ideopolítica. Ello implica formar la personalidad de nuevo tipo sobre la base de una cultura general, técnica y laboral, plena de sentimientos y valores morales revolucionarios y socialistas, que tendrán la misión de dar continuidad al proyecto social de la Revolución cubana.

La formación de la personalidad y su sistema de orientación valorativa, constituyen una expresión, una manifestación concreta de la actividad práctica, de la actividad humana. Una mirada reflexiva a esta esfera de las relaciones sociales nos permite señalar, que aunque como tendencia todos los factores sociales incluyen en su proyecto de acción los objetivos formativos, la realidad nos muestra que los mismos no se alcanzan al nivel deseado, afirmación que es corroborada por los resultados de diferentes investigaciones sociales concretas, incluida una aproximación realizada por la autora para recoger determinado material fáctico que contribuyera a la argumentación y confirmación de la presente investigación. En estos estudios se realiza una caracterización del contenido, las funciones del trabajo educativo y formativo como integrantes de la actividad humana y entre los resultados alcanzados se destacan:

El desconocimiento de la concepción guevariana sobre el hombre nuevo, tanto por parte del personal docente como por otros factores que intervienen en el proceso. A pesar de que todos dicen conocerla, no pueden explicarla, ni referirse a todos los valores que aparecen en su contenido, solo tienen en cuenta los contemplados en el Programa de Formación de Valores.

La manifestación de un escaso dominio conceptual de términos relacionados con los valores morales en los sujetos formadores. Se evidencia falta de profesionalidad en maestros y profesores para enfrentar esta tarea.

Al analizar los métodos educativos contemplados por el Che para el proceso de formación del hombre nuevo, entre los que se destacan el ejemplo y la persuasión, se comprueba que la utilización de estos en el proceso educativo es deficiente. No todos los sujetos formadores son vistos por los educandos como ejemplo, método fundamental en la concepción guevariana, la utilización de la persuasión es casi nula, y prevalece en ellos la utilización de la imposición y el castigo, muchas veces de formas veladas.

La escuela debe contribuir de forma decisiva a formar valores, lo que implica conjugar teoría y práctica, es decir, no solo enseñar normas, sino acompañarlas de la práctica social, el ejemplo personal de los educadores; un eficiente funcionamiento de las organizaciones escolares, juveniles y políticas de los centros de enseñanza. Una correcta aplicación del principio de vinculación del estudio con el trabajo, el establecimiento y desarrollo de relaciones de comprensión y respeto mutuo entre educandos y educadores y otras tantas exigencias.

La sociedad plantea a la educación el reto de preparar al hombre para la vida, por tanto debe lograr en la joven generación la fijación y asimilación interna de los significados socialmente positivos (valores) en forma de convicciones personales, que le permitan actuar en las circunstancias sociales en que le corresponda vivir.

La concepción ética guevariana sobre el hombre nuevo tiene entre sus componentes principales el sistema de valores que lo deben caracterizar. Este sistema está integrado esencialmente por los que caracterizan la actitud del hombre hacia sus semejantes (la relación hombre-hombre en el establecimiento de valores universales y propios): humanismo, patriotismo, internacionalismo, solidaridad, sentido de justicia, modestia, sencillez, dignidad y colectivismo y los vinculados con la actitud del hombre hacia su propia actividad y la comprensión del lugar que ocupa en la sociedad (la relación hombre-sociedad): espíritu revolucionario y creador, espíritu de sacrificio y cumplimiento del deber y una nueva actitud ante el trabajo.

¿ En qué medida están presentes estos valores en los niños y jóvenes de hoy? En la sociedad cubana actual, matizada por las contradicciones socioeconómicas que la identifican, se puede observar un sistema de valores reales que difieren en cierta medida de los preconizados por el Che en su conformación de la fisonomía de lo que denominó “hombre nuevo” y de los reconocidos como institucionalizados.

Resultados de investigaciones muestran que existe una diferencia entre los planteamientos acerca del conocimiento de los valores morales, su identificación y la definición que de los mismos se brinda, tanto en los estudiantes como los profesores.

Al establecer la comparación con la concepción guevariana, encontramos que sus valores son identificados por la mayoría, excepto en el caso de la modestia y la sencillez, sin embargo, al sondear el nivel de interiorización de sus conceptos, sobre la base de los principios, constatamos que existen dificultades con el Humanismo, siendo este definido correctamente solo por una minoría. Esta situación es preocupante si tenemos en cuenta que es el principio fundamental de la moral socialista y el valor central de la concepción del Che.

Al analizar el Programa de Formación de valores que fue introducido por el Mined en la Enseñanza Media y Media Superior, nos percatamos que tiene en cuenta los siguientes valores: honestidad, honradez, responsabilidad, laboriosidad, solidaridad, patriotismo y antimperialismo, pero adolece de otros esenciales que forman parte de la concepción del Che como el humanismo, valor central de dicha concepción y fundamental en las relaciones humanas socialistas, lo que puede explicar en parte la situación anterior.

La formación de una determinada escala subjetiva de valores, el grado en que esta se acerca al sistema de valores objetivos, depende en primer lugar de la posición social del sujeto, pero también de la influencia de los distintos factores sociales que le rodean. El sistema educacional debe buscar los mecanismos necesarios que permitan la formación de determinados rasgos del individuo, lograr una vía idónea para formar los valores que se correspondan con el proyecto social de la Revolución.

La familia, como otra de las instituciones fundamentales en el proceso educativo, puede ejercer su influencia de forma estable porque es en su ambiente donde se establece una mayor vinculación espacio-temporal con el objeto de la educación, es donde, desde el nacimiento del niño y durante todo su desarrollo, se le transmite la significación social que tienen los sentimientos, el comportamiento, los hábitos correctos (aceptados socialmente), en dependencia del tipo de familia de que se trate, pues también puede ejercer una influencia negativa y propiciar hábitos y actitudes que no estén en correspondencia con el sistema moral socialmente aceptado.

Una visión integral al panorama familiar cubano nos permite apreciar que las funciones familiares presentan dificultades en su realización, lo

que se evidencia en: deterioro en el cumplimiento de reglamentaciones y normas de convivencia, insuficiente desarrollo de hábitos de conducta social como consecuencia del relajamiento de la autoridad hogareña, comunicación y vocabulario inadecuados, no siempre hay una actitud crítica ante comportamientos negativos en el seno familiar, dificultad en la comprensión de la importancia del estudio y el trabajo debido a la situación económica que atraviesa el país, tendencia a un relativismo con respecto a valores y principios que tradicionalmente se asumían como positivos.

Como causas de estas tendencias podemos mencionar la propia dinámica socio-laboral de los miembros de la familia, lo que incide en la separación de estos. Por tanto, influye en la atención, comunicación y relaciones de los padres con los hijos y entre ellos, la familia se ocupa más por cumplir las responsabilidades de satisfacción de necesidades materiales que de la educación, transfiriendo esta función a la escuela, que es considerada la máxima responsable.

En la concepción guevariana se le concede extraordinaria importancia a los medios de difusión masiva, por constituir un factor de influencia que por llegar a un gran número de personas al mismo tiempo tiene una importancia extraordinaria en el proceso educativo formativo, pues puede penetrar en la conciencia de las masas, llevar orientaciones sobre normas de comportamiento, contribuir a mantener las tradiciones e influir activamente en la formación de valores. Sin embargo, investigaciones realizadas nos muestran que todavía queda mucho por hacer en esa dirección.

Resultados de investigaciones muestran que en la radio existen muy pocos programas que tienen como objetivo la formación de valores, y que no siempre, estos se realizan en coordinación con las entidades formadoras. Por tanto, no tienen proyección ni política concreta para tratar la problemática, se realizan algunas acciones asistemáticas, sin coordinación ni asesoramiento.

El periódico *Juventud Rebelde* ha realizado un mejor trabajo en este sentido, al proyectar en sus páginas con una aceptable regularidad la problemática, a través de la crítica de las actitudes incorrectas y el elogio de los valores presentes en nuestros jóvenes.

La televisión nacional ha mejorado notablemente, al aumentar el número de programas que reflejan la temática en cuestión que se incluye en la programación infantil, juvenil y para adultos, con reflexiones saludables para la formación de los valores del hombre nuevo.

Las instituciones culturales, como componentes de la educación directa, tienen en nuestra sociedad grandes posibilidades para ejercer una influencia decisiva en la conformación del sistema de valores de los jóvenes, en su capacidad valorativa y en la formación de sus ideales. Este sistema institucional está integrado fundamentalmente por las bibliotecas, los museos, los cines y las casas de cultura (que promueven diversos géneros artísticos); son centros encargados de difundir la cultura a través de actividades que contribuyen a la conformación de elevados sentimientos morales, gustos estéticos y hábitos tradicionales y a reafirmar normas y modelos conductuales, con el objetivo de conservar y transmitir los valores presentes en la sociedad, utilizando formas y mecanismos que fortalecen su misión educativa<sup>10</sup>.

Estas instituciones al difundir la cultura, reafirman normas y modelos conductuales, con el objetivo de conservar y transmitir los valores presentes en la sociedad, por lo que cumplen una importante función educativa-formativa.

En entrevista efectuada a funcionarios de estas instituciones y a través de revisión de planes y objetivos de trabajo, se conoció que todas tienen objetivos específicos para contribuir a la formación de las nuevas generaciones y su ideal. Sin embargo, limitaciones objetivas y subjetivas entorpecen un adecuado funcionamiento de estas. Las Casas de Cultura realizan múltiples actividades: charlas, tertulias, plan de atención y prevención, teatro, diferentes manifestaciones artísticas, tanto en centros de estudios como de trabajo, en barrios problemáticos, en la propia "Casa". Sin embargo, a pesar de existir convenios con educación, no se sienten apoyados por esta, ni por las organizaciones de los centros.

Por otro lado, los profesores y estudiantes no siempre valoran de positivas las actividades desarrolladas por la "Casa", pues consideran que no siempre llevan un enfoque educativo, de aquí que no se sientan motivados a participar en estas.

Los museos, a través de charlas, conversatorios, encuentros con la historia, conferencias en centros de trabajo, de estudio, círculos de abuelos y en los barrios, difunden los valores de hombres de la historia, de hechos históricos, de historia de la localidad, con el objetivo de rescatar y formar valores, aunque también plantean falta de apoyo de los centros.

---

<sup>10</sup> *Vid.* Isabel Taquechel Larramendi: *La sociología del teatro como base de la acción promotora*, tesis de maestría, Universidad de Oriene, Cuba, 1999.

Las bibliotecas, a través de proyectos socioculturales, planes patrióticos militares y de prevención social, realizan actividades patrióticas, literarias, culturales, actividades promotoras del libro y la lectura con niños, jóvenes y adultos. Sin embargo, no se sienten apoyadas por las escuelas —sobre todo en la enseñanza media y media superior— y además plantean que les falta especialización para desarrollar el trabajo de formación de valores.

Todo lo anterior demuestra que no bastan los objetivos en planes de trabajo, si no existe una conciencia de la necesidad de un trabajo coordinado de los factores que interactúan en dicho proceso.

Se ha evaluado la incidencia de las condiciones socioeconómicas en cualquier formación superestructural e ideológica, lo que es válido también para lograr una correcta orientación de la educación, a partir de la importancia de conocer los rasgos e intereses del individuo, así como las características del medio en que vive.

De aquí que el trabajo comunitario adquiera en los momentos actuales una nueva dimensión y se lleve a efecto a través de equipos multidisciplinarios, a fin de crear un conjunto de condiciones favorables que permitan lograr cambios en la conciencia de los individuos, a través de procesos educativos y del análisis de la realidad que les rodea, con el fin de conocer la relación causal de los fenómenos y dirigir su actuación hacia las transformaciones de ese medio.

Una de las vías para la realización del trabajo comunitario es la promoción sociocultural. Su esencia consiste en ejecutar un conjunto de acciones encaminadas a desarrollar cualitativamente una comunidad, con el apoyo de las instituciones sociales que la integran: la familia, la escuela, el médico de la familia, las organizaciones sociales y de masas, los medios de difusión, etcétera; quienes utilizan mecanismos educativos y actúan de forma decisiva en esa transformación, mediante una proyección cultural que representa a su vez un proceso retroalimentador.

El trabajo comunitario, a través de la promoción sociocultural y su función transformadora, pudiera erigirse como el elemento integrador del sistema educativo, en el que el todo y las partes se encuentran en absoluta interinfluencia.

El trabajo en la comunidad se apoya en las organizaciones sociales y de masas, organizaciones que constituyen otro factor para fortalecer la educación moral de las nuevas generaciones en la comunidad y que constituyen la base en la que se sustentan las relaciones cotidianas de



convivencia, elemento estructural de la educación indirecta definida por el Che.

Es quizás este el elemento más favorable para la realización de proyectos socioeducativos en la realidad cubana. Nuestra superestructura se caracteriza por un complejo tejido de acciones e interacciones, de relaciones de dependencias e interdependencias, sobre la base de la diversidad de sus componentes estructurales. Las organizaciones de masas y sociales se insertan de manera armónica y coherente en este sistema.

Para cumplir su función educativa se proyectan objetivos encaminados a la realización de actividades dirigidas a la formación integral de los niños y a la creación de valores en correspondencia con la sociedad que construimos, para lo cual existen relaciones de colaboración con las escuelas.

Los Comités de Defensa de la Revolución y la Federación de Mujeres Cubanas como las organizaciones de masas principales de nuestra sociedad, pudieran ser la vía idónea para fortalecer la labor educativa en la base, pues forman parte del micromedio que rodea al individuo, teniendo en cuenta que es el espacio más inmediato que rodea directamente al hombre. Precisamente aquí, es donde se funden en un todo único los rasgos comunes, particulares y únicos de la situación social, contiene los factores, las condiciones de la formación de la peculiaridad propia y única del individuo. Sin embargo, a pesar de tener objetivos específicos para la formación de valores el trabajo es inestable y no alcanza a todas las áreas por igual.

Finalmente, se ha comprobado que se presentan problemas conductuales de los jóvenes, que demuestran la necesidad de perfeccionar el trabajo educativo y formativo de estos. Entre sus causas básicas evidenciadas se encuentran el deficiente funcionamiento de los factores de influencia social, lo que se observa en la falta de coordinación de actividades conjuntas entre las instituciones formadoras; se adolece de un enfoque sistémico y por otro lado, se constató falta de profesionalidad del personal que interviene en el proceso educativo formativo.

Al concluir<sup>11</sup> se puede afirmar que en los momentos actuales se agudiza la confrontación entre la ética del ser (mantener las posiciones de

---

<sup>11</sup> Vid. Nancy Chacón Arteaga: *Moralidad histórica: premisa para un proyecto de la imagen moral del joven cubano*, tesis de doctorado, La Habana, 1996; Edgardo Romero: *Valores morales del Proyecto Histórico de la Revolución en estudiantes universitarios*

dignidad, honestidad e integridad personal) y la ética del tener (desdoblamiento de la integridad moral del individuo por obtener a cualquier precio, beneficios materiales personales) lo que genera conflictos morales internos e interpersonales.

La situación económica social por la que atraviesa el país, tiene una incidencia negativa, pero no justifica el comportamiento deshonesto, el trato irrespetuoso y la vulgaridad de expresión con que se manifiestan muchos de nuestros niños y jóvenes.

Se debe destacar, que aunque existe un deterioro de los valores que abarca parte de la población, valores como el patriotismo, la dignidad nacional, el independentismo, mantienen su arraigo en nuestro pueblo, por ello, a pesar de los difíciles momentos por los que atraviesa el país, se continúa apoyando el proyecto social de la Revolución, al tiempo que coexisten en una gran parte de nuestros jóvenes los valores que se corresponden con la ideología de dicho proyecto. Si el hombre nuevo proyectado por el Che no estuviera desarrollándose en nuestro país, ¿cómo podría explicarse esto? Como se señaló anteriormente, el hombre nuevo no es un estado a alcanzar, es un proceso constante de mejoramiento, de perfeccionamiento.

Sin embargo, el hecho de que se manifieste pérdida de valores en parte de la población y en jóvenes, implica la necesidad de prestarles atención; al tiempo que se necesita involucrar la acción de la escuela, del colectivo laboral, de los medios de comunicación, la familia, la educación patriótico militar, el arte, el deporte y la recreación para el pueblo, como señalara Orlando Borrego<sup>12</sup>, de ahí que si se logra potenciar el correcto funcionamiento de los factores, que incluye la necesidad de un trabajo coordinado de todos ellos, una labor sistemática y el empleo correcto de los métodos educativos señalados en la concepción del Che, además de lograr la profesionalidad de los sujetos formadores, pudiera avanzarse con pasos firmes en esta compleja, creadora y humana labor del pueblo cubano.

El pensamiento teórico del Che y su actividad práctica de construcción de la nueva sociedad, unido a su ejemplo personal, pueden constituir una gran fuerza moral e intelectual para profundizar en la construcción del socialismo en nuestro país, ello sería una de las vías para

---

*cubanos de los años 90*, tesis de doctorado Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba, 1997.

<sup>12</sup> Colaborador del Che en múltiples tareas.

enfrentar las deformaciones ideológicas que proliferan en la sociedad cubana actual. Definitivamente el Che es, y debe ser, punto común de consenso de todos los cubanos y cubanas comprometidos con la gran obra de re-construcción humana y material de la sociedad cubana.

La formación del hombre nuevo guevariano es una necesidad de nuestra sociedad en la actualidad, sin embargo ha tenido que enfrentar dificultades y contradicciones que tienen un carácter objetivo y una influencia negativa en la transformación del hombre cubano de estos tiempos.

Las condiciones histórico concretas de la sociedad cubana en su movimiento y transformación, y el estado y funcionamiento de los mecanismos sociales, unido al conjunto de factores exógenos vinculados a la globalización neoliberal, entorpecen la plena realización de la formación del hombre nuevo del Che, sin embargo, puede plantearse que dada la objetividad de dicha concepción, al plantear la formación del hombre nuevo como un proceso y señalar la dialéctica existente entre este y las formas económicas, está latente la posibilidad de su realización en los momentos actuales, porque además, su idea entronca como objetivo de mejoramiento humano, necesario, ya que Cuba sigue empeñada en el esfuerzo de construir una sociedad más justa y un hombre más pleno.

# Ernesto Guevara acerca de la formación de los estudiantes universitarios

Carmen A. Rodríguez Herrera

La concepción de Ernesto Guevara acerca de la formación de los estudiantes universitarios, mediante la vinculación del estudio con el trabajo, la podemos encontrar en algunas de sus obras, como es el caso de la conferencia impartida a los estudiantes de la Facultad de Tecnología de la Universidad de Oriente. En esta el Che analiza el papel de los estudiantes dentro del proceso revolucionario y plantea que

[...] la tarea fundamental de los jóvenes alumnos de esta Universidad, de los que no tienen otra tarea que hacer que estudiar o por lo menos, se ha convertido en su tarea esencial, es estudiar cada vez más con el nuevo sentido, prepararse para la construcción de esa nueva sociedad.<sup>1</sup>

De este modo el Che considera el estudio como la tarea fundamental y esencial de los estudiantes universitarios dentro del proceso de construcción del socialismo.

Pero el estudio no puede ser solo el aprendizaje de teorías estrictamente en los libros; teoría y práctica, ejercicio de la teoría, deben ir siempre unidos, no pueden separarse de ninguna manera.

Los estudiantes deben dedicarse al estudio de los fenómenos sociales y económicos que dirigen esta época y a la acción revolucionaria, acción revolucionaria que se traduce en los estudiantes fundamental y primordialmente en estudiar, porque esa es la función fundamental del revolucionario colocado en la situación de alumno universitario por ejemplo.<sup>2</sup>

La educación debe reflejar el momento histórico en que vivimos para preparar a los estudiantes y que tengan una actitud acorde con el mo-

---

<sup>1</sup> Ernesto Guevara: "Conferencia a los estudiantes de la Facultad de Tecnología", 11 de mayo de 1962, tomo 6, pp. 202- 203.

<sup>2</sup> Ídem, p. 203.

mento en que vive, acerca de esto el Che consideraba que el estudiante debe buscar la respuesta a las interrogantes de este momento e ir cambiando la actitud frente a toda una serie de problemas fundamentales que pueden tener el joven tales como actitud ante el trabajo, la actitud intelectual de nuestros técnicos frente al trabajo manual y frente a la sociedad en general.

Pues esa actitud ante el trabajo manual hay que cambiarla, de hecho ya se está cambiando con la incorporación al trabajo de los alumnos a las industrias, empresas y centros, donde los alumnos pueden vincular el estudio con el trabajo, así como ofrecer ayuda técnica al Ministerio, de tal manera que no se crea, expresó el Che que

[...] el trabajo manual debe ser considerado como algo romántico, que hay que hacerlo de todas maneras para ser un buen revolucionario, sino que el trabajo manual es parte del trabajo de la sociedad igual a los demás y cuya diferenciación con el trabajo intelectual debe liquidarse.<sup>3</sup>

La incorporación de los estudiantes a la industria debe ser de tal manera que la Universidad y la industria se conviertan, de verdad, en una sola parte, o digamos en dos partes de un solo proceso, del proceso docente educativo para la formación del profesional, siendo esta un vía para la formación de los estudiantes.

El Che considera que el trabajo del estudiante en cualquier dependencia del Ministerio de Industria se ajustará a las necesidades del estudio, en correspondencia con la carrera y el año de estudio, donde puedan vincular la teoría con la práctica. Los estudiantes de los distintos años y cursos integrarán las brigadas técnicas estudiantiles cuya función sería la de apadrinar técnicamente las fábricas del Ministerio.

Las brigadas estarán conformadas por los estudiantes de un grupo durante el curso escolar completo, la fábrica elaboraría un plan anual de problemas técnicos acorde con el nivel de las brigadas, quedando estas responsabilizadas con la solución de dichos problemas, además de asesorar en cuestiones técnicas generales de la fábrica. Esta forma de enseñar a los estudiantes tiene una gran ventaja para la industria, la de suplir en parte el déficit de personal técnico que confronta y para los estudiantes, de hacer la práctica de la teoría ya estudiada, y podrían trabajar en

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 204.

la fábrica cada año, realizando sus prácticas laborales con un carácter investigativo para la solución de problemas concretos en estos centros.

En este aspecto el Che destaca el vínculo de las industrias con las universidades, a través del Ministerio de Industria, el cual en sus nuevos planes contempla contratar con las universidades nacionales el desarrollo de algunas investigaciones tecnológicas, con la participación de los estudiantes. Los estudiantes actuarían como auxiliares, contándose su trabajo de investigación en estos centros como práctica de Física, Química, Mecánica, etc. Otra forma de relacionarse la Universidad con la Industria podría ser la programación de visitas de los estudiantes de distintas asignaturas a las fábricas, prácticas en los laboratorios e instalaciones de las fábricas e industrias, así como técnicos o especialistas de las fábricas que fuesen a dictar conferencias sobre problemas específicos de la industria, en las universidades.

Estas consideraciones del Che sobre la vinculación de las universidades con las industrias nos llaman a la reflexión de la necesidad de coordinar las tareas de la universidad en investigaciones, en asistencia técnica a la industria, donde participen estudiantes y profesores en proyectos que beneficien a la industria y a la Universidad, pero esto no puede ser espontáneo de una de las partes, las condiciones de trabajo-estudio deben ser una tarea planificada y coordinada por ambas partes interesados en la preparación y formación de los estudiantes, futuros profesionales encargados de solucionar los problemas del país, para lo cual es necesario enseñarlos a resolver problemas en la industria. Como podemos apreciar, estas ideas del Che son válidas no solo para las universidades, sino también para enfrentar y solucionar los problemas de los territorios y aportar al desarrollo local del mismo.

En la misma medida que el Che destaca el estudio como la tarea esencial de los estudiantes universitarios, plantea la necesidad de su estrecha vinculación con la práctica en intercambio permanente con la teoría. Y señala:

Hay una cosa que no se deben olvidar compañeros [...] y es que no se puede desligar de ninguna manera el trabajo práctico de la teoría, tanto un extremo como el otro es malo, hasta ahora las universidades habían sido centros donde se aprenden teorías frías, falta total de contacto con la realidad.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Ídem, p. 22.

Tenemos que lograr el técnico de alta capacitación y gran experiencia, el hombre que adquiriera una gran experiencia en trabajo práctico, porque en los libros no se aprende nada más que hasta determinado nivel o determinada disciplina.

El Che señala que en las carreras tecnológicas se aprende en el contacto con la realidad, los ingenieros tecnológicos de cualquier tipo son buenos en la medida que tienen una experiencia práctica de años y que han aprendido resolviendo problemas. Un alumno brillante en la Universidad no necesariamente es o será un buen tecnólogo, si aplica los conocimientos, la inventiva, el espíritu de trabajo a la realidad, esto está condicionado a una cosa nueva y es que estamos en presencia de una nueva sociedad, a la cual hay que llegar con simpatía, si no tampoco habrá un gran desarrollo.

En las industrias, el Che considera que los estudiantes deben preocuparse por la producción y las metas de producción, no solo por los conocimientos que poseen, sino conocer cómo se cumplen y no se cumplen nuestras metas, estudiar el porqué, preocuparse del por qué; meta que no se cumple, es alimento, vestido, o medicamento que no se da al pueblo, deben estudiar las causas del por qué no se cumplen los planes o la producción panificada a favor del pueblo. Y señala además que todos los estudiantes deben ingresar a la industria pensando como ingenieros, como tecnólogos, preocuparse por esos problemas y tenerlos presentes en todo momento, y así pues, serán rápido buenos ingenieros revolucionarios, tendremos más rápido buenos técnicos revolucionarios y construiremos más rápido el socialismo que es nuestra tarea de hoy<sup>5</sup>.

En esta Conferencia el Che plantea a los estudiantes la importancia de añadirle a la tarea del estudio la defensa del país cuando expresó:

Lo fundamental para ustedes es estudiar, no se debe olvidar que la defensa es importante y que es más que importante, imprescindible, nosotros no podemos totalmente olvidarnos de la realidad, dedicarnos a la construcción del socialismo con todo entusiasmo, al trabajo técnico y olvidarnos de que el imperialismo está amenazando allí, al lado, con destruir nuestra riqueza, con asaltarnos, en fin con liquidarnos, hay que estar preparados, la construcción del socialismo en estos

---

<sup>5</sup> Ídem, p. 224.

años es la creación del bienestar económico, pero también, de la fortaleza militar y no pueden estar separadas.<sup>6</sup>

Esto lo podemos observar en las diferentes asignaturas que reciben los estudiantes en la Universidad que contribuyen a su formación político-ideológico y patriótico-militar, tales como: las asignaturas de Defensa Nacional, Defensa Civil, la de Historia de Cuba y la disciplina de Marxismo-Leninismo, entre otras.

La concepción del Che acerca de la vinculación del estudio con el trabajo se puede expresar en cuatro cuestiones fundamentales que deben tener en cuenta los profesores universitarios y de las Sedes universitarias, para instruir y educar a los estudiantes:

- El Che considera el estudio como la tarea esencial y fundamental de los estudiantes universitarios.
- El estudio debe estar estrechamente vinculado con la práctica, práctica y teoría en un intercambio permanente.
- La necesaria participación de los estudiantes en proyectos de investigación en las industrias que les permita a aprender y solucionar los problemas según el año de estudio, esto requiere que la enseñanza esté basada en la solución de problemas con enfoque sociohumanista.
- Y la necesaria vinculación del estudio con el entrenamiento militar para la defensa del país.

Estas ideas planteadas por el Che adquieren gran importancia en los momentos actuales en el perfeccionamiento de los Planes de Estudio de las diferentes carreras de la Universidad, los cuales están dirigidos a lograr un profesional revolucionario, competente, con una formación cultural integral capaz de solucionar los problemas del mundo contemporáneo que la globalización impone a la sociedad cubana.

El Ministro de Educación Superior expresó sobre la vinculación del estudio con el trabajo:

Estamos conscientes de que para lograr la formación de un graduado que responda a los intereses de nuestra sociedad, que sea capaz de coadyuvar a su desarrollo, se hace necesaria una verdadera formación para la vida, en la vida y por la

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 220.



vida y ello es, ante todo, la formación para el trabajo, en el trabajo y por el trabajo. Esta es la única forma de materializar en nuestras universidades el principio marxista y martiano de la vinculación del estudio con el trabajo.<sup>7</sup>

La actividad laboral ha sido concebida en los planes de estudio en todas las carreras universitarias del país, y forma parte de las disciplinas que la integran, siendo esta el eje central del plan de estudio. De este modo, la vinculación del estudio con el trabajo en la educación superior se materializa en las prácticas laborales durante la carrera, como vía para la formación de los futuros profesionales. Esta cuestión se debe organizar, planificar y controlar en las Universidades en coordinación con el Gobierno local.

En el desarrollo de la práctica laboral durante el proceso docente educativo tiene que existir una vinculación estrecha entre el componente académico-investigativo-laboral, donde el estudiante participe activamente, ya que el estudiante aprende haciendo, aprende investigando, resolviendo problemas, solo así podemos lograr un buen profesional.

Estas ideas fueron ratificadas por el Ministerio de Educación Superior en el Taller Nacional sobre la formación del profesional, cuando analizó que: “Nuestra concepción martiana y marxista de estudio trabajo que articula en un todo único lo académico, laboral e investigativo, constituye el fundamento a partir del cual se despliega la generación de conocimientos, habilidades y valores en los estudiantes”,<sup>8</sup> mediante la estimulación de la creatividad investigativa asociada a la solución de los problemas económicos y sociales del país, servirá al propósito de formar un profesional de excelencia académica, de valores revolucionarios y con una sólida formación sociohumanista.

A la formación de las características del profesional que queremos formar contribuye no solo la labor desarrollada en las instalaciones de la universidad, sino también y de forma decisiva el desarrollo de la práctica laboral y sus diferentes formas de concebirse en la Educación Superior Cubana, que constituye la expresión más acabada de la integración docencia-producción-investigación y permite al estudiante una activa

---

<sup>7</sup> Fernando Vecino Alegret: XVI Seminario de Perfeccionamiento para dirigentes nacionales de la Educación Superior.

<sup>8</sup> Ministerio de Educación Superior: *Enfoque integral para labor educativa y político-ideológico en la Universidad*. 2da. ed. Editorial Félix Varela, La Habana, 1999.

práctica político-social en la comunidad, además de fomentar nuevos conocimientos y desarrollo de habilidades.

En el Taller Nacional sobre la formación del profesional se planteó que este proceso debe garantizar un profesional competente en el perfil que se forma con un desempeño de excelencia acorde con las necesidades del desarrollo de la nación y del mundo, y por otro lado, la creación de convicciones que generen un compromiso social con su país, promuevan la ética de la profesión, la honestidad científica y ciudadana, así como el sentido de la creatividad, la conservación y el enriquecimiento de los valores nacionales y de las mejores tradiciones universales, es decir, la preparación de profesionales revolucionarios con los que pueda contar el pueblo como expresaran el Che y Fidel.

La preparación de los estudiantes universitarios capaces de dar respuesta a los problemas de la sociedad cubana actual, requiere de perfeccionar la vinculación del estudio con el trabajo, mediante la integración del componente académico-investigativo-laboral en las carreras, teniendo en cuenta las concepciones del Che.

Estas ideas adquieren, en los momentos actuales gran trascendencia para la solución de los problemas de la sociedad cubana actual, donde la participación de los estudiantes universitarios, en proyectos investigativos territoriales, tributan a la formación cultural integral de los estudiantes, futuros profesionales y para el logro en Cuba de un socialismo próspero y sostenible, analizado en los documentos del VII Congreso del PCC<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Documentos del VII Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC el 18 de mayo del 2017 y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 1 de junio de 2017.

# Ciencia y tecnología en Ernesto Guevara

María del Carmen Rodríguez López

Adriana Ortiz Blanco

Adentrarnos en el estudio de las concepciones de Ernesto Guevara sobre la ciencia y la tecnología es una tarea que tiene determinadas complejidades, no solo por su personalidad, sino porque éstos son dos procesos vinculados al desarrollo de la sociedad. No se concibe una base económica armónica sino se tienen en cuenta los resultados científicos y tecnológicos, que forman parte también de la cultura que se transmite de generación en generación.

Como es conocido existe una lógica interna que condiciona el devenir de la Ciencia y la Tecnología, dada esta por los propios contenidos y la estructura concerniente a ellas, sin embargo hay que tener en cuenta a estos fenómenos multifacéticos vinculados también a las propias demandas sociales de la educación, la salud, la economía y los fines militares, entre otras. El Che desde muy joven tuvo interés sobre la ciencia y la tecnología y su repercusión social, lo anterior parte de sus inquietudes por estos dos procesos, las cuales desarrolla en momentos posteriores.

Ernesto Guevara fue un hombre de conocimientos insaciables que se interesó siempre por la ciencia y la tecnología, la explicación real de los fenómenos y por realizar un estudio minucioso de las cosas, para desentrañar su esencia. Su pensamiento fue resultado también de la madurez de sus propios conocimientos científicos y aunque no escribe una obra específica al respecto, sí se han encontrado escritos relacionados con la temática. En la búsqueda, se ha seguido la lógica desde sus primeros años de formación intelectual, dígame adolescencia y juventud.

Desde el punto de vista filosófico, la visión guevariana se apoya en considerar ambos aspectos, la ciencia y la tecnología, como formas de actividad humana, siendo oportuno destacar que al tener esta comprensión debe tenerse en cuenta que en toda actividad humana como expresión de ella, se expresa la interrelación dialéctica entre lo cognoscitivo, lo valorativo y lo práctico.

En el estudio integral del pensamiento de Ernesto Guevara, hay aspectos que por su importancia requieren de un análisis particular. Dentro del arsenal de cuestiones a las cuales él se dedicó se destacan sus ideas acerca de la ciencia y la tecnología, las cuales tuvieron sus antecedentes en el proceso de formación de su propia personalidad.

El hombre nace y vive en sociedad, su personalidad se va moldeando poco a poco, lentamente, sobre él influye todo cuanto lo rodea, y fundamentalmente la familia, su interacción con ella forja su voluntad e inteligencia, tal es el caso de Ernesto Guevara de la Serna, quien nació el 14 de junio de 1928, en Rosario, Argentina y creció en un seno familiar de amplia cultura intelectual, de sus padres recibe una educación esmerada, especialmente de su madre, quien le enseña las primeras letras con gran paciencia, por eso desde muy pequeño se caracteriza por ser un niño inteligente y activo, con un conocimiento insaciable, siempre con preguntas a flor de labios, con un fuerte afán de lectura y escritura y gustoso de escuchar de los mayores historias vividas, caminar por los cerros, conocer los árboles, en fin la naturaleza.

Sus continuas lecturas van desarrollando en él un espíritu investigativo, interesándose por la arqueología, la literatura, la historia, la filosofía y el origen del hombre, lee autores como Sigmund Freud, Pablo Neruda, José Ingenieros y hasta una edición abreviada de *El Capital* de Carlos Marx, así como los 25 tomos de la *Historia Contemporánea*, los libros eran ordenados y leídos ávidamente, haciéndose cada vez más culto<sup>1</sup>.

Es significativo destacar su interés por la filosofía, máxime cuando es conocido que hay diversas interpretaciones acerca del término y de este fenómeno en general, en función de los intereses de quien lo trate, pero desde nuestro punto de vista, queremos subrayar el carácter científico y de concepción del mundo que la misma posee y tener en cuenta que el que ama la Filosofía, tiene un sentido ante la vida, ama al saber y tiene una valoración acerca del significado de todo cuanto le rodea, entendiendo que esto es un proceso contradictorio y cambiante que se enriquece a través de la práctica histórico-social.

Ernesto Guevara se interesó grandemente por la filosofía, las condiciones de su origen y evolución histórica y por determinar en ella qué lugar ocupó el marxismo como momento peculiar de esta ciencia. Desde

---

<sup>1</sup> *Vid.* Addys Cupull y Froilán González: *Un hombre bravo*. Editorial Capitán San Luis, La Habana, 1994. pp. 16-17.

joven se preocupa por consolidar su pensamiento teórico, indaga, cuestiona y hurga en la historia del pensamiento social, trata de darse una explicación del mundo, de tener una concepción propia y es por eso que en el proceso de conocimiento recurre al método de estudiar la filosofía, para hacerlo más coherente, concreto y certero, paso a paso, golpe a golpe va aprendiendo y aprehendiendo de la vida, que ya en él tiene metas y aspiraciones.

Con solo 17 años, se encuentra con la filosofía, esta lo motiva y cautiva y sus aspiraciones y experiencias conceptuales las va recogiendo en lo que él mismo denominó “Diccionario Filosófico”, recogido en seis cuadernos, de los cuales se encuentran cinco, que en la actualidad se conservan en su archivo personal, trabajados por investigadores del mismo, gracias a los cuales hemos podido conocer esta faceta de su vida.

En sus puntos de vista Ernesto Guevara trabaja a la filosofía como concepción del mundo y la contrapone a la idea de la religión, buscando la disyuntiva entre razón y Dios. Nótese aquí su solución materialista al gran problema cardinal de la filosofía: la relación entre el pensar y el ser y su toma de partido filosófico, cuestión esta importante para el que se interesa por la ciencia.

Algo meritorio para destacar es que fue capaz de comprender la necesidad del estudio de la historia de la filosofía para entender su presente, esto es algo muy positivo, pues para comprender el estado actual de una ciencia, hay que ir a sus raíces. Aplica el método lógico histórico, estudia a Platón y Aristóteles, indaga en otros momentos del desarrollo de la Filosofía de la Antigüedad y valora la filosofía inglesa de los siglos XVII y XVIII.

Según los trabajos de las Doctoras María del Carmen Ariet y Marta Pérez-Rolo<sup>2</sup> en el primer cuaderno del “Diccionario”, hace una referencia al término de tecnología citada de *El Capital*, de Carlos Marx, no lo toma directamente de él, sino de la lectura que hace de *Acerca de la Religión*, de Lenin. El concepto utilizado es el siguiente: “La tecnología nos descubre la actitud del hombre ante la naturaleza, el proceso directo de la producción de su vida y, por tanto, de las condiciones de su vida social y de las ideas y representaciones que de ellas se deriven”.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Vid. Martha Pérez-Rolo: “Trayectoria ideológica del joven Ernesto Guevara,” Lasa, septiembre 6-8, Washington D. C., USA., 2001.

<sup>3</sup> Carlos Marx: *El Capital*, Editorial Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, Cuba, 1973 tomo I, p. 325.

Esto significa que la tecnología en la concepción de Marx es una combinación indisoluble de equipos y conocimientos. Si se asumen estos criterios se deduce la comprensión de la tecnología como forma de actividad humana donde se expresa el vínculo entre lo material y lo ideal, lo objetivo y lo subjetivo y la teoría y la práctica.

La tecnología como forma de actividad humana no solo es un proceso de asimilación de conocimientos, sino también un proceso transformador donde el hombre crea, construye, diseña y pone en práctica el arsenal de ideas que él posee para satisfacer sus necesidades sociales.

Un lugar especial en el estudio realizado por Ernesto Guevara es el que le atribuye al marxismo dentro de la filosofía, al contraponerlo al cristianismo, y el materialismo al idealismo, anota aspectos de la vida de Marx y los orígenes del Marxismo. Considera a Marx, ya en esa época como un referente teórico imprescindible en los cambios radicales de sus posiciones y evaluaciones políticas.<sup>4</sup>

Las autoras citadas plantean además, que en el “Diccionario Filosófico” profundiza —el Che— en conceptos como igualdad, socialismo y comunismo. Ya en este período se va demostrando una maduración de su pensamiento condicionado por la práctica histórico-social, no solo lee, sino que critica constructivamente y profundiza en obras de los clásicos del marxismo, conformando una cosmovisión del mundo.

Otra de las ciencias por las que se interesó Ernesto Guevara en su juventud, fue la psicología, nótese como hemos dicho ya que ha leído a Freud, indaga en los conceptos fundamentales de esta ciencia y su relación con la búsqueda de una concepción del mundo. Le interesan conceptos como el sueño, histeria, angustia y amor.

En 1945, se gradúa de Bachiller y en la ciudad de Córdoba estudia y aprueba un curso de laboratorista de suelos junto a su amigo Tomás Granada. Lo nombran especialista y demuestra uno de los rasgos más importantes que deben caracterizar a todos aquellos que se interesan y dedican a las ciencias: la honestidad, cuando rechaza indignado una oferta de dinero que le hacen a cambio de que altere los análisis de laboratorio.

Matricula Ingeniería en la ciudad de Buenos Aires, pero su decisión toma otro camino, ya que al morir su abuela, se sensibiliza y decide

---

<sup>4</sup> *Vid.* María del Carmen Ariet: *Una aproximación a la periodización de la evolución y desarrollo de la vida y obra de Ernesto Che Guevara*, Centro de estudios Che Guevara, La Habana, 2001, p. 5.

estudiar Medicina, y dedica grandes horas al estudio. Años más tarde, sobre esta ciencia diría:

Y la Medicina tendrá que convertirse un día, entonces en una ciencia que sirva para orientar a todo el público hacia sus deberes médicos y que solamente deba intervenir en casos de extrema urgencia para realizar alguna intervención quirúrgica o algo que escape a las características de esa sociedad que estamos creando.<sup>5</sup>

Ya Ernesto previó con su decisión las amplias perspectivas de esta ciencia del futuro. Entendemos que en él se mezclaron desde ese entonces la capacidad de previsión científica y un fuerte sentido de la responsabilidad por la humanidad.

Desde niño era asmático, pero esto no fue un gran impedimento en su vida, y es así como en calidad de paciente primero, y a instancias de su padre, conoce al doctor Salvador Pisan, quien comenzaba a hacerse famoso en Argentina como médico alergista, y fue tal la mejoría que este le produjo mediante desensibilizaciones, que muy entusiasmado empezó a especializarse en alergia dentro de la carrera de Medicina, ya que al asistir como paciente a la clínica generó en este médico simpatía, quien le pidió que trabajara con él, y lo hizo en el ensayo de antialérgicos y vacunas apoyando a su amigo. En este laboratorio Ernesto efectuó estudios verdaderamente científicos con relación a la alergia, estudios que después completó en otros países, especialmente en México.

Otro elemento importante en la formación y solidez del pensamiento de Ernesto Guevara, lo constituyen sus viajes, primero por doce provincias argentinas, en 1950 y luego por varios países de Latinoamérica, el primer viaje de diciembre de 1951 a agosto de 1952 y el segundo de julio de 1953 a 1955 en que llega a México. Esta época, marcada por la posguerra, las contradicciones, y de una falsa recuperación de los países de América Latina, en el proceso de importación y exportación en el comercio, caracterizado por una mayor penetración del capital extranjero especialmente el norteamericano, lo que agudizaba la situación de dependencia y el subdesarrollo.

En el orden político se caracterizaba la época por las revoluciones democrático-burguesas de Bolivia y Guatemala, en Argentina aumenta

---

<sup>5</sup> Ernesto Guevara: "El médico revolucionario", en *Obras (1957-1967)*, tomo 2, p. 73.

la producción industrial y gobierna el modelo populista de Juan Domingo Perón, es este país una fuente de conocimiento para nuestro joven viajero que no se limita a verla con el alma de los turistas, él ve más allá, profundiza en su esencia<sup>6</sup>.

El viajar por varios países le permite al joven Ernesto acumular conocimientos no solo de historia, sino de cultura general, y valorar la situación de los pueblos, su idiosincrasia, su particularidad, en las construcciones arquitectónicas. Algo distintivo es que reconoce los aportes de la cultura indígena y su importancia para la historia universal.

En sus viajes llega a Chile, se interesa por la arquitectura del pueblo, así como por sus moradores; nuevamente expresa su humanismo al encontrar a una viejita muy enferma y despedida de su empleo, muy sensible escribe:

En estos casos es cuando el médico consciente de su total inferioridad frente al medio, desea un cambio de las cosas, algo que suprima la injusticia que supere el que la pobre vieja hubiera estado sirviendo hasta hacía un mes para ganarse el sustento, hipando y penando, pero manteniendo frente a la vida una actitud erecta.<sup>7</sup>

Visita varios leprosorios y en el de Huambo, Perú, es conmovido por la situación de los pacientes, comparte sin ningún temor con ellos, es su modestia, sencillez y su preocupación por el hombre lo que conlleva a esta actitud. En él se van mostrando fuertes rasgos de su personalidad que van a caracterizarlo de por vida. Realiza un intercambio con el Doctor Hugo Pesce, destacado científico peruano, no solo de cuestiones de la medicina y la investigación, sino cuestiones de política y marxismo. Su pensamiento se va fortaleciendo cada vez más.

En el leprosorio de San Pablo, contacta nuevamente con hombres que padecen la enfermedad de la lepra. Su actitud ante los enfermos hizo exclamar a Cuchetti —sacerdote— al padre del Che:

Me descubro ante la humanidad y entereza de su hijo y de su compañero, porque para hacer esto se necesita tener un temple de acero, un alma inmensamente comprensiva

---

<sup>6</sup> *Vid.* Martha Pérez Rolo: “Trayectoria ideológica del joven Ernesto Guevara”, p. 7.

<sup>7</sup> Ernesto Guevara: *Notas de viaje*, Centro Latinoamericano Che Guevara, 1993, p. 22.



e inundada de la más grande caridad. Su hijo de usted irá muy lejos.<sup>8</sup>

Nuevamente la sencillez y el tacto personal de este joven acusado injustamente de aventurero, se pusieron a prueba, no todos los seres humanos tienen la delicadeza de tener tratos consecuentes con pacientes de enfermedades contagiosas, solo los hombres que aman su profesión y la ciencia son capaces de ello.

Continúa viajando, pero luego retorna a Buenos Aires y prosigue sus estudios de Medicina, esta vez un poco más maduro, su formación científica y humanista se fortalece, tiene muchos momentos vividos en la crudeza de la vida. Ya en 1953 se gradúa de médico.

En la vida de un hombre no solo es importante el pensamiento, sino también la acción, puntualizamos esto porque él no solo pensó en la ciencia, sino que participó directamente en investigaciones, es así como se le publica un trabajo sobre la alergia, en el volumen II, número 4 de la *Revista Iberoamericana de Alergología*, dirigida por el profesor Doctor Mario Salazar Mallén y en el cual plantea:

Hace algunos años, el investigador argentino Salvador Pisani, trabajó con alimentos semidigeridos perfeccionando la técnica propia que le permitió obtener grandes éxitos terapéuticos y fundamentar todo un cuerpo de doctrina basada en la importancia de las sensibilizaciones alimentarias en el proceso del estado alérgico.

Debido a que la técnica expuesta en este trabajo se basa en todo lo conocido sobre la investigación del Doctor Pisani, con quién colaboré durante varios años en la Argentina, esquematizaré sus concepciones fundamentales.<sup>9</sup>

Esta virtud investigativa que caracterizó al joven Ernesto Guevara de la Serna fue reconocido por sus familiares y amigos. Su madre Celia al respecto plantea: “Ernestico fue siempre un médico interesado por la tarea de laboratorio, trabajó con el Doctor Pisani y de él aprendió la técnica y se contagió de una pasión: la de investigar”.<sup>10</sup> Un momento cru-

---

<sup>8</sup> Ernesto Guevara Lynch: *Mi hijo el Che*, p. 344.

<sup>9</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Un hombre bravo*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 1994, p. 66.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 120.

cial en su vida lo constituye el 1955 cuando conoce en México al joven Raúl Castro y comienza el interés por el proceso revolucionario. Desde entonces sus nuevas inquietudes lo conllevan a tener un pensamiento lógico, mejor estructurado y más maduro, era necesario una visión más amplia del presente, sus virtudes personales ya expuestas, debían conjugarse con la meditación y la búsqueda de la vía más eficaz para alcanzar la meta propuesta: la emancipación del hombre latinoamericano.

Ernesto Guevara, quien es ya para los cubanos el Che, se incorpora al proceso revolucionario no solo cautivado por la personalidad de Fidel Castro sino también por la solidez de sus concepciones políticas. Es así como participa en la expedición del yate Granma como miembro del Estado Mayor, con el grado de Teniente y el cargo de jefe de sanidad. En este viaje se pusieron a prueba sus conocimientos médicos, mientras atendió a quienes lo necesitaron.

Durante los años 1956-1959 vive las vicisitudes de la lucha insurreccional de la Sierra Maestra, la Batalla de Santa Clara y otros momentos cruciales en su vida revolucionaria, convirtiéndose en un dirigente digno de imitar. Un rasgo peculiar es que continúa, en medio de la lucha, con la preocupación por la educación y la cultura de los combatientes y los campesinos de la zona. Al triunfar la revolución en 1959, es uno de sus más altos dirigentes políticos, formando parte de la vanguardia en la dirección de la misma.

Las medidas tomadas a cabo por la Revolución convierten a Cuba en centro de América Latina, la firmeza de sus dirigentes políticos, el carisma y la instrucción de su máximo líder, hacen que este pequeño país sea admirado por muchos y cuestionados por otros que no comprenden o no quieren comprender la grandeza de la obra.

Las condiciones histórico-sociales respecto a la ciencia y la tecnología encontradas por la revolución son sintetizadas en el Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba presentado por el compañero Fidel Castro Ruz, donde se planteó que antes del triunfo revolucionario, la investigación científico y técnica era de hecho desconocida en el país. La educación superior no cumplía tareas cabales para preparar las actividades de investigaciones y satisfacer las necesidades sociales del país, era necesario por tanto, una revolución científico técnica.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Vid. Fidel Castro Ruz: *Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1978, p. 132.

A finales de 1958 se encontraban registradas en el país solo 21 entidades científico-técnicas y de ellas aproximadamente un 40 % destinadas a la prestación de servicios, como bibliotecas, centros de información y un 60 % vinculadas a la producción agrícola. Estos desarrollos solo posibilitaron la formación de una masa crítica de ingenieros y técnicos que operaban estos procesos usualmente bajo la dirección de especialistas norteamericanos, de los cuales más de la mitad se marchó de Cuba después de 1959<sup>12</sup>.

En cuanto a la ciencia y la técnica se refiere, en vísperas del triunfo revolucionario existía un reducido número de científicos y centros dedicados a la materia, la dependencia de Cuba al imperialismo en estas ramas se ha manifestaba grandemente. Todos estos aspectos se unían a un alto índice de analfabetismo y bajos niveles de formación de técnicos y especialistas en el ámbito medio y superior, una agricultura atrasada y una industria dependiente en gran medida de la importación de insumos en la que coexistían fábricas anticuadas como las existentes con algunas pocas de alto nivel tecnológico<sup>13</sup>.

Este atraso científico tecnológico repercutía en la industria, rama indispensable para el desarrollo económico del país, en opinión de Miguel A. Figueras, existía un grupo de industrias exportadoras, principalmente azúcar minerales y tabaco que poseían un gran estancamiento entre ellas y una baja rentabilidad, casi no se había introducido la mecanización. Otro grupo de empresas de relativa moderna tecnología, se orientaba a satisfacer el mercado interno y la mayor parte de ellas eran filiales de empresas americanas. Dependían en buena medida de importación de materias primas, equipos y piezas desde Estados Unidos y técnicamente muchas eran dirigidas a desde sus casas matrices.

Más adelante, señalaba Figueras que el resto de las industrias se componían en su mayor parte de empresas pequeñas y micro empresas semiartesanales que empleaban una fuerza de trabajo poco calificada, poseían poca mecanización y sus técnicas de dirección eran ineficientes.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> *Vid.* Fidel Castro Diaz-Balart: *Ciencia, innovación y futuro*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 2001, p. 338.

<sup>13</sup> *Vid.* Intervención del Che en la Academia de Ciencias, en Academia de Ciencias de Cuba, 1997, p. 15; folleto inédito. Sale a la luz a los 30 años de su desaparición física. Agradecemos al Doctor Ismael Clark, presidente de la Academia de Ciencias de Cuba, por su colaboración.

<sup>14</sup> *Vid.* Miguel Figueras: "Ideas sobre la organización del Ministerio de Industria". Conferencia, La Habana, 2002, p. 18.

Todas estas y otras condiciones en el plano científico tecnológico fueron las que encontró la Revolución al llegar al poder, es por eso que en cuanto a la ciencia y la tecnología realiza desde sus inicios grandes cambios que repercuten positivamente en la sociedad cubana. A partir de 1959 comenzó toda una revolución en el campo de la ciencia y la tecnología.

Desde el propio inicio de la Revolución en 1959, el Che —al igual que Fidel y otros dirigentes— se interesa por el desarrollo científico tecnológico del país y es importante destacar que sus concepciones se ajustaban a las condiciones concretas de cada momento. Con un análisis científico y profundo ve a la Revolución como un proceso inmerso en un mundo de transformaciones históricas, suma de los intereses no solo de Cuba, sino de todos los pueblos latinoamericanos.

La ciencia y la tecnología continúan motivando al Comandante Guevara, esto se evidencia en 1959 cuando visita en la India el Laboratorio Nacional de Física y resalta la personalidad del científico con que se entrevista, y la necesidad del uso pacífico de los adelantos científicos técnicos. Al respecto escribió que tuvo la oportunidad de conocer al sabio Krishna, uno de los físicos connotados del mundo actual, quien con la sencillez y la humildad características de su pueblo, conversó con nosotros un largo rato, recalando la necesidad de emplear toda la fuerza y capacidad técnica del mundo en el aprovechamiento la energía nuclear y condenando la absurda política de quienes se dedican a almacenar armas de hidrógeno como argumento de discusión internacional<sup>15</sup>.

En el plano de la ciencia y la técnica el Che le concedió gran importancia al papel de las universidades en la formación integral del hombre nuevo. Durante los años 1959-1960 interviene en las tres universidades existentes en el país, donde plantea la necesidad del vínculo universidad-Estado-pueblo. Entre sus palabras se recogen: “La Universidad es la gran responsable del triunfo o la derrota en la parte técnica, de este gran experimento social y económico que se está llevando en Cuba”<sup>16</sup>.

Las ideas planteadas por él en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas el 26 de diciembre de 1959, referidas al carácter popular de la universidad cuando señaló que la misma debía ser flexible y pintarse

---

<sup>15</sup> *Vid.* AdysCupull y Froilan González: *Un hombre bravo*, p. 153.

<sup>16</sup> Ernesto Guevara: “Reforma universitaria y Revolución,” discurso pronunciado el 17 de Octubre de 1959, en *Escritos y Discursos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 4, p. 30.

de los colores del pueblo, son retomadas nuevamente por el Dr. Luis Ignacio Gómez Gutiérrez Ministro de Educación en su comparecencia especial en *Pedagogía 2001*, cuando planteó: “La Universidad de la Revolución es el fruto de una compleja transformación que puso en práctica aquel temprano consejo del Comandante Ernesto Che Guevara cuando dijo refiriéndose a los reclamos de los nuevos tiempos”.<sup>17</sup>

En su charla en la Universidad de La Habana el 2 de marzo 1960 puntualiza la necesidad del vínculo entre las Universidades y su fortaleza para con el gobierno y se pregunta “¿Por qué razón la universidad no puede marchar junto con las otras universidades en el mismo camino y al mismo ritmo que el gobierno revolucionario?”.<sup>18</sup>

Para el Che en los primeros años de la Revolución la universidad debía desempeñar un rol importante en la preparación científico técnica de la juventud y del personal calificado; las universidades debían estar en la vanguardia de todo el proceso, para acelerarlo y hacerlo más dinámico, flexible, renovador y revolucionario, debía estar mucho más cerca del pueblo y defender sus intereses. La labor en ciencia y tecnología es desarrollada plenamente por el Che a partir de su trabajo en el Departamento de Industrialización y posteriormente como Ministro de Industrias.

En el Departamento de Industrialización, la sección de Inventores e Innovadores tuvo un origen peculiar, tal y como es recogido por su compañero en este período, Orlando Borrego:

El Che nunca dejó de preocuparse y atender con refinada atención aquel movimiento de inventores e innovadores. Varias veces se entrevistó con los autores que presentaban los proyectos más prometedores. Nadie podía imaginarse en aquel entonces que ese movimiento se convertiría, con el correr de los años, en una fuerza organizada que permitió dar a solución a innumerables problemas técnicos que tuvimos que afrontar en la industria del país después de su nacionalización.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Luis Ignacio Gómez: “El desarrollo de la Educación Especial”, intervención en *Pedagogía 2001*, La Habana, p. 7.

<sup>18</sup> Ernesto Guevara: “Reforma universitaria y Revolución”, en *Escritos y Discursos*, tomo 4, p. 107.

<sup>19</sup> Orlando Borrego: *Che el camino del fuego*, Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2001, p. 12.

De la evaluación de muchos de los proyectos presentados surge la solución tecnológica para varios de los problemas existentes en el desarrollo agrícola. Se destacaban entre ellas la producción masiva de cortadoras y alzadoras de caña y producciones de la industria mecánica. El espíritu investigativo del Che no se detuvo, ya que se interesó por estudiar con férrea voluntad lo fundamental acerca de los antecedentes y evolución de las Ciencias de Dirección, profundizando en los aportes de Lenin y otros autores. Fija su atención además en los sistemas de computación electrónica.

La industrialización en Cuba se había convertido en un sueño, una meta, una aspiración de la Revolución y uno de sus precursores fue el Che, él veía en este proceso una necesidad histórica, coyuntural y explicable por las propias condiciones del país, subdesarrollado y semicolonial. La industrialización se convirtió así en una consigna nacional, a la vez patriótica y técnica.

Para emprender el proceso de industrialización en Cuba, era necesario estudiar las condiciones de la economía cubana, su lugar en 1959 y la dependencia respecto a los Estados Unidos, esta fue una de las primeras tareas que se impuso el Che y para ello creó todo un personal, en el cual colaboraron hasta compañeros chilenos.

A partir de febrero de 1961 es designado Ministro de Industrias, movido por su inagotable entusiasmo, voluntad y dedicación al trabajo se impuso el objetivo de llevar a la práctica “sus sueños de constructor revolucionario”, tal y como refiere su fiel compañero Borrero, quien laboró bajo su dirección en esos momentos. De ese período tan fructífero no hemos encontrado una obra específica sobre la ciencia y la tecnología, sin embargo su artículo “Tareas Industriales de la Revolución” publicado en la revista *Cuba Socialista* en 1962, recoge sus ideas principales al respecto, sus concepciones acerca de estos pilares y la nueva tarea: la industrialización del país.

En el mismo parte de hacer un análisis de la situación económica en que se encontraba Cuba, la cataloga de país de monoproducto y monomercado, con características marcadas de ser semicolonial y con excesivo grado de importación, evidenciándose la aparición y consolidación de una burguesía mercantil, muy aliada al imperialismo. Destáquese aquí que su pensamiento va a las raíces medulares del problema, la total dependencia respecto a Estados Unidos, lo que condicionaba un estancamiento casi total de la economía.

El uso indebido de recursos por parte de la dictadura conllevó a que no se pudiera mantener el flujo continuo de materias primas necesarias para la industria, ni productos de consumo directo para nuestra población. Se destacan en estos momentos lo atinado de la Reforma Agraria y la toma del Banco Nacional.

En estos primeros años la industrialización era necesaria, en esta acción cobró fuerzas la colaboración con otros países. Este proceso debía apoyarse en pilares fundamentales como: elevación del nivel cultural, técnico e ideológico de los trabajadores, el desarrollo de técnicas modernas de dirección, creación de una infraestructura científica y tecnológica en el Ministerio de Industrias.

Era necesario —en opinión del Che— tener en cuenta además cuatro líneas de desarrollo prospectivo de la Revolución: la metalurgia, la construcción naval, la electrónica y las derivadas de la caña de azúcar. Destacó el lugar de la electrónica como una medida de desarrollo y agregó que el proceso de industrialización del país no podía ser lento y pasivo, recibiendo todo del exterior, era apremiante la ayuda externa, pero había que desarrollar este proceso en correspondencia a las exigencias sociales, y con una capacitación técnica de los obreros, había que dar un fuerte impulso a todas las investigaciones científicas y técnicas como soportes de la elaboración de nuevos productos para condiciones propia<sup>20</sup>.

Para el Che el estudio desempeñaba un papel importantísimo, en sus palabras en la entrega de premios de la Emulación de Círculos de Estudios del Ministerio de Industrias plantea: “El hombre que va adelante impulsa a los demás a que lo alcancen, atrae a los demás hacia su nivel, mucho más que aquel que desde atrás empuja con la palabra solamente”.<sup>21</sup>

El hombre, debe conocer para poder dominar la naturaleza, debe plantearse siempre el trabajo para el futuro, si es revolucionario, y siente esta revolución como cosa suya, debe además dominar la técnica:

Quando tengamos todos los conocimientos básicos de nuestra técnica y lo que hay en cada fábrica y en cada empresa, podemos manejarlo mucho más fácil: hacer nuevas combinaciones,

---

<sup>20</sup> Vid. Orlando Borrego en Ernesto Guevara: “Tareas industriales de la Revolución”, *Escritos y Discursos*, tomo 6, p. 108.

<sup>21</sup> Ernesto Guevara: “Palabras en la entrega de premios de la Emulación de Círculos de Estudios del Ministerio de Industrias”, en *Escritos y discursos*, tomo 6, p. 88.

poder saltar hacia el futuro, buscar innovaciones técnicas, ir buscando todo el tiempo la superación del país, ir poniendo cada uno de nosotros en cada acción nuestro grano de arena, para este edificio que estamos construyendo todos.<sup>22</sup>

El *Manual de Administradores del Ministerio de Industrias* promovido, dirigido y en partes medulares elaborado por el Che constituye en documento valioso de la época y tiene aún su vigencia, destacándose la proyección científico tecnológica al respecto. Se destaca el papel de la asamblea de producción como uno de los medios más idóneos para hacer realidad el principio de la dirección socialista sobre la participación de los trabajadores en la dirección de la producción. Es competencia de la Asamblea de Producción entre otros aspectos, estudiar las normas y las medidas que garanticen el cumplimiento de las mismas por cada obrero para mejorar la organización del trabajo y la producción. Además, debe discutir todas las medidas conducentes a la eliminación de los defectos que se observaren en la producción, las irregularidades en la asistencia al trabajo, así como la mejor utilización de las máquinas. No menos importancia reviste el estudio y la adopción de medidas técnicas o labores propuestas por el Estado y sus institutos especializados<sup>23</sup>.

La asamblea de producción se integrará por todos los obreros, empleados, técnicos, ingenieros y cuantas personas prestan servicios en la unidad de producción de que se trate. De esto se deduce el papel de dicha asamblea como la unidad elemental para el buen funcionamiento de las empresas en ella debe mezclarse la sabiduría y la experiencia técnica, debe existir un vínculo entre ellas y el Estado que establece las vías de perfeccionamiento y superación. Nuevamente se promueve la necesidad del estudio y la capacitación técnica.

Se realiza un análisis de la angustiosa necesidad de técnicos en la producción debido al éxodo de muchos de ellos atraídos por mejorar posiciones ofrecidas por compañías imperialistas y por divergencias ideológicas fundamentalmente. Al respecto se plantea:

---

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 90.

<sup>23</sup> *Vid.* Departamento de Divulgación de la Central de Trabajadores de Cuba, 1997: *Manual de Administradores del antiguo Ministerio de Industrias y el papel del Sindicato en el sistema empresarial*. Reproducción realizada por la Central de Trabajadores de Cuba, 1997, p. 16.



Debemos promover también cuadros económicos que se dediquen específicamente a las tareas difíciles de la planeación y a las tareas de la organización del estado Socialista en estos momentos de creación. Es necesario trabajar con los profesionales impulsando a los más jóvenes a seguir alguna de las características más importantes para tratar de darle a la ciencia el tono del entusiasmo ideológico que garantice un desarrollo acelerado.<sup>24</sup>

Más adelante, se plantea la necesidad de aprovechar al máximo los conocimientos técnicos específicos, adoptándolos al ritmo acelerado de la Revolución, para ello se necesita claridad política, esto pone en evidencia la proyección atinada de quienes dirigían el Ministerio de Industrias y de sus trabajadores.

Un tema abordado y al que se le atribuye importancia, al cual hemos hecho mención anteriormente, es el relacionado con las invenciones e innovaciones, se puntualiza que este contribuye al desarrollo técnico de las fábricas por lo que constituye una de las bases en la que debe apoyarse el administrador para lograr aumentar la producción y productividad de la fábrica. Para llevar a cabo la revolución técnica se requiere remozar las fábricas y una de las vías más idóneas para hacerlo es impulsando el frente de las invenciones en cada centro de trabajo.

No solo se resalta la necesidad del estudio, la capacitación y la necesidad del movimiento de inventores, sino que se promueve la imperiosa tarea de la información, es imprescindible y obligatorio, así se hace constar que el administrador, consecuente con la proyección de futuro que debe imprimirse a su trabajo, debe mantenerse informado lo mejor posible sobre los adelantos tecnológicos mundiales en el tipo de producción de su fábrica, tales como procesos de fabricación, nuevas materias primas, nuevos equipos, nuevos métodos de trabajo, nuevos productos. Se hace necesario la superación técnica y la creación de bibliotecas técnicas dentro de las fábricas, empresas y organismos, para tener frescas las informaciones. Es meritorio destacar la intervención del Che en la reunión de directores de institutos de la Academia de Ciencias de Cuba el 24 de abril de 1964,<sup>25</sup> puesta a la luz de la información en 1997, como homenaje a los 30 años de su desaparición física.

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, pp. 6-7.

<sup>25</sup> *Vid.* Intervención del Che en la Academia de Ciencias, en Academia de Ciencias de Cuba, folleto inédito, 1997, p. 10.

En esta intervención el Che resalta el papel de la Academia como órgano consultor y rector, vinculada al gobierno en cuanto a la ciencia, él expone: “La base de un desarrollo impetuoso en los años futuros debe basarse en una ciencia cada vez más desarrollada”.<sup>26</sup>

Realiza, además, un análisis crítico de la ciencia socialista del momento y la compara con otros países, centrando su atención en la ciencia cubana, donde según él hay que plantearse líneas de desarrollo, pero pensando en nuestras propias condiciones históricas. Resalta que hay diferencias tecnológicas en los artículos de consumo entre países capitalistas y socialistas. En la comparación que hace de la ciencia socialista respecto a la capitalista, críticamente valora:

La ciencia socialista por lo que he podido ver ha estado aunque parezca paradójico el decirlo y tal vez sea un poquito arriesgado, pero me parece que es una de las causas más importantes, ha estado alejada de la práctica y de la conjunción de la industria y las ciencias aplicadas que lo que ha sucedido en los países capitalistas.<sup>27</sup>

En cuanto a la ciencia socialista enjuicia que ha existido un error metodológico, de concepción plagado de mecanicismo de tipo histórico y la alta dependencia científica tecnológica con los países del antiguo campo socialista. Esto evidencia que el Che pensaba en el futuro, era necesario crear una ciencia y una técnica propia, había que desarrollar una “ciencia que vaya a la vanguardia”<sup>28</sup> hay que salir con la electrónica, la física atómica, la química general, en el ámbito de los países desarrollados.

En *El Socialismo y el hombre en Cuba* —texto dirigido a Carlos Quijano, semanario *Marcha*, Montevideo, 12 de marzo de 1965—, se valora el papel del individuo integrado a la gran masa social en el proceso revolucionario, se tiene en cuenta que los pilares de la construcción son la formación del hombre nuevo y el desarrollo de las técnicas, pero se reconoce que en el segundo caso no se trata de avanzar a ciegas sino de seguir durante un buen tramo el camino abierto, por los países más adelantados del mundo.<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> *Ibídem*, p. 5.

<sup>27</sup> *Ibídem*, p. 7.

<sup>28</sup> *Ibídem*, p. 9.

<sup>29</sup> *Vid.* Ernesto Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en *Escritos y discursos*, tomo 8, p. 266.

Conocemos que el Che fue fiel exponente y representante de las ideas y proyecciones de la Revolución en el ámbito internacional. Su Discurso en el II Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, celebrado en Argel el 24 de febrero de 1965, pone a prueba su audacia y valentía política, en su voz se eleva por sí sola la de los pueblos de América Latina, quienes son sojuzgados por el imperialismo.

Se parte del análisis de la situación de pobreza y miseria que caracterizan a los pueblos del continente y de la necesidad de una lucha por eliminar estas condiciones impuestas. Al respecto se pronunció por la conquista de la técnica como un problema a resolver por los países en desarrollo. A lo anterior vinculó el Che la falta de instituciones y cuadros de enseñanza, la falta a veces de la real conciencia de nuestras necesidades y la decisión de llevar a cabo una política de desarrollo técnico cultural e ideológico a la que se asigne una primera prioridad<sup>30</sup>.

Tiene el Che en cuenta que es necesario que los países socialistas estén a la vanguardia, que suministren la ayuda para formar los organismos de educación técnica, los técnicos que cumplan esta tarea, ante todo deben ser comunistas. Se hace necesario estar a la vanguardia en el plano científico tecnológico:

En el aspecto económico necesitamos vencer el camino del desarrollo con la técnica más avanzada posible. No ponernos a seguir la larga escala ascendente desde la humanidad desde el feudalismo hasta la era atómica y automática, porque sería un camino de ingentes sacrificios y parcialmente inútil. La técnica hay que tomarla donde esté, hay que dar el gran salto técnico para ir disminuyendo la diferencia que hoy existe entre los países más desarrollados y nosotros.<sup>31</sup>

En el cursar por el camino de la ciencia y la tecnología, nuevamente Guevara continua su interés por la Filosofía, que sigue siendo el hilo conductor de su pensamiento, lo que denota su gran preocupación por la misma y de paso por Tanzania, África, escribe una carta a Armando Hart el 4 de diciembre de 1965 donde expone algunos criterios a

---

<sup>30</sup> Ernesto Guevara: "El socialismo y el hombre en Cuba", p. 346.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 351.

su juicio idílicos sobre la cultura de nuestra vanguardia y de nuestro pueblo en general<sup>32</sup>.

Valora la escasez de publicaciones filosóficas en Cuba a no ser los llamados por él “ladrillos soviéticos”, que tienen el inconveniente de no dejar pensar “el partido lo hizo por ti y tú debes digerir” —se tiene en cuenta el dogmatismo y el esquematismo de la época—, “como método es lo más antimarxista”, plantea que desconoce el lenguaje filosófico —la filosofía tiene un lenguaje complejo y difícil es necesario dominar su terminología<sup>33</sup>.

Nuevamente incursiona por la historia de la filosofía, estudia a Hegel y encuentra fuerte su pensamiento. Escribe una propuesta de un plan de estudio. Nótese aquí la continuidad de su pensamiento, ideas y concepciones acerca de la filosofía expuestas en su Diccionario Filosófico<sup>34</sup>. El plan incluía a clásicos filósofos, grandes dialécticos y materialistas, filósofos modernos; clásicos de la economía y precursores, Marx y el pensamiento marxista, construcción socialista, heterodoxos y capitalistas y polémicas.

En este plan va de lo general a lo particular, uno de los caminos a seguir en el conocimiento científico, aplica el método lógico histórico en la enseñanza del marxismo, no solo estudia la obra anterior al mismo, lo que expresa una continuidad en el pensamiento filosófico, tiene puntos de vista polémicos, que evidencian la tesis marxista de que la contradicción es fuente del desarrollo.

En su análisis valora que en esos momentos, “hay continuidad en la obtención de traducciones y seguidismo ideológico, así como que la divulgación es buena, pero insuficiente”<sup>35</sup>. Plantea que es necesaria la publicación de un diccionario de términos filosóficos, donde se tenga en cuenta cierto orden cronológico en el desarrollo histórico de la filosofía. Se parte de la filosofía antigua hasta el Marxismo, pero no debe detenerse el estudio, hay que estudiar también la corriente revisionista dentro del marxismo. En el caso de la economía, ciencia a la cual le atribuye importancia, según su criterio considera que debía estudiarse a Adam Smith y otros, para él este trabajo era gigantesco, pero Cuba lo merecía.

---

<sup>32</sup> Ernesto Guevara: “Carta a Armando Hart”, *Contracorriente*, julio-agosto-septiembre, año 3, no. 9, 1965, p. 18.

<sup>33</sup> Ídem.

<sup>34</sup> Ibídem, p. 19.

<sup>35</sup> Ibídem.

Un momento de gran sensibilidad y proyección histórica, lo constituye la carta que escribe a sus hijos donde plantea: “Crecan como buenos revolucionarios. Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza. Acuérdense que la revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada”.<sup>36</sup>

Hasta aquí en apretada síntesis hemos destacado la visión de Ernesto Guevara acerca de la Ciencia y la Tecnología, conocemos que éste es mucho más amplio y profundo y no puede resumirse en tan pocas cuartillas, en el trabajo hemos destacado solo pequeños momentos históricos que ponen en evidencia lo atinado de su pensamiento y la gran visión que lo caracterizaba.

Por todo lo antes expuesto, que expresa la claridad de sus ideas, lo atinado de sus decisiones y lo fértil de su pensamiento, es que incitamos a que no se queden en el olvido, sino que perduren en la memoria y en el quehacer diario de aquellos que día a día se enfrentan a la ciencia.

---

<sup>36</sup> Ernesto Guevara: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en *Escritos y discursos*, p. 392.

# Vigencia de las ideas del Che en la política exterior cubana actual

Pedro Tejera Escull

El área de la política exterior de los estados es sumamente dinámica. Se hace imprescindible, para asegurar la eficacia en su ejecución, adaptarla constantemente a las nuevas circunstancias de la situación internacional concreta. Muchas ideas referidas a este tema desempeñan su papel en un momento dado y, luego, envejecen. Sin embargo, otras o engendran las nuevas ideas o mantienen plena vigencia.

Entre los años 60 del pasado siglo y nuestros días el panorama internacional ha cambiado notablemente. Es indudable que el progreso científico y técnico ha contribuido de manera significativa al avance de la humanidad. Al mismo tiempo, la amenaza ecológica y guerrera es más evidente que hace cuarenta años y se cierne sobre la sociedad actual.

Otros cambios se han producido, entre ellos los relacionados con los países imperialistas. Si bien el imperialismo yanqui emergió como gran potencia después de la Segunda Guerra Mundial, la descolonización de los años 60 lo convirtió en el imperialismo líder. Este papel se ha acentuado en los últimos tiempos y se ha visto catalizado por el derrumbe del socialismo eurosoviético.

Actualmente Estados Unidos de Norteamérica acapara la hegemonía ideológica y militar en el mundo, constituido en gran gendarme contra los pueblos, y ha sido calificado por algunos como la “Roma imperial de nuestros tiempos”. En síntesis, constituye el baluarte de todos los imperialismos, con lo cual se ha reforzado la posición que había alcanzado en los años 60 del pasado siglo. En los documentos del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba se ratifica esta posición, cuando se afirma: “Los acontecimientos de éstos últimos tres años han dado paso a un mundo unipolar, expresado en la hegemonía militar del imperialismo norteamericano”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *Vid.* Resolución sobre política exterior, en *Discursos y Documentos del IV Congreso del PCC*, Santiago de Cuba, 1991, Editora Política, La Habana, 1992, p. 351.

El orden mundial ha cambiado en consecuencia. La bancarrota del sistema colonial del imperialismo, el auge del movimiento obrero en los países capitalistas, de las luchas por la emancipación nacional y los avances de los países socialistas, contribuyeron a la distensión internacional y a la coexistencia pacífica entre el mundo de la reacción y el mundo del progreso. La situación actual es otra. El socialismo como sistema mundial ha dejado de existir. Solo unos pocos países mantienen su voluntad política de construir el socialismo en circunstancias realmente complejas y difíciles. La correlación de fuerzas de clases se ha inclinado a favor del capital internacional que no cesa en su pretensión de sojuzgar a los pueblos y ahogar todo intento de auge de las fuerzas progresistas. El anticomunismo característico de los años 60 es actualmente antiterrorismo y lucha contra los “nuevos enemigos”.

Con la ausencia del sistema socialista, el movimiento obrero en los países capitalistas desarrollados ha ido acumulando sucesivas derrotas, cuya más visible expresión es la división y desarticulación creciente del movimiento obrero, el abandono de muchas de sus consignas de lucha y los procesos de desindustrialización.

Por su parte, la lucha por la emancipación nacional, vencida la etapa exitosa de los años 60 y 70, se ha apagado. El imperialismo ha reconstruido su sistema de dominación, apoyado en el neoliberalismo. Ahora funciona un sistema neocolonial bien estructurado, apoyado en recursos tales, como el pago de la deuda externa, el neocolonialismo financiero-crediticio, el intercambio desigual y otros mecanismos de dominación. Unos pocos movimientos de liberación subsisten precariamente, aislados de sus pueblos, en tránsito algunos hacia formaciones partidistas. Al mismo tiempo, nuevas fuerzas progresistas se organizan gradualmente en los países del Sur, enfrentando la ofensiva neoliberal.

La riqueza y la pobreza se han polarizado como nunca antes, aumentando objetivamente la capacidad explosiva de las luchas de los pobres. En la Mesa Redonda Informativa del 23 de abril de 2000 se señalaba:

El 20 % de la población más rica del planeta, es decir, ese 20 % que habita el mundo desarrollado, consume el 45 % de toda la carne y el pescado que se consume en el mundo; el 20 % más pobre solo consume el 4 %. El 20 % más rico de la

población mundial consume el 50 % del total de la energía; el 20 % más pobre consume solo menos del 5 %.<sup>2</sup>

Actualmente existe no solo el Sur tradicional, hay además un Tercer Mundo en el polo de los “ricos”. Las causas que engendran las luchas revolucionarias permanecen latentes<sup>3</sup>. En los últimos años se ha visto una recuperación del movimiento revolucionario y progresista, especialmente en América Latina. Otros síntomas están al orden del día, como resulta el caso de los Foros Sociales Mundiales, la reorganización del movimiento juvenil y estudiantil internacional, el avance de la integración económica y política entre países del Sur, entre otros.

Puede concluirse que los tiempos cambian, pero la explotación permanece y se agudiza y, por tanto, la lucha revolucionaria se reencausa. Los revolucionarios de hoy están obligados a conocer y reinterpretar el mundo en que se vive. A este fin pueden servir ideas revolucionarias no tan recientes, pero que fueron proyectadas hacia el futuro en su tiempo. Ese es el caso de las ideas guevarianas.

Destacando la significación de Ernesto *Che* Guevara como pensador genuino, el especialista soviético Vladímir Mironov señalaba:

El proletariado latinoamericano promovió a un pensador revolucionario que, por su temperamento de luchador y su talento de teórico, puede ser puesto a la misma altura de líderes de la clase obrera como Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, José Carlos Mariátegui, Ho Chi Minh y otros.<sup>4</sup>

Víctor Israelián lo define como “[...] una leyenda viva, una de las figuras más populares de América Latina y del mundo entero”<sup>4</sup>

Ernesto Guevara de la Serna (1928-1967) desplegó su actividad política en el entorno de los años 50 y 60 del pasado siglo. Estuvo vinculado a la política exterior de la naciente Revolución Cubana, representando a

---

<sup>2</sup> Tabloide Especial. Tribuna Abierta de la Juventud y los Estudiantes en Mesa Redonda Informativa, con análisis profundos y críticos sobre los principales gobiernos responsables y sus cómplices de la Resolución anticubana presentada en la CDH en Ginebra, efectuada el 23 de abril de 2000: “El actual orden económico impuesto por los países ricos es portador de una concepción racista del mundo”; editado por *Juventud Rebelde*, p. 3.

<sup>3</sup> Se refiere a la explotación del hombre por el hombre, la propiedad privada sobre los medios de producción, la pobreza, las injusticias, etc.

<sup>4</sup> Víctor Israelián: “Como el estallido de una bomba”, *América Latina*, no. 9, 1988, p. 4.



Cuba en diversos eventos. En sus obras encontramos ideas que parecen ser expresadas en nuestros días. Otras aunque referidas a su tiempo, conservan toda su vigencia.

Las ideas esbozadas<sup>5</sup> por el Che, relacionadas con la política exterior (del Estado cubano en particular y de los países subdesarrollados en general) están relacionadas con los conceptos principales que se manejan en la política exterior cubana actual, es decir, los objetivos y fines, los principios y los escenarios.

Del análisis de las ideas guevarianas acerca de la política exterior se desprenden dos valoraciones: Primero, que el Che tuvo una intensa actividad internacional, particularmente en los años 1964 y 1965, orientada básicamente a países socialistas, del Tercer Mundo (África en particular) y representación de Cuba en organismos internacionales. Segundo, los trabajos elaborados (mensajes, artículos, discursos) demuestran un dinámico pensamiento en torno a la situación de las relaciones internacionales de su tiempo en tanto esta favorecía o no el auge revolucionario y de la solidaridad entre los pueblos; así como la proyección de la política exterior del Estado cubano a quién representaba.

Entre las cuestiones más importantes de su ideario en torno a las relaciones internacionales están las siguientes:

- a. La apreciación objetiva de la situación internacional y del estado de la correlación de fuerzas de clases.
- b. La caracterización de los escenarios más significativos para la política exterior de Cuba.
- c. La definición de los principios de la política exterior.
- d. En torno a los objetivos y fines de la política exterior.

La evaluación del sistema de contradicciones del mundo que le tocó vivir constituye una de las brillantes apreciaciones de Ernesto Guevara de la situación internacional. En el “Discurso en la Conferencia de

---

<sup>5</sup> Sus apreciaciones sobre política exterior quedaron atrapadas en su correspondencia publicada, en los discursos realizados en eventos internacionales y visitas a otros países, en entrevistas concedidas a diversos periodistas y agencias extranjeras y en diversos artículos elaborados. Entre sus trabajos más significativos en este sentido se encuentran: “América desde el balcón afroasiático” (1959), “Táctica y estrategia de la revolución latinoamericana” (1962), “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad afroasiática” (1965), “Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental” (1967).

Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo” en Ginebra, el 25 de marzo de 1964, el Che planteó:

Vivimos en un mundo que está profunda y antagónicamente dividido en agrupaciones de naciones que representan tendencias económicas, sociales y políticas muy disímiles. [...] La fundamental de nuestra época, la que existe entre los países socialistas y los países capitalistas desarrollados. [...] Existe también la contradicción entre los países capitalistas desarrollados y los pueblos subdesarrollados del mundo. [...] Existe la contradicción propia entre los distintos países capitalistas desarrollados [...] Estas contradicciones son importantes, reflejan la realidad actual del planeta y de ellas se desprende el peligro de nuevas conflagraciones que pueden adquirir carácter mundial en la era atómica.<sup>6</sup>

Estas contradicciones, que se han hecho más complejas actualmente, siguen explicando objetivamente las causas de la lucha revolucionaria y marcan todo el panorama internacional. En el Informe del Comité Central al XXVII Congreso del PCUS (1987)<sup>7</sup> y en la entrevista concedida por Fidel Castro a Tomás Borges “Un grano de maíz” (1992) se reconoce la existencia de estas contradicciones, asignándoseles semejante estructura jerárquica a como las definió el Che.

Ernesto Guevara apreció, igualmente, que el desarrollo de los países ricos se sustentaba en la pobreza de los pueblos subdesarrollados. En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática” en Argel, el 24 de febrero de 1965, señaló:

Desde que los capitales monopolistas se apoderaron del mundo, han mantenido en la pobreza a la mayoría de la humanidad, repartándose las ganancias entre el grupo de los países más fuertes. El nivel de vida de esos países está basado en la miseria de los nuestros; para elevar el nivel de

---

<sup>6</sup> Ernesto Guevara: “Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, pp. 254-255.

<sup>7</sup> En el Informe, Mijaíl Gorbachov hace alusión a tres grupos de contradicciones. El primero se mantiene, el segundo se subdivide en varios al interior, descubriendo como nuevo el tercero que señala el Che y añade un tercer grupo relacionado con los problemas globales, cuestión candente ya a fines de la década de los 80.

vida de los pueblos subdesarrollados, hay que luchar pues, contra el imperialismo.<sup>8</sup>

Con especial maestría, haciendo uso del enfoque marxista, el Guerrillero Heroico fue capaz de hacer una caracterización precisa de la correlación de fuerzas de clases en el mundo y, en particular, en América Latina. En su trabajo “La influencia de la Revolución cubana en América Latina”, del 18 de mayo de 1962, realizó una evaluación precisa de la situación del movimiento revolucionario en varios países de la región (Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Brasil, Bolivia)<sup>9</sup>. En el caso de Venezuela, en una conferencia en el programa televisado “Face The Nations”, preguntado por el periodista Paul Niven sobre su apreciación acerca del gobierno existente en ese país considerado de izquierda, el Che responde:

Lo que nosotros consideramos es que el gobierno de Venezuela no es un gobierno izquierdista. Es un gobierno opresor. Es criminal. Ha asesinado a los patriotas en las luchas campesinas en la región de Falcón, donde hay asesores militares de Estados Unidos.<sup>10</sup>

Justamente, uno de los síntomas del carácter opresor y criminal con que argumenta el Che su posición respecto al gobierno de Venezuela de entonces (1964) es la presencia de asesores militares de Estados Unidos. Mucho preocupó al Che la alianza entre el gobierno de los EE. UU. y los de las burguesías latinoamericanas. En su trabajo “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?” subraya: “Tales son la alianza estrecha del imperialismo con todas las burguesías americanas para luchar a brazo partido contra la fuerza popular. [...] Las últimas declaraciones de los gobernantes de los Estados Unidos, parecen indicar que días negros esperan al mundo”.<sup>11</sup> Lo que seguramente no sospechaba es cuan prolongados serían esos “días negros” mencionados.

---

<sup>8</sup> Ernesto Guevara: “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, p. 342.

<sup>9</sup> Ernesto Guevara: “La influencia de la Revolución Cubana en América Latina”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, pp. 197-223.

<sup>10</sup> Ernesto Guevara: “Entrevista para el programa televisado Face The Nation”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, p. 335.

<sup>11</sup> Ernesto Guevara: “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, pp. 38-39.

Esta idea persiste en el “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, publicado en abril de 1967, cuando señala:

Las tropas yanquis están dispuestas a intervenir en cualquier lugar de América donde el orden establecido sea alterado, poniendo en peligro sus intereses. Esa política cuenta con una impunidad casi absoluta; la OEA es una máscara cómoda [...]; la ONU es de una ineficiencia rayana en el ridículo o en lo trágico.<sup>12</sup>

Naturalmente, hoy no es solo América, es el mundo entero y, los calificativos asignados a la OEA y a la ONU son más justificados que nunca antes.

La objetividad de las apreciaciones a que se hace referencia se expresa en la evaluación del imperialismo. En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiático” el Che alerta: “El imperialismo ha sido derrotado en muchas batallas parciales. Pero, es una fuerza considerable en el mundo y no se puede aspirar a su derrota definitiva sino con el esfuerzo y sacrificio de todos”.<sup>13</sup> Igualmente, en el “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, Ernesto Guevara expresó:

En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial [...]. Al enfocar la destrucción del imperialismo, hay que identificar a su cabeza, la que no es otra que los Estados Unidos de Norteamérica.<sup>14</sup>

Aquí se aprecia el reconocimiento del imperialismo como sistema mundial y no como país aislado; al mismo tiempo, que EE. UU. encabeza ese sistema. De ahí se desprende que la lucha revolucionaria contra el enemigo común de los pueblos será prolongada. Esto no lo comprende el especialista Oleg Ivanov, ya que, enjuiciando la actividad revolucionaria y las esperanzas del Che en la revolución latinoamericana planteó:

---

<sup>12</sup> Ernesto Guevara: “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, p. 361.

<sup>13</sup> Ernesto Guevara: “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, p. 347.

<sup>14</sup> Ernesto Guevara: “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, p. 367.

“Las aspiraciones a una revolución mundial no se materializaron y la periferia del mundo capitalista no llegó a convertirse en el centro de la misma”.<sup>15</sup>

Entre los escenarios más significativos en el mundo, especial atención dedicó el Guerrillero Heroico a la caracterización de América Latina. Los elementos identitarios fueron de su atención como revolucionario. En el trabajo “La influencia de la Revolución Cubana en América Latina”, puntualizó:

A nosotros nos interesa mucho América por varias causas: porque somos parte de este continente culturalmente, históricamente, porque somos parte de un conglomerado que lucha por su libertad, y además porque la actitud de Latinoamérica está muy cerca de nuestro destino futuro y al destino de nuestra Revolución en sus afanes de expansión ideológica...<sup>16</sup>

En otro momento, en el “Mensaje a los Pueblos a través de la Tricontinental”, añadía:

En este continente se habla prácticamente una lengua, salvo el caso excepcional del Brasil, con cuyo pueblo los de habla hispana pueden entenderse, dada la similitud entre ambos idiomas. Hay una identidad tan grande entre las clases de estos países que logran una identificación de tipo “internacional americano”, mucho más completa que en otros continentes. Lengua, costumbres, religión, amo común los unen. El grado y las formas de explotación son similares en sus efectos para los explotadores y explotados de una buena parte de los países de nuestra América...<sup>17</sup>

No es de extrañar que en la Resolución sobre política exterior del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba en 191 se destaquen los elementos identitarios al caracterizar la escena latinoamericana. Allí se dice: “[...] El idioma que prevalece, las tradiciones históricas y la cultura

---

<sup>15</sup> Oleg Ivanov: “La concepción de la revolución en Ernesto Che Guevara”, *América Latina*, no. 9, 1988, p. 15.

<sup>16</sup> Ernesto Guevara: “La influencia de la Revolución Cubana en América Latina”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, p. 199.

<sup>17</sup> Ernesto Guevara: “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, p. 365.

que nos unen y la existencia de problemas comunes que nos afectan, crean condiciones favorables para esa necesaria unidad”.<sup>18</sup> Precisamente esa comunidad acerca a los pueblos latinoamericanos poco a poco a la Revolución Cubana en nuestros días y las perspectivas de cooperación e integración son promisorias. El ALBA es solo un comienzo, junto a la Asociación de Estados del Caribe.

Son comunes, el enemigo y las condiciones de dominación. En el trabajo “La influencia de la Revolución Cubana en América Latina”, el Che señala:

El hecho de que haya sucedido una unificación total del dominio económico de América, ha provocado una tendencia a la unidad entre las fuerzas que luchan contra el imperialismo. Cada vez tenemos que estar más hermanados en la lucha, porque es una lucha común, lucha que se expresa por ejemplo ahora, en la solidaridad de todos los pueblos con respeto a Cuba, porque se está aprendiendo aceleradamente que hay un solo enemigo que es el imperialismo y aquí en América latina tiene un nombre: es el imperialismo norteamericano.<sup>19</sup>

En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática explicaba: “[...] Una aspiración común, la derrota del imperialismo, nos une en nuestra marcha hacia el futuro; un pasado común de lucha contra el mismo enemigo nos ha unido a lo largo del camino”.<sup>20</sup>

En el “Mensaje a los pueblos a través de la Tricontinental”, señalaba igualmente: “Hemos sostenido desde hace tiempo que dadas sus características similares, la lucha en América adquirirá, en su momento, dimensiones continentales. Será escenario de muchas grandes batallas dadas por la humanidad para su liberación”.<sup>21</sup> En el mismo trabajo añade: “En América Latina [...] casi todos los países [...] están maduros para

---

<sup>18</sup> Partido Comunista de Cuba: “Resolución sobre política exterior del IV Congreso”, en *Documentos y Materiales del IV Congreso del PCC*, Santiago de Cuba, octubre de 1991, p. 354.

<sup>19</sup> Ernesto Guevara: “La influencia de la Revolución Cubana en América Latina”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, pp. 198-199.

<sup>21</sup> Ernesto Guevara: “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, p. 341.

<sup>21</sup> Ernesto Guevara: “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, p. 365.

una lucha de tipo tal, que para resultar triunfante, no puede conformarse con menos que la instauración de un gobierno de corte socialista”<sup>22</sup>

La certeza de una posible revolución hacia el socialismo en América Latina es compartida por Carlos Rafael Rodríguez, al mismo tiempo, coincide en la mediatez de la misma. Entrevistado en Roma en 1979 explica:

Como revolucionarios, creemos en la perspectiva revolucionaria y consideramos que el camino socialista será también el camino de toda América Latina. [...] Desde un punto de vista revolucionario y como partidario del socialismo, debo confesarle que no veo, en un futuro inmediato, perspectivas de revoluciones de carácter socialista en América latina. Parto, sin embargo, del hecho de que nuestro continente, en su conjunto y en la casi totalidad de sus países, no tiene otra vía de salida posible que la de las grandes transformaciones y cambios, ya sea en las estructuras como en el sistema de la propiedad y de la distribución de la riqueza.<sup>23</sup>

Puede apreciarse en el ideario guevariano que, la proyección hacia el socialismo de forma inevitable, aunque mediata, como consecuencia de las luchas revolucionarias en América Latina, la comunidad de problemas sociales y económicos en la región y la identidad cultural, hacen de esta área geográfica el escenario<sup>24</sup> inmediato de la política exterior cubana, según las ideas de Ernesto Guevara y, eso está vigente hasta la actualidad.

Sin embargo, el centro de los razonamientos guevarianos en torno la política exterior, por su alcance, estuvo siempre en los principios que debían sustentar los revolucionarios y los Estados en su proyección.

---

<sup>22</sup> *Ibídem.*

<sup>23</sup> *Vid.* Carlos Rafael Rodríguez: “La revolución latinoamericana”, en *Letra con Filo en 3 tomos*, tomo 2, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, p. 548.

<sup>24</sup> Ejemplo de esto es la afirmación en la Resolución sobre política exterior del Primer Congreso del Partido, cuando se señala: “En el contexto de la batalla internacional de la que es partícipe, Cuba asigna una importancia especial al desarrollo de la lucha democrática, nacionalista y antiimperialista de la América Latina, con vistas a la liberación nacional de sus pueblos y el rumbo futuro hacia el socialismo”, en *Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editado por el DOR del CC del PCC, La Habana, 1976, p. 518.

Así mismo se destaca uno de los principios de la política exterior contenidos en el ideario guevariano, el respeto a la paz verdadera, la cual es posible si se eliminan las causas que engendran las guerras y las luchas revolucionarias. En “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, el Che cuestiona la idea predominante en muchas mentes, expresando que:

Veintiún años sin guerra mundial, en estos tiempos de confrontaciones máximas, de choques violentos y cambios repentinos, parecen una cifra muy alta. Pero, sin analizar los resultados prácticos de esa paz por la que todos nos manifestamos dispuestos a luchar (la miseria, la degradación, la explotación cada vez mayor de enormes sectores del mundo) cabe preguntarse si ella es real.<sup>25</sup>

En estos términos se manifiesta dispuesto a luchar por una paz, sin explotación del hombre por el hombre. Se deduce que una paz como la que aspira solo puede ser resultante de la lucha y de la transformación revolucionaria de la sociedad.

En este sentido se expresa la idea de Vladímir Mironov, cuando realiza la siguiente valoración: “La paz para Che y para todo marxista consecuente es un concepto de clase. [...] Para Che la revolución y la paz no son fenómenos opuestos uno a otro, sino, por el contrario, cada revolución contribuye a incrementar la paz, ya que disminuye la esfera de dominio del imperialismo...”<sup>26</sup>

La vocación pacifista, desde el ángulo revolucionario, es un componente de la política exterior de la Revolución cubana. Ya en la Resolución sobre política exterior del Primer Congreso del Partido puede leerse:

Al situar, como base de sus relaciones exteriores, los principios de la coexistencia pacífica, los comunistas cubanos tendrán en cuenta que, en el terreno de la ideología y de la lucha de clases, no pueden aplicarse ni la coexistencia ni la distensión, y que la lucha ideológica en la esfera internacional se hará más aguda en la medida en que las contradiccio-

---

<sup>25</sup> Ernesto Guevara: “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, p. 355.

<sup>26</sup> *Vid.* Vladímir Mironov: “Ernesto Che Guevara: hombre-revolución”, *América Latina*, no. 4, 1986, p. 68.



nes entre el socialismo, siempre en ascenso, y el capitalismo en decadencia pasen del terreno militar al de la competencia económica, científico-técnica y política.<sup>27</sup>

Justamente, en este sentido, la lucha de clases y la lucha por la paz no se contraponen; sino se presuponen. Expresión clave de la lucha de clases es la actitud ante el imperialismo de los “oprimidos”. El antiimperialismo en el ideario guevariano complementa su comprensión de principios de la política exterior.

En 1961 en “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?” describe la orientación de la lucha antimperialista de los pueblos al plantear:

Una vez iniciada la lucha antiimperialista, es indispensable ser consecuente y se debe dar duro, donde duela, constantemente y nunca dar un paso atrás; siempre adelante, siempre contragolpeando, siempre respondiendo a cada agresión con una más fuerte presión de las masas populares. Es la forma de triunfar.<sup>28</sup>

En otra de sus obras, “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental” escribe:

La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participación que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentación del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos, de donde extraen capitales, materias primas, técnicos y obreros baratos y a donde exportan nuevos capitales —instrumentos de dominación—, armas y toda clase de artículos, sumiéndonos en una dependencia absoluta. El elemento de esa finalidad estratégica será, entonces, la liberación real de los pueblos; liberación que se producirá, a través de la lucha armada, en la mayoría de los casos, y que

---

<sup>27</sup> PCC: Resolución sobre política exterior del Primer Congreso del Partido, en *Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, pp. 517-518.

<sup>28</sup> Ernesto Guevara: “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?”, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, p. 39.

tendrá, en América, casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una revolución socialista.<sup>29</sup>

Estas ideas combinan la finalidad estratégica de la lucha antimperialista con el papel asignado a los pueblos subdesarrollados, en el contexto del conjunto de fuerzas revolucionarias; así como la radicalización de las luchas contra el colonialismo y el neocolonialismo en esos momentos mediante su vinculación con la lucha por el socialismo, como garantía de la liberación real de los pueblos oprimidos.

Mayor espacio dedica al internacionalismo como principio de una política exterior legítimamente revolucionaria. Varias ideas expresa, relacionadas con este principio. El Che no comparte la idea de que el internacionalismo se ejercite en interés de beneficio mutuo entre países socialistas y países liberados. Con toda claridad arremete contra esas posiciones al plantear:

El desarrollo de los países que ahora empiezan el camino de la liberación debe costar a los países socialistas. [...] Creemos que con éste espíritu debe afrontarse la responsabilidad de ayuda a los países dependientes y que no debe hablarse más de desarrollar un comercio de beneficio mutuo basado en los precios por la ley del valor y las relaciones internacionales del intercambio desigual, producto de la ley del valor, oponen a los países atrasados.<sup>30</sup>

Más adelante, en el mismo espacio, escribe:

Pero también deben ponerse en tensión las fuerzas de los países subdesarrollados y tomar firmemente la ruta de la construcción de una sociedad nueva [...] donde la máquina, instrumento de trabajo, no sea instrumento de explotación del hombre por el hombre.<sup>31</sup>

La crítica a las posiciones equivocadas en materia del internacionalismo son ridiculizadas por Ernesto Guevara, cuando escribe:

---

<sup>29</sup> Ernesto Guevara: "Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental", p. 367.

<sup>30</sup> Ernesto Guevara: "Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática", p. 343.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 347.

La solidaridad del mundo progresista para con el pueblo de Vietnam semeja a la amarga ironía que significaba para los gladiadores del circo romano el estímulo de la plebe. No se trata de desear éxitos al agredido, sino correr su misma suerte...<sup>32</sup>

En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática” planteó:

No hay fronteras en esta lucha a muerte; no podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo; una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos. El ejercicio del internacionalismo proletario es no solo un deber de los pueblos que luchan por asegurar un futuro mejor; además, es una necesidad insoslayable. Si el enemigo imperialista, norteamericano o cualquier otro, desarrolla su acción contra los pueblos subdesarrollados y los países socialistas, una lógica elemental determina la necesidad de la alianza de los pueblos subdesarrollados y de los países socialistas, si no hubiera ningún otro factor de unión, el enemigo común debería constituirlo.<sup>33</sup>

Esta es su visión del ejercicio adecuado del internacionalismo. En el “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental” llama a:

Que se desarrolle un verdadero internacionalismo proletario; con ejércitos proletarios internacionales, donde la bandera bajo la que se luche sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo las enseñas de Vietnam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Guinea, de Colombia, de Bolivia, de Brasil, para citar solo los escenarios actuales de la lucha armada sea igualmente gloriosa

---

<sup>32</sup> Ernesto Guevara: “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, p. 353.

<sup>33</sup> Ernesto Guevara: “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática”, p. 342.

y apetecible para un americano, un asiático, un africano y, aún, un europeo.<sup>34</sup>

Años después, en 1981, refiriéndose al internacionalismo como fundamento de la política exterior cubana, Carlos Rafael Rodríguez señala:

Otra de las premisas estratégicas de la política exterior de la Revolución Cubana es el internacionalismo. Cuba tiene el deber de ejercer, y ejercerá siempre, el internacionalismo proletario, revolucionario. Es uno de sus modos esenciales de contribuir a la victoria histórica del socialismo sobre el capitalismo. No es un mero ato de identificación y simpatía. Se trata también de un deber vinculado a toda nuestra concepción estratégica.<sup>35</sup>

Esto muestra, no solo la coincidencia entre las apreciaciones sobre el tema de referencia de estos dos revolucionarios, sino afirma la vigencia de estas ideas en la política exterior cubana.

Como se aprecia más arriba, especial atención prestó Ernesto Guevara a la relación internacionalista entre países socialistas y países recién liberados del mundo subdesarrollado. Así el guerrillero Heroico expresó ideas en dirección a la atención a la solución de problemas cruciales para los países que habían conquistado e inician un nuevo camino, lo cual determina el contenido y las formas de ayuda a prestar a los mismos por los países socialistas. En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de solidaridad Afroasiática” el Che señaló:

Un gran cambio de concepción consistirá en cambiar el orden de las relaciones internacionales; no debe ser el Comercio Exterior el que fije la política, sino, por el contrario, aquél debe estar subordinado a una política fraternal hacia los pueblos.<sup>36</sup>

Se está llamando a una transformación en el comercio exterior de los países socialistas respecto a los pueblos liberados en aras de la solidari-

---

<sup>34</sup> Ernesto Guevara: “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, p. 369.

<sup>35</sup> *Vid.* Carlos Rafael Rodríguez: Fundamentos Estratégicos de la política exterior de la Revolución Cubana”, pp. 375-376.

<sup>36</sup> Ernesto Guevara: “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática”, p. 345.

dad. Entre los problemas a resolver a los países subdesarrollados señala lo siguiente:

Otro de los difíciles problemas a resolver es el de la conquista de la técnica. Es bien conocido de todos la carencia de técnicos que sufrimos los países en desarrollo. Faltan instituciones y cuadros de enseñanza. Faltan a veces la real conciencia de nuestras necesidades y la decisión de llevar a cabo una política de desarrollo técnico, cultural e ideológico a la que se asigne una primera prioridad.<sup>37</sup>

Sobre la responsabilidad organizativa que compete a los países socialistas respecto a los liberados en el logro de dichos propósitos de desarrollo técnico planteó:

Los países socialistas deben suministrar la ayuda para formar los organismos de educación técnica, insistir en la importancia capital de este hecho y suministrar los cuadros que suplan la carencia actual. Es preciso insistir más sobre este último punto: los técnicos que vienen a nuestros países deben ser ejemplares...<sup>38</sup>

En esta última dirección se ha expresado la línea principal de la colaboración internacionalista de la revolución Cubana en la etapa actual respecto a los países subdesarrollados. Cuba ha hecho uso del principal recurso creado en todos estos años —los recursos humanos y los ha puesto a disposición de los necesitados. Al mismo tiempo ha desplegado un amplio plan de formación de profesionales de África y América Latina, tanto en territorio cubano, como en los propios países subdesarrollados, enviando el personal de más alta calificación y condiciones humanas y revolucionarias.

En Tribuna Abierta de la juventud y los estudiantes se reflejó el 23 de abril de 2000 la intervención realizada por el Comandante en Jefe Fidel Castro ante el Parlamento de Sudáfrica, donde señalaba:

Cuba es una pequeña isla al lado de un vecino muy poderoso, pero en los centros de enseñanza de Cuba se han graduado 26 294 profesionales y técnicos [...], y se han adiestrado 5 850 de distintos países de África...

---

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 346.

<sup>38</sup> *Idem*.

Un total de 80 524 colaboradores civiles cubanos, de ellos 24 714 médicos, estomatólogos, enfermeras y técnicos de la salud, los que unidos a decenas de miles de profesores, maestros, ingenieros y otros profesionales y trabajadores calificados, han prestado servicios internacionalistas en África; y 381 432 soldados y oficiales han montado guardia o han combatido junto a soldados y oficiales africanos en este continente, por la independencia nacional, o contra la agresión exterior a lo largo de más de 30 años. Una cifra que se eleva a 461 956, en un breve período histórico. De las tierras africanas, en las cuales trabajaron y lucharon voluntaria y desinteresadamente, solo llevaron de regreso a Cuba los restos de sus compañeros caídos y el honor del deber cumplido.<sup>39</sup>

Esto es evidencia práctica del seguimiento de las aspiraciones guevarianas en torno al internacionalismo verdadero, como el señalara.

En “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental” el Che aporta quizás el más completo criterio acerca de los objetivos y fines de la política exterior, cuando señala:

Sinteticemos así nuestras aspiraciones de victoria: destrucción del imperialismo mediante la eliminación de su baluarte más fuerte: el dominio imperialista de los Estados Unidos de Norteamérica. Tomar como función táctica la liberación gradual de los pueblos, uno a uno o por grupos, llevando al enemigo a una lucha difícil fuera de su terreno; liquidándole sus bases de sustentación que son sus territorios dependientes.<sup>40</sup>

Como puede apreciarse, aquí se resumen el conjunto de ideas expresadas anteriormente por el Guerrillero Heroico. Están las ideas y el protagonista. Esas ideas se han concretado en los documentos programáticos y en el comportamiento práctico de la Revolución cubana hacia los demás Estados del mundo, en especial, los subdesarrollados.

En la Resolución sobre política internacional del Primer Congreso del Partido se señaló:

---

<sup>39</sup> *Vid.* Tabloide Especial. Tribuna Abierta de la Juventud y los Estudiantes..., p. 7.

<sup>40</sup> Ernesto Guevara: “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, p. 371.

Cuba, consciente de que sus objetivos históricos coinciden con los del conjunto de los pueblos, al realizar la política exterior, subordina sus intereses a los intereses generales de la victoria del socialismo y el comunismo, de la liberación nacional de los pueblos, de la derrota del imperialismo y de la eliminación del colonialismo, el neocolonialismo y toda forma de explotación y discriminación de hombres y pueblos.<sup>41</sup>

De esta forma, la esencia antiimperialista y tercermundista de la proyección guevariana quedaron contenidos en los documentos programáticos del Partido Comunista de Cuba. Valorando la proyección de la política exterior cubana, Carlos Rafael Rodríguez en su trabajo “Fundamentos Estratégicos de la política exterior de la Revolución Cubana” señala:

En la elaboración y desarrollo de la política exterior cubana, no podemos olvidar nunca estas concepciones estratégicas matrices. Partimos de nuestro rumbo esencial hacia el socialismo. Nos basamos en el papel que la lucha por la paz y por la independencia nacional tiene en relación con ese objetivo. Utilizamos las contradicciones permanentes e irresolubles entre los centros principales del imperialismo mundial y comprendemos la evolución de la historia, que sitúa en el gobierno de estados de naturaleza imperialista a fuerzas que se proponen introducir cambios sustanciales en la sociedad de sus países.<sup>42</sup>

Dos décadas después de estas apreciaciones de Carlos Rafael Rodríguez, Carlos Alzugaray Treto, en su conferencia con fines docentes en el diplomado de Administración Pública y Economía Global, titulada “La política exterior de Cuba en la décadas de los 90: intereses, objetivos y resultados” plantea:

A tenor con su interés nacional, neutralizar y revertir la tradicional política norteamericana de reimplantar su hegemonía sobre la Isla, sin hacer concesiones de principio en torno a la soberanía, la autodeterminación, el modelo

---

<sup>41</sup> PCC: “Resolución sobre política exterior del Primer Congreso del Partido”, pp. 513-514.

<sup>42</sup> Carlos Rafael Rodríguez: “Fundamentos Estratégicos de la política exterior de la Revolución Cubana”, pp. 388-389.

socialista cubano y su política exterior independiente ha sido el objetivo central de la proyección internacional de Cuba durante los años transcurridos desde el llamado fin de la Guerra Fría...<sup>43</sup>

A modo de conclusión, sirva para ilustrar la vigencia la siguiente intervención del Representante de Cuba ante las Naciones Unidas en réplica a los planteamientos de la delegación de EE. UU. El representante del Estado cubano expresó:

El Secretario de Estado [...] recientemente declaró textualmente —esto según los periódicos norteamericanos—. [...] No pueden haber mejorías en las relaciones [con] Cuba mientras represente una amenaza al hemisferio occidental. Esta amenaza puede terminar, para la satisfacción de Washington, solamente con el derrocamiento del régimen de Castro por el pueblo cubano. Consideramos este régimen temporal.

Cuba emplaza aquí, a la delegación del gobierno de los Estados Unidos, para que diga si las acciones que presuponen esta y otras declaraciones similares y los hechos anteriormente relatados, están o no reñidos con la convivencia en el mundo actual, y si la serie de agresiones económicas cometidas contra nuestra Isla y contra otros países que con ella comercian, son legítimas, según el sentir de la delegación norteamericana. Si esa actitud está reñida o no con el principio del organismo que nos convoca, de practicar la tolerancia entre los Estados y con la obligación que le impone a los países que han ratificado su Carta, de solucionar pacíficamente sus controversias. [...] Y pedimos a esta Conferencia que se pronuncie sobre la explicación pertinente, si es que la delegación de los Estados Unidos se atreve a hacerlo. Por nuestra parte mantenemos nuestra única posición al respecto: estamos dispuestos al diálogo, siempre que sea sin condiciones previas.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Carlos Alzugaray Treto: “La política exterior de Cuba en la década de los 90: intereses, objetivos y resultados”, material docente de diplomado de Administración Pública y Economía Global, Ediciones del CEEP Juan F. Loyola, La Habana, p. 9.

<sup>44</sup> Ernesto Guevara: “Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo”, XIX Período de Sesiones de la Asamblea General de la Onu, Ginebra,



Aunque puede ser de hace poco, la fecha data de 1964. Aunque podría ser el actual Representante permanente de Cuba ante las Naciones Unidas, o cualquier otro revolucionario cubano de nuestros días, se trata del Guerrillero Heroico en el XIX Período de sesiones de la Asamblea General desarrollada en esa fecha. El tiempo transcurre, la actitud y los principios de Cuba en política exterior se mantienen.

---

el 25 de marzo de 1964, en Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos en 9 tomos*, tomo 9, p. 259.

# Reforma universitaria y revolución. Discurso del Che en la Universidad de Oriente

María Julia Jiménez Fiol

En su concepción filosófica del mundo Ernesto Guevara de la Serna le atribuye una gran importancia a los aspectos éticos y morales en las diferentes esferas de la vida social

En el pensamiento del Che podemos enmarcar nítidamente su vertiente ética. En diferentes momentos y ante circunstancias específicas nos deja verdaderas lecciones de educación moral, entendida esta como el sistema de influencias positivas que se ejerce sobre la personalidad con el objetivo de contribuir a la conformación de su sistema de orientación valorativa.

Sus lecciones morales son avaladas por su línea de conducta, por la concreción de su personalidad como portador y promotor de valores morales, paradigma ético y arquetipo práctico, dimensiones que lo hacen un hombre integral e íntegro, un hombre nuevo, dinámico y generador de cambios y transformaciones sociales, desde el más comprometido apego a los principios.

El discurso pronunciado por el Che el diecisiete de octubre de 1959 en la Universidad de Oriente es un ejemplo de ello.

Desde lo teórico podemos señalar que las categorías fundamentales en su pensamiento ético son el deber y la conciencia, y precisamente son ellas las que trazan el contorno del análisis realizado por Ernesto Guevara en el discurso de referencia.

Prácticamente al finalizar su intervención el Che declara sus objetivos, fundamentalmente la presentación de puntos polémicos a partir de los cuales, se motivara una discusión amplia, sana, fraterna, incluso violenta, “pero siempre saludable en un régimen democrático”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Ernesto Guevara: Discurso pronunciado en la Universidad de Oriente, el 17 de octubre de 1959. Cátedra Ernesto Che Guevara. Programa FLACSO-Universidad de La Habana, p. 34.

Dentro de esos puntos polémicos destacan:

1. Los deberes revolucionarios del estudiantado universitario.
2. Relación entre la vocación y las necesidades sociales y productivas del país.
3. La autonomía universitaria. Perspectivas y consecuencias.
4. Reforma universitaria.
5. Vínculo con el pueblo.
6. Integración universidad-gobierno.

En el discurso, de una manera dialéctica y con el enfoque histórico concreto que lo caracterizó, hilvana los aspectos esenciales de cada punto, en su vínculo directo con los restantes, con una lógica envidiable.

Alude al deber revolucionario del estudiantado universitario, planteando cómo debía comportarse este sector poblacional ante los cambios operados en la enseñanza después del triunfo revolucionario y cuál debía ser la actitud a asumir desde una postura revolucionaria consecuente ante el tema a debatir: la autonomía universitaria. En este sentido señala:

Pero hay que definir exactamente qué significa autonomía. Si autonomía significa solamente que haya que cumplir una serie de requisitos previos para que un hombre armado entre en el recinto universitario para cumplir cualquier función que la ley le asigne, eso no tiene importancia; no es ese el centro del problema, y todo el mundo está de acuerdo con que esa clase de autonomía se mantenga. Pero si hoy significara autonomía que un gobierno universitario desligado de las grandes líneas del gobierno central —es decir: un pequeño Estado dentro del Estado— han de tomar sobre los presupuestos que el Gobierno le dé y ha de trabajar sobre ellos, ordenarlos y distribuirlos en la forma que mejor le parezca, nosotros consideramos que es una actitud falsa<sup>2</sup>.

Desde el mismo comienzo subyace la relación moral-revolución. Expone con claridad cuál es la responsabilidad moral, el compromiso social que debe asumir la Universidad ante los cambios revolucionarios en la formación de los nuevos profesionales, subrayando el carácter honesto

---

<sup>2</sup> Ídem, p. 20.

del gobierno revolucionario en el planteamiento de la situación en la relación autonomía-integración, dejando latente el concepto de elección moral y la solución del conflicto.

Conflicto también presente en la selección de las carreras en correspondencia con las necesidades del país. En ese sentido hace gala de su capacidad persuasiva, utilizando el método de la reflexión para convencer de que ante las circunstancias presentes era imprescindible una institución que definiera esas necesidades y que los estudiantes debían dar respuestas a esa necesidad moral, sustentada por un marcado condicionamiento socioeconómico. Aquí también hace patente la relación entre los intereses individuales, colectivos y sociales.

Expresa además la relación entre la política y la moral, cuando se refiere a cómo no se le pregunta a nadie su posición ante determinados hechos y situaciones, considerándose su postura como un problema de conciencia.

Su comprensión de lo bueno y lo malo se manifiesta en su valoración de las actitudes asumidas por un grupo de estudiantes que toman una serie de medidas con otros estudiantes, profesores y la propia institución, lejanas a sus atribuciones y no basadas en una verdadera vocación revolucionaria. Esta valoración es hecha desde el mismo método persuasivo, reflexivo, haciendo una comparación de la actitud gubernamental partiendo del nexo derecho-participación.

Finalmente hace hincapié nuevamente en el deber de la Universidad, el deber de la hora, deber de apoyar, de sumarse y no de abrir brechas y espacios al enemigo.

En ese mismo sentido confirma el papel del estudiantado universitario en el hacer revolucionario, señalando que estamos tratando de que en cada momento la juventud estudiantil aúne el saber que ha logrado en las aulas con el entusiasmo creador del pueblo entero de la República y se incorpore al gran ejército de los que hacen, dejando de lado esta pequeña patrulla de los que solamente dicen<sup>3</sup>, clara referencia a la necesidad de eliminar el acomodamiento y la doble moral.

En todo el análisis podemos identificar el contenido de su ideal moral, formado por cualidades superiores socialmente significativas, como la honestidad, la veracidad, la fidelidad.

---

<sup>3</sup> Ídem, p. 33.

Emerge en este discurso la importancia vital que le confiere a la educación moral y a la formación de las nuevas generaciones, a partir del papel fundamental que le concede a la juventud en el proceso revolucionario y como arcilla fundamental de nuestra historia.

Además del valor histórico contextualizado por el momento, el lugar y las circunstancias, el discurso es de una elevada significación teórico-metodológica, actuando como antecedente para la conformación de su concepción sobre la educación del hombre nuevo, comprensión de carácter dialéctico que sintetiza los métodos reflexivo y persuasivo con las vías directa e indirecta y la auto educación, todo ello de manera permanente, continua.

La educación directa la define como aquella que se ejerce “a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura general, técnica e ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparato de divulgación del Partido”;<sup>4</sup> mientras que la indirecta la asocia al proceso de transformación del conocimiento en convicción, a partir del impulso y la presión social. Estas dos vías se complementan con la concientización de la necesidad de auto preparación, la auto educación.

Esta concepción guevariana sobre la educación, debe abrirse paso y ocupar un lugar central, en cualquier propuesta dirigida al perfeccionamiento de nuestros sistemas de enseñanza.

---

<sup>4</sup> *El pensamiento del Che*. Editorial Capitán San Luis, 1992, p. 40.

# Che: la felicidad de luchar por las ideas

Neris Rodríguez Matos

El presente trabajo tiene por objetivo fundamental reflexionar acerca de la manifestación en el Che sobre lo que Fidel Castro Ruz denomina la felicidad de luchar por las ideas.

De hecho, el estudio de esta temática es de connotada importancia en la contemporaneidad, donde las realidades sociales, políticas y económicas en general constituyen el resorte esencial de las diferentes percepciones y comportamientos humanos en los distintos espacios socio históricos, precisamente en un mundo convulso, donde las ideas del bien y del mal se enfrentan hasta el nivel de poner en peligro la propia existencia humana.

En Cuba, sociedad que lucha por la construcción de un proyecto de justicia social centrado en el bienestar y disfrute de la vida humana, luchar por las ideas que conducen a ello es parte del quehacer cotidiano. No es ya un secreto que nuestra sociedad se ha convertido en un ejemplo de lo que los pueblos son capaces de conseguir cuando saben de dónde provienen y a dónde quieren ir, cuando saben y tienen claridad de cuáles son los resortes materiales y espirituales que impulsan sus actos. Por ello, buscar esencias, modos de reflexión, formas paradigmáticas de hacer en las concepciones del Che, escudriñar en su satisfacción personal por lo que consideraba su más sagrado deber; es una necesidad de los tiempos en que aun padecemos las secuelas del llamado período especial. Hacia ahí van nuestros esfuerzos, los que de seguro se alistan en el momento actual de discusión de nuestras realidades, en que la lucha debe ser sostenida y responsable contra nuestras propias deficiencias y contra el enemigo histórico, en el momento en que la batalla de ideas es un arma fundamental para orientar el progreso social de la nación, en el camino hacia el logro de la felicidad humana, el cual está impregnado

de abrojos y espinas, para llegar a ciertas alturas<sup>1</sup>, tal y como nos enseñó hace mucho tiempo don José de la Luz y Caballero.

Urge apoderarnos del pensamiento del Che para que nos ayude frente a los retos de nuestro tiempo americano y mundial, cargado de amenazas terroristas, guerras infortunadas, medio ambiente amenazado, vida humana en peligro de extinción, globalización neoliberal, y como respuestas, nuevos hitos de victorias.

Naturalmente que conocer y sistematizar esta faceta en la vida del Che no es una tarea que pueda sustraerse de toda su rica obra teórica y práctica, la cual acompañó su sentido de la felicidad. Pues como bien dice Martínez Heredia, en él se concreta el ideal del pensamiento revolucionario de nuestra época, mediante la gran capacidad de “combinar la interpretación científica social de los procesos con la ética revolucionaria, la investigación con la conducta, los juicios con los valores y el criterio teórico con la conducción y educación de las masas”<sup>2</sup>; lo cual es fiel expresión de sus ideales y sentimientos más profundos. En todo ese ideal se entrelaza y materializa su sentido del disfrute humano, del bienestar y la felicidad, por lo que no podrá abordarse de manera aislada como decíamos, porque le es consustancial a todo su quehacer revolucionario.

Esta no pretende ser una reflexión regodeada en las teorías. A ellas las necesitamos siempre, ante todo para argumentar y delimitar nuestro punto de referencia, nuestro objeto de estudio o nuestro campo de acción, como expresamos en el lenguaje común los docentes e investigadores. Por ello, sin menosprecio de su valor heurístico, serán utilizadas aquí de manera escueta, solo con esos fines, pues nos interesa saber, ya a más de cuarenta años de la desaparición física del Che, y entrando en su ochenta aniversario en el año 2008, si un hombre como él puede calificarse y considerarse un hombre feliz, cuál es el basamento de las ideas que sostiene para sentirse y vivir como tal.

¿Experimentaba el Che en su vida la felicidad?

---

<sup>1</sup> Aforismos de Luz y Caballero, Pensamientos inéditos y un magnífico artículo de Martí, Biblioteca Popular de clásicos cubanos, Editorial Lex, La Habana, 1060, p.83.

<sup>2</sup> Fernando Martínez Heredia: *Che, el socialismo y el comunismo*, Casa de las Américas, La Habana, 1989, p. 13.

El Che era descendiente de uno de los virreyes que gobernó el Perú en el siglo XVIII,<sup>3</sup> era un hombre procedente de una familia con recursos económicos decorosos para vivir y, por lo tanto, con posibilidades de estudiar y trabajar tranquilo como médico en su patria natal. Por demás, como sabemos, padecía de asma desde los dos años de edad y podría haber disfrutado de cuidados y mimos especiales solamente por esta causa, aún y cuando conocemos muchas otras de sus cualidades y virtudes humanas que así lo justificaran. Sin embargo la vida que escogió fue totalmente distinta y llena constantemente de riesgos, retos e inconmensurables desafíos. ¿Era aun así feliz?

¿Qué es la felicidad? Sin realizar una búsqueda muy compleja en la bibliografía contemporánea, podemos obtener a primera vista una definición inicial que según el diccionario Cervantes<sup>4</sup>, felicidad significa tener dicha, prosperidad, y ser feliz, consecuentemente con lo anterior, es ser dichoso y afortunado. Se refiere a la denominación cotidiana del estado experimentado por los individuos en momentos de particular alegría, de renovadas fuerzas espirituales ante un éxito, momentos de esperanzas.

El contenido de la felicidad ha sido preocupación de los hombres desde sus primeras reflexiones vinculadas al comportamiento humano. Así encontramos, por ejemplo, en una obra tan antigua como la *Ética a Nicómaco*, escrita por Aristóteles en el siglo IV a.n.e dedicada a su hijo Nicómaco (consta de diez libros) que su contenido versa sobre la felicidad. Está considerada una de las dos obras fundamentales en que posteriormente se basó la ética occidental. Para Aristóteles, “aunque la opinión general coincide en que la felicidad constituye el “bien supremo”, a la hora de definirla cada uno manifiesta su punto de vista. Ateniéndonos al fuerte componente ético-filosófico de la etimología, es menester asumir la concepción de felicidad en toda su complejidad, pues en relación con la importancia que adquieren los factores que explican y fundamentan el logro de la mejoría humana, frente a los acuciantes problemas del desarrollo de la humanidad, hoy día se están presentando

---

<sup>3</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Canto inconcluso*, Editora Política, La Habana, 1998, p. 7.

<sup>4</sup> F. Alvero Francés: *Cervantes. Diccionario Manual de la lengua española*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, pp. 332-333.



serios argumentos para incorporar las dimensiones del bienestar y la felicidad en los indicadores económicos nacionales.<sup>5</sup>

El problema de crear indicadores totalmente mensurables para tales fines es una tarea aún pendiente en su precisión. A nuestro juicio, valdría la pena continuar estas investigaciones, pues a fin de cuentas la existencia humana en el mundo convulso de inicios de del siglo XXI está necesitada de todo cuanto pueda implicarle su permanencia sostenible en el planeta. No obstante lo anterior, al abordar la felicidad aquí nos referiremos a ese estado espacial de disfrute de la personalidad humana por el logro de fines, objetivos, ideales. Es decir, nos atenemos a la felicidad como un valor humano.

Entender el valor como la significación socialmente positiva<sup>6</sup> es verlo contribuir al proceso social, al desarrollo humano. Esto quiere decir, que la significación socialmente positiva del valor está dada por el grado en que este exprese realmente un redimensionamiento del hombre, de las relaciones en que vive, y no de sujetos aislados, grupos o clases sociales particulares. Esta objetividad del valor trasciende los intereses particulares, para ubicar en el centro al hombre como género. Pero ello no es suficiente, pues su objetividad depende de la subjetividad y su carácter social, de la individualidad, y viceversa, quiere decir, que en el centro de la comprensión de los valores están las relaciones entre lo objetivo y lo subjetivo y entre lo individual y lo social.

La felicidad, por tanto, como categoría y valor moral tiene un carácter socio histórico, la misma “no puede verse como el estado sereno de permanente tranquilidad del espíritu, como la medida y el sosiego de la existencia”<sup>7</sup> ella implica un valor humano por el cual hay que luchar constantemente.

La felicidad es por tanto paradójica: la misma se logra a través de un proceso de superación dialéctica de infelicidades, lo cual presupone enfrentarse a las circunstancias desagradables, a las preocupaciones que de ellas se derivan, y por tanto requiere la disposición y habilidad no solo para soportar los momentos de insatisfacción sino de vencer los

---

<sup>5</sup> Frank Bracho: La Felicidad como el Mayor Valor Humano, *International Seminar Operationalizing Gross National Happiness*, Bhutan, February 2004.

<sup>6</sup> Vid. José Fabelo Corzo: *Práctica, conocimiento y valoración*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

<sup>7</sup> I. Titarenko Alexander: *Ética Marxista*. Ediciones Enspes, La Habana, tomo 2, 1983, p. 307.

estados de ánimo y emociones negativas, arriesgarse, movilizarse en los momentos necesarios de ser fieles a un ideal. De este modo, la felicidad está en esa cadena de lucha infinita por superar la debilidad propia, la intención de capitular ante cualquier revés, está en las satisfacciones de objetivos personales y/o sociales. Esto da significado al aforismo de Carlos Marx: la felicidad está en la lucha. De ahí que la persona heroica encuentre la felicidad en el cumplimiento del deber, en la lucha por mejorar la sociedad.<sup>8</sup>

Al respecto José Martí decía: “causas que producen felicidad, inefable y genuina dicha, hay varias en la vida, y ninguna impura”. Comprendió la felicidad en su sentido amplio, desbordando los aspectos psicológicos, y sociológicos del concepto: “Feliz quien pensó lo bello, sintió lo grande, amó a mujer, sirvió a la patria, habló su lenguaje, escribió un libro [...] enamoró y canta agradecido de la buena forma, del buen empleo de la existencia”<sup>9</sup> No dejó dudas el maestro a reduccionismos injustificados insistiendo en que “la felicidad llega a través del trabajo y la prudencia”<sup>10</sup> y para elevar su concepción, definitivamente incluye aclaraciones que nos permiten entender aún más el hilo conductor de su ética revolucionaria: “La felicidad tiene garantía sólida en el concepto de independencia y dignidad humanas”<sup>11</sup>

Frente a los escépticos de cualquier tiempo, aseveró Martí que

[...] la felicidad existe sobre la tierra y se la conquista con el ejercicio prudente la razón, el conocimiento de la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad. El que la busque en otra parte, no la hallará; que después de haber gustado todas las copas de la vida, solo en esas se encuentran sabor”<sup>12</sup>

La felicidad entonces implica una lucha constante por las ideas en las cuales se cree. “La vida sin ideas de nada vale. No hay felicidad ma-

---

<sup>8</sup> *Vid.* I. Titarenko Alexander: ob. cit., pp. 307-308.

<sup>9</sup> José Martí: “Escenas mexicanas”, *Obras completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, Revista Universal, Méjico, 2 de septiembre de 1875, tomo 6, p. 310.

<sup>10</sup> José Martí: “Mariano Fortuna”. *Obras completas*, 27 de mayo de 1881, tomo 28, p. 120.

<sup>11</sup> José Martí: “Escenas mexicanas”. *Obras completas* Revista Universal, Méjico, 4 de junio de 1875, T6, p.222.

<sup>12</sup> José Martí: “Maestros ambulantes”, *Obras completas*, Las Américas, Nueva York, Mayo, 1884, tomo 8, p. 289.

yor que la de luchar por ellas”<sup>13</sup>; ha aseverado y demostrado Fidel Castro: “Las ideas políticas de nada valen si no hay un sentimiento noble y desinteresado. A su vez, los sentimientos nobles de la gente de nada valen si no hay una idea correcta y justa en qué apoyarse”.<sup>14</sup>

A partir de lo anterior, podemos mostrar la felicidad experimentada por el Che en cada momento de su vida, en la lucha por los ideales en los cuales creía desde muy temprano.

Si partimos de entender la felicidad como el proceso de concientizar la necesidad de luchar incansablemente en pos de las ideas en las que se cree, cuando estudiamos la personalidad del Che puede constatarse que fue un hombre enteramente dedicado y esforzado en ese duro bregar que tuvo en su vida, pues el Che experimentaba la felicidad a través de la entrega en cuerpo y alma al cambio revolucionario que demandaba su tiempo y “tuvo tal trayectoria vital que se le considera justamente modelo de revolucionario, firmó con su sangre sus ideas y tiene un extraordinario prestigio y atractivo como una de las personalidades descollantes de este siglo”.<sup>15</sup>

Solo la abnegación mostrada en sus 39 años de edad nos puede dar una idea de la entrega al objetivo esencial que se trazó. En esos años, independientemente a la enfermedad que siempre le acompañó, realizó estudios en todos los ciclos de enseñanza y en tiempo récord cursó su carrera de medicina, realizó estudios en varias esferas: económica, política y social, fue un profundo investigador científico, se incentivó por la arqueología, la Historia, la literatura y la poesía, trabajó como sobrestante de obras, enfermero de barcos, fotógrafo, médico, luchó como guerrillero en Cuba, África y Bolivia, fue Ministro del Banco Nacional de Cuba y Ministro de industrias.

Fue un trabajador incansable en la agricultura cañera, en la construcción, y como todos conocemos creó el trabajo voluntario en el cual siempre dio su ejemplo personal. Viajó por Argentina y América a pie, en moto, bicicleta, camión, tren, avión, viajó por el mundo representando a Cuba, practicó varios deportes: rugby, golf, natación, equitación,

---

<sup>13</sup> Fidel Castro Ruz: Reflexión del Comandante en Jefe, 31 de julio 2007. material de estudio, Septiembre 2007, Editora Política, La Habana 2007, p. 4.

<sup>14</sup> Fidel Castro: *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985, p. 187.

<sup>15</sup> Fernando Martínez Heredia: *Che, el socialismo y el comunismo*, Casa de las Américas, La Habana, 1989, p. 14.

fútbol, esgrima, béisbol, gimnasia, patinaje, boxeo, tenis alpinismo y llegó a ocupar primera categoría de ajedrez, e inclusive, aprendió a pilotear.

Recuérdese que conjugaba su quehacer con la gran avidez que tenía desde muy joven por la lectura, se enfrenta con toda una gran diversidad de literatura en su mantenida ansiedad de conocer América y el mundo, así como también a las distintas corrientes de pensamiento, las que asume con profundidad.

Esa búsqueda incansable lo lleva a sus viajes por América, de cuyos relatos ha dicho con toda brillantez Cintio Vitier que

[...] ha de ofrecer a los jóvenes de corazón la imagen jovial, divertida y seria, mordaz y cercanísima hasta casi sentir la risa, el tono de voz, el jadeo del asma, de un joven como ellos que supo llenar de juventud toda su vida, que supo madurar su juventud sin marchitarla.<sup>16</sup>

Así podemos constatar en esa eterna juventud una extraordinaria fuerza de voluntad para enfrentar su enfermedad y en general los avatares de la vida, una entrega al autoperfeccionamiento humano, por lo cual Martínez Heredia con toda razón asevera que la primera gran obra del Che fue él mismo<sup>17</sup>. Ese constante perfeccionamiento le permitía colocarse al servicio de la causa de los demás, a los intereses colectivos, lo que se advierte tanto en las relaciones familiares como en las camaraderiles y sociales en general.

Marta Pérez-Rolo González en su artículo “Una mirada al joven Ernesto: Lecturas y viajes”,<sup>18</sup> explica toda su especial dedicación, por ejemplo, con solo 17 años, en la elaboración de su diccionario filosófico, “porque descubrió que los estudiantes y él mismolo necesitaban”.<sup>19</sup> Ya

---

<sup>16</sup> Cintio Vitier: “Prólogo” escrito a *Notas de viajes*, de Ernesto Guevara, Centro latinoamericano Che Guevara, La Habana, 1993.

<sup>17</sup> Fernando Martínez Heredia: “Pensador de la praxis”, *América Latina*, no. 12, Buenos aires, 1997.

<sup>18</sup> *Vid.* Marta Pérez-Rolo González: “Una mirada al joven Ernesto: Lecturas y viajes”, *Temas*, no. 44, 2005, pp. 148-155. Allí podrá profundizarse en el contacto del Che con la literatura Marxista y en especial la elaboración de su diccionario filosófico, así como otras temáticas de interés en su inquieta juventud.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 149. La autora se refiere a una entrevista de Eduardo Galeano con el Che en el año 1964.

después del triunfo revolucionario, en viaje desde la India expresa esa misma idea mucho más madura a doña Celia:

Se ha desarrollado mucho en mí el sentido de lo masivo en contraposición a lo personal, soy siempre el mismo solitario buscando mi camino sin ayuda personal pero tengo ahora el sentido de mi deber histórico.

[...] mis amigos son amigos mientras piensen políticamente como yo y sin embargo estoy contento, me siento algo en la vida, no solo una fuerza interior poderosa, que siempre la sentí sino también una capacidad de inyección a los demás y un absoluto sentido fatalista de mi misión me quita todo miedo.<sup>20</sup>

María del Carmen Ariet analiza cómo desde muy joven se produce el contacto del Che con la literatura Marxista<sup>21</sup>, expone cómo evolucionan su pensamiento y su vida, lo cual también constituyó un importante resorte para la comprensión de los problemas del mundo de su tiempo, a entender los problemas de los pueblos de América y del universo en general, a comprender la esencia del imperialismo norteamericano y las secuelas de su dominio por América, a penetrar en su “entraña corroída y pestilente”,<sup>22</sup> a entender la realidad de un modo diferente y, consecuentemente, asumir una decidida actitud de entrega al logro del necesario cambio, donde política y ética conformarían un monolítico que trasciende hasta hoy día. Así encontramos que en el crisol de su formación “sus puntos de partida son una mezcla de sensibilidad y de entrega temprana a la causa de los excluidos de América Latina, que le permiten trascender a su clase y al destino individual que ella podría ofrecerle”.<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Canto inconcluso*, p. 119.

<sup>21</sup> Puede profundizarse al respecto en las investigaciones de María del Carmen Ariet, Coordinadora científica del Centro de Estudios Che Guevara, especialmente se recomienda: *Che. Pensamiento político*. Editora Política, La Habana, 1988. Podrá consultarse su reporte de investigación “Una aproximación a la evolución y desarrollo de la vida y obra de Ernesto Guevara”, de 2001. (Obra citada por Marta Pérez-Rolo González: “Una mirada al joven Ernesto: Lecturas y viajes”, p. 155.

<sup>22</sup> Al respecto de su formación marxista puede profundizarse además en *Cien Horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, Tercera Edición, La Habana, p. 197.

<sup>23</sup> Fernando Martínez Heredia: *Che, el socialismo y el comunismo*, Casa de las Américas, La Habana, 1989, p. 40.

Conocemos que durante su estancia en México, el Che se dedicó a sistematizar el estudio del marxismo, por lo que insistentemente exponía a su madre desde aquél país la definida orientación científico-ideológica de su misión futura a partir del mismo: “Ahora San Carlos es primordial [se refiere a Carlos Marx], es el eje, y será por los años que el esferoide me admita en su capa más externa.”<sup>24</sup> Se nota la alegría, el disfrute de la realización personal de sus sueños. Efectivamente, “San Carlos ha hecho una explicada adquisición”.<sup>25</sup>

No hay dudas de que, además de su autorreconocida filiación marxista que ya se expresa con nitidez, ella constituía parte importante del basamento ideológico de su entrega total a la causa que la misma tiene como esencia.

Si quisiéramos presentar algunos otros momentos de su búsqueda incansable de la verdad, de su felicidad, muchos podrían ser las muestras del convencimiento acerca de la orientación concreta de sus aspiraciones e ideales. Veamos cómo ya mucho antes de venir a Cuba, el 10 de diciembre de 1955, desde Costa Rica, en carta a su tía Beatriz, le dice:

Tuve la oportunidad de pasar por los dominios de la United Fruit convenciéndose una vez más de lo terrible que son estos pulpos capitalistas. He jurado [...] no descansar hasta ver aniquilado estos pulpos capitalistas. En Guatemala me perfeccionaré y lograré lo que me falta para ser un revolucionario auténtico [...]. Te abraza, te besa y te quiere tu sobrino, el de la salud de hierro, el estómago vacío y la luciente fe en porvenir socialista.<sup>26</sup>

Ese convencimiento lo reitera al despedirse de su familia desde México con destino a nuestro país, donde sella su compromiso con el plan inmediato y mediato al que dedica su vida:

Mi futuro está ligado a la Revolución cubana. O triunfo con esta o muero allá [...].

Si por cualquier causa que no creo no puedo escribir más y luego me toca las de perder consideren estas líneas como de despedida, no muy grandilocuente pero sincera. Por la vida

---

<sup>24</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Canto inconcluso*, p. 95.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 93.

<sup>26</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Un hombre bravo*, p. 51.

he pasado buscando mi verdad a tropezones y ya en el camino y con una hija que me perpetúa he cerrado el ciclo. Desde ahora no consideraría mi muerte una frustración, apenas como Hikmet: Solo llevaré a la tumba la pesadumbre de un canto inconcluso.<sup>27</sup>

Nótese que el Che concibe su posible muerte como una interrupción de sus ansiados sueños de continua lucha por la liberación de los pueblos oprimidos, como un canto inconcluso en las alamedas históricas que se le propuesto transitar.

De este modo, las experiencias de los viajes por el continente americano —en especial su contacto con la pobreza de sus pueblos—, la estancia en la Guatemala de Jacobo Arbens, su incorporación a la lucha guerrillera en la Sierra Maestra, donde además de desempeñarse como médico y guerrillero, asume ser maestro, odontólogo, estratega, “donde era el primer voluntario para cualquier misión difícil”,<sup>28</sup> sus múltiples responsabilidades en el estado cubano una vez que triunfa la revolución, su participación en la lucha en el Congo primero y luego en Bolivia; todos esos momentos, constituyeron evidencias suficientes de que era un hombre consagrado a sus más profundos anhelos.

Fidel Castro ha expresado en muchas ocasiones las características esenciales del Che. Siempre lo ha caracterizado como una persona de gran integridad moral, de ideas profundas, cumplidor riguroso y metódico de sus deberes, un hombre que predicaba con el ejemplo en las distintas tareas que realizaba, hombre que, “desde que estábamos en México y se incorporó a nuestro movimiento, me hizo prometerle que después de la victoria de la revolución en Cuba, se le autorizara a volver a luchar en su patria o por América Latina”.<sup>29</sup>

En las propias obras, escritos, discursos y correspondencias del Che, podemos encontrar la deducción nada compleja a la pregunta inicial que conduce nuestro análisis. Su convencimiento decidido e interiorizado por participar en la lucha revolucionaria de Cuba estaba inspirado en los mejores ejemplos de la historia universal que había estudiado y asimilado, así como en los de nuestra historia patria. Recordemos lo manifestado a su madre en una de sus cartas: “y en tren

---

<sup>27</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Un hombre bravo*, p. 79.

<sup>28</sup> Ignacio Ramonet: *Cien Horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, p. 201.

<sup>29</sup> Fidel Castro: *Fidel y la Religión. Conversaciones con Frei Betto*, p. 197.

de hacer admoniciones, una final: la madre de los Maceo se lamentaba de no tener más hijos para ofrecer a Cuba. Yo no te pido tanto, simplemente que mi precio o el precio de verme no sea algo que esté contra tus convicciones o que te haga arrepentir algún día”.<sup>30</sup> En otra misiva le expresa cuáles serían jerárquicamente los objetivos y fines de su vida: “Tenía que llegar a una serie de conclusiones que se daban de patadas con mi trayectoria esencialmente aventurera: decidí cumplir primero las funciones principales, arremeter contra el orden de cosas, con la adarga al brazo...”.<sup>31</sup>

Hoy no son necesarias las interpretaciones acerca de su decisión de cumplir primero con las funciones que implicaban entregarse por completo, a cambiar el orden de cosas imperantes. “Arremeter contra el estado de cosas” coloca al Che desde entonces ante un descubrimiento social que expresa su mayor trascendencia en nuestro tiempo: “para ser médico revolucionario lo primero que hay que tener es revolución”,<sup>32</sup> conclusión que extrajo también en plena juventud. Para constatar su profunda convicción acerca de ello, nada más elocuente que aquella correspondencia que escribe a su progenitora, donde le explica que en Guatemala podría hacerse muy rico pero “hacer eso sería la más horrible traición a los dos yo que se me pelean dentro, el socialudo y el viajero”.<sup>33</sup>

La decisión de luchar definitivamente por sus convicciones las deja muy claras otra vez, tratando de tranquilizar a su angustiada madre, luego de los sucesos de la prisión en México: “es cierto que después de deshacer entuertos en Cuba me iré a otro lado cualquiera y es cierto también que encerrado en el cuadro de una oficina burocrática o en una clínica de enfermedades alérgicas, estaría jodido...”.<sup>34</sup> Para no dejar dudas le reitera en otra misiva que “cuando a uno lo toma la enfermedad que yo tengo parece que se va exacerbando y no lo suelta hasta la tumba...”.<sup>35</sup>

---

<sup>30</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Un hombre bravo*, p. 83.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 83.

<sup>32</sup> Ernesto Guevara: “El médico revolucionario”, *Obras (1957-1967)*, Editorial Casa de las Américas, La Habana, 1970, tomo II, p. 71.

<sup>33</sup> Ernesto Guevara: “Carta a su madre del 10 de Mayo de 1954”, en Ernesto Guevara Lynch: *Aquí va un soldado de América*, Editorial Sudamericana Planeta, Argentina, sexta edición, 1987, p. 54.

<sup>34</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Canto inconcluso*, p.91.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 91.



Si conocemos la aprehensión de la realidad que le calaba muy hondo y le permitía llegar a tales conclusiones, no hay dudas que comprendemos, por un lado, los especiales sentimientos que despertaban en él tales decisiones, tanto para la lucha revolucionaria y transformadora al interior de Cuba como por la realidad de América y del mundo.

Está demostrado que la conformación de la concepción ética del individuo está marcada por la unidad indisoluble, por el imprescindible vínculo existente entre razón y sentimientos<sup>36</sup>. Tales sentimientos los expresa con nitidez y quedan para la historia de nuestro quehacer en la construcción de la sociedad nueva: “Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad”,<sup>37</sup> y entendía la dialéctica propia de ese sentimiento en su connotación sociopolítica:

Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente; este debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo. [...]. No puede descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita.<sup>38</sup>

Aquí el Che nos transmite lecciones de gran valor para todos los sujetos sociales involucrados en este apasionante momento de participar activamente en las tareas de la Revolución cubana y de las Revoluciones en Latinoamérica, de formar ese hombre nuevo que el Che diseñó y fue su primer arquetipo socio histórico. Son reflexiones que necesitamos tanto ayer como hoy para enrumbar los destinos del país, en los que estamos comprometidos, para sacar a la luz cada día el papel de nuestro pueblo y “su capacidad de crecerse hasta la altura que demanda cada reto, por grande que sea”, como ha expresado el compañero Raúl Castro”.<sup>39</sup> Ahí está la obra inspiradora a la que se dedicó el Che, como una gran escuela. Esos sentimientos de amor él mismo los experimentó y los manifestó durante toda su vida además, en otras esferas: en la gratitud

---

<sup>36</sup> Vid. Elena Díaz y Delia Luisa López: “Ernesto Che Guevara: Aspectos de su pensamiento ético”, en *Pensar al Che*, Editorial José Martí, La Habana, 1989, pp. 152-153.

<sup>37</sup> Ernesto Guevara: *El socialismo y el hombre en Cuba, Escritos y discursos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 8, pp. 269-270.

<sup>38</sup> Ídem.

<sup>39</sup> Raúl Castro Ruz: “Discurso el 26 de Julio del 2007 en Camagüey”, material de estudio, Editora Política, La Habana, 2007, p. 1.

y fidelidad ante sus amigos, ternura camaraderil hacia los padres, confianza y cariño ante su compañera de la vida, como padre conductor.

La carta de despedida del Che a Fidel nos legó una vez más la gran misión histórica que se había conformado desde muy joven. Entender el mensaje de que “otras tierras del mundo reclaman el concurso de sus modestos esfuerzos...”;<sup>40</sup> era confirmar el anhelo libertador, humanista, solidario e internacionalista que bullía en su interior. Esa máxima aspiración no era entendida como algo forzado, él mismo reiteradamente lo explica, por ejemplo, ante las complejas circunstancias en que tiene que abandonar la lucha en el Congo: “Para mí quedarme en el Congo no era un sacrificio, ni uno ni los cinco años con que había atemorizado a mi gente, era parte de una idea de lucha que estaba totalmente organizada en mi cerebro”.<sup>41</sup>

El Che comprendió que en el Congo la victoria estaba lejana y aun así, él estaba dispuesto a contribuir con ese proceso, a defender sus sueños sin importarle tiempo ni sacrificios, con una entrega tal y una renuncia tal a los anhelos personales de cada hombre, como no encontramos otro igual<sup>42</sup>. Esa idea, ese desprendimiento estaba organizado en su cabeza —como bien se ha demostrado—, desde antes de venir a Cuba y la única condición que pidió: que por ninguna razón de Estado se le impidiera un día dedicarse en cuerpo y alma a aquello que consideraba su más sagrado deber<sup>43</sup>.

No han faltado los pesimistas con intención de dogmatizar al Che<sup>44</sup> de entender una actitud “suicida” e irresponsable o una tozudez desenfrenada, sin juzgar las circunstancias históricas del tiempo en que vivió, tanto en el mundo como en el continente africano, ni los más profundos pensamientos y convicciones que acunó desde muy temprano en su vida, ni mucho menos, aquel conjunto de cualidades relacionadas con la he-

---

<sup>40</sup> Vid. “Carta de despedida del Che a Fidel”, en Adys Cupull y Froilán González: *Un hombre bravo*, p. 290.

<sup>41</sup> Ernesto Guevara: *Pasajes de la guerra revolucionaria*. Editorial Grijalbo Mondadori S.A. Barcelona, 1999, p. 308.

<sup>42</sup> Vid. Neris Rodríguez Matos: “Ernesto Che Guevara: Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo. Una aproximación preliminar”, en *Por los Caminos del Che*, Libro inédito, p. 8.

<sup>43</sup> Vid. *Fidel y la religión*, 1985. Ver además la carta que le envía Fidel Castro al Congo, en Ernesto Guevara: *Pasajes de la guerra revolucionaria*, pp. 15-19.

<sup>44</sup> Vid. Juan Valdés Paz: “Todo es según el color del cristal con que se mira”. Comentario a La vida en Rojo, de Jorge Castañeda, *Temas*, no. 18-19, 1999, pp. 157-159.

roicidad cotidiana, que le caracterizaban de modo muy particular. Es lo que Fidel Castro Ruz ha llamado “condiciones humanas excepcionales”, refiriéndose entre otras al compañerismo, el desinterés, el altruismo, la valentía, la tenacidad, la persistencia en las acciones.

Era un trabajador infatigable, cumplidor riguroso y metódico de sus deberes, hombre de gran espíritu, de disciplina, de determinación incontenible para la acción, humanista, el primero en todo, incluso para las tareas más difíciles,

el individuo que se entrega en cuerpo y alma a una causa, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a los demás, el individuo verdaderamente solidario [...], el individuo austero; el individuo sin una sola mancha, sin una sola contradicción entre lo que hace y lo que dice, entre lo que practica y lo que proclama.<sup>45</sup>

El propio Fidel coincide en que

[...] no es fácil conjugar en una persona todas las virtudes que se conjugaban en él [...]. Diría que es de esos tipos de hombres difíciles de igualar y prácticamente imposibles de superar. Pero diremos también que hombres como él son capaces con su ejemplo, de ayudar a que surjan hombres como él.<sup>46</sup>

Evidentemente el Che era un hombre feliz, un hombre que vivió y obró conforme a sus convicciones, ante todo porque comprendió que “vivir bien y obrar bien no es otra cosa que la felicidad: luego ser feliz y la felicidad están en vivir bien. Y vivir bien consiste en vivir de acuerdo con la virtud. La virtud es por tanto el fin, la felicidad y lo mejor”.<sup>47</sup> El Che era un hombre feliz y virtuoso, vivía bien porque su acción estaba orientada a interpretar, enjuiciar y transformar su entorno y su propio yo, a intervenir activamente en el perfeccionamiento de la conducta humana en función del perfeccionamiento de la vida social, por ello lucha constantemente por la formación del hombre nuevo, el constructor de la sociedad del futuro.

---

<sup>45</sup> *Vid.* Fidel Castro: *Discurso en el acto central por el XX aniversario de la caída del Che*, Editorial Empes, La Habana, 1987, pp. 12-13.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>47</sup> Aristóteles: *Gran ética*, Aguilar, Madrid, 1964, p. 42.

En eso reside gran parte de ese espíritu titánico y esa voluntad estoica, de esa función emancipatoria y desalienadora de su obra, expresión del disfrute del conjunto de los placeres más sagrados de su vida. El principio ético básico que Che considera fundamental en la formación del hombre nuevo es la integración plena del individuo a la sociedad. Para él, “la progresiva autotransformación humana comienza con la conversión del concepto yo en el concepto nosotros”.<sup>48</sup> Ello es expresión de haber interiorizado y decidido el sentido histórico de su vida, el sentido de su deber histórico.

De este modo, la materialización de la felicidad en el Che ha sido resultado de la más profunda aprehensión de las necesidades y los problemas de América y del mundo, los problemas relacionados con libertad de los pueblos y la construcción de la sociedad nueva. Todos los que le conocieron y estuvieron a su lado son capaces de comprender “la grandeza de valores humanos implícitos en la vida del Che, expresados en su temprana y permanente decisión de luchar por la humanidad”,<sup>49</sup> por lo cual se convierte en un luchador social por excelencia. Su felicidad se expresa como la real comprensión de los derechos y goces sociales que hombre en el más alto grado puede disfrutar, en el orden social y político, en el orden humano.

El Che fue muy feliz al brindar su brazo solidario, su fusil libertador, su repulsa a las injusticias, el sacrificio de sus fuerzas, su pasión revolucionaria, su inteligencia natural para la teoría y práctica del socialismo, su amistad profunda, su amor a la naturaleza, a sus seres queridos.

Muchas veces reflexionamos acerca de los fundamentos de esa máxima expresiva de nuestros jóvenes de que “somos felices aquí” y tratamos de reforzar los argumentos de tan sentida y declarada identidad, las fuentes de las cuales se nutre y el contenido que refleja. Ahí están las impercederas enseñanzas de muchos héroes y mártires, las inconfundibles enseñanzas del Che. Por eso es necesario una y otra vez en ese profundo proceso de educación continua de los sujetos sociales que participamos en la tarea de llevar adelante la Revolución en Cuba, contactar aquellos referentes que puedan ayudar a moldear la conducta humana, trazar pautas bajo patrones de altruismo, desinterés, pasión, sensibilidad y en-

---

<sup>48</sup> Elena Díaz y Delia Luisa López: “Ernesto Che Guevara. Aspectos de su pensamiento ético”, en *Pensar al Che*. Editorial José Martí, La Habana, 1989, p. 155.

<sup>49</sup> Harry Villegas: *Pombo: un hombre de la Guerrilla del Che*, Editora Política, La Habana, 1966, p. 4.

trega total a la defensa y realización de los ideales. Aquilatar la vitalidad de sus pensamientos y la consecuencia entre éstos y la vida ejemplar, pueden constituir importantes resortes ante las variadas tareas que tenemos por delante.

De hecho como expresamos al inicio, el reencuentro con los valores éticos del Che es una temática recurrente en nuestros días ya que está en el mismo centro de la batalla de ideas que desarrolla nuestro pueblo frente a los complejísimos problemas y contradicciones propios de la construcción de la nueva sociedad en condiciones de “fortaleza bloqueada” por el más poderoso imperio de todos los tiempos. Por todo ello cobra aún mayor fuerza su ejemplo.

No cabe duda de que el Che era un hombre que actuaba como pensaba, y era muy leal a sus propias convicciones<sup>50</sup>, un hombre consecuente con sus creencias, de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades<sup>51</sup>, un hombre capaz de trascender paradigmáticamente para los hombres progresistas de estos y los venideros tiempos, los que creemos que un mundo mejor sí es posible y que para ello debemos avizorar la luz desde el hondón americano y marchar en apretada unión, con nuestro esfuerzo y entrega cotidianos por nuestro más sagrado ideal de justicia para el hombre, tal y como lo deseó y materializó, pues estamos conscientes de que “caminamos sobre historia pura de la más alta categoría americana; somos futuro y lo sabemos...”.<sup>52</sup> y eso entraña un serio compromiso donde el ejemplo del Che tiene un valor incalculable, el valor de toda fuente nutriente, porque “los hombres que se destacan de manera singular no podrán hacer nada si muchos millones, iguales que él no tuvieran el embrión o no tuvieran la capacidad de adquirir esas cualidades”.<sup>53</sup> Por esa felicidad que disfrutó el Che y que nos insta e impulsa hoy, por la felicidad que nos invade “la causa del Che triunfará, la causa del Che está triunfando”.<sup>54</sup>

---

<sup>50</sup> *Vid.* Ernesto Guevara: “Carta de despedida a sus hijos”, en Adys Cupull y Froilán González: *Un Hombre bravo*, p. 292.

<sup>51</sup> Ídem.

<sup>52</sup> Adys Cupull y Froilán González: *Canto inconcluso*, p. 123.

<sup>53</sup> Ignacio Ramonet: *Cien Horas con Fidel*, p. 348.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 347.



# **Parte III**

## **Discursos e intervenciones del Che en Santiago de Cuba**





# Discurso en el acto por el 1 de mayo de 1959 en Santiago de Cuba<sup>1</sup>

Compañeros:

Lo primero que salta desde mi profunda fe revolucionaria, la primera afirmación que tenemos que decir con todo convencimiento esta tarde, es, qué fuertes somos; qué fuertes somos compañeros porque hoy por primera vez en Cuba, por primera vez quizás en América, el pueblo entero organizado ha desfilado con sus fuerzas armadas. Los fusiles de las fuerzas armadas eran también los fusiles de los estudiantes, los fusiles de los obreros, los fusiles de los campesinos. Por primera vez un pueblo entero demostraba su decisión inquebrantable de defender la Revolución contra enemigo interno o externo.

Por primera vez en el cielo de Cuba se veía a la Marina, a la Policía y al Ejército estrechar sus manos a las manos del pueblo y todos juntos y todos armados hacían una magnífica demostración de solidaridad. Quiero decirles compañeros que las palabras con que calificó el compañero Meriño el acto de unos niños que me dieron un beso, son muy profundas. El beso de un niño, el abrazo de una mujer, el abrazo puro de una mujer (aplausos) la mano fraterna de cada niño, de cada mujer y cada hombre del pueblo que ha dado hoy a los hombres del Ejército Rebelde, son frases que le estarán diciendo a cada uno de nosotros que es preferible morir mil veces a retroceder en el camino de la Revolución y puedo asegurarles, compañeros, en el nombre mío y en nombre de todo el Ejército Rebelde que no cien, no mil, un millón de veces si fuera necesario moriríamos antes que retroceder.

Esta es nuestra Revolución, es Revolución de todos. Este Primero de Mayo será el que dará inicio a todos los primeros de mayo que se sucederán en los que las Fuerzas Armadas del Ejército y las Fuerzas

---

<sup>1</sup> *Sierra Maestra*, 11 de mayo de 1959.

Armadas del Pueblo, desfilarán codo con codo como lo han hecho hoy por primera vez en la historia cubana.

Pero ese camino, esa afirmación que hago hoy, es necesario mantenerla, compañeros. Porque nosotros no estamos desarrollando esta Revolución en un palacio más, estamos llevando adelante la Revolución en medio de fuerzas que tratan de romperla por lo que significa para sus intereses que serán destruidos y por lo que significa más todavía como ejemplo para la América entera, como faro especial en este momento en América, que está indicando a todos los países del continente la fuerza enorme del pueblo, la fuerza enorme de la decisión de un pueblo para lanzarse a pecho descubierto, quitarle las armas al enemigo y aniquilarlo con esas armas que han sido conquistadas con el precio de la sangre de veinte mil mártires, como ha sucedido aquí en las tierras cubanas.

Por eso, compañeros, no hay nunca que pensar que el enemigo está dormido, hay que estar vigilantes ¿Por qué tiene esta fuerza significativa el acto de esta tarde? Porque significa sobre todas las cosas la unidad del pueblo cubano, la unidad completa del pueblo cubano. Eso es lo que tenemos que defender, es preciso que nuestras voces martillen una y otra vez sobre la palabra “unidad”. Hay mucha gente que no le da la importancia merecida, sin embargo ustedes tienen que ir observando la acción del enemigo para ver que ellos si le dan importancia, y que siempre lo que tratan de hacer es destruir la unidad, porque saben que una vez destruida la unidad seremos débiles y seremos presa fácil de sus designios que son volvernos a aquella época que terminó el primero de enero. Ustedes saben muy bien, porque todos ustedes lo han sentido alguna vez, han sentido la insinuación vil del garrotero que le dice al campesino que si no hubiera asociaciones campesinas él no podría prestar el dinero, el dinero a garrote, el dinero que aún necesita el campesino para levantar sus cosechas, entonces hace pensar al campesino si esa asociación no sería contraproducente contra sus intereses, ustedes lo saben bien porque hay quien dice que el negro no puede ir a determinados lugares, que el negro no tiene capacidad, que el negro es bajo, que el negro es bebedor (aplausos) y no analizan que el negro está hoy desgraciadamente en una situación social inferior a la del blanco porque todavía en Cuba no acabó la esclavitud hasta el primero de enero de 1959. (Aplausos).

No han visto esos otros que dicen que la Revolución pertenece a ese mismo movimiento al cual yo pertenezco, al 26 de Julio y sectarizan la Revolución y hacen la Revolución de un grupo que fue el mayoritario, que estuvo a la cabeza de todos pero que no fue el único, compañeros,

porque hubo otros. Y hay otros que dicen que no se puede ir aliado con los comunistas y empiezan a martillar con la palabra comunista y a sacar el anticomunismo que es el mismo anticomunismo de Trujillo y de Somoza en Nicaragua, el anticomunismo de la reacción, el anticomunismo negativo que es nada más que un arma para amedrentar al pueblo. Nosotros debemos salir a la lucha resueltamente cada vez que se hable en cualquier sentido contra la unidad. No puede haber otra cosa que unidad. No puede haber otra cosa que unidad de todo el pueblo si queremos ganar la gran batalla pacífica de la construcción de un país industrial y próspero o la gran batalla defensiva contra los que quieran ahogar nuestra Revolución en sangre. ¡Tenemos que ganar las dos batallas, compañeros! (Aplausos).

¿Por qué este pueblo está hoy unido y permanece unido después de la Revolución, o de la insurrección armada que terminara el primero de enero? Porque tiene un gobierno que está dando una a una las leyes revolucionarias necesarias para mejorar el standard económico de este pueblo. Porque han salido ya la ley de rebaja de alquileres, la ley de las tarifas eléctricas, la ley de la reducción de las tarifas telefónicas, la ley que acabó con la discriminación en las playas, convirtiendo en playas públicas a todas las del territorio nacional porque están saliendo constantemente nuevas leyes que van a dar beneficio a toda la nación, y a diversos sectores obreros que se van incorporando, todos los sectores de la nación cubana, a esta Revolución que tiene su más grande meta en convertirnos en un país industrial. Sin embargo, no quiero decirle a ustedes que ya está completa la Revolución, que no hacen falta más leyes revolucionarias. Hay leyes revolucionarias de mayor contenido y leyes revolucionarias de menor contenido que hay que hacer y que aplicar. Los compañeros de Oriente han levantado consignas muy justas, como son las de hacer un cambio en las leyes de accidentes del trabajo que tiene al obrero a merced del capitalismo, que tiene al obrero a merced de las Cajas de Seguros y que no tienen protección alguna para los años que le quedan de vida en caso de quedar inutilizado. También es justa la demanda que aquí se ha levantado para organizar los Tribunales de Trabajo y el castigo justo para los que no cumplan las leyes que establezca la nueva legislación laboral (aplausos). Tenemos que luchar y luchar a brazo partido para que esas leyes se hagan rápidas realidades en Cuba. Porque no todo es fácil tampoco dentro mismo del gobierno revolucionario. Somos algo absolutamente nuevo que tiene que adaptarse a ese mueble viejo que nos ha dejado la tiranía, que tiene que trabajar con esos Ministerios, con la vieja estructura económica que nos dejara la

tiranía y con cosas tan tristes, tan repudiables como una base extranjera en territorio nacional que hoy de los trabajadores del mundo se ha permitido el lujo de no dejar salir a los trabajadores de la base para que puedan gozar con sus hermanos de toda Cuba el día que es de todos (aplausos). Tenemos mucho trabajo y tenemos muchos peligros por delante todavía, compañeros, pero tenemos que pensar responsablemente en los peligros y con inmensa fe en el futuro, para industrializar el país serán necesarias dos medidas vitales, una de ellas que es la ley de Reforma Arancelaria. Esta ley consiste en aplicar los aranceles es decir, la cuota que se cobra por importación de productos extranjeros al entrar al país y hacerla de modo de proteger a la industria nacional, para que la industria nacional se pueda desarrollar adecuadamente. A la industria, es decir, los capitales cubanos que se van a poner a trabajar en Cuba y que van a dar trabajo a los obreros merecen toda nuestra estimación, pero no quiere decir de ninguna manera que esos obreros que van a ingresar en las nuevas industrias van a estar desamparados por el gobierno, van a estar a merced de esos capitales. Nosotros lo hemos dicho una y mil veces y lo repetimos ahora, que la base esencial de este gobierno y los únicos con quienes ha acordado compromisos que no se pueden romper, son las clases campesina y obrera (aplausos). Y la ley más importante de este período de nuestra historia, la ley que va a cambiar el panorama económico del país y que hará cambiar también el programa social es la Reforma Agraria. Pero la Reforma Agraria puede convertirse a veces en una palabra y esto lo recuerdo porque hojeando la plataforma política de todos los partidos que han existido en otras épocas y la plataforma política de casi todos los partidos de América, siempre está escrita en alguna forma las palabras Reforma Agraria.

Lo que ha de caracterizar a esta Reforma Agraria es que se va a hacer, es que todo el gobierno, todo el pueblo de Cuba está dispuesta a hacerla. (Aplausos). ¿En qué consiste la Reforma Agraria? Es una ley muy compleja. Consiste, por ejemplo, en decir que el latifundio es un mal social que tiene que desaparecer de Cuba, todos los señores que tengan más de tantas caballerías, tengan que entregarlas al gobierno para su redistribución entre campesinos (aplausos). Consiste también en decir: todos los hombres que trabajan sobre la tierra y que han dejado su sudor durante años y años y que siempre han tenido que entregar la parte suculenta de su cosecha al dueño supuestamente legal de la tierra, es hoy para siempre el dueño legal de la tierra que trabaja. (Aplausos). Que decir: que en Cuba no habrán más precaristas, no habrán más aparceros, no habrán más arrendatarios, no habrá más campesino que no

tenga la tierra en propiedad. Todos serán dueños de la tierra, pero hay algo más importante en este problema, el adelanto del mundo en cuanto a tecnificación es de tal magnitud que los trabajos que se realizan individualmente sobre la tierra dan un producto con tal costo de producción que no se puede competir en el mercado. Por eso nosotros vamos a la aplicación de la Reforma Agraria preferentemente con el sistema cooperativista. Quiere decir esto que sobre una tierra dada a los campesinos a los cuales se les haya signado la tierra trabajarán conjuntamente, que podrá ser trabajada con máquinas especiales y podrá por lo tanto tener un mayor rendimiento por caballería y todo ese producto redistribuido luego a los campesinos. Solamente que para que esto sea una realidad se necesita en todo momento el apoyo del estado.

¿Y cómo se va a dar ese apoyo? Se va a dar por ejemplo, primero que nada asegurándoles créditos baratos a los campesinos para que en el momento necesario, empiecen a sembrar y para que puedan recolectar después, para que puedan comprar sus aperos de labranza, para que puedan, durante el tiempo muerto, tener derecho a una vida digna. Se les va a ayudar también instalándoles en las cooperativas centros de asistencia médica que no dejen al guajiro como ha sido hasta hoy, por todos los adelantos de la ciencia médica, convertido casi en un animal campesino que tenía que morir irremediablemente cuando se enfermara.

Se le va a ayudar también electrificando al país, dándole medios de comunicación adecuados. Se les va a ayudar haciéndoles entrar en la vida cultural del país. Hoy en Cuba hay más analfabetos que hace 25 años, porque toda la política del gobierno en materia educacional ha consistido en robarles los presupuestos y hacer una cuantas escuelitas en las vías céntricas del país. Nuestra tarea es otra, compañeros, contamos con el pueblo entero. No tenemos que ir a pedir votos a la orilla de una carretera, con una escuela cualquiera. Vamos a poner esa escuela donde se necesite, donde cumpla su función educativa en beneficio del pueblo. Y no solamente escuelas, centros de capacitación técnica agrícola, grandes escuelas técnicas donde miles de niños puedan ir a recibir una enseñanza mucho más metodizada que los capacite para que en el futuro puedan ingresar en la gran sociedad cubana con un gran caudal de conocimiento.

También llevaremos distracciones sanas; convertiremos al campo en un lugar donde se pueda escuchar radio, donde se pueda ver la televisión, donde se pueda ir a ver espectáculos teatrales y sobre todo eso, traeremos al campesino asistencia técnica necesaria para que sus cul-

tivos sean los que la tierra necesite y no los que ha venido cultivando desde hace veinte o treinta años, o cuarenta, o cincuenta porque fue su abuelo el que inició ese cultivo, y porque allí sobre la tierra nadie le enseñó que esa tierra era apta para otro cultivo, porque nunca nadie se ocupó en Cuba de ir a resolver los graves problemas del agro cubano y nosotros iremos a resolver esos problemas.

Le ayudaremos finalmente al campesino, compañeros, garantizándole que el producto de ese trabajo, de las cosechas que levantaron, sea siempre comprado a precios justos. Garantizamos durante el transcurso de la aplicación de la Reforma Agraria la eliminación del garrotero, que ha sido una de las grandes lacras del agro cubano. Ya se ha empezado esa tarea con la creación de las Asociaciones de Tiendas del Pueblo, que permitirán al campesino comprar casi todos los productos necesarios de su manutención a un precio justo que no dé ninguna ganancia, sino simplemente retribuya el dinero gastado para poder volver a invertirlo y estar siempre al servicio del pueblo, y además de eso, se le garantizará la compra de la cosecha a precios equitativos. Estas Asociaciones de Tiendas del Pueblo funcionarán sobre todo, en las zonas cafetaleras de la provincia de Oriente, y en las zonas tabacaleras que tienen también el terrible problema del garrotero sobre sus espaldas. Puedo asegurarles compañeros, que si todos luchamos unidos en la Reforma Agraria, un gran porvenir nos espera. Nos espera un porvenir de una Cuba donde no habrá más hombres inclinados sobre la tierra durante más de 16 horas diarias, donde se haga todo el trabajo a máquina pero no haya nadie desplazado por la máquina, donde todo el mundo tenga derecho a trabajar, y donde todo el mundo tenga derecho a los grandes valores humanos de la cultura, donde todo el mundo viva en paz y no haya más guerras que las que se puedan producir en una riña o en un juego de pelota.

Para despedirme de todos ustedes...El problema de las ventas a plazos es un problema que se va a resolver, al ser reglamentada la ley en cuanto se cree el Banco que va a dar los créditos que sean necesarios para hacerla funcionar. Yo les recuerdo compañeros que estamos avanzando a grandes pasos históricos, y que siempre tenemos una diferencia entre las ganas de hacer y las posibilidades de hacer. Si por nosotros fuera ya la Reforma Agraria estaría andando, ya no sería Cuba más que un mar de cooperativas, y ya no habría un solo desempleo en Cuba, pero desgraciadamente la herencia del pasado es tan grande, la falta de dinero para funcionar es tan grande, que tenemos que ir adecuando

cada paso a las posibilidades del momento y contar siempre con la colaboración del pueblo.

Quería referirme a un grave problema que está afrontando en este momento Cuba entera. Es esa palabra sobre la que tanto nos remacharon: la Unidad. No se cumple cabalmente en todas las provincias de Cuba. Hay muchas provincias donde la palabra unidad es más que una palabra, una palabra que resbala por los oídos y que pierde todo su significado. Por eso al llegar a Santiago, al encontrarnos dentro de esta ciudad, me encontré realmente en un lugar muy querido para mí. Es esta una ciudad donde las Fuerzas Armadas están en estrecha conversación diaria con las fuerzas civiles, con los delegados del Movimiento 26 de Julio, con las organizaciones campesinas. Es una provincia donde cada problema se discute exhaustivamente y entre todos los grandes factores de nuestra nación.

En una provincia compañeros, donde todos esos problemas son discutidos y donde la solución que se da es la que se ha encontrado más acorde para el momento, después de haber participado del análisis de los sucesos, todas las personas que lógicamente tienen derecho a opinar. No sucede así en otras provincias, por eso nuevamente como en los días trágicos de la guerra, Oriente y su capital marchan a la cabeza de toda Cuba (aplausos ensordecedores) los invito a que sigan así en la emulación, en esta verdadera guerra fraterna por ver quién es el mejor, por ver quién cumple mejor los postulados revolucionarios, para mantener bien en alto los nombres de todos los caídos gloriosos que ha tenido esta provincia y de este muerto tan querido para nosotros que se llamó Frank País.

## Discurso 17 de octubre de 1959 en la Universidad de Oriente<sup>2</sup>

Estimados compañeros, buenas noches,

Tengo que pedir disculpas al calificado público asistente por la demora en la iniciación de este acto, que es culpa mía y del tiempo que ha estado muy mal en todo el camino, y hemos tenido que parar en Bayamo. Es muy interesante para mí venir a hablar de uno de los problemas que han tocado más de cerca a las juventudes estudiosas de todo el mundo; venir a hablar aquí, en una universidad revolucionaria, y precisamente en una de las más revolucionarias ciudades de Cuba.

El tema es sumamente vasto; tanto es así que varios conferencistas han podido desarrollar diferentes facetas de él. En mi condición de luchador, me interesa analizar precisamente los deberes revolucionarios del estudiantado en relación con la Universidad. Y para eso tenemos que precisar bien qué es un estudiante, a qué clase social pertenece, y si tiene algo que lo defina como entidad o como núcleo, o si simplemente responde en sus reacciones, a las reacciones generales de las diferentes clases a que puede pertenecer. Y entonces nos encontramos con que el estudiante universitario es precisamente el reflejo de la Universidad que lo aloja, porque ya hay limitaciones que pueden ser de diferentes tipos, pero que finalmente son limitaciones económicas que hacen que el estudiantado pertenezca a una clase social donde sus problemas —no sus problemas económicos— no son tan grandes como en otras; pertenece por lo general a la clase media, no aquí en Oriente, en Santiago de Cuba, sino en todo Cuba, y podemos decir que en toda América. Hay naturalmente excepciones —todos las conocemos—; hay individuos de extraordinaria capacidad que pueden luchar contra un medio adverso con una tenacidad ejemplar y llegar a adquirir su título universitario.

---

<sup>2</sup> Ernesto Guevara: “Reforma y Revolución”. Intervención en la Universidad de Oriente. *Escritos y Discursos*, tomo 4, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1977.



Pero en general, el estudiante universitario pertenece a la clase media y refleja los anhelos e intereses de esa clase; aunque muchas veces, precisamente en momentos como ahora, la llama vitalizadora de la revolución puede llevarlo a posiciones más extremas. Y eso es lo que tratamos de analizar en estos momentos: las tendencias generales de la Universidad respondiendo al núcleo social del cual sale, y sus deberes revolucionarios para con la comunidad entera.

Porque la Universidad es la gran responsable del triunfo o la derrota, en la parte técnica, de este gran experimento social y económico que se está llevando a cabo en Cuba. Hemos iniciado leyes que transforman profundamente el sistema social imperante: se han liquidado casi de un plumazo los latifundios, se ha cambiado el sistema tributario, se está por cambiar el sistema arancelario, se están creando incluso cooperativas de trabajo industriales; es decir, toda una serie de fenómenos nuevos, que traen aparejados instituciones nuevas, están floreciendo en Cuba. Y todo ese inmenso trabajo lo hemos iniciado solamente con buena voluntad, con el convencimiento de que estamos siguiendo un camino verdadero y justo, pero sin contar con los elementos técnicos necesarios para hacer las cosas perfectamente.

Y no contamos con ellos porque precisamente estamos innovando, y esta institución que es la Universidad estaba orientada a dar a la sociedad toda una serie de profesionales que encajaban dentro del gran cuadro de las necesidades del país en la época anterior. Había necesidad de muchos abogados, de médicos; ingenieros civiles había menos, y otras carreras seguían así. Pero nos encontramos de pronto con que necesitamos maestros agrícolas, ingenieros agrónomos, ingenieros químicos, industriales; físicos, incluso matemáticos, y no hay. En algunos casos no existe siquiera la carrera; en otros, está ocupada por un pequeño número de estudiantes que han visto la necesidad de empezar a estudiar cosas nuevas, o simplemente han caído allí porque no había lugar en otra escuela, o porque querían estudiar y no había nada que les gustara exactamente. En fin, no hay una dirección estatal para llenar todos los claros que estamos viendo que existen en la tecnificación de nuestra Revolución.

Y eso nos lleva al centro preciso del problema universitario en cuanto puede tener de conflictivo, en cuanto pueden tener de agresivo, si ustedes quieren, los planteamientos que voy a hacer. Porque el único que puede, en este momento, precisar con alguna certeza cuál va a ser el número de estudiantes necesarios y cómo van a ser dirigidos esos es-

tudiantes de las distintas carreras de la Universidad, es el Estado. Nadie más que él lo puede hacer; por cualquier organismo, por cualquier instituto que sea, pero tiene que ser un instituto que domine completamente todas las diferentes líneas de la producción y esté al tanto también de las proyecciones de la planificación del Gobierno Revolucionario.

Grandes materias que son la base del triunfo de países más avanzados, como las matemáticas superiores y la estadística, prácticamente no existen en Cuba. Para empezar a hacer estadísticas de lo que necesitamos, nos encontramos con que no tenemos estadísticos, con que hay que importarlos, o buscar algunas personas que han desarrollado su especialidad en otros lugares.

Este es el nudo central del problema; si el Estado es el único organismo o el único ente capaz de dictaminar con algún grado de certeza cuáles son las necesidades del país, evidentemente, el Estado tiene que tener participación en el gobierno de la Universidad. Hay quejas violentas contra ello; incluso se levantan entre las candidaturas estudiantiles en La Habana, casi como cuestión de principio, la intervención o la no intervención del Estado, la pérdida de la autonomía, como llaman los estudiantes. Pero hay que definir exactamente qué significa autonomía. Si autonomía significa solamente que haya que cumplir una serie de requisitos previos para que un hombre armado entre en el recinto universitario para cumplir cualquier función que la Ley le asigne, eso no tiene importancia; no es ese el centro del problema, y todo el mundo está de acuerdo en que esa clase de autonomía se mantenga. Pero si hoy significara autonomía que un gobierno universitario desligado de las grandes líneas del Gobierno Central —es decir: un pequeño Estado dentro del Estado— ha de tomar los presupuestos que el Gobierno le dé y ha de trabajar sobre ellos, ordenarlos y distribuirlos en la forma que mejor le parezca, nosotros consideramos que es una actitud falsa. Es una actitud falsa precisamente porque la Universidad se está desligando de la vida entera del país, porque se está enclaustrando y convirtiéndose en una especie de castillo de marfil alejado de las realizaciones prácticas de la Revolución.

Y además porque van a seguir mandando a nuestra República una serie enorme de abogados que no se necesitan, de médicos que incluso no se necesitan en la cantidad en que en estos momentos están ingresando, o de toda una serie de profesiones, por lo menos cuyos programas deben ser revisados para adaptarlos.

Surge entonces, frente a esta encrucijada de dos caminos o siglos, el levantamiento de grupos más o menos importantes, de sectores estudiantiles que consideran como la peor palabra del mundo la intervención estatal o la pérdida de la autonomía. En ese momento, esos sectores estudiantiles, lo digo con responsabilidad y sin ánimo de herir a nadie, están cumpliendo quizá el deber de la clase a que pertenecen, pero están olvidando los deberes revolucionarios, están olvidando los deberes contraídos en la lucha con la gran masa de obreros y campesinos que pusieron sus cuerpos, su sudor y su sangre al lado de los estudiantes en cada una de las batallas que se libraron en todos los frentes del país para llegar a esta gran solución que fue el primero de enero.

Y esta es una actitud sumamente peligrosa. No hoy, no hoy porque no se han definido todavía los campos, porque todavía hay mucha gente que aun herida en sus intereses económicos, cree que la Revolución ha sido un acierto, gente que tiene la virtud de ver mucho más lejos que donde alcanza su bolsillo y ve los intereses de la patria. Pero todo ese pequeño problema, que gira en torno a la palabra autonomía, tiene correlaciones e interrelaciones que van aún mucho más lejos que en nuestra Isla. Desde afuera se van tendiendo las grandes líneas estratégicas encargadas de aglutinar a todos los que sienten que han perdido algo con esta Revolución; no a los esbirros, no a los malversadores o a los miembros del anterior Gobierno, sino a los que quedándose al margen, o incluso apoyando en alguna forma este Gobierno, sienten que han quedado atrás o que han perdido algún bien económico. Toda esta gente está dispersa en distintas capas sociales, y puede manifestar su descontento con toda libertad en el momento que quiera; pero la tarea a que está encaminada en este momento la reacción nacional e internacional es aglutinar todas las fuerzas descontentas contra el Gobierno, y constituir las en un conglomerado sólido para tener ese frente interno necesario a sus planes de invasión o depresión económica, o quién sabe cuál será.

Y la Universidad, dando batallas a veces feroces, luchando encarnizadamente en torno a la palabra autonomía, como naturalmente luchando encarnizadamente en torno a cuestiones de menor importancia como es la elección de los líderes estudiantiles, están creando precisamente el campo para que se siembre con toda fertilidad esa simiente que tanto anhelan sembrar los reaccionarios. Y este lugar, este lugar que ha sido en las luchas vanguardia del pueblo, puede convertirse en un factor de

retroceso si no se incorpora a las grandes líneas del Gobierno Revolucionario.

Y lo que digo no es un análisis teórico de la cuestión ni una opinión festinada; es que esto es lo que ha pasado en la América entera, y los ejemplos podrían abundar considerablemente. Recuerdo en este momento el ejemplo patético de la Universidad de Guatemala que fue, como las Universidades cubanas, vanguardia del pueblo en la lucha popular contra los regímenes dictatoriales, y después, en el Gobierno de Arévalo primero, pero sobre todo en el Gobierno de Arbenz se fueron transformando en focos decididos de lucha contra el régimen democrático. Defendían precisamente lo mismo que ahora se está defendiendo: la autonomía universitaria, el derecho sagrado de un grupo de personas a decidir sobre asuntos fundamentales de la Nación, aun contra los intereses mismos de la Nación. Y en esa lucha ciega y estéril, la Universidad se fue transformando, de vanguardia de las fuerzas populares, en arma de lucha de la reacción guatemalteca. Fue necesaria la invasión de Castillo Armas, la quema en un acto público de un vandalismo medioeval de todos los libros que hablaran de temas que fueran mal vistos por el pequeño sátrapa guatemalteco, para que la Universidad reaccionara y volviera a tomar su lugar de lucha entre las fuerzas populares. Pero el camino perdido había sido extraordinariamente grande, y Guatemala hoy está, como ustedes lo saben, saliendo a medias de aquella situación caótica y buscando de nuevo, entre tropiezo y tropiezo, una vida institucional de acuerdo con las normas democráticas. Ese es un ejemplo palpitante, que todos ustedes recuerdan porque pertenece a la historia de estos días.

Pero es que podríamos ir mucho más lejos en el análisis de la gran conquista de la reforma universitaria del dieciocho que precisamente se gestó en mi país de origen y en la provincia a la cual pertenezco, que es Córdoba; y podríamos analizar la personalidad de la mayoría de aquellos combativos estudiantes que dieron la gran batalla por la autonomía universitaria frente a los gobiernos conservadores que en esa época gobernaban casi todos los países de América. Yo no quiero citar nombres para no provocar incluso polémicas internacionales; quisiera, que ustedes tomaran el libro de Gabriel del Maso, por ejemplo, donde estudia a fondo la reforma universitaria, buscarán en ese índice los nombres de todos aquellos grandes artífices de la reforma y buscarán hoy cuál es la actitud política, buscarán qué es lo que han sido en la vida pública de los países a que pertenecen, y se encontrarán con sorpresas extraordinarias, con las mismas sorpresas con que me encontré yo, cuando creyendo

en la autonomía universitaria como factor esencial del adelanto de los pueblos, hice ese análisis que les aconsejo hacer a ustedes. Las figuras más negras de la reacción, las más hipócritas y peligrosas porque hablan un lenguaje democrático y practican sistemáticamente la traición, fueron las que apoyaron, y muchas veces las que aparecen como figuras propulsoras en sus países de aquella reforma universitaria. Y aquí entre nosotros, investiguen también al autor del libro porque también habrá sorpresas por allí.

Todo esto se lo decía para alentarlos precisamente sobre la actitud del estudiantado. Y más que en ningún lugar en Santiago, donde tantos estudiantes han dado su vida y tantos otros pertenecen a nuestro Ejército Rebelde. Nosotros, como tenemos un ejército que es popular y dignidad, a nadie le preguntamos cuál es su actitud política frente a determinados hechos concretos; cuál es su religión, su manera de pensar. Eso depende de la conciencia de cada individuo. Por eso no les puedo decir cuál será la actitud misma de los miembros del Ejército Rebelde.

Espero que entiendan bien las líneas generales del problema y que sean consecuentes con las líneas de la Revolución. Tal vez sí, tal vez no.

Pero estas palabras no van dirigidas a ellos, una minoría, sino a la gran masa estudiantil, a todos los que componen este núcleo. Yo recuerdo que tuve una pequeña conversación con algunos de ustedes hace varios meses, y les recomendaba entrar en contacto con el pueblo, no llegar al pueblo como llega una dama aristocrática a dar una moneda, la moneda del saber o la moneda de una ayuda cualquiera, sino como miembro revolucionario de la gran legión que hoy gobierna a Cuba, a poner el hombro en las cosas prácticas del país, en las cosas que permitan incluso a cada profesional aumentar su caudal de conocimiento y unir, a todas las cosas interesantes que aprendieron en las aulas, las quizás mucho más interesantes que aprenden construyendo en los verdaderos campos de batalla de la gran lucha por la construcción del país.

Es evidente que uno de los grandes deberes de la Universidad es hacer sus prácticas profesionales en el seno del pueblo, y es evidente también que para hacer esas prácticas organizadamente en el seno del pueblo necesitan el concurso orientador y planificador de algún organismo estatal que esté directamente vinculado a ese pueblo, o incluso de mucho más de un organismo estatal, pues actualmente para hacer cualquier obra en cualquier lugar de la república, se ponen en contacto tres, cuatro o más organismos, y se está iniciando recién en el país la tarea de planificar el trabajo y de no dilapidar esfuerzos.

Pero centralizando el tema en el estudio, en el derecho a estudiar y en el derecho a elegir una carrera de acuerdo con una vocación, nos tropezamos siempre con el mismo problema: ¿Quién tiene derecho a limitar la vocación de un estudiante por una orden precisa estatal? ¿Quién tiene derecho a decir que solamente pueden salir 10 abogados por año y deben salir 100 químicos industriales? Eso es dictadura, y está bien: es dictadura.

Pero ¿es la dictadura de las circunstancias la misma dictadura que existía antes en forma de examen de ingreso o en forma de matrículas, o en forma de exámenes que fueran eliminando los menos capaces? Es nada más que cambiar la orientación del estudio. El sistema en este caso permanece idéntico, porque lo que se hacía antes es tratar de dar los profesionales que iban a salir a la lucha por la vida en las diferentes ramas del saber. Hoy se cambian por cualquier método: examen de ingreso, o una calificación previa; en fin, el método es lo de menos. Y se trata de llevarlo hacia los caminos que la Revolución entiende que son necesarios para poder seguir adelante con nuestra tarea técnica. Y creo que eso no puede provocar reacciones. Y salta a la vista que la integración de la Universidad con el Gobierno Revolucionario no debe provocar reacciones.

No queremos aquí esconder las palabras y tratar de explicar que no, que eso no es pérdida de autonomía, que en realidad no es nada más que una integración más sólida, como la es. Pero esa integración más sólida significa pérdida de la autonomía, y esa pérdida de autonomía es necesaria a la Nación entera. Por tanto, tarde o temprano, si la Revolución continúa en sus líneas generales, encontrará las formas de lograr todos los profesionales que necesita. Si la Universidad se cierra en sus claustros y sigue en la tarea de lanzar abogados, o toda una serie de carreras que no son tan necesarias en este momento (no vayan a pensar que la he agarrado especialmente con los abogados); si sigue en esa tarea, pues tendrán que formar algún otro tipo de organismo técnico. Ya se está pensando en La Habana en hacer un Instituto Técnico de Cultura Superior que dé precisamente una serie de estas carreras, instituto que tendrá una organización diferente a la Universidad quizás, y que puede convertirse, si la incomprensión avanza, en un rival de la Universidad o la Universidad en una rival de esa nueva institución que se piensa crear en la lucha por monopolizar algo que no se puede monopolizar porque es patrimonio del pueblo entero, como es la cultura.

También esas cosas que se están creando en Cuba se han hecho en otros países del mundo, y sobre todo de América. También se han producido esas luchas entre los miembros de organismos, de escuelas técnicas o politécnicas de un grado de cultura por lo general menor y la Universidad.

Lo que yo no sé si se ha dicho o si se ha precisado bien claro, es que esa lucha es el reflejo de la lucha entre una clases social que no quiere perder sus privilegios, y una nueva clase o conjunto de clases sociales que están tratando de adquirir sus derechos a la cultura. Y nosotros debemos decirlo para alertar a todos los estudiantes revolucionarios, y para hacerles ver que una lucha de esa clase es sencillamente la expresión de eso que hemos tratado de borrar en Cuba, que es la lucha de clases, y que quien se oponga a que un gran número de estudiantes de extracción humilde adquiera los beneficios de la cultura, está tratando de ejercer un monopolio de clases sobre la misma.

Ahora bien, cuando aquí se hablaba de reformas universitarias, y todo el mundo ha estado de acuerdo en que la reforma universitaria es algo importante y necesario para el país, lo primero que se ha hecho es, por parte de los estudiantes, tomar en cierta manera el control de las casas de estudio, imponer a los profesores una serie de medidas e intervenir en el gobierno de la Universidad en mayor o menos grado. ¿Es correcto? Esa es la expresión de un grupo que ha triunfado, ha triunfado y ha exigido sus derechos después del triunfo. Los profesores —algunos por su edad, otros por su mentalidad incluso— no participaron en la misma medida en la lucha, y los que lucharon y triunfaron adquirieron ese derecho. Pero yo me pregunto si el Gobierno Revolucionario no luchó y triunfó, y no luchó y triunfó con tanto o más encarnizamiento que cualquier sector aislado de la colectividad porque fue la expresión de la lucha toda del pueblo de Cuba por su liberación. Sin embargo, el Gobierno no ha intervenido en la Universidad, no ha exigido su parte en el festín, porque no considera que esa sea la manera más lógica y honorable de hacer las cosas. Llama simplemente a la realidad a los estudiantes; llama al raciocinio, que es tan importante en momentos revolucionarios, y a la discusión, de la cual surge necesariamente el raciocinio.

Ahora se están discutiendo programas de reforma universitaria y enseguida se vuelve la vista hacia las reformas universitarias del año dieciocho, hacia todos los supersabios que traicionaron su ciencia y su pueblo después pero que en el momento en que lucharon por una cosa noble y necesaria como era la reforma universitaria en aquel momento, no

conocían nada de nada, eran simples estudiantes que la hicieron porque era una necesidad. Teorizar, teorizaron después, y teorizaron cuando ya tenían un sentido malévolo de lo que habían hecho. ¿Por qué nosotros tenemos entonces que ir a buscar la reforma universitaria en lo que se ha hecho en otros lados? ¿Por qué no tomar aquello sino simplemente como información adicional a los grandes problemas nuestros, que son los que tenemos que contemplar por sobre todas las cosas, a los problemas que existen aquí, que son problemas de una revolución triunfante con una serie de gobiernos muy poderosos, hostiles que nos atacan, nos acosan económicamente y a veces también militarmente; que riegan de propaganda por todo el mundo una serie de patrañas sobre este Gobierno, de un Gobierno que ha hecho la reforma agraria en la misma manera que yo aconsejo hacer la reforma universitaria, mirando hacia adelante pero no hacia atrás, tomando como simples jalones lo que se había hecho en otras partes del mundo, pero analizando la situación de nuestro propio campesino; que ha hecho una reforma fiscal y una reforma arancelaria, y que está ahora en la gran tarea de la industrialización del país, de este país de donde hay que sacar entonces los materiales necesarios para hacer nuestra reforma; de un país donde se reúnen los obreros que no han logrado todas las reivindicaciones y que aspiraron y lógicamente aspiran, y resuelven, en asambleas multitudinarias y por unanimidad, dar una parte de sueldo para construir económicamente al país; de un Gobierno Revolucionario que lleva como bandera de lucha a la Reforma Agraria, y que la ha impulsado de una punta a la otra de la Isla, y que constantemente sufre porque no tiene los técnicos necesarios para hacerla, y porque la buena voluntad y el trabajo no suple sino en parte esa deficiencia, y porque cada uno de nosotros debemos volver sobre nuestros pasos constantemente y aprender sobre el error cometido, que es aprender sobre el sacrificio de la Nación.

Y cuando tratamos de buscar a quien lógicamente nos debe apoyar, a la Universidad; para que nos dé los técnicos, para que se acople a la gran marcha del Gobierno Revolucionario, a la gran marcha del pueblo hacia su futuro, nos encontramos con que luchas intestinas y discusiones bizantinas están mermando la capacidad de estos centros de estudios para cumplir con su deber de la hora.

Por eso es que aprovechamos este momento para decir nuestras verdades quizás agrias, quizás en algunas cosas injustas, muy molestas quizás para mucha gente, pero que transmite el pensamiento de un Gobierno Revolucionario honesto, que no trata de ocupar o de vencer una



institución que no es su enemiga, sino que debe ser su aliada y su más íntima y eficaz colaboradora; y que busca precisamente a los estudiantes porque nunca un estudiante revolucionario puede ser, no enemigo, ni siquiera adversario del Gobierno que representamos; porque estamos tratando en cada momento de que la juventud estudiosa, aúne al saber que ha logrado en las aulas el entusiasmo creador del pueblo entero de la República y se incorpore al gran ejército de los que hacen, dejando de lado esta pequeña patrulla de los que solamente dicen.

Por todo eso he venido aquí, más que a dar una conferencia, a presentar algunos puntos polémicos, y a llamar, naturalmente, a la discusión, todo lo agria, todo lo violenta que se quiera, pero siempre saludable en un régimen democrático, a la explicación de cada uno de los hechos, al análisis de lo que está sucediendo en el país, y al análisis de lo que sucedió con los que mantuvieron las posiciones que hoy mantienen algunos núcleos estudiantiles.

Y para finalizar, un recuerdo a los estudiantes interesados en estos problemas de la reforma universitaria: investiguen la vida futura, futura pero ya pasada, desde el momento en que se inició la reforma del dieciocho hasta ahora; investiguen la vida de cada uno de aquellos artífices de la reforma. Les aseguro que es interesante. Nada más.

# Discurso por el 1 de mayo de 1960<sup>3</sup>

Queridos compañeros:

Quería decirles que antes que nada esta es una Revolución con historia. Podemos ya recordarnos de cosas iguales del año pasado, sacar conclusiones y analizar circunstancias parecidas. Aquí mismo en Santiago de Cuba me tocó también representar al Gobierno Revolucionario y a las Fuerzas Armadas en el Primero de Mayo, que era festejado en el Año de la Libertad. Aquella vez, por primera vez en Cuba, quizás una de las primeras veces en la América, Fuerzas del Ejército, la Policía y la Marina de un país, desfilaban juntos. Las fuerzas campesinas, obreras y estudiantiles, todos armados de los mismos fusiles, todos fundidos en el mismo ideal.

Los voceros de la reacción levantaron enseguida sus voces asustadas: “Esos feos fusiles llamaban a los fusiles del pueblo”. Y eran feos porque eran símbolo de un peligro latente, eran el símbolo de la Reforma Agraria, que avanzaba contra latifundios y que había descubierto en América una nueva fórmula de capitalizar para conquistar la tierra; enarbolar el capital de los fusiles en las manos del pueblo, marchar unidos Ejército y Pueblo y liquidar la forma latifundiaría de tenencia de la tierra. Es decir, devolver la tierra a quien la trabaja, convertir el trabajo humano en riquezas que se devuelva a esos mismos que la trabajan. Sobre esa base económica, sobre esa filosofía económica, fuimos avanzando desde aquel primero de mayo hasta este.

Lo que en aquel momento parecía una audacia inconcebible es hoy natural para todos, un cambio inexplicable se ha producido en el país y ni un solo cartelón enarbolan los obreros pidiendo las justas reivindicaciones.

---

<sup>3</sup> Ernesto Guevara: “Discurso en el Acto por el 1 de Mayo de 1960”. *Escritos y Discursos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 4, pp. 114-115.

ciones que necesitaban pedir en épocas pasadas cada vez que se celebraba un Primero de Mayo.

Muchos de ellos olvidaban también hoy la identificación precisa de sus sindicatos, sus centros de trabajo o su lugar de origen. Estaban fundidos en el uniforme de las milicias nacionales revolucionarias, eran obreros, campesinos y estudiantes, parte indivisible del pueblo que marchaban juntos dispuestos a defender con las armas, si fuera necesario, la soberanía de nuestro país y la realidad histórica que vivimos de ser la avanzada y ser el ejemplo de los países latinoamericanos.

Pero si es cierto que somos un ejemplo, que se está produciendo algo nuevo en América, si es cierto que el pueblo en armas ha derrocado a sus enemigos interiores y en una medida los ha expulsado fuera de sus fronteras, no nos olvidemos que nuestros enemigos son muy fuertes, que cuanto más consolidemos internamente nuestra Revolución, con más odio nos mirarán los de afuera; no solo los colonialistas, no solo los que dominan con su capital imperial, con sus fuerzas de desembarco otros países de América; también los traidores que por trasmano dominan en cada uno de nuestros países y pareciendo que gobiernan en nombre del pueblo, lo hacen obedeciendo órdenes ocultas que nacen todas en los grandes monopolios de todos los países imperialistas del mundo.

Y hoy Cuba, que ha sabido ganarse la admiración, el respeto y el cariño de toda la América, y aún del mundo entero, siente sin embargo sobre sí, cada vez más amenazador, el odio de los poderes imperiales y el odio de los traidores que nos rodean. Por eso estas manifestaciones del pueblo, estas manifestaciones de unidad revolucionaria, un entusiasmo de conciencia revolucionaria, deben servir no como un acto, un ejemplo esporádico, sino como un acto cotidiano, deben ser el pan nuestro de cada día, la comprensión y el estudio del momento revolucionario en que vivimos, una obligación diaria para nosotros los cubanos. Porque es cierto que hay una forma de agredir, una forma visible y armada, una forma explosiva que se produce de vez en cuando y que se llama guerra o invasión o agresión armada, pero para producir esa guerra o esa agresión, es necesario primero dividir a los sectores internos que se encargarían de la defensa del país.

Y ustedes recuerdan muy bien que el Primero de Mayo del año pasado la advertencia que tenía que hacerles en nombre del Gobierno Revolucionario, que era que mantuvieran la unidad, que no se dejaran engañar por frases malévolas, por insinuaciones insidiosas, que rechazaran cada vez que se planteara el problema como una lucha entre comunismo

y anticomunismo entre obreros cubanos. Les decía que el anticomunismo era el pretexto que siempre usa la reacción nacional e internacional para liquidar a todos los factores del progreso.

Durante un año se ha visto bien claro que aquellas recomendaciones no eran vanas ni innecesarias. Díaz Lanz traicionó a la Revolución en nombre del anticomunismo. Urrutia abandonó el Gobierno cuando fue incapaz de conocer la capacidad de progreso de este pueblo y quedó reducido a sus viejas ideas y aferrado al fantasma del anticomunismo. Hubert Matos intentó su traición también tomando como pretexto el anticomunismo y todos los pequeños traidores que en estos días se han ido y todos los pequeños gusanillos que abandonaron la Revolución por alguna prebenda o por algún temor más fuerte que su capacidad de hombre, lo hicieron siempre con el pretexto del anticomunismo.

Pero cuando nosotros hablamos de anticomunismo y explicábamos la razón de ser del anticomunismo, no lo tomábamos como centro o como algo importante de por sí; el anticomunismo no era otra cosa que el arma de división de los poderes imperiales, con esa arma se dividían los hombres porque ya en Cuba no se les podía dividir entre obreros y campesinos o entre blancos, negros o mulatos.

Ha pasado un año, la Revolución ha avanzado en forma arrolladora y hoy no se puede dividir al pueblo de Cuba enarbolando nuevamente el fantasma del anticomunismo. Nuestros enemigos son fuertes, conocen bien lo que están haciendo y saben adonde quieren ir y saben también que la debilidad del pueblo es factor esencial para que se pueda producir la agresión. Por eso han dejado ya como viejo el anticomunismo y enarbolan hoy cosas más sutiles. A los campesinos les dicen que el INRA no les da la tierra, que se convierten en esclavos de las cooperativas del INRA y que son nada más esclavos del Estado y que no tienen nada más que un sueldo y que están condenados a la más absoluta miseria. Al obrero lo engañan diciéndole que el Gobierno aspira a tener todos los resortes del poder económico en sus manos y que los obligará también a tener salarios de hambre para poder llevar a cabo sus designios. Sobre estas dos bases es que trabaja en estos momentos la reacción en su afán divisionista; sin embargo, el pueblo cubano está aprendiendo y caminando más aprisa que la capacidad de la reacción para emprender nuevas tareas y constantemente opone férrea y sólida unidad a aquellas tretas de la reacción.

Frente a la imputación de que el Gobierno pretende obligar a todos los trabajadores a vivir en un estado de esclavitud, los trabajadores libres

reunidos en un Congreso que representaba a sindicatos resuelven por unanimidad descontarse el 4 por ciento de sus salarios para contribuir a la industrialización del país. Ahora bien, lo que debe estar claro en cada conciencia obrera y campesina es que cada uno de los pasos económicos que el Gobierno ha dado ha sido llevado por el afán de ir más rápido hacia el logro de la total felicidad de los cubanos. Entendimos que la Reforma Agraria era el paso primordial y pedimos a los trabajadores, a los obreros, a todos los sectores que tuvieran paciencia, que llegaría a su turno y así pudimos hacer la Reforma Agraria.

Al final de esta zafra, cien cooperativas cañeras y 750 cooperativas agropecuarias de todo tipo habrán en el país e inmediatamente comenzará un programa para proveer a todos los cooperativistas de casas decentes donde vivir. Y no es un programa demagógico. No serán bellas casitas edificadas a la orilla de la carretera para que las vean los transeúntes extranjeros. Nosotros sabemos que no podemos contar ya con visitas extranjeras porque les niegan la posibilidad de visitarnos a los que quieren hacerlo, y es ya una odisea venir a Cuba a ver los logros de este Gobierno.

Nosotros tenemos el plan de construir las viviendas campesinas porque el campesino ha vivido en la miseria, las necesita; porque el obrero agrícola que durante años incontables recibía un mísero salario por cortar caña de sol a sol tiene derecho a esas casas. Lo hacemos simplemente porque no representamos otra cosa que la voluntad enorme del pueblo cubano; somos el pueblo cubano con un fusil; somos la capacidad de ejercitar justicieramente la fuerza y lo hacemos cada vez que lo necesitamos en beneficio del pueblo de Cuba y solamente para él. Por eso trabajamos en silencio, sin expresar demasiado nuestros ideales, sin ir a expresar a los cuatro vientos antes de hacerlo, cuáles serán los logros del Gobierno Revolucionario. Pero todos los obreros y todos los campesinos de este país saben ya por experiencia propia que cada vez que el Gobierno necesita un sacrificio es para devolver con creces ese sacrificio a todas las clases trabajadoras del país.

La población campesina y trabajadora de Cuba es inmensa, y proporcionalmente es más inmensa aún la proporción de los trabajadores y campesinos cubanos sobre todos los obreros que no tienen donde trabajar.

Cuando tomamos el poder 700 mil cubanos pasaban hambre junto a sus familias por no poder trabajar. Y después de un año de Gobierno esa cifra se ha reducido a 550 mil. Hemos logrado 150 mil nuevos empleos en un año de Gobierno Revolucionario. Pero todavía es poco, tenemos

que trabajar todos, nosotros como Gobierno y ustedes como campesinos y hermanos que no tienen donde trabajar, para crear esas fuentes de trabajo necesarias para que a fines del año 1962 ni un solo cubano deje de trabajar porque no haya donde hacerlo.

Esa es una meta sumamente ambiciosa, es una meta que solamente pueden tener los gobiernos y los pueblos que como nuestro Gobierno y nuestro pueblo, unido en un solo haz, están dispuestos a todos los sacrificios para lograr la victoria definitiva de nuestro desarrollo económico, lo que equivale a decir nuestra felicidad futura. Pero no es esta lucha dura como es ella una lucha simplemente económica. No se trata de sacar números y de llamar al pueblo para sacrificios revolucionarios, para más trabajo, para más solución, para dar aquí a nuestros hermanos la posibilidad de emplearse. También tenemos que contar con la posibilidad de la agresión y por eso es que todos ustedes desfilan marcialmente. La preocupación primordial del pueblo cubano hoy en día es defender la soberanía patria. Quiero decirles que todavía hay muchas tareas más por delante, que no es solamente la tarea de un soldado marchar, aprender a marchar, saber dos o tres pasos, saber obedecer voces de órdenes cuando se está en fila; es tarea del soldado saber defender cada pulgada del territorio nacional, saber hacerse fuerte en cada colina y en cada calle, saber construir barricadas y cavar trincheras, saber destruir tanques y saber defenderse de ataques aéreos, saber evitar los ataques con bombas de cualquier tipo que sea, saber derrotar y aniquilar al enemigo. Y esas serán las tareas que tendrán que afrontar las milicias revolucionarias de todo el país; los obreros de las ciudades tendrán que aprender a utilizar las ciudades como fortalezas para defenderse de cualquier enemigo; los obreros agrícolas sabrán utilizar los sembrados como fortaleza desde las cuales luchar exactamente igual y los campesinos tienen que aprender las leyes de la guerra de guerrillas para saber combatir al enemigo en cada pulgada cuadrada de nuestro territorio y para ser implacables con él. Y aniquilarlo una y otra vez y cuantas veces intente pisar nuestro suelo sagrado.

Frente a esas posibilidades, frente a las posibilidades de la agresión, tenemos que practicar la unidad combatiente del pueblo, tenemos que aprender a defendernos y a conocer en cada cubano bueno un hermano. Tenemos que repetirlo una y otra vez hasta el cansancio y repetirlo tan fuerte que llegue a los oídos del enemigo y sea convicción en el enemigo mismo hasta el punto de atemorizarlo y obligarlo a retroceder.

¡La consigna que planteó Fidel Castro el día que despidió a los muertos de La Coubre, la consigna de toda Cuba es «Patria o Muerte»!

## **Intervención en las minas de El Cobre, Santiago de Cuba, 18 de enero de 1963. (Comentario periodístico)<sup>4</sup>**

El Ministro de Industrias Comandante Ernesto Guevara visitó las minas del Cobre, departiendo largo rato con los trabajadores de las misma.

El Comandante Guevara se interesó en todos los aspectos de la producción minera del lugar; así como el funcionamiento de los distintos departamentos, talleres, etc. Los trabajadores hicieron numerosas preguntas al Ministro de Industrias sobre distintos tópicos y principalmente sobre los problemas relacionados con la producción de esa Unidad.

---

<sup>4</sup> *Sierra Maestra*, 19 de enero de 1963.

## **Intervención con trabajadores del calzado en una Escuela Popular Obrera, situada en Calvario y Saco. 18 de enero de 1963. (Comentario periodístico)<sup>5</sup>**

De regreso a la ciudad, procedente de la minas del Cobre, se dirigió a una Escuela Popular Obrera situada en Calvario y Saco, donde actualmente estudian 182 trabajadores del calzado donde se supera cultural y técnicamente, recibiendo el salario que anteriormente devengaban.

El titular de Industrias, a quien acompañaba su señora madre Celia de la Serna y el Delegado Provincial de ese Ministerio Arnaldo Abreu, conversó sobre el funcionamiento de la escuela con el Director de la misma; así como con los profesores que allí imparten la enseñanza cultural y técnica.

Aprovechando un receso en las clases, los trabajadores –alumnos, se reunieron en torno a él, entablando una amena charla, inquirendo sobre la marcha de los estudios, así como el grado escolar de cada uno. El Comandante Guevara en su conversación los exhortó a seguir estudiando y superándose para poder servir mejor a nuestra Revolución Socialista.

---

<sup>5</sup> *Sierra Maestra*, 19 de enero de 1963.



# Carta respuesta a compañeros de la Planta Ensambladora de Motocicletas<sup>6</sup>

La Habana, 31 de mayo de 1963

«Año de la Organización»

Compañeros de la Planta Ensambladora de Motocicletas

Unidad 0-1 E-C- Automotriz

Lorraine n° 102

Santiago de Cuba

Compañeros:

Hay un error en sus planteamientos. Los obreros responsables de la producción de cualquier artículo no tienen derecho sobre ellos. Ni los panaderos tienen derecho a más pan, ni los obreros del cemento a más sacos de cemento; ustedes tampoco a motocicletas.

El día de mi visita, observé que se usaba uno de los triciclos como especie de guagüita, cosa que critiqué y en esos mismos instantes, un miembro de la Juventud Comunista salía a hacer tareas de la Organización en una moto, cosa que critiqué doblemente, dado al uso indebido del vehículo y la incorrecta actitud de usar el tiempo retribuido por la sociedad y para tareas que se supone sea una entrega adicional de tiempo a la sociedad, de carácter absolutamente voluntario. En el transcurso de la conversación manifesté que iba a ocuparme de ver las condiciones de pago; y si fuera posible entregar máquinas a algunos obreros y técnicos.

Al pasar al Ministerio de Transporte toda la tarea de distribución y comercialización de las máquinas, no se ven las posibilidades de que esto suceda.

Con saludos revolucionarios de,

“Patria o Muerte. Venceremos”

Comandante Ernesto Che Guevara

---

<sup>6</sup> Ernesto Guevara: *Escritos y Discursos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 9.

# Conclusiones de la plenaria provincial de administradores del Ministerio de Industria. 28 de noviembre de 1964<sup>7</sup>

Lo que se trata de explicar en estas reuniones —comenzó diciendo el Che— son conceptos amplios, necesarios y mínimos para todos los administradores. Un administrador de industrias que tiene que manejar una unidad compleja, tiene que poseer conocimientos mucho más vastos, suficientes para tomar decisiones frente a departamentos técnicos de la misma fábrica; para poder interpretar y hacerse juicio propio de los problemas que la producción plantea día a día.

Más adelante recordó los ocho puntos planteados por el Ministerio desde el año pasado y este año más intensamente, y los cuales deben de tener en cuenta todos los administradores. Enumeró estos ocho puntos: A) Análisis Económico; B) Disciplina Financiera; C) Control de Inventario; D) Inventario de Medios Básicos; E) Normas de Trabajo; F) Mantenimiento; G) Inversiones; y H) Capacitación. Y dijo que “cada una de estas tareas constituyen los puntos fundamentales de la acción del administrador” pero añadió que “sin embargo, no se ha hecho carne en los administradores de industrias la importancia que las mismas resumen”

Para el Plan del año que viene, según dijo, tres de estas tareas estarán eliminadas; Disciplina Financiera, Normas de Trabajo e Inventarios de medios Básicos; al mismo que serán agregadas otras dos más Técnicas e Higiene y Seguridad en el Trabajo; deteniéndose en cada oportunidad a explicar las causas de tales cambios.

Sobre otro tema, explicó el Comandante Guevara que en las Unidades “puede observarse una falla fundamental: la falta de espíritu individual del administrador como parte del engranaje social para resolver la mayor cantidad de problemas, dentro del marco de la disciplina”.

---

<sup>7</sup> *Sierra Maestra*, 29 de noviembre de 1964.

Destacó en esto, que es necesario que el administrador se llegue a las masas de trabajadores que dirige; que las oiga, que sepa lo que ellas piensan, porque en ellas hay un caudal de iniciativas que pueden aprovecharse y que le pueden servir de mucho en su trabajo.

Más adelante, se refirió a la importancia del Análisis Económico, y dijo que este “no es un fin en sí: es una herramienta. Los administradores tienen que aprender a utilizarlo en el desempeño de sus funciones”.

Criticó el Ministro de Industrias, algunos males de la burocracia, y refiriéndose concretamente al Ministerio, señaló que “nosotros debemos de luchar por una administración ágil, una administración donde las orientaciones suban y bajen con la mayor rapidez y con un mínimo de interrupciones”.

Por último, expresó algunas ideas sobre los principios y fundamentos del Sistema Presupuestario que rige en los organismos y empresas del Ministerio de Industrias.

Significó que en el se trata de unir los métodos más avanzados de la técnica capitalista, con la nueva moral, conciencia y aptitud ante el trabajo que surge en la construcción de la Sociedad Socialista. Subrayó que para ello, contamos con un pueblo que ha demostrado en más de una ocasión su espíritu de sacrificio y abnegación, su firmeza en marchar hacia el socialismo. Llamó la atención, para que se evitara al máximo la posibilidad de incurrir en errores en su aplicación y subrayó la necesidad de que cada vez que pidamos algo de las masas, sepamos marchar delante como ejemplo.

Ahí está la tarea de ustedes —expresó finalmente— Cuadros administrativos puros, cuadros administrativos y del Partido, otros, revolucionarios todos: La tarea es convertirse en formadores de esa masa humana que tienen bajo su mando y al mismo tiempo en formadores de su propia conciencia, que todavía nos falta mucho. Siempre en ese camino, marchando a la vanguardia: ni un paso atrás del que vaya primero. En esa forma, nosotros podremos avanzar más, podremos dar grandes saltos hacia la conquista de eso que todos anhelamos, que es la formación de la Sociedad Socialista primero, y Comunista, después.

# Discurso pronunciado el 30 de noviembre de 1964 en la inauguración del Combinado Industrial 30 de Noviembre<sup>8</sup>

Compañeros parientes de los mártires del 30 de Noviembre y de todos los sucesos revolucionarios que durante los días de la contienda libertadora se efectuaron casi a diario en esta ciudad de Santiago;

Compañero embajador de la República Socialista de Checoslovaquia (aplausos).

Compañeros todos:

Hoy nos reunimos aquí para recordar, en un mismo acto, la celebración luctuosa y heroica de la Jornada del 30 de Noviembre y la inauguración de un Combinado Industrial.

El 30 de Noviembre tiene para todos los revolucionarios, y particularmente para aquellos que nos tocó el honor de acompañar a Fidel en el Granma (aplausos), una significación extraordinaria.

¿Por qué sucede el 30 de Noviembre? Ese hecho, y su relativo fracaso, tiene una explicación larga. Quizás la primera explicación podría decirse que nace en las luchas independentistas de nuestros mambises; pero luego tiene un antecedente cercano, también de derrota, también luctuoso y heroico: fue el 26 de Julio de 1953 (aplausos). En aquel momento quedaba abierta la batalla definitiva contra la dictadura batistiana y se abrían además cauces nuevos de extraordinaria significación para el pueblo de Cuba, también para los pueblos de América, y quizás —en alguna medida— para los pueblos del mundo.

A pesar de aquel fracaso, de los asesinatos en masa cometidos en el cuartel Moncada, de la prisión de los dirigentes del intento revolucionario, el espíritu revolucionario siguió en pie. Bajo la presión de las masas populares a todo lo largo y ancho del país, el Gobierno de Batista tuvo

---

<sup>8</sup> Ernesto Guevara: *Obras*, tomo 2, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1977.

que decretar una amnistía, y Fidel Castro salió de la cárcel para preparar la batalla definitiva.

Allá en México se sucedieron días de extraordinaria tensión y de angustias infinitas. Presionados por la debilidad de muchos compañeros que todavía no habían adquirido el temple que la Revolución da a través de los golpes que hay que soportar día a día; presionados por las condiciones difíciles de un medio extraño, por las injerencias del gobierno batistiano, que por todos los medios trato incluso de asesinar a nuestro líder máximo; presionados, además, en el tiempo, por la existencia de un delator en nuestras filas, que ya había entregado una parte de nuestros cargamentos de armas, había denunciado a la Embajada cubana de aquel entonces y a la policía federal de México la existencia del yate invasor, de los aparatos de transmisión, de otros armamentos más importantes, y de núcleos de revolucionarios que iban a intentar cumplir de todas maneras la consigna lanzada aquel año de 1956, que era “Seremos libres o seremos mártires” (aplausos); presionados por aquel cúmulo de circunstancias adversas, con el peligro —día a día— de ser denunciados y de pasar nosotros revolucionarios auténticos por la vergüenza de ser considerados como todos aquellos falsos revolucionarios que desde Miami inventaban todos los días expediciones y se autodenunciaban a las autoridades para impedir llegar, y salir en los periódicos, como sucediera tantas veces a lo largo de nuestra gesta libertadora final, decidió Fidel salir de todas maneras, en cualquier forma aun cuando las condiciones no estaban totalmente creadas.

Y fue así como en los últimos días de noviembre del año 1956, teniendo ya la sospecha de haber individualizado al delator, pero sin que nos constara en absoluto esto, se salió del Puerto de Tuxpan una noche de tormenta en que la navegación estaba prohibida, y 82 expedicionarios iniciamos aquel viaje, sin experiencia, sin preparativos, sin orden ninguno.

Una consigna se hizo llegar a las diferentes organizaciones del 26 de Julio, pues nosotros pensábamos llegar el 30 de Noviembre a tierras cubanas. Sin embargo, toda una serie de factores adversos, inconvenientes del tiempo y de la navegación, nuestra falta de experiencia, dificultades en los motores del pequeño yate Granma, hizo que solo llegáramos el 2 de diciembre a la playa de Las Coloradas.

Sin embargo, las organizaciones del Movimiento habían recibido el anuncio de nuestra llegada, y encabezados por Frank País, y a la cabeza de toda la nación, los combatientes de Santiago escribieron aquella

página heroica del 30 de Noviembre, con la cual se pretendía crear un clima en el país que impidiera a las tropas de Batista marchar rápidamente a combatir nuestra columna invasora.

El resultado ustedes lo conocen: tras algunos éxitos parciales sucedió aquí el aplastamiento de la insurrección popular, con su cortejo de mártires, como siempre sucede. Pocos días después del 2 de diciembre, el día 5 de diciembre, fue sorprendida nuestra pequeña tropa expedicionaria, que tras de pasar 7 días de navegación sufriendo mareos por la falta de costumbre, por la pérdida de las medicinas contra el mareo en aquella vorágine del minuto final de la partida, después de haber caminado durante horas enteras en las ciénagas, perdidos, sin haber podido hacer contacto con el Movimiento, extenuados hasta el límite de la resistencia humana, fuimos sorprendidos al atardecer del 5 de diciembre, y nuestra columna fue deshecha; y apenas grupos aislados de compañeros logramos ganar —por una u otra causa— la Sierra Maestra, que fuera nuestra vivienda, nuestro seguro albergue, el teatro de batallas importantes de la Revolución, una página histórica en la Revolución de Cuba y la catapulta que impulsara después, primero, a las columnas de Raúl Castro y Almeida (aplausos) para la invasión de la zona oriental de Oriente, después a Camilo Cienfuegos (aplausos) en la invasión de los llanos, y por ultimo las columnas expedicionarias hacia Las Villas (aplausos).

En el curso de los 25 meses que durara la guerra tuvimos que pasar muchos sinsabores, muchas dificultades; estuvimos a punto de ser exterminados varias veces, sufrimos reveses. Pero cada vez, guiados por la fuerza moral, por el entusiasmo revolucionario y el empuje visionario de nuestro Jefe, nos recuperábamos de la derrota e íbamos ampliando nuestra fuerza.

Y en aquellos momentos sentíamos cercano a nosotros como ninguna ciudad de la República, como incluso algunas otras que geográficamente estaban más cerca, la presencia militante de Santiago de Cuba (aplausos).

Los mártires cuya muerte recordamos hoy, no son más que un eslabón en la larga cadena de martirologio que acompañó durante dos años de Revolución a la ciudad de Santiago. Y todos los días hombres humildes del pueblo daban su sangre aquí, en las inmediaciones de esta ciudad, y en las columnas del Ejército Rebelde que llenaron también con sus hijos, por la libertad de Cuba.

La primera inyección de gente que venía de los llanos para incorporarse a nuestra exigua columna, que no podía crecer a pesar de haber

transcurrido ya cuatro o cinco meses de Revolución, la recibimos una noche de abril o mayo, y venía en su mayoría de Santiago de Cuba, y era enviada a nosotros por el conductor que tuvimos aquí que se llamó Frank País. (aplausos).

Después muchas veces nosotros estábamos pensando en los peligros que corría la gente de la ciudad, pensábamos en lo difícil que era para un revolucionario tan conocido mantenerse en la clandestinidad, condenado a muerte ya por los esbirros batistianos. Y así, una noche del mes de julio —de los últimos días del mes de julio— del año 1957, en el instante de formarse dos columnas del Ejército Rebelde, todos sus oficiales enviaron una carta de agradecimiento a Frank País y a toda la ciudad de Santiago, por su acción heroica, firme y sostenida en el mantenimiento de la lucha revolucionaria. Pero esa carta ya no llegó a su destinatario, porque Frank País también pagó con su vida la insurgencia contra la dictadura batistiana.

Y así, muchas mujeres que hoy están presentes, recuerdan en el día de hoy sus hijos, sus maridos, sus padres, sus parientes más cercanos, que desaparecieron en las mazmorras de la policía, aparecieron un día balaceados en las inmediaciones de Santiago, o la noticia de cuya muerte llegó también desde nuestro campo rebelde de la Sierra Maestra.

Esta ciudad se ganó plenamente el reconocimiento de todo el país. Oriente —que tradicionalmente había sido la cabeza de las luchas revolucionarias desde la época de Martí y Maceo y Máximo Gómez, aun antes, desde la época de Carlos Manuel de Céspedes (aplausos)- volvía a ponerse a la cabeza de la lucha contra la dictadura. Mucha gente de la que está aquí recuerda con orgullo y con horror aquellos días pasados en Santiago. Hoy estamos cerca de celebrar ya el Sexto Aniversario de la culminación de nuestra lucha revolucionaria (aplausos); hoy hay un nuevo espíritu en todo el país, una nueva alegría reconquistada para todos los cubanos. Y, además, la sensación nueva y cada día repetida de ser los forjadores de su propia libertad, de tratar a la libertad como algo propio y conquistado, como algo que se ha ganado con el sudor y con la sangre, con la lucha ininterrumpida, y la satisfacción siempre creciente de que el nombre de Cuba recorre los campos de América y recorre también los campos de otros países del mundo que luchan por su libertad, significando siempre lo mismo: la imagen de lo que se puede conseguir mediante la lucha revolucionaria, la esperanza de un mundo mejor, la imagen con la cual vale la pena arriesgar la vida, sacrificarse hasta la muerte en los campos de batalla de todos los continentes del

mundo. Y esa es nuestra gloria, y de esa gloria participa particularmente la provincia de Oriente y la ciudad de Santiago de Cuba. (aplausos).

Pero en el día en que nos reunimos a recordar otro aniversario de una fecha triste todos debemos sentir orgullo; todo los que hoy estamos vivos y los parientes de los que hoy están muertos, pensando en lo que significó el sacrificio de sus parientes queridos, el sacrificio de sus hijos, de sus esposos o de sus padres.

Y hoy presentamos a ustedes otra nueva obra de la Revolución, que tiene también la significación de ser una obra hecha en conjunto con uno de los países socialistas que más ha contribuido con nosotros al desarrollo del campo industrial: la República Socialista de Checoslovaquia (aplausos).

Hemos sido compañeros de tribuna del Embajador en varios actos en varias provincias de nuestro país. Y todavía no se ha acabado nuestra reunión, porque tendremos que inaugurar más fábricas construidas con la ayuda de la República Socialista de Checoslovaquia (aplausos).

Hoy se inaugura oficialmente este combinado que lleva el nombre de la fecha gloriosa del «30 de Noviembre», y cuyas unidades llevan los nombres de los mártires que cayeron aquel día. Este es un combinado de la rama metalúrgica que se dedicara a la producción de tornillos en general, de tuercas y arandelas, de bolas forjadas de acero, de tornillos para carpintería y de cubiertos de mesa. Es una unidad mecánica. Trabajaran en ella cerca de cuatrocientos compañeros. Y tiene, además, la significación de que doscientos de estos compañeros pertenecen a aquel barrio insalubre que existía en los días de la Revolución en esta ciudad, que fue erradicado como una de las primeras medidas de la Revolución, y que hoy, cerca de aquí, ofrece las bellezas de una nueva vida que nosotros hemos bautizado como Nuevo Vista-Alegre. (Aplausos).

Cuando este a plena producción podrá satisfacer la mayoría de las necesidades del país en estos rubros.

Pero todavía nuestra deuda con Santiago no está ni remotamente saldada. Tenemos que seguir construyendo fábricas en esta ciudad, porque es una gran ciudad, capital de nuestra provincia de Oriente, y porque las necesitamos para darles trabajo a todos los compañeros que hoy lo necesitan, y a los nuevos muchachos que van saliendo de la adolescencia y necesitan también ganarse el pan diario.

Antes en esta zona habíamos pensado hacer un gran combinado automotriz; después, razones de índole económica nos obligaron a dejar



para más tarde esta tarea. También habíamos pensado en el establecimiento de una siderúrgica, y también razones de índole técnica y económica nos aconsejaron retardar esta inversión y, además, trasladarla de lugar, ya que los grandes yacimientos de mineral de hierro están en la zona norte de la provincia de Oriente, en las zonas de la Bahía de Nipe o de Moa. Sin embargo, tendremos que seguir aquí nuestro trabajo de promoción industrial; seguirlo de tal manera que se instalen fábricas modernas que puedan competir con las fábricas similares del mundo en su tipo, y que den el suficiente trabajo para nuestro pueblo. Además, hay que hacer toda una serie de tareas de urbanización, de creación de condiciones necesarias para que esa gran obra industrial pueda llevarse a cabo.

Por eso se inició —y ya está en su fase final— la construcción de la gran termoeléctrica de «Rente», que tendrá en su primera etapa una capacidad de 100 000 kilovatios (aplausos), y que está diseñada de tal manera que puede aumentarse hasta 500,000 kilovatios.

Para darse una idea de la magnitud de esa cifra, deben ustedes pensar que hoy en Santiago todas las plantas de la Empresa Eléctrica apenas alcanzan un poco más de 30,000 kilovatios. Es decir, la primera fase triplicara la capacidad instalada, y la última fase multiplicaría por 15 la capacidad actual.

Además, tendremos que unir la red eléctrica de Oriente con la red eléctrica de Occidentes para formar un solo conjunto de unidades, que permita un trabajo mucho mejor.

Aquí en Santiago se están haciendo las obras de represamiento y canalización necesarias para que pueda contar con agua la ciudad y 3 por lo tanto, poder desarrollar nuevas industrias. Y además, se desarrolla una tarea de urbanización bastante grande.

Todavía queda mucho por hacer aquí, como queda mucho por hacer en cada lugar del país. Pero eso lo debemos conquistar nosotros con nuestro esfuerzo cotidiano. Y tenemos para ello muchos deberes, pero hay dos que son los deberes fundamentales. Uno, el de la preocupación diaria por el trabajo, por la producción; por la producción y también en otros trabajos que no son directamente de producción, porque es tan importante trabajar en una máquina para sacarle el máximo de rendimiento como atender bien a algún ciudadano que va a cualquiera de las tiendas de nuestras organizaciones especializadas en ello, o de los restaurantes, o para un médico asistir con el mayor amor, el mayor interés,

a cada uno de los pacientes que le son encomendados. Es decir, la tarea del trabajo debe estar constantemente a la orden del día.

Y dentro de toda esa tarea, y sobre todo para Oriente, la mayor productora de azúcar del país, debe estar presente en estos meses, como una tarea adicional, la tarea de la zafra azucarera (aplausos).

Este año tendremos mucho más caña que el año pasado; tendremos, además, combinadas que nos ayudaran, pero el esfuerzo del hombre —y de la mujer, también— (aplausos), es imprescindible para la zafra. Naturalmente que en las tareas de corte en general, las mujeres no rinden mucho trabajo —una gran cantidad— (exclamaciones), en general digo yo, en general. Tampoco un burócrata en general rinde mucho trabajo, pero también los burócratas vamos a cortar caña y ponemos nuestro granito de arena, y por lo menos los burócratas entre los cuales yo corte el año 1964, por lo menos fuimos costeables, nos pagamos la comida con nuestro trabajo. Yo creo que las mujeres también pueden hacer eso, y si no, ayudar en muchas de las cosas (aplausos), hay muchas otras tareas en las que se puede ayudar. Pero la zafra este año tiene que ser una tarea de todos, para todo el pueblo, pero sobre todo, para la provincia de Oriente, que es la mayor productora y que este año tiene muchísima caña. De manera que esa caña hay que cortarla, producirla en azúcar y después podremos gozar de los bienes que con esa azúcar compramos.

Esa es una tarea, la otra tarea es la de la capacitación; esa que estamos remachando y remachando, y remachando. Ahora hay una consigna que es la lucha por el sexto grado. Pero acuérdense, recuérdelo bien, que dentro de unos años —no vamos a decir que año—, pero dentro de unos años, el que tenga sexto grado nada más, será analfabeto (gritos y aplausos), será el analfabeto de sexto grado. De manera que sexto grado no es una meta a la cual hay que llegar y cruzarse de brazos, hay que seguir adelante, sobre todo la juventud, pero todos.

También los viejitos tienen que poner su parte y no convertirse en analfabetos, porque la Revolución viene avanzando a pasos gigantescos, y cuando él se crea que esta cómodo porque tiene sexto grado, de pronto se va a encontrar con que es analfabeto ya de nuevo. De manera que tiene que seguir, con un pasito tranquilo, pero continuo, aumentando sus conocimientos.

Y los jóvenes —yo entre ellos, me considero de los jóvenes— (gritos), tenemos que estudiar, y estudiar fuerte. Para nosotros no hay eso de que la vista me duele, que no me entra la lectura, que se me cansa, que no hay espejuelos, que tengo mucha guardia, que los niños no me

dejan dormir, todas esas cosas que andan por ahí sueltas. Hay que estudiar de todas, todas, sin ninguna apelación. Recuérdenlo bien. Y acuérdense que esto, “sin ninguna apelación”, es sin ninguna apelación moral, porque nadie le va a poner una bayoneta en la barriga a uno para que estudie, sino simplemente que es una obligación revolucionaria estudiar (aplausos).

Fidel ha lanzado la consigna de la Revolución Técnica. Esa revolución técnica se está produciendo en el mundo entero, no solamente aquí. Los capitalistas también tienen su revolución técnica. ¿Para qué les sirve? Para multiplicar sus ganancias, para dejar más obreros sin trabajo, para bajar los salarios, para explotar más a todo el mundo sometido al dominio imperialista. Pero para nosotros tiene que tener un significado distinto, tiene que tener el significado de que todos alcancemos la posibilidad de modificar las cosas que tenemos a nuestro alcance, de crear nuevas maravillas de la técnica con nuestro propio esfuerzo.

Nosotros agradecemos mucho, por ejemplo, a la República de Checoslovaquia toda su ayuda. Me siento profundamente agradecido de la amabilidad del compañero Embajador, que siempre nos acompaña en todos estos actos para inaugurar fábricas que están construidas en todo lo sustancial de su equipo con la ayuda de Checoslovaquia. Pero les confieso que me sentiría muchísimo más a gusto si nuestro Embajador en Checoslovaquia, el embajador cubano, va a inaugurar una fábrica en Checoslovaquia, que se hace con maquinarias hechas en Cuba (aplausos). Claro que de aquí a allá hay mucho que andar, pero hay que andarlo y hay que empezar a andar hoy.

La división internacional del trabajo va estableciendo la necesidad de que determinados países se dediquen a determinadas cosas. Y a medida que el mundo socialista se ensanche —y se ensanchara, inexorablemente— tendrá que ir organizándose el trabajo también, las especializaciones en el trabajo. Y algo de eso también nos tocara a nosotros, y más nos tocara cuanto más seamos capaces de ir produciendo nuevas cosas con la nueva técnica. De esa manera, eso que podría parecer simplemente un chiste, puede cumplirse. Porque Checoslovaquia hoy es un país muy adelantado que exporta fabricas a un sinnúmero de países del mundo, y exporta equipos a todos los países. Sin embargo, en algún momento nosotros podríamos exportar a Checoslovaquia o algunos otros países socialistas nuestros equipos, nuestra tecnología en algún punto determinado.

Ahora, esto se logra empezando a caminar hoy y siguiendo mañana y pasado mañana, y así constantemente por el sendero ese, que empie-

za en lo que se llamaba antes Seguimiento, ahora se llama Superación Primera, después Superación Segunda, sexto grado, después viene la Secundaria Básica, después el Pre-Universitario, después las carreras universitarias, las carreras tecnológicas y por ese camino es por donde nosotros tenemos que transitar. De manera que eso es importantísimo, y es importante que se grabe, no solamente en el pueblo de Santiago, en todo Oriente. Todavía quedan algunos campesinos por ahí que son analfabetos, no analfabetos de sexto grado, sino analfabetos de cero grado (exclamaciones), y hay que caer arriba de ellos. Yo ayer me encontré con uno en Moa, analfabeto de cero grado. Hay que caerles arriba a esos compañeros, para que estudien, no dejar a nadie que se quede en esas condiciones. Y acordarse que eso es continuo, no se debe parar nunca. Y además, después de un punto que ustedes alcancen, se encontraran como solos, tienen ganas de estudiar, como cada vez que se adquiere un conocimiento sólidamente, se abre una base nueva para empezar a adquirir nuevos conocimientos. Y así, poco a poco, se va extendiendo esto, se va haciendo más necesario; los jóvenes podrán llegar a ser universitarios, los que no son tan jóvenes podrán llegar a ser técnicos, en fin, pero todos, tenemos que seguir por este camino.

Por último quisiera recordarles una cosa: hoy celebrábamos esta fecha de que ya habláramos, con ese doble significado de la construcción en el país nuevo y de la muerte de los mártires indispensables desgraciadamente en esta época de la historia para que se produzca el advenimiento de los pueblos al socialismo.

Sin embargo, nosotros seguro aquí en América, y quizás en otros lugares del mundo, inauguramos una etapa nueva. Hemos demostrado cómo se puede hacer una Revolución al lado, en las fauces del imperialismo yanqui. Y no solo hacer, declarar socialista la Revolución, y no declararla de palabras, declararla expropiando a los explotadores (aplausos), desarrollarla, resistir los embates del imperialismo, unirse cada vez más firmemente al campo de los países socialistas, extender nuestra influencia, nuestra voz, en el gran campo de los países llamados no alineados, que son no alineados en su gran mayoría, porque no han firmado pactos militares —como nosotros tampoco los hemos firmado con ninguna potencia— pero que, sin embargo, son antimperialistas y luchan por la extinción del imperialismo.

Nuestra lucha victoriosa trajo dos consecuencias: el despertar de los pueblos de América, que vieron que se podía hacer la Revolución, que palparon como se podía hacer una Revolución, como no estaban ce-

rrados todos los caminos y como no era indispensable el mantenerse constantemente recibiendo los golpes de los explotadores y, como aquel camino podía ser no tan largo como pensarán algunos dirigentes de los partidos que están llevando la lucha tesoneramente contra las oligarquías y contra el imperialismo en cada país; y, al mismo tiempo, abrimos los ojos del imperialismo.

El imperialismo empezó a prepararse también para ahogar en sangre las nuevas Cubas que pudieran existir. Y antes de morir ya Kennedy había dicho que no admitiría nuevas Cubas en el Continente, y lo han reiterado sus sucesores que, además, son lobos de la misma camada, así que no habría por qué pensar que fueran a tener una filosofía diferente.

Pero, además de reiterarlo, han demostrado sus intenciones de llevar a cabo esa acción, llevarla a cabo no solamente en América, sino en todos los países del mundo en que se creara la lucha, se desarrollara la lucha revolucionaria.

Ellos trataron de masacrar a Argelia, pero Argelia fue libre; tratan hoy de liquidar al pueblo de Vietnam, pero el pueblo de Vietnam es más fuerte que ellos y el pueblo de Vietnam sigue, día a día, anotándose nuevas victorias sobre el imperialismo y haciéndole cobrar, cobrándole también en sangre de sus soldados, la inmensa cantidad de víctimas que el imperialismo hace en el pueblo de Vietnam del Sur. Y la lucha sigue y seguirá hacia la victoria. Empezó, incluso, antes que la nuestra, en el Norte, se consolidó antes de que nuestra revolución pudiera siquiera llegar triunfante a La Habana, pero todavía debe seguir luchando. Y Laos está en las mismas condiciones, y en África hay varios pueblos que han tornado ese camino, con mayor o menor fortuna, pero han tornado ese camino; la Guinea portuguesa está triunfando en sus luchas. Pero hoy tenemos quizás más presente, más patente que ningún otro, el recuerdo del Congo y de Lumumba (aplausos).

También en Latinoamérica la lucha se extiende. Los patriotas venezolanos (aplausos), al occidente y al oriente de Caracas, tienen zonas liberadas. ¿Y qué hacen los casquitos en Venezuela? Lo que hacían los nuestros: desalojan campesinos, tiran bombas de Napalm, bombardean, ¿bombardean qué en aquellas inmensidades?, bombardean casas de campesinos, siembran el terror y la muerte entre los habitantes pacíficos de las zonas rurales, pero siembran el odio también. Y el odio crece y se convierte en una fuerza de combate que cada vez es más peligrosa para el imperialismo.

Y lo mismo sucede desde hace dos años en Guatemala, donde las fuerzas de liberación luchan (aplausos), y lo mismo sucede también en Colombia, donde en la región de Marquetalia las guerrillas orientadas y dirigidas por el Partido Comunista de Colombia (aplausos) uno de cuyos dirigentes nos honra hoy con su presencia aquí, el compañero Jose Cardona (aplausos), luchan allá los patriotas y también allí el ejército asesina campesinos y bombardea poblaciones indefensas; pero también siembra el odio. Y también triunfarán.

Ahora en ese Congo tan lejano de nosotros y, sin embargo, tan presente, hay una historia que nosotros debemos conocer y una experiencia que nos debe de servir. El otro día los paracaidistas belgas tomaron por asalto la ciudad de Stanleyville, masacraron una cantidad grande de ciudadanos y, como acto último, después de haberlos ultimado bajo la estatua del prócer Lumumba, volaron la estatua del ex presidente del Congo. Eso nos indica a nosotros dos cosas: primero la bestialidad imperialista, bestialidad que no tiene una frontera determinada ni pertenece a un país determinado. Bestias fueron las hordas hitlerianas, como bestias son los norteamericanos hoy, como bestias son los paracaidistas belgas, como bestias fueron los imperialistas franceses en Argelia, porque es la naturaleza del imperialismo la que bestializa a los hombres, la que los convierte en fieras sedientas de sangre que están dispuestas a degollar, a asesinar, a destruir hasta la última imagen de un revolucionario, de un partidario de un régimen que haya caído bajo su bota o que luche por su libertad.

Y la estatua que recuerda a Lumumba —hoy destruida pero mañana reconstruida— nos recuerda también, en la historia trágica de ese mártir de la Revolución del mundo, que no se puede confiar en el imperialismo pero ni un tantito así (hace un gesto con las manos), nada (aplausos).

Bajo la bandera de las Naciones Unidas en el Congo fue asesinado Lumumba. ¡Y esas eran las Naciones Unidas que pretendían los norteamericanos que vinieran a inspeccionar nuestro territorio, esas mismas Naciones Unidas! (Gritos).

Pero esa es la gran lección que tenemos que aprender nosotros con los pueblos del mundo, la lección de estar decididos y firmes a no ceder ni una pulgada ante el imperialismo, porque es una guerra sin cuartel; porque independientemente de que Francia una vez haya sido símbolo, por ejemplo, de los pueblos libres del mundo, cuando luchaban contra la libertad del pueblo argelino esos soldados se convertían en bestias furiosas; y la pequeña Bélgica que gimió hace poco bajo la bota del impe-

rialismo alemán, se convierte —en el Congo— también en una hueste de asesinos de hienas prácticamente, de chacales de la peor especie. Y para que hablar de nuestro “querido” conocido, el imperialismo norteamericano, cuyas huellas tantas veces han quedado aquí.

Entonces tenemos que aprender esa lección, que aprender también la lección del odio necesario, porque contra esa clase de hienas no puede haber otra cosa que el odio, no puede haber otra cosa que el exterminio. Y cuando los patriotas congoleños o de cualquier país del mundo tomen bajo su mano a aquellos que asesinaron inmisericordemente a tantos miles de infelices mujeres, criaturas, ancianos, hombres que no habían participado en la lucha, ¡hay que recordar! ¡Hay que recordar, como recordamos nosotros después de la liberación, para que los crímenes no queden impunes; para que no puedan miserables como Tshombe, por ejemplo, retirarse después a otro país, cuando pierdan la guerra que necesariamente va a perder!

Y esa lección de odio, de cohesión necesaria de todo el pueblo para luchar hasta el último hombre contra el imperialismo, tenemos que tenerla presente, porque nuestros peligros no han pasado; porque la alegría presente al construir nuestras fábricas, al inaugurar centros de trabajo, centros de recreación o de servicios de cualquier especie, todos los días se ve empañada por la acción del imperialismo. Y a veces en el intermedio de los centros de producción que nosotros vamos a inaugurar, tenemos que celebrar un acto donde despedamos algún soldado muerto en Guantánamo, algún patriota asesinado por los gusanos en cualquier lugar del país.

¡Y no bajar la guardia! Esta es la tercera de las importantísimas cosas que tenemos que tener presentes.

Entonces, recordemos hoy, en la fecha de nuestras acciones gloriosas del pasado, el día que honramos a nuestros mártires, que el socialismo que estamos construyendo está aquí cerca, pero que ese socialismo tiene como cimientos la sangre de muchos de los mejores de sus hijos de este pueblo, de los que nunca escatimaron su sacrificio, el riesgo de su vida para cumplir las tareas, y que ese socialismo tendrá todavía que basarse en un número grande de nuevas víctimas, que de una forma u otra cobren los enemigos imperialistas. Y que tenemos que estar firmes y unidos para responder golpe por golpe y para construir en medio de la batalla. Y que nuestras consignas deben ser estas que más o menos he explicado: la del trabajo creador día a día, la de la capacitación para hacer más fructífero ese trabajo, y la del odio inextinguible al enemigo

imperialista que nos haga estar constantemente alertas y nos haga ser inflexibles en el cumplimiento de nuestro deber de revolucionarios.

Y recordemos siempre que la presencia de Cuba, viva y batallante, es un ejemplo que da esperanzas y que emociona a los hombres del mundo entero, que luchan por su liberación, y particularmente a los compatriotas de nuestro Continente, que hablan nuestra lengua, que tienen nuestra cultura, que tienen nuestros hábitos, nuestras costumbres, y que están cada día en mayor número comenzando a luchar por su liberación definitiva. Cumplamos, pues, a cabalidad, hoy, mañana y todos los días, la consigna que nos impone el deber sagrado de construir el socialismo en el país y de ser ejemplo vivo para todos los pueblos del mundo. ¡Patria o Muerte! (Aplausos y gritos de: “Venceremos”).



## **Intervención el 30 de noviembre de 1964 en la Universidad de Oriente. (Comentario periodístico)<sup>9</sup>**

Advirtió Che Guevara contra los peligros del burocratismo.

El Comandante Ernesto Che Guevara, Ministro de Industria y Miembro de la Dirección Nacional del Partido, visitó la Universidad de Oriente, sosteniendo un interesante encuentro con estudiantes y profesores de las Facultades de Tecnología y Economía. Por espacio de dos horas charló con el Rector José Antonio Portuondo y demás miembros del profesorado y posteriormente pasó al Teatro Universitario para reunirse con los estudiantes, a quienes dijo entre otras cosas, que los técnicos y recién graduados deben ser menos exigentes en cuanto a condiciones y medios de trabajo se refiere, agregando que deben tener cuidado con no burocratizarse y cogerle el gusto al aire acondicionado y que deben ser más disciplinados y conscientes de su trabajo. Señaló que es precisamente en las fábricas donde un recién graduado universitario se forja como verdadero técnico. Después el Comandante se reunió con profesores y estudiante de la Escuela de Economía, tras exponer su opinión sobre algunas cuestiones económicas, dijo que estamos ciertamente del lado de la verdad científica y por ello necesitamos, no economistas especializados, integrales ni globales, con el pensamiento en las nubes, sino economistas concretos, con los pies en la tierra y que puedan solucionar los problemas en cualquier parte que se les sitúe.

En la visita a la Universidad el Ministro de Industrias era acompañado por el compañero Armando Acosta, Secretario General del PURS Provincial y Orestes Torres, delegado del MININT.

---

<sup>9</sup> *Sierra Maestra*, 3 de diciembre de 1964.



# Reflejo en la prensa escrita de la presencia del Che en Santiago de Cuba. Breve cronología

## Periódico *Sierra Maestra*

**1 de mayo de 1959.** Foto de la llegada a Santiago de Cuba

**1 de mayo de 1959.** Entrevista y foto.

**3 de mayo de 1959.** Foto en la tribuna de Trocha y Carretera del Morro.  
Discurso pronunciado el 1 de mayo de 1959.

**14 de octubre de 1959.** Titular sobre próxima visita. Ciclo de conferencias en la Universidad de Oriente. Conferencia “Reforma universitaria y Revolución”.

**17 de octubre de 1959.** Foto, Disertante y objetivo de la visita.

**18 de octubre de 1959.** Foto disertación en la Universidad de Oriente, en la Cancha Mambisa.

**20 de octubre de 1959.** Fotos y palabras en Plaza de Marte recordando al revolucionario Orlando Fernández Montes de Oca.

**1 de mayo de 1960.** Fotos y Discurso por el 1 de Mayo en Santiago de Cuba.

**19 de enero de 1963.** Foto y comentario periodístico de la visita del Che a las minas del Cobre y a la Escuela Popular 601.

**26 de noviembre de 1964.** Titular anunciando la visita, participación en la plenaria de industria y en la clausura de la inauguración del Conglomerado Industrial 30 de Noviembre.

**29 de noviembre de 1964.** Intervención en la clausura de la Plenaria de industria.

**1 de diciembre de 1964.** Fotos y Discurso en el acto de conmemoración de los hechos del 30 de noviembre e inauguración del Conglomerado Industrial 30 de Noviembre, bajo el título “Trabajo creador, capacitación y odio inextinguible al enemigo”.

**1 de diciembre de 1964.** Foto con madres de mártires al concluir el acto.

**3 de diciembre de 1964.** Reseña sobre la visita a la Universidad de Oriente en el periódico *Hoy*.

**4 de mayo de 1960.** Foto y Discurso en el Acto por el 1 de Mayo. El Che en la tribuna de Trocha y Carretera del Morro con su esposa Aleida March.

### **Periódico *Revolución***

**1 de diciembre de 1964.** Discurso en el acto de conmemoración de los hechos del 30 de noviembre e inauguración del Conglomerado Industrial 30 de Noviembre.

**3 de diciembre de 1964.** Artículo: “Advirtió Che Guevara contra los peligros del burocratismo”.

### **Revista *Verde Olivo***

**15 de mayo de 1960.** Foto del Che en el acto por el 1 de Mayo por las calles de Santiago de Cuba.

**13 de diciembre de 1964.** Discurso en el acto de conmemoración de los hechos del 30 de noviembre e inauguración del Conglomerado Industrial 30 de Noviembre.

**13 de diciembre de 1964.** Artículo “Actos del 30 de Noviembre en Santiago de Cuba.”

### **Revista *Bohemia***

**4 de enero de 1964.** Nota referida a la inauguración por el Che del Conglomerado Industrial 30 de Noviembre.

## **GALERÍA DE IMÁGENES**

Ernesto Che Guevara en la Cancha Mambisa. Universidad de Oriente.  
17 octubre 1959

Ernesto Che Guevara en la Cancha Mambisa. Universidad de Oriente.  
17 octubre 1959

**Imágenes de la  
vista del Che a la  
Universidad de Oriente**





**Imagen 1.** Reunión en el Salón del Rectorado,  
Universidad de Oriente



**Imagen 2.** Reunión en el Salón del Rectorado,  
Universidad de Oriente



**Imagen 3.** Reunión en el Salón del Rectorado,  
Universidad de Oriente



**Imagen 4.** Encuentro en la Cancha Mambisa,  
Universidad de Oriente, 1959





**Imagen 5.** Encuentro en la Cancha Mambisa,  
Universidad de Oriente, 1959



**Imagen 6.** Encuentro en la Cancha Mambisa,  
Universidad de Oriente, 1959



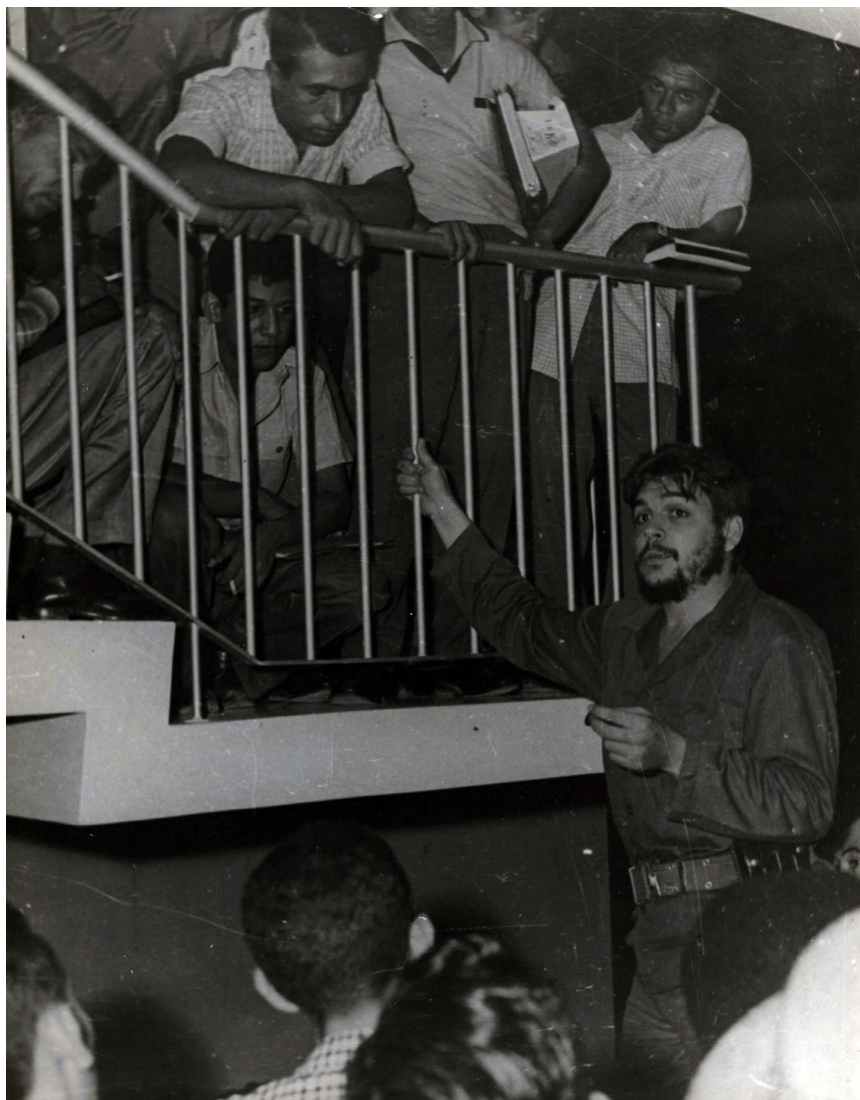
**Imagen 7.** Encuentro en la Cancha Mambisa,  
Universidad de Oriente, 1959



**Imagen 8.** Encuentro en la Cancha Mambisa,  
Universidad de Oriente, 1959



**Imagen 9.** Ernesto Guevara y Raúl Castro. Edificio Central, segundo piso, Universidad de Oriente, 1964



**Imagen 10.** Ernesto Guevara, Edificio Central,  
Universidad de Oriente, 1964



**Imagen 11.** Ernesto Guevara, Edificio Central,  
Universidad de Oriente (detalle), 1964



**Imagen 12.** Raúl Castro, Edificio Central,  
Universidad de Oriente, 1964

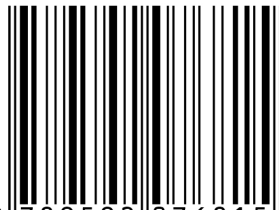


# ERNESTO *he* GUEVARA

Este volumen compila testimonios de la impresión causada por el Che en aquellos que tuvieron el honor de intercambiar con él, durante sus visitas a la ciudad de Santiago de Cuba entre los años 1959 y 1964. En su apretada agenda durante esos días participó en plenarios del Ministerio de Industrias de la provincia, recorrió obras en construcción, industrias, visitó la Universidad de Oriente, dio discursos en fechas importantes, inauguró fábricas. Se recogen, además, artículos de investigadores locales sobre su obra teórica, los discursos e intervenciones que realizó en la Ciudad Héroe, el reflejo en la prensa de la época.



Ediciones UO



9 789592 076815

